

Fonética del español de Guatemala: Análisis geolingüístico pluridimensional



Tesis de maestría del Departamento de Español y Estudios latinoamericanos
Universidad de Bergen.

Katrine Utgård

2006

Fonética del español de Guatemala: Análisis geolingüístico pluridimensional

Tomo 1



Tesis de maestría del Departamento de Español y Estudios latinoamericanos
Universidad de Bergen.

Katrine Utgård

2006

PREÁMBULO

Este estudio hubiera sido imposible llevar a cabo sin la cooperación de los informantes. Por esta razón, me gustaría agradecerles a todos y todas su buena voluntad y su interés por participar y ayudarme lo mejor posible.

Los informantes hicieron que el viaje a Guatemala se hiciera inolvidable.

Tampoco hubiera sido posible hacer el presente estudio sin el apoyo tanto profesional como personal del tutor de esta tesina, Miguel Ángel Quesada Pacheco. Quesada Pacheco me ha inspirado a seguir con mucho afán a lo largo de todo el camino hasta llegar al producto final. ¡Muchísimas gracias, Miguel Ángel!

Para mí es muy importante dar los más profundos agradecimientos al Instituto de Filología y Educación en la Universidad de Rafael Landívar, y, en particular, a su directora Lucía Verdugo de Lima. También me gustaría darle las gracias a Ana Acevedo-Halvick por su apoyo, y, finalmente, a un muy buen amigo, Carlos Bezares.

Mi amiga Maria Benum Sannes ha aportado con el patrón de diseño de los mapas, y estoy muy agradecida por su profesionalidad, ya que han quedado muy prácticos y bonitos.

El más importante, sin embargo, es Igor. ¡Gracias por apoyarme siempre!
Antes de seguir con la tesina, me gustaría también darles las gracias a mi Ander tan alegre, a mis queridos padres y familia de Oslo, así como a mi querida familia de Bilbao.

SÍMBOLOS FONÉTICOS UTILIZADOS

Los símbolos fonéticos utilizados en el presente estudio son los del *AFI*, el alfabeto fonético internacional, y sus descripciones se han basado en las aplicadas por Vargas en su *Fonética del español de Costa Rica: Análisis geolingüístico pluridimensional*, que a su vez las ha retomado del "Pequeño atlas lingüístico de Costa Rica" y "Los fonemas del español de Costa Rica. Aproximación dialectológica" escritos por Quesada Pacheco en 1992 y 1996 (Vargas, 2000: sin página).

/a/ fonema vocálico central bajo sonoro
[a] alófono vocálico central bajo sonoro
[a̠] alófono vocálico central bajo sonoro relajado

/e/ fonema vocálico anterior medio sonoro
[e] alófono vocálico anterior medio sonoro
[e̠] alófono vocálico anterior medio sonoro relajado

/o/ fonema vocálico posterior medio sonoro
[o] alófono vocálico posterior medio sonoro
[o̠] alófono vocálico posterior medio sonoro relajado
[u] alófono vocálico posterior alto sonoro
[ɔ] alófono vocálico posterior semicerrado sonoro

/b/ fonema oclusivo bilabial sonoro
[b] alófono oclusivo bilabial sonoro
[β] alófono fricativo bilabial sonoro

/d/ fonema oclusivo dental sonoro
[d] alófono oclusivo dental sonoro
[ð] alófono fricativo dental sonoro
[ɖ] alófono aproximante dental sonoro

/g/ fonema oclusivo velar sonoro
[g] alófono oclusivo velar sonoro
[ɣ] alófono aproximante velar sonoro

/f/ fonema fricativo labiodental sordo
[f] alófono fricativo labiodental sordo
[ɸ] alófono fricativo bilabial sordo
[h] alófono fricativo glotal sordo
[v] alófono fricativo labiodental sonoro

/s/ fonema fricativo alveolar sordo
[s] alófono fricativo alveolar sordo
[ɰ] alófono aproximante alveolar sordo

[θ] alófono fricativo interdental sordo
[θ̞] alófono aproximante interdental sordo
[z] alófono fricativo alveolar sonoro
[z̞] alófono aproximante alveolar sonoro
[h] alófono fricativo glotal sordo

/x/ fonema fricativo velar sordo
[x] alófono fricativo velar sordo
[h] alófono fricativo glotal sordo

/tʃ/ fonema africado palatal sordo
[tʃ] alófono africado palatal sordo
[ʃ] alófono fricativo palatal sordo

/n/ fonema nasal alveolar sonoro
[n] alófono nasal alveolar sonoro
[ŋ] alófono nasal velar sonoro

/r/ fonema vibrante simple alveolar sonoro
[r] alófono vibrante simple alveolar sonoro
[ɾ] alófono vibrante simple alveolar sordo
[ɹ] alófono fricativo alveolar asibilado sonoro
[ɹ̥] alófono fricativo alveolar asibilado sordo
[ɻ] alófono aproximante retroflejo sonoro
[ɽ] alófono vibrante múltiple alveolar sonoro
[ɽ̥] alófono vibrante múltiple alveolar sordo

/r/ fonema vibrante múltiple alveolar sonoro
[r] alófono vibrante múltiple alveolar sonoro
[ɾ] alófono vibrante múltiple alveolar sordo
[ɹ] alófono fricativo alveolar asibilado sonoro
[ɹ̥] alófono aproximante retroflejo sonoro

/y/ fonema semivocálico anterior tenso
[y] alófono semivocálico anterior tenso
[i] alófono vocálico medio anterior
[j] alófono semivocálico anterior distenso

[∅] elisión del fonema

ABREVIATURAS

ADDU	Atlas lingüístico Diatópico y Diastrático del Uruguay
AFI	Alfabeto Fonético Internacional
ALAC	Atlas Lingüístico de América Central
ALEA	Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía
ALEANR	Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja
ALEC	Atlas Lingüístico y Etnográfico de Colombia
ALECORI	Atlas Lingüístico y Etnográfico de Costa Rica
ALEICan	Atlas Lingüístico y Etnográfico de las Islas Canarias
ALEM	Atlas Lingüístico y Etnográfico de Murcia
ALESan	Atlas Lingüístico y Etnográfico de Santander
ALESUCH	Atlas Lingüístico del Sur de Chile
ALM	Atlas Lingüístico de México
ALMP	Atlas Lingüístico de los Marineros Peninsulares
ALN	Atlas lingüístico pluridimensional de Nicaragua
ALPES	Atlas lingüístico pluridimensional de El Salvador
ALPI	Atlas Lingüístico de la Península Ibérica
NORM	Nonmobile, older, rural mails (<i>varones rurales, mayores y sedentarios</i>)
PRESEEA	Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América

HM	Hombre Mayor
HJ	Hombre Joven
MM	Mujer Mayor
MJ	Mujer Joven

ÍNDICE TOMO 1

0	RESUMEN	1
1	INTRODUCCIÓN	2
1.1	JUSTIFICACIÓN.....	2
1.2	OBJETIVOS.....	3
1.3	GUATEMALA.....	3
2	MARCO TEÓRICO	6
2.1	DEFINICIONES.....	6
2.1.1	<i>Dialectología</i>	6
2.1.2	<i>Sociolingüística</i>	7
2.1.3	<i>Dialecto</i>	9
2.2	LA GEOGRAFÍA LINGÜÍSTICA.....	12
2.2.1	<i>Definición</i>	12
2.2.2	<i>Metodología</i>	13
2.2.3	<i>Los atlas lingüísticos</i>	13
2.2.4	<i>Atlas lingüísticos pluridimensionales</i>	17
2.3	HISTORIA DE LA GEOGRAFÍA LINGÜÍSTICA.....	19
2.4	ESTADO DE LA CUESTIÓN.....	20
2.4.1	<i>Trabajos de geografía lingüística en el mundo hispano</i>	20
2.4.2	<i>Trabajos de geografía lingüística en Guatemala</i>	22
3	MARCO METODOLÓGICO	24
3.1	LAS COMUNIDADES.....	24
3.2	LOS INFORMANTES.....	26
3.3	EL MATERIAL RECOLECTADO.....	31
3.4	EL CUESTIONARIO.....	32
3.5	LAS ENTREVISTAS.....	33
3.6	LAS HOJAS DE ANÁLISIS.....	34
3.7	LOS MAPAS.....	35
3.8	LIMITACIONES.....	36
4	ANÁLISIS DE LOS MAPAS	37
4.1	FONEMAS VOCÁLICOS.....	37
4.1.1	<i>/a/ átono final y entre consonantes</i>	37
4.1.2	<i>/e/ átono final y entre consonantes</i>	38
4.1.3	<i>/o/ átono final y entre consonantes</i>	39
4.2	FONEMAS CONSONÁNTICOS.....	41
4.2.1	<i>Fonemas oclusivos sonoros</i>	41
4.2.1.1	Realización de /b/.....	41
4.2.1.1.1	<i>/b/ después de diptongo decreciente</i>	41
4.2.1.1.2	<i>/b/ después de /l/</i>	42
4.2.1.1.3	<i>/b/ después de /r/</i>	42
4.2.1.2	Realización de /d/.....	43
4.2.1.2.1	<i>/d/ después de diptongo decreciente</i>	43
4.2.1.2.2	<i>/d/ después de /l/</i>	44
4.2.1.2.3	<i>/d/ después de /r/</i>	44
4.2.1.2.4	<i>/d/ en la terminación /-ado/</i>	44
4.2.1.3	Realización de /g/.....	45
4.2.1.3.1	<i>/g/ después de diptongo decreciente</i>	45
4.2.1.3.2	<i>/g/ después de /l/</i>	45
4.2.1.3.3	<i>/g/ después de /r/</i>	46
4.2.2	<i>Fonemas fricativos</i>	46
4.2.2.1	Pronunciación de /f/.....	46
4.2.2.1.1	<i>/f/ ante las vocales /a, e, o, i, u/</i>	47
4.2.2.1.2	<i>/f/ ante diptongos crecientes /je/ y /we/</i>	48
4.2.2.1.3	<i>/f/ ante /l/</i>	49

4.2.2.2	Pronunciación de /s/	49
4.2.2.2.1	/s/ inicial.....	50
4.2.2.2.2	/s/ entre vocales.....	51
4.2.2.2.3	/s/ final	51
4.2.2.2.4	/s/ ante oclusivas sordas /p, t, k/.....	52
4.2.2.2.5	/s/ ante oclusivas sonoras /b, d, g/	53
4.2.2.2.6	/s/ ante nasales /m, n/	55
4.2.2.2.7	/s/ ante líquidos /r/ y /l/.....	56
4.2.2.3	Pronunciación de /x/.....	57
4.2.2.3.1	/x/ ante vocales.....	58
4.2.3	Fonema africado /tʃ/.....	58
4.2.4	Fonema nasal /n/ posnuclear final.....	59
4.2.5	Fonemas vibrantes /r/ y /r/.....	60
4.2.5.1	Pronunciación de /r/ final	60
4.2.5.2	Pronunciación de /r/ inicial y entre vocales	62
4.2.5.3	Pronunciación de /r/ ante /k/.....	63
4.2.5.4	Pronunciación de /r/ ante nasales	64
4.2.5.5	Pronunciación de /r/ ante /l/	64
4.2.5.6	Pronunciación de /r/ ante /s/	65
4.2.5.7	Pronunciación de /tr/ en posición inicial y entre vocales.....	65
4.2.5.8	Pronunciación de /str/.....	66
4.2.5.9	Pronunciación de /ndr/ y /ldr/.....	66
4.2.5.10	Pronunciación de /nr/.....	66
4.3	FONEMAS SEMIVOCÁLICOS	67
4.3.1	Pronunciación de /y/.....	67
4.3.1.1	/y/ en posición inicial.....	68
4.3.1.2	/y/ entre vocales.....	68
4.3.1.3	/y/ después de /n/	69
5	CONCLUSIONES.....	70
	BIBLIOGRAFÍA.....	I

0 RESUMEN

El presente análisis geolingüístico pluridimensional de la fonética de Guatemala engloba los siguientes apartados:

El primer capítulo explica la razón por la cual se ha elegido hacer un estudio de esta índole, así como los objetivos del trabajo. Además, intenta dar una pequeña descripción de las características de Guatemala que pueden tener influencias sobre su español.

En el marco teórico se presentan las nociones centrales de esta investigación, como por ejemplo, dialecto, sociolingüística, lengua, así como la geografía lingüística y su historia. También, se da un breve resumen de los estudios ya hechos sobre el español en el mundo hispanohablante, con especial énfasis en el español hablado en Guatemala.

Después, en el siguiente capítulo, se presenta la metodología utilizada en la elaboración de este atlas lingüístico, junto con algunas consideraciones sobre la metodología, más la tabla de informantes.

El análisis es, quizá, el apartado más importante del estudio. En este apartado se analizan los 61 mapas pluridimensionales que forman el corpus de esta tesina. Previamente, se discuten las variables diatópica, diagenacional y diasesual, para, posteriormente, comparar estos resultados con los de otros lingüistas que hayan escrito sobre el español de Guatemala, con el fin de observar cambios.

Finalmente, se intentan trazar isoglosas sobre la base de los datos obtenidos con miras a una probable división dialectal del español guatemalteco. Y, por último, se razona sobre si se ha cumplido los objetivos del trabajo.

Los mapas lingüísticos se encuentran en el tomo 2. Se ha elegido ponerlos en otro tomo para facilitar la comparación de los datos y su análisis.

1 INTRODUCCIÓN

1.1 Justificación

El fin del lenguaje es la comunicación, y todas las variantes de cada lengua sirven igualmente para este fin. Lamentablemente, es muy común pensar que una de las variantes de la lengua es la lengua estándar, y que sus otras variantes son desviaciones con las que hay que competir. Catalogando las diferentes variantes del español y trazando sus zonas dialectales se espera divulgar el concepto de que las variantes enriquecen el lenguaje. La idea es que ninguna variante ni es mejor ni peor que la otra.

Aunque el español es el idioma más hablado de Guatemala, y la *lengua franca*¹ del país, existe un gran vacío de trabajos científicos sobre el español de Guatemala y sus variantes; sobre todo en los campos fonológicos y fonéticos. Lipski presenta este vacío cuando escribe que

El español de Guatemala padece la ausencia de estudios regionales sobre sus dialectos y el hecho de que en gran parte del país el español es lengua familiar. [...] Aún no se ha llevado a cabo una descripción fonética a escala nacional.” (Lipski, 2004: 283)

Alvar (1980) también resalta la falta de estudios sobre la fonética guatemalteca. Este vacío en los conocimientos sobre el español de Guatemala también repercute sobre los conocimientos del español de Hispanoamérica en general, y de América Central en particular. Quesada propone que las descripciones de los dialectos sobre América Central solo sirvan como meras hipótesis hasta que se haya hecho investigaciones generales siguiendo una metodología unificada (Quesada, 1998: 133).

Hasta ahora, nadie ha hecho un estudio sobre la pronunciación del español de Guatemala a nivel nacional. Sin embargo, existen algunos trabajos sobre el habla guatemalteca. El problema es que éstos tratan un solo segmento fonético, como el artículo sobre la r- asibilada en la Ciudad Capital por Acevedo-Halvick (2005), o tratan varios segmentos fonéticos, pero centrados en una sola zona del país, como el estudio del suroccidente de Guatemala de

¹ “[...] lengua asumida por las diversas comunidades lingüísticas como instrumento de comunicación entre sí [...]” (Salazar Tetzagüic, 2003: 22).

Manuel Alvar (1980). Por esta razón, el objetivo del presente trabajo es intentar llenar el vacío con un estudio que dé una visión global de la pronunciación del español de Guatemala.

1.2 Objetivos

Los objetivos del presente estudio de la fonética del español de Guatemala son los siguientes:

1. Describir las variedades regionales del español de Guatemala a través de mapas pluridimensionales aplicando una metodología común, la de la geografía lingüística, para todo el *ALAC*.
2. Utilizar los datos con el fin de trazar posibles zonas dialectales de Guatemala, y comparar los resultados con análisis de otros lingüistas que hayan estudiado los mismos fenómenos.
3. Brindar información sobre un área muy poco estudiada, que, a su vez, puede ayudar a dividir el mundo hispanohablante en sus respectivas zonas dialectales mediante un corpus que pueda servir, no solo para la presente investigación, sino también para futuros estudios.
4. Señalar diferencias o igualdades en el habla de hombres y mujeres, de una generación joven y otra mayor.
5. Detectar grado de polifonía en los informantes.
6. Formar parte del Atlas Lingüístico de América Central (*ALAC*) que se está llevando a cabo bajo la dirección de Miguel Ángel Quesada Pacheco.

1.3 Guatemala

Después de la conquista española en 1523/1524 Guatemala fue la sede principal de la Capitanía General de Guatemala, que abarcaba aproximadamente lo que hoy en día es Centroamérica. Esta sede estaba subordinada al Virreinato de la Nueva España, con capital en La Ciudad de México. Pero, en realidad, Guatemala era, como explica Lipski, una entidad bastante autónoma dada su ubicación periférica tanto de México como de España misma, y, dada su falta de puertos próximos a la capital. Además, Guatemala contaba con una numerosa población indígena de diferentes étnias que eran fuertes y se oponían a la nueva hegemonía. Por esta razón, y por su estado periférico, la lengua española no se divulgó a otras partes más que a las únicas urbes de la época, lo que hoy se llama Antigua y La capital de Guatemala. El aislamiento mencionado también influyó en que se conservaran bastantes arcaísmos en el lenguaje (Lipski, 2004: 280-282). Se puede decir que todavía se mantiene vigente esta

situación lingüística, a pesar de que el país se organiza bajo un fuerte centralismo político, donde la Capital de Guatemala es el centro de poder. Todo esto a pesar de una política lingüística por parte del estado a favor del español, que ha durado desde la colonización hasta nuestros días, con auge en el año 1965, cuando el estado empezó con un programa de castellanización bilingüe (Verdugo, 2005: 4)². De todas formas, es conveniente señalar que la situación lingüística de Guatemala puede estar en proceso de cambio por causa de los fuertes desplazamientos migratorios, sobre todo, del campo a la ciudad, bien durante y después de la Guerra Civil.

En Guatemala hay aproximadamente 24 idiomas diferentes compuestos por un grupo grande de idiomas mayas³, el garífuna, el xinca y el español. Como no hay mutuo entendimiento entre la mayoría de los diferentes idiomas, salvo ciertos idiomas mayas, el español sirve tanto como *lengua franca*, así como lengua oficial del país. En una zona del país, la parte oriental que hace frontera con El Salvador y Honduras, (Zacapa y Jutiapa), predomina, casi al cien por cien, el idioma español. También predomina el español en otras zonas del país, como en las partes centrales (Antigua, la Ciudad de Guatemala y Salamá) y en las de la llanura costera del Pacífico (Retalhuleu y Puerto San José), aunque aquí hay alguna presencia de otros idiomas. Lo mismo sucede con Puerto Barrios, que se encuentra en la costa caribeña. El otro centro urbano que se encuentra en la costa del Caribe, Livingston, es un caso particular, donde hay una mezcla entre muchas étnias provenientes de África, Guatemala y Europa, y donde, por consiguiente, se habla garífuna⁴, algunos idiomas mayas, inglés y también español. Esto implica que allí no sea raro encontrar a gente cuatrilingüe. En la otra parte del país, el altiplano occidental, los campesinos hablan idiomas mayas, mientras que es cada vez más habitual que se hable español en las ciudades de la región (Quetzaltenango, Huehuetenango y Cobán). Finalmente, la única ciudad en el Petén, Flores, está principalmente habitada por hispanohablantes, aunque en el resto del departamento se habla, sobre todo, idiomas autóctonos. Por ende, según las observaciones de la autora, se puede

² Se ha elegido utilizar la expresión "a pesar de", porque aún después de esta continua política de castellanización contra las lenguas vernáculas, por lo menos un 40 por ciento de los guatemaltecos tienen otra lengua diferente al español como su lengua materna.

³ Los más importantes son el k'iche', el q'eqchi', el mam y el kaqchikel. Entre algunos idiomas mayas puede haber una mutua inteligibilidad, mientras que, entre otros, la comunicación es difícil o imposible. No existe una forma estándar de los idiomas mayas, por lo cual la *lengua franca* de los mayas es el español.

Para saber más sobre la situación lingüística de Guatemala, se puede consultar el *Atlas lingüístico de Guatemala* de Michael Richards, Instituto de Lingüística y Educación, Universidad Rafael Landívar, Guatemala, 2003.

⁴ Un idioma creol basado en varias lenguas africanas, francés, holandés, inglés y español (Verdugo de Lima, 2003: 2)

sintetizar que, hablar español todavía es en gran medida un fenómeno urbano, aunque esta aproximación corre el riesgo de olvidar el hecho de que el idioma en Guatemala tiene que ver con la comunidad a la que cada uno de los hablantes pertenece.

Otro aspecto que puede tener influencia en el habla actual de Guatemala es el social; este concepto se define bajo el grado de alfabetización, la educación y los medios de difusión. El *CIA- World Factbook* estima que quizá un 75 % de la población guatemalteca es pobre, y que un 30 % no sabe leer ni escribir, ni en la lengua oficial ni en su lengua materna. Pero este analfabetismo no se reparte igualmente por todo el país, sino que, según Meike Heckt, se da en mayor grado en los departamentos con mayor porcentaje de población amerindia, el cual va descendiendo sucesivamente en zonas con menor porcentaje de amerindios. Esto sucede todavía, según Heckt, por los errores en la política educativa del país (Heckt, 2000: sin página). Sin embargo, cabe señalar que, salvo en la capital, donde ronda el 11 %, el analfabetismo llega a más de un 28,4 % en zonas como Zacapa y Jutiapa, con menos de un cinco por ciento de población amerindia. Entre las localidades entrevistadas en este estudio, Alta Verapaz (Cobán) sufre el mayor grado de analfabetismo con un 51,3 %. Cabe destacar que el porcentaje de mujeres analfabetas supera al de los hombres con 10 porcentuales (el porcentaje medio del país es respectivamente 34,9 % y 24,8 %). Estos números tan llamativos, se deben, como se ha mencionado arriba, al sistema educativo y, en adición, a la pobreza. La cobertura escolar de la escuela primaria es de un 25,24 % entre los indígenas y de un 74,03 % entre los ladinos (Heckt, 2000: sin página). Sin embargo, todos, o por lo menos la mayoría de los informantes de esta encuesta tiene un mínimo de nivel de escolaridad. También es de gran importancia para el lenguaje los medios de comunicación que rodean a los hablantes, y en Guatemala, la modalidad del español que más se oye en los medios de difusión es la mexicana (Herrera Peña, 1993: 2). Este hecho lo comentaron varios de los informantes después de haberles entrevistado y explicado de qué trataba la entrevista. Sobre todo los jóvenes admitían que podían "sufrir" de cierta influencia mexicana.

2 MARCO TEÓRICO

2.1 Definiciones

2.1.1 Dialectología

Si se busca “dialectología” en el diccionario virtual de la Real Academia Española⁵, aparece en la pantalla la siguiente definición: “Tratado o estudio de los dialectos”. También Chambers y Trudgill lo precisan de esta misma manera: “La dialectología, como es obvio, es el estudio del dialecto y de los dialectos” (Chambers & Trudgill, 1994: 19), mientras que Zamora y Guitart detallan más:

La dialectología es aquella parte de la lingüística que estudia la heterogeneidad de las lenguas, es decir que observa y explica el hecho de que las lenguas no sean homogéneas, sino que estén compuestas de un mayor o menor número de dialectos más o menos diferentes entre sí. La dialectología, sin otra especificación, estudia fenómenos universales del lenguaje, comunes a todas lenguas (Zamora & Guitart 1982: 9).

Vemos que "dialectología" sin especificaciones se refiere al estudio de variedades de lenguajes en general. Pero, especificando el término hablando de, por ejemplo, dialectología francesa, japonesa, española, escocesa, londinense etc., entonces el estudio se limita a ser el estudio de las variantes del habla de una región (Zamora & Guitart 1982: 9).

Otro aspecto importante es, como señala Montes, que la dialectología “considera el hecho lingüístico en necesaria conexión con su dimensión espacial, geográfica [...]”, lo cual quiere decir que otras ramas lingüísticas pueden estudiar el lenguaje sin tomar en cuenta el aspecto espacial, pero que en la dialectología es esencial (Montes, 1970: 38). Según el mismo autor, inherente a esta variable espacial, la geografía lingüística es también esencial en la dialectología, la sociolingüística y la tipología. Tomando en cuenta estas tres disciplinas como parte de la dialectología no se corre el riesgo de meter el idioma en un molde que no tiene nada que ver con la realidad de la sociedad, lo cual se haría en la lingüística interna, que se preocupa por rasgos puramente glotológicos. Por el contrario, en la lingüística externa se ve que el habla es un sistema que difiere según muchos factores que no solo son lingüísticos, sino que también dependen de causas como la geografía, el género, la edad, los estratos

⁵ <http://www.rae.es>

sociales, el contexto del habla. Así que la geografía lingüística es la disciplina que concierne a la parte diatópica, la tipología concierne a la descripción de factores internos del lenguaje y la sociolingüística se preocupa por la influencia que tiene la sociedad sobre el lenguaje, pero a la vez, la influencia que tiene el lenguaje sobre la sociedad (Montes, 1982: 43-45). Esta visión sobre qué es dialectología comulga con lo que se pretende hacer en el presente atlas lingüístico pluridimensional de Guatemala, ya que se estudiará el sistema fonológico del habla del país con variables diatópicas, diageneracionales y diasexuales.

2.1.2 Sociolingüística

Siendo las dos últimas variables mencionadas al final del último párrafo parte de la sociolingüística, cabe destacar algunos rasgos importantes de la disciplina. Primero, la sociolingüística es la corriente más reciente dentro de la dialectología⁶ y se preocupa primordialmente por las variedades del lenguaje como un indicador de diferencias sociales o como una fuente de cambios lingüísticos. El centro de estudio no es la lengua en sí, sino, como apunta Francis, el hablante, con énfasis en el estrato social al que pertenece, sus ideas políticas, su nivel de educación, su religión, su edad, su sexo u otra variable (Francis, 1983: 193-195). Sin embargo, aunque el presente estudio es pluridimensional, no significa que sea una investigación meramente sociolingüística; en este trabajo se estudiará las diferencias que pueda haber entre hombres y mujeres, y también entre las generaciones, pero, esto *sin* intentar explicar *el por qué* existen tales diferencias (o igualdades), porque un estudio de esa índole pertenecería al campo de la sociolingüística. Aun así, se considera que tener en mente los parámetros diageneracional y diasexual es importante, lo cual se contemplará en los dos siguientes párrafos.

Como señalan Radtke y Thun, la variable edad correlada, o vista en relación, con la variable espacio puede dar una imagen del desarrollo del lenguaje en un sólo mapa;

Al combinar el primer parámetro⁷ con el diatópico, la geografía lingüística satisface su vieja aspiración de hacer visible la diacronía en los mapas diatópicos. [...] la variación diageneracional muestra el "tiempo visible" porque representa la convivencia de generaciones (Radtke & Thun, 1996: 32).

⁶ Dentro de la dialectología se cuenta con cuatro corrientes que surgen después de la hipótesis de los neogramáticos, que son la dialectología tradicional, la estructural, la generativa y la sociolingüística (Francis, 1983: 145-195, cap. 7 y 8).

⁷ El cual en este contexto es el diageneracional.

En el año 1905 se hizo en Suiza un estudio con diferentes generaciones en un pueblo. Resultó que los informantes de mediana edad alternaban entre una variante usada por los mayores y otra variante usada por los jóvenes. Veinte años más tarde se vio que las formas de los mayores de la encuesta de 1905 ya no se utilizaban porque habían sido reemplazadas por las formas de los jóvenes. Por ende, esta información pluridimensional y sincrónica en realidad aporta conocimientos diacrónicos; se pueden predecir cambios que se darán en el futuro (Azorín, 1999: 48), y también llegar a saber más sobre como se hablaba en tiempos anteriores.

En cuanto a la variable diasexual, parece ser que hay diferencias en el habla entre hombres y mujeres, y que estas diferencias son mayores en sociedades donde el hombre y la mujer desempeñan distintos roles en la sociedad, así que, de mismo modo, hay menos diferencias en el habla entre hombres y mujeres que viven en sociedades donde hay más igualdad entre los sexos (Azorín, 1999: 46). Las diferencias a las que se refieren arriba, pueden ser de nivelación de lenguaje o de aceptación a innovaciones y uso de arcaísmos. Parece haber un entendimiento mutuo entre los sociolingüistas que las mujeres hablan más correctamente (Azorín, 1999: 46-47)⁸, esto tanto fonológica, gramática, morfológica como lexicográficamente, y que las mujeres eligen más a menudo la forma estándar del habla que el hombre. De la misma manera, la mujer tiene fama entre los lingüistas por mantener el uso de arcaísmos a la vez que son más abiertas a las innovaciones. Esta contradicción se explica con la hipótesis del *prestigio*, el cual entre las mujeres se consigue por medio del uso de las variantes antiguas de la norma que sean de prestigio, y las variantes nuevas de la norma, es decir, las innovaciones, que también tengan prestigio dentro de esa norma. Por el contrario, se supone que para el hombre, el prestigio se obtiene a través del uso de formas no estándares, porque éstas son más “viriles” o “rudas” (Azorín, 1999: 46). Radtke y Thun admiten que hay diferencias en el habla entre hombres y mujeres, y, que hay pruebas, por ejemplo, de que las mujeres son más innovadoras que los hombres. Sin embargo, se preguntan si estas diferencias existen por razones biológicas o sociales, y sugieren que los futuros atlas lingüísticos arrojen luz sobre este tema, con el fin de corroborar o corregir las afirmaciones que han hecho los sociolingüistas y los psicolingüistas (Radtke & Thun, 1996: 36).

⁸ Azorín menciona varios estudios sociolingüísticos hechos por Trudgill (1974 y 1975), Labov (1966 y 1972), Fontanella de Weinberg (1973), Perissinotto (1972) así como Moya Corral y García Wiedemann (1995).

De cualquier modo, las variables diagenacional y diasexual no solo aportan valores importantes en sí, sino también mayor representatividad. De hecho, los atlas lingüísticos que se han basado en un sólo informante en cada localidad, y quizá otro informante auxiliar, han sido criticados por sociolingüistas por falta de rigor científico, opinión que Radtke y Thun refutan porque, según ellos, un atlas lingüístico cumple con sus tareas si "el atlas brinda indicios seguros de variación que den lugar a trabajos de mayor profundidad [...]" (Radtke & Thun, 1996: 40). La pluralidad de género y edad sí aporta mayor representatividad y, también, puede indicar qué caminos tomar en futuras investigaciones.

2.1.3 Dialecto

Recordemos las palabras de Chambers y Trudgill al inicio del capítulo: "La dialectología, como es obvio, es el estudio del dialecto y de los dialectos", palabras que son seguidas por los autores con: "¿Pero, qué es exactamente un dialecto?" (Chambers & Trudgill, 1994: 19), una interrogante muy buena, porque hay diferentes maneras de interpretar el término, y resulta problemático porque no solo hay diferencia entre uso no-lingüístico y lingüístico, sino que también entre lingüistas hay diferentes criterios para determinar qué es un dialecto (Ramón de Andrés, 1997). Está claro que aquí no aplicaremos el término no-lingüístico, el cual se basa en afirmar que un dialecto es:

- a) lengua sin tradición escrita,
- b) lengua que no sea la oficial de un estado,
- c) lengua "mal hablada" o
- d) jerga.

Además, en habla coloquial "dialecto" es un concepto peyorativo que, para no ofender a nadie, es mejor sustituir por formas neutrales como deje, dejo, habla o forma de hablar. Chambers y Trudgill lo describen así:

En el lenguaje cotidiano un dialecto es una forma de lengua subestándar, de nivel bajo y a menudo rústica, que generalmente se asocia con el campesinado, la clase trabajadora y otros grupos considerados carentes de prestigio. *Dialecto* es también un término aplicado a menudo a las lenguas que no tienen tradición escrita, en especial aquellas habladas en los lugares más aislados del mundo. Y, por último también se entienden como dialectos algunas clases (a menudo erróneas) de desviaciones de la norma, aberraciones de la forma estándar o correcta de una lengua (Chambers & Trudgill 1994: 19).

Al contrario de lo arriba escrito, este trabajo se centrará en el dialecto como un concepto lingüístico, en el cual hay dos maneras diferentes de describirlo (y, por tanto, también de describir qué es una lengua). Pero antes de pasar a ver esta polémica más de cerca, cabe destacar lo que los lingüistas tienen en común: ver dialecto como resultado de cambio lingüístico. Se entiende que el lenguaje es una *actividad*, y no un *producto* que ya se ha terminado y pulido para tener para siempre, que es una actividad no estática que se desarrolla e inventa siempre al comunicarse con palabras (Montes, 1970: 6). En este sentido, la comunicación es crucial, y el lenguaje se desarrolla para cada vez tener una mejor comunicación. El lenguaje es un reflejo de la sociedad y cuando la sociedad evoluciona el lenguaje también; se recurre a *innovaciones*. En cuanto a los cambios fonéticos, se tiende a facilitar la pronunciación para ahorrar tiempo en la comunicación, y por esta razón ocurren cambios por diferentes tipos de asimilación, por disimilación, por lenición, por fortición etcétera.

Habiendo descrito dialecto como cambio, ahora se pasará a ver de cerca las dos maneras de catalogar el concepto: En primer lugar, la manera tradicional es clasificar las hablas según factores lingüísticos y factores extra-lingüísticos; los llamados factores internos y externos del lenguaje, de manera que se ve el dialecto como un producto de una simbiosis entre la "igualación, uniformación o nivelación en unos precisos límites geográficos" de un lenguaje y "la conciencia lingüístico-social de todos los hablantes de la respectiva comunidad lingüística" (M. Alvar citado por Ramón de Andrés, 1997: 74-75). Esto quiere decir que se toma en cuenta criterios internos del lenguaje, las isoglosas, y también se toman en cuenta los criterios externos como, por ejemplo, la historia, la mutua inteligibilidad⁹, la situación política del área de interés, la falta o no de una literatura en la forma de hablar dada, la conciencia de los hablantes hacia su forma de hablar y también el criterio sobre las normas lingüísticas tanto oficiales como no oficiales. Los lingüistas que definen la diferencia entre lengua y dialecto según criterios internos y externos no toman todos en cuenta todos los criterios mencionados, algunos rechazan por ejemplo el criterio de *historia literaria*, mientras que otros, por ejemplo, rechazan el criterio de la *mutua inteligibilidad*, pero, a pesar de esto, tienen en común que relacionan lo glotológico con lo social.

⁹“Un dialecto supone la plena inteligibilidad entre los individuos de una comunidad, sea cual fuere la extensión de ésta, porque si no hay comprensión es que estamos ante otro dialecto” (Alvar, 1969: 24).

En segundo lugar, hay lingüistas que rompen con el esquema tradicional de definir dialecto, porque éstos ven la relación entre rasgos internos y externos como problemática, porque, o bien ven que los criterios mencionados en el párrafo anterior son aplicados por razones políticas y no científicas (Montes, 1982: 30), o bien opinan que considerando los rasgos externos sería meterse en la sociolingüística (Ramón de Andrés, 1997). Montes admite que los criterios de *subordinación*¹⁰, de *conciencia lingüística*¹¹ e *ideal de lengua*¹² son los cuales a los que se suele recurrir para definir el límite entre dialecto y lengua. Sin embargo, ve que estos criterios son más que nada extralingüísticos. Lo mismo sucede con el criterio de *intercomprensión*¹³, porque sobre todo es un criterio relativo o subjetivo, ya que muchas veces se distinguen entre lenguas que están en el mismo continuum dialectal, y que dentro de la gama de este continuum puede haber mayor o menor entendimiento entre los hablantes de diferentes zonas del continuum, e incluso, personas que hablan la misma lengua pueden entenderse peor que dos hablantes de diferentes idiomas que viven en zonas limítrofes. A continuación, el criterio *histórico-genético*¹⁴ puede dar fruto, pero más que nada en un estudio diacrónico que en un estudio sincrónico. El criterio *lingüístico-estructural* es el que ve diferencias dialectales en relación con la estructura de la lengua, y es el criterio más científico (Montes, 1982: 30-33). Como defensor de ideas parecidas, Ramón de Andrés argumenta que para poder decir qué es un dialecto y qué es una lengua hay que aplicar sólo "herramientas glotológicas, que son los *rasgos lingüísticos o isoglosas*¹⁵" (Ramón de Andrés, 1997: 67). Lo que no hace es dar una propuesta a cómo, en la práctica, resolver este problema, ya que sabemos que todas las isoglosas de las hablas no coinciden, y que su método implicaría que habría que encontrar una manera de decidir y elegir entre la infinita multitud de isoglosas cuáles serían las decisivas para dividir los hablas en dialectos o lenguas, problema que en sí merece ser discutido tanto como la primera propuesta mencionada arriba.

De acuerdo con esto, en el presente trabajo lo único que será estudiado es de naturaleza glotológica, y comulga más con las ideas de Montes y Ramón de Andrés que con las ideas tradicionales, y las isoglosas importantes y decisivas para este estudio son las que

¹⁰ Un dialecto pertenece al idioma al cual los hablante recurre a en situaciones administrativas, educativas, literarias, etcétera (Montes, 1982: 31).

¹¹ Un dialecto pertenece al idioma al cual los hablantes opinan que pertenece. (Montes, 1982: 31).

¹² Está relacionada con el concepto de *conciencia lingüística* y se basa en que un dialecto pertenece al idioma al cual los hablantes recurran para mejorar su nivel de comunicación (Montes, 1982: 31).

¹³ Un dialecto pertenece a un cierto idioma si los habitantes en un territorio geográfico se entienden mutuamente.

¹⁴ Un dialecto pertenece a un idioma si es una derivación de él (Montes, 1982: 32).

¹⁵ Cursiva del autor.

encontramos en el análisis de los 61 sonidos del cuestionario, lo cual significa que la base sobre la que sustraer información para trazar las áreas dialectales del país es la encuesta, que miraremos bajo el punto 3.4. Pero, aplicando sólo la lingüística interna, ¿para qué tener un estudio pluridimensional? Un atlas lingüístico, presentado en detalle en 2.2.3, es una especie de corpus que sirve, primeramente, para este trabajo donde daremos una imagen del habla guatemalteca, y, los mapas también pueden servir como corpus para quien quiera hacer cualquier estudio, sean monografías, estudios sociolingüísticos o estudios diacrónicos. Además, hay que tener en mente lo ya mencionado arriba, que los aspectos diagenacional y diasexual no solo aportan valores importantes en sí, sino también mejor representatividad.

A fin de cuentas, se puede resumir que todo hablante habla algún dialecto de algún idioma, y que este dialecto se distingue de otros dialectos por razones glotológicas, pero que en la vida real también hacen falta criterios extralingüísticos para poder dividir entre dialectos por un lado y entre dialecto e idioma por otro lado, porque el idioma es parte de algo que no se puede sacar de la realidad. Los dialectos existen porque un idioma en algún momento ha sufrido cambios a cause de que los hablantes tenían necesidad de mejorar su comunicación con otros hablantes.

2.2 La geografía lingüística

2.2.1 Definición

Uno de los métodos de la dialectología es la geografía lingüística, una disciplina que, según Chambers y Trudgill, "busca crear una base empírica sobre la que extraer conclusiones acerca de la variedad lingüística que se da en cierto lugar" (Chambers & Trudgill, 1994: 45). Esta base empírica, sobre rasgos fonéticos, lexicales o gramaticales, se representa mediante una serie de mapas especiales que se realizan a través de una encuesta directa y unitaria. (Coseriu, 1977: 103). Nos centraremos más en su metodología en el siguiente apartado (2.2.2).

La geografía lingüística es en principio una disciplina glotológica, que concierne a rasgos internos del lenguaje en el espacio territorial, pero a la vez se preocupa por rasgos exteriores, como que el lenguaje es el medio por el cual el hombre se comunica. Lo "geográfico" no se refiere directamente a que la geografía física tiene directa influencia en el desarrollo de las hablas, sino que en el espacio territorial hay disparidad en el habla por diferentes razones, tales como condiciones políticas, culturales y sociales, a la vez que también puede ocurrir que

la geografía física es un catalizador que divide o une dos o más lenguas (Coseriu, 1977: 106-107).

En un sentido no-técnico, la geografía lingüística forma parte de la geografía o la geografía política. Esto porque, para definir qué es una nación uno de los criterios es la lengua, y se forman fronteras entre estados tomando en cuenta las lenguas habladas en la región (Coseriu, 1977: 110). Por otra parte, Coseriu afirma que

Los atlas lingüísticos se distinguen de los atlas geográficos corrientes también porque no tienen mapas de varios territorios, sino una serie de mapas del mismo territorio, y precisamente un mapa para cada concepto o para cada fonema (o serie de fonemas) cuya expresión o cuya realización concreta se han comprobado por el investigador en una red de puntos (localidades) previamente establecida (Coseriu, 1977: 111).

2.2.2 Metodología

Vargas, retomando a Montes, considera que hay tres maneras de aproximarse al estudio de los dialectos. La primera, el estudio lexicográfico, ha sido tradicionalmente la más común. También tenemos la segunda, las monografías, que o son estudios exhaustivos de un dialecto, o son estudios de un rasgo lingüístico específico estudiado en un área geográfica mayor. La última, los atlas lingüísticos, es la que vamos a aplicar en este estudio (Vargas, 2000: 14).

2.2.3 Los atlas lingüísticos

Tal como se ha dicho, un atlas lingüístico es una colección de mapas que describe fenómenos lingüísticos. Estos fenómenos pueden ser fonéticos, léxicos, morfológicos o sintácticos. Los mapas difieren de los mapas de un atlas geográfico, en que, en un atlas lingüístico se repite el mismo mapa, para mostrar en cada uno de ellos diferentes rasgos lingüísticos que el investigador de antemano elija para el fin de sus estudios, en una red de localidades establecida de antemano (Gimeno Menéndez, 1990: 77).

En los primeros atlas lingüísticos se seguía el criterio del encuestador único para así asegurar la unidad del material. También pensaban que las encuestas deberían ser realizadas por un no-lingüista. Estos dos criterios han sido rechazados por los beneficios que traen el tener varios encuestadores y el trabajo hecho por lingüistas. Otro debate sobre el mismo tema es si

el encuestador debe ser nativo o foráneo. Hay pros y contras para ambos casos. Un oriundo conoce mejor la región y sabe a qué se debe prestar atención, a la vez que se le puede escapar detalles fonéticos o gramaticales por no pensar en ellos como importantes. Un foráneo, en cambio, no va a suponer lo que vaya a encontrar y así puede notar peculiaridades no notadas por el oriundo. Pero Montes concluye que "en general un encuestador nativo con suficiente preparación previa parece preferible" (Montes, 1970: 91-92), lo cual, por cierto ha sido un reto para mí, e, igual de importante, una invitación a los lingüistas guatemaltecos a profundizar y criticar el presente trabajo. Sea cual fuere la nacionalidad del encuestador, es crucial que, antes de empezar la recolección de datos, estudie minuciosamente todos los aspectos de la encuesta, el cuestionario y los objetivos de la investigación para saber cómo llevar a cabo el trabajo de campo (Montes, 1970: 93).

El cuestionario es el aparato central en la metodología de los atlas lingüísticos (Francis, 1983: 52). Gracias a un único cuestionario es posible que varios encuestadores realicen entrevistas, y que los resultados sean comparables (Chambers & Trudgill, 1994: 46). Además, un cuestionario asegura que no se pierda tiempo en material sin valor para el corpus (Francis, 1983: 52).

Hay diferentes tipos de cuestionarios (Chambers & Trudgill, 1994: 46-48): En las primeras encuestas, de Wenker y de Guilléron, las preguntas eran *directas*, como, por ejemplo, "¿Cómo pronuncia usted "cincuenta"?", pero, después de la encuesta innovadora de Jaberg y Jud, las preguntas directas fueron reemplazadas por las preguntas *indirectas*, lo cual quiere decir que los informantes responden de manera más natural a preguntas abiertas. Entre las preguntas indirectas, las *de nombre* son las que "buscan obtener una respuesta planteando una especie de acertijo al informante" (Chambers & Trudgill, 1994: 47). Un ejemplo sería: "¿De qué otra manera se le dice a un temblor de tierra? (un sismo)". Las *de hablar* son un subtipo de éstas, y son preguntas que provocan más que una respuesta. Otras preguntas indirectas son las *de completar*, que sería empezar una pregunta o una oración sin terminarla del todo y dejar al informante completar la frase. Un ejemplo podemos sacar del propio cuestionario aplicado en el presente estudio: "Después de diez sigue... (once)". A la hora de ejecutar las entrevistas, estas pueden ser *formales* o *informales*. Las formales no dejan al entrevistador hacer ningún cambio a lo largo de la entrevista, solamente puede usar las preguntas ya establecidas en el cuestionario. En las informales el entrevistador tiene más libertad, y la encuesta es una guía sobre la que se basa, pero admite coger otro camino para llegar a la

meta. Las entrevistas pueden ser indirectas, como las de Wenker, quien envió por correo un gran número de preguntas a muchas escuelas, para que se aplicaran a los informantes, y pueden ser directas, cara a cara. Esta última es preferible, entonces llevada a cabo con la ayuda del cuestionario y con una grabadora que guarde el material para luego ser transcrito.

En cuanto al material recogido es importante que se transcriba de una forma unitaria en todo el estudio, de manera que se elige entre transcripción fonética minuciosa, amplia o mediana. La minuciosidad es peligrosa porque se puede interpretar erróneamente diferencias mínimas en la fonética, y la simplificación puede hacer que el estudio pierda valor lingüístico porque los datos no aportan nada (Montes, 1970: 100).

Después de transcribir el material se elaboran los mapas lingüísticos. Los mapas son importantes no solo en función de mostrar las diferencias dialectales de manera clara; también son importantes porque facilitan la visión comparativa con la que, por ejemplo, se puede ver desde qué centro se difunde cierto fenómeno, o dar una idea por cual razón se ven diferentes isoglosas, sea por ríos, montañas, desiertos, fronteras políticas etc. (Coseriu, 1977: 114).

Para cada pregunta en el cuestionario se elabora un mapa diferente. Puede haber casos en los que falta información para alguna de las preguntas, y no se hace ese mapa, o casos en los que aparecen fenómenos interesantes que no se conocía de antemano y, por ende, se quiere elaborar un mapa más de lo planeado (Montes, 1970: 102).

Chambers y Trudgill dividen entre los mapas *expositivos* y los mapas *interpretativos*. Los mapas expositivos muestran cada respuesta de cada localidad en un mapa, mientras que los interpretativos intentan dar una imagen más general de rasgos típicos de una región a otra. Son más comunes los expositivos, aunque los autores los critican por dar demasiada información. Por otra parte, los interpretativos dan muy poca información, y, por consiguiente, ven como la mejor solución que se utilicen ambos, a pesar de los problemas prácticos y económicos que supone la elaboración de tal atlas (Chambers & Trudgill, 1994: 51-52). Montes también divide entre mapas de dos diferentes caracteres¹⁶: El primer tipo, según él, son los mapas *puntuales* o *analíticos*. Éstos presentan la información transcrita de

¹⁶ En realidad sigue el mismo concepto, sólo utiliza otros términos para describirlos.

cada localidad sin ninguna elaboración. Sólo si hace falta se puede comentar los resultados en notas al pie de página. El segundo tipo son los mapas *sintéticos*, que presentan los resultados por diferentes colores, rayados o signos, y que, de esta manera, como dice Montes, "delimitan zonas de un fenómeno dado y se trazan por tanto isoglosas" (Montes, 1970: 102).

Al considerar lo dicho sobre los mapas, hay que dejar en claro que estos no representan toda la verdad sobre el habla de la región estudiada. Sería imposible evitar la situación artificial entre entrevistado e informante o cubrir todo el territorio y todos los hablantes de un habla. Y, aun así, no sería posible, en un estudio de esta índole, tomar en cuenta la variable diastrática, para no mencionar las hablas individuales en todos los contextos, en los que se utiliza el lenguaje para comunicarse (Coseriu, 1977: 156).

Antes de hacer un estudio dialectal hay que determinar las localidades en las que elegir informantes. Qué criterios seguir depende de qué tipo de estudio se pretende hacer, pero en general hay cuatro criterios que se deben de tomar en cuenta (Montes, 1970: 86-87):

- 1) "Que las localidades estén más o menos uniformemente distribuidas en todo el territorio poblado."
- 2) "Que la localidad sea lo suficientemente antigua para que tenga una tradición lingüística común."
- 3) "Que tenga un mínimo de autonomía o vida propia". Que la gente no vaya a otro pueblo a trabajar, hacer sus compras etc.
- 4) "[...] hay que contar con las posibilidades de acceso a la localidad."

Habiendo considerado estos puntos, hay que pensar en qué tipo de estudio se va a hacer. Por una parte, para investigaciones dialectales cuya meta es rescatar formas antiguas del habla, es conveniente buscar localidades en áreas aisladas, áreas laterales, áreas mayores o áreas posteriores, porque estas son, por lo que describe Bartoli, las áreas en las cuales se conservan más las formas anteriores (Cit. por Coseriu, 1977: 148-150). Por otra parte, si el objeto es describir el lenguaje actual y su estado general de una zona, está claro que también hay que tomar en cuenta tanto las ciudades como los pueblos. Moreno de Alba, el director del *ALM*, argumenta:

En el atlas mexicano, cuyo objeto era el español mexicano general, no podían quedar fuera las grandes ciudades: todas las capitales de los estados fueron consideradas [...]. Se tuvo en cuenta, así, el hecho de que son precisamente las grandes urbes importantes focos de irradiación lingüística (Moreno de Alba, 1994: 22-23).

Tradicionalmente los atlas lingüísticos han operado con una variable, la diatópica, y la elección de los informantes seguía las siglas NORM (nonmobile, older, rural males) donde se prefería tener informantes *varones rurales, mayores y sedentarios* (Chambers & Trudgill, 1994: 57). Esto se hacía para coleccionar las pruebas de hablas particulares, muchas veces en vías de extinción por contaminación a causa de los movimientos de la población. El informante también tenía que ser nativo de la localidad y, preferiblemente, tener padres del mismo lugar (Francis, 1983: 70-71).

Los informantes tenían que ser sedentarios simplemente para garantizar que su habla fuese caracterizada de la región en que vivían. Debían ser mayores para reflejar el habla de una época pasada. [...] Tenían que ser rurales presumiblemente porque las comunidades urbanas implican demasiada movilidad y flujo. Y debían ser hombres porque en los países occidentales el habla de la mujer tiende a ser más reflexiva y con más conciencia de clase que la de hombres (Chambers & Trudgill, 1994: 58).

Sin embargo, cada vez se aplica menos la NORM debido a que informantes de esta índole bien sirven en estudios para rescatar dialectos, como queda señalado arriba, pero en estudios que pretenden dar una imagen del habla actual se deben tener en cuenta otros factores en la selección de informantes (Moreno de Alba, 1994: 22). Por esta razón, este estudio seguirá más las teorías de Montes y de Thun, y por la naturaleza de sus teorías estamos ahora entrando a los atlas lingüísticos pluridimensionales, como se verá a continuación.

2.2.4 Atlas lingüísticos pluridimensionales

Hemos visto arriba que, anteriormente, los estudios dialectales se basaban en dos variables, la diatópica y la variable de seleccionar a un informante bajo los requisitos de la NORM. Sin embargo, este tipo de estudios han dado paso a estudios pluridimensionales, La razón principal es que estos dan una imagen más completas de las hablas. Además, según Thun, los problemas de América Latina son diferentes a los de Europa, pionera en estudios dialectales y la geografía lingüística. Europa se caracteriza por diferentes maneras de hablar que se ramifican gradualmente, donde las zonas geográficas naturales, como montañas o ríos, hacen de fronteras lingüísticas. En América Latina, en cambio, han habido otros factores que han influido sobre el español del continente. El español llegó al continente americano en varias

olas migratorias desde la Europa meridional. Asimismo, los inmigrantes tuvieron contacto con lenguas autóctonas o con otros idiomas, como, por ejemplo, el portugués o el italiano (Thun, 2001: 1279 y 1283). Por ello es interesante la aportación de un lingüista consciente de este problema, Harald Thun, el cual presenta diversas variables además de la diatópica. En su *ADDU* utiliza una metodología a la que llama *pluridimensional y relacional* (Thun, 2001: 1283), la cual se basa en ocho dimensiones de la variación:

1. la dimensión dialingual
2. la dimension diatópica
3. la dimension diatópico-kinética
4. la dimension diastrática
5. la dimension diageneracional
6. la dimension diasexual
7. la dimension diafásica
8. la dimension diarreferencial

La variable diatópica trata el aspecto espacial, la diageneracional toma en cuenta las diferencias entre dos grupos generacionales, mientras que, la diasexual se enfoca en las maneras de hablar de los hombres y de las mujeres. La variable diageneracional engloba dos grupos generacionales, un primer grupo compuesto por personas entre 18 y 36, y un segundo compuesto por personas mayores de 60 años (para más detalles sobre las variables diageneracional y diasexual, véase el punto 2.1.2). Otra variable del *ADDU*, es la *dialingual*, que toma en cuenta si hay más idiomas además del español en el área estudiada. La dimensión *diatópico-kinética* intenta estudiar las influencias que puedan tener las migraciones, por ejemplo, del pueblo a la ciudad. Para medir las diferencias entre las clases sociales, aplica la variable *diastrática*, lo cual hace viendo la educación formal de cada informante. La variable *diafásica* trata los registros del informante, mientras que la variable *diarreferencial* mide las actitudes lingüísticas del mismo (Thun, 2001: 1288).

En la presente investigación, se han elegido las dimensiones *diatópica*, *diageneracional* y *diasexual* por la necesidad de seguir la metodología común del *ALAC*, y por razones de delimitación del estudio.

2.3 Historia de la geografía lingüística

La historia de los galaaditas y los efraimitas en el Antiguo Testamento retrata una temprana conciencia lingüística. Explica como un jefe galaadita quiere saber quienes son los efraimitas que se habían infiltrado en sus tropas. Para saberlo le pregunta a un sospechoso que diga como se llama la espiga del trigo. El sospechoso contesta "sibbolet", lo cual hace constar que no puede ser galaadita, porque los galaaditas lo pronuncian "shibbolet", y le degollan. También es interesante el hecho de que las diferencias dialectales de Francia, que el poeta Bernat d'Auriac configuró en el año 1284, siguen en vigor en el habla coloquial, todavía con los mismos nombres *langue d'oïl* y *langue d'oc*. En 1387 hay otro caso que merece ser mencionado, un señor llamado Trevisa describe un continuum dialectal en Inglaterra:

Los hombres del este con los hombres del oeste, como si estuvieran bajo la misma parte del cielo, están más de acuerdo en el sonido del habla, que los hombres del norte con los hombres del sur: por ello, los Mercia, esto es los hombres de la Inglaterra central, como si fueran compañeros de los extremos, entienden mejor las lenguas de los extremos, norte y sur, de lo que lo hacen los del norte y los del sur entre sí.¹⁷

Hasta mediados del siglo XIX las descripciones de dialectos son, como en los dos últimos ejemplos, meramente intuitivas y no científicas. Pero, en esa época hay una escuela alemana, los neogramáticos (*Junggrammatiker*), que a través de estudios históricos y comparativos de las lenguas clásicas descubren interrelaciones entre lenguas clásicas y modernas. Basaron sus teorías en la *ley de Grimm*, que explica los cambios fonéticos entre indoeuropeo y alemán por leyes fonológicas. La ley de Grimm tenía una serie de excepciones, pero "descubren" también la *ley de Verner*, otra ley fonológica que explica la regularidad de las excepciones de la ley de Grimm. El lema de los neogramáticos era *Ausnahmslosigkeit der Lautgesetze* "los cambios fonéticos no admiten excepciones" (Chambers & Trudgill, 1994: 35-37), así que las rectilíneas e inflexibles teorías de los neogramáticos eran rígidas y sin contacto con la realidad (Montes, 1970: 69). Además basaban sus teorías en textos escritos, siendo estos casi siempre representantes de la forma estándar del lenguaje (Francis, 1983: 147). Wenker, del gremio de filólogos alemanes, quería verificar o rechazar las teorías de los neogramáticos poniéndolas a prueba. De esta manera, empieza lo que muchos ven como el primer estudio de la geografía lingüística, *Sprachatlas des Deutschen Reichs*, el cual, por cierto, refuta las teorías neogramaticales, porque ve que los fenómenos lingüísticos tienen sus propios límites, y que "el mismo fenómeno no ocurre uniformemente en todas las palabras de una serie"

¹⁷ Una versión algo modernizada (Chambers & Trudgill, 1994: 36).

(Coseriu, 1977: 117). Su atlas, iniciado en 1876, se basaba en entrevistas indirectas por un lado, pero, por otro lado, por primera vez los informantes eran vivos, reales (Francis, 1983: 149). Wenker mandó frases en alemán estándar a maestros de escuela, para que estos escribieran la pronunciación de las frases en el dialecto local, y después de diez años había recibido respuestas de 45000 de los 50000 a los que había mandado el cuestionario.

El segundo atlas lingüístico es el célebre Atlas Lingüístico de Francia. Su coordinador, Jules Guilléron, intentó mejorar la metodología de la encuesta de Wenker formulando las preguntas para que las respuestas fueran uniformes y que dieran el rasgo lingüístico de interés (Chambers & Trudgill, 1994: 39-41). Lo más importante, quizá, es que insistía en hacer las entrevistas cara a cara con el informante (Francis, 1983: 147), y para la labor de las entrevistas contrató al que entre dialectólogos se considera como legendario, Edmont Edmont, por su mérito de recorrer toda Francia en bicicleta en cuatro años haciendo 700 entrevistas en 639 puntos diferentes. El trabajo de Guilléron y Edmont ha tenido mucha influencia en el campo de la geografía lingüística, y es considerado como su "partida de nacimiento (Montes, 1970: 70)", y muchos de los estudios europeos, como, por ejemplo el de los dialectos italianos han sido dirigidos por Karl Jaberg y Jacob Jud que ambos eran discípulos de Guilléron. También el Atlas lingüístico de Estados Unidos y Canadá, bajo la coordinación de Hans Kurath, se realiza con encuestadores entrenados, entre otros, por Jacob Jud (Chambers & Trudgill, 1994: 41-42).

2.4 Estado de la cuestión

2.4.1 Trabajos de geografía lingüística en el mundo hispano

Bajo la dirección de Tomás Navarro, se inicia en el 1923 el primer atlas lingüístico de España, y de hecho de toda la Península Ibérica abarcando las tres lenguas romances peninsulares, español, catalán y gallego-portugués (Gimeno Menéndez, 1990: 83). Hecho el 90 por ciento de las encuestas en 1936, no pueden seguir la investigación a causa de la guerra. Sin embargo, se logra terminar el trabajo y en 1961 publican el primer tomo del atlas llamado Atlas Lingüístico de la Península Ibérica (*ALPI*) (Montes, 1970: 78-79).

Manuel Alvar ha concebido una serie de atlas regionales de España: El Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía (*ALEA*), El Atlas Lingüístico y etnográfico de las Islas Canarias

(*ALEICan*), El Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja (*ALEANR*), El Atlas Lingüístico y Etnográfico de Santander (*ALESan*), El Atlas Lingüístico de los Marineros Peninsulares (*ALMP*), El Atlas Lingüístico y etnográfico de Murcia (*ALEM*) y finalmente, quiso hacer un Atlas de Hispanoamérica (Gimeno Menéndez, 1990: 83-102), el cual no logró terminar antes de morir.

El mismo Tomás Navarro es también el primero en terminar un atlas de América Latina con el *El español en Puerto Rico. Contribución a la geografía lingüística hispanoamericana*, terminado en 1948 y publicado veinte años más tarde. Este atlas no es muy grande, pero ha servido como modelo para proyectos posteriores. En Colombia, Luis Flórez es el responsable del Atlas Lingüístico y etnográfico de Colombia (*ALEC*), y en Chile tenemos el Atlas Lingüístico del Sur de Chile (*ALESUCH*) (Zamora & Guitart, 1982: 174-175). Harald Thun ha hecho un atlas pluridimensional de Uruguay, el Atlas lingüístico Diatópico y Diastrático del Uruguay (*ADDU*), del cual se aplicará la metodología en el atlas de Guatemala (Véase el punto 2.4.2). En México se publica el tomo I del Atlas Lingüístico de México (*ALM*) en 1994, atlas elaborado bajo la dirección de Lope Blanch.

En América Central no hay muchos trabajos de base científica de la geografía lingüística concierne a la fonética, ya que la mayoría tratan el léxico (Quesada, 1996: 101-102). Sin embargo, en Costa Rica se han hecho muchos estudios fonéticos. Cabe mencionar al lingüista Arturo Agüero, que fue el primero en aspirar hacer un atlas lingüístico de Costa Rica, pero nunca llegó a terminar el proyecto (Vargas, 2000: 3). Miguel Ángel Quesada, no obstante, ha iniciado un nuevo proyecto, el atlas lingüístico de América Central (*ALAC*), que pretende describir su situación lingüística actual a través de mapas geográficos. El atlas abarca la situación lexical, morfosintáctica y fonética. Ya se han terminado una serie de estudios, entre ellos, en el campo fonético, atlas lingüísticos sobre Costa Rica¹⁸, El Salvador¹⁹ y Nicaragua²⁰. Mauricio Cardona está realizando un Atlas sobre la fonética en Panamá y Belice, y también se está planificando la realización de uno sobre Honduras. Todos estos últimos atlas mencionados han sido y serán elaborados bajo la tutoría de Miguel Ángel Quesada Pacheco, y forman parte de su *ALAC*.

¹⁸ Vargas Vargas, L. (2000), *Fonética del español de Costa Rica: Análisis geolingüístico pluridimensional*, Bergen: Universidad de Bergen.

¹⁹ Rosales Solís, M. A., *Atlas lingüístico pluridimensional de Nicaragua (ALN): nivel fonético*, Costa Rica. Inédito.

²⁰ Azcúnaga L, R. E., *Atlas lingüístico pluridimensional de El Salvador (ALPES)*, Costa Rica: Universidad Nacional. Inédito.

Finalmente merece mención el "Pequeño atlas lingüístico de Costa Rica" de Quesada Pacheco y su cuestionario, ambos publicados en 1992, porque estos trabajos forman la base para el proyecto *ALAC* (Quesada Pacheco, 1992a; 1992b), sobre todo la base metodológica.

2.4.2 Trabajos de geografía lingüística en Guatemala

En 1968 Lope Blanch escribe que "el español de Guatemala es una de las modalidades españolas peor conocidas hasta ahora, y no hay indicios de que esta situación vaya a cambiar en un futuro próximo" (1968: 89). Antes de escribir estas palabras se habían hecho muy pocos estudios; en 1892 A. Batres publica *Vicios del lenguaje y provincialismos de Guatemala*, en 1938 K. Lentzner publica *Observaciones sobre el español de Guatemala*, en 1947 R. Predmore escribe *Pronunciación de varias consonantes en el español de Guatemala*, en 1951 D.L. Canfield publica *Guatemalan rr and s: a recapitulation of Old Spanish sibilant graduation* (Quesada, 1996: 101-102), y, en 1949 Innocent Stacco publica el artículo "The Language of Guatemala". Así que, además de existir pocos estudios, no se había hecho ningún estudio nacional sobre el español de todo el país, estado que hoy en día se mantiene. Los estudios más recientes sobre el español hablado en Guatemala son *Encuestas fonéticas en el suroccidente de Guatemala* de Manuel Alvar publicado en 1980, *Los idiomas hablados en Guatemala "Notas sobre el español hablado en Guatemala"* por Guillermina Herrera Peña, del año 1993 y, finalmente, un artículo sociolingüístico sobre la /r/ fricativa sorda asibilada en la Ciudad de Guatemala escrito por Ana Acevedo-Halvich en 2005.

Cabe destacar que Herrera Peña es la primera en describir las diferencias dialectales a nivel nacional, una descripción que define el español hablado en el occidente como un dialecto y el del oriente como otro. Parece importante ver cómo y por qué lo hace: Según la autora, el español del occidente de Guatemala es, por una parte, el que se habla en el altiplano occidental, y se caracteriza por la semejanza con el español hablado en el altiplano mexicano. El español del oriente, por otra, se habla en las tierras bajas y cálidas en el este del país, y tiene más rasgos en común con el español centroamericano, y el hondureño y el salvadoreño. El occidente está poblado por ladinos y mayahablantes, mientras que los habitantes del oriente más que nada son descendientes de inmigrantes españoles que vinieron hace siglos. Hay dos zonas que no forman parte de zonas mencionadas; el sur y el norte. El sur, porque es una zona agricultura azucarera, cafetalera y algodонера, lo cual influye en que venga mucha

gente tanto del occidente como del oriente del país para trabajar en las cosechas, algo que afecta el habla de la región. El norte, que para Herrera Peña consiste en el departamento del Petén, porque es una zona que se ha poblado bastante recientemente por personas de toda Guatemala, lo cual hace que todavía no haya desarrollado una manera autóctona de hablar. Herrera Peña opina que los idiomas mayas y garífuna no han tenido mucha influencia sobre el español de Guatemala (Herrera Peña, 1993: 2-3).

También cabe mencionar que, entre una población de aproximadamente 14 millones de habitantes, un 60 por ciento es hispanohablante, y que un 40 por ciento es de habla indígena (CIA- The World Factbook). Sobre los idiomas indígenas hay bastantes estudios que tratan la extensión de los diferentes idiomas y las variedades de idiomas indígenas, pero faltan estudios sobre el bilingüismo, o, en muchos casos, el plurilingüismo, que se encuentra en grandes partes del país, estudios que podrían brindar información sobre la influencia que pueda tener el bilingüismo sobre el español hablado en Guatemala, tanto en cuanto al nivel léxico, semántico, morfológico, fonológico como a nivel fonético.

3 MARCO METODOLÓGICO

3.1 Las comunidades

Para poder trazar las líneas generales de la fonética actual de Guatemala se eligió doce localidades de estudio, siguiendo los consejos de Lucía Verdugo de Lima, directora del Instituto de Lingüística y Educación en la Universidad Rafael Landívar en Guatemala. Ya estando en Guatemala para hacer el trabajo de campo, se consideró, con la ayuda de Verdugo de Lima, Ana Acevedo y Ana María Palma, de nuevo las localidades, y se decidió cambiar algunas de ellas por otras: Mazatenango por Retalhuleu y Chiquimula por Zacapa. También, se decidió añadir la localidad de Livingston para poder estudiar el español hablado en un entorno de una interesante situación lingüística. Las localidades de la red de puntos cubren en mayor medida las partes más pobladas del país. En la comunidad de Petén, por ejemplo, sólo se tiene una localidad, a pesar del vasto territorio que tiene, porque vive en ella poca gente.

La mayoría de las localidades son centros políticos y comerciales en su región (aunque Guatemala es un país con fuerte centralismo político), y, de hecho, salvo Livingston y Puerto San José, todas las localidades son capitales de departamento. Además, confirman todos los criterios mencionados en 2.2.3: Los puntos están distribuidos lo más uniformemente posible en el territorio estudiado, también las localidades son todas antiguas, con tradiciones lingüísticas comunes, y, finalmente, se puede acceder a las localidades sin problemas. En cuanto a este último punto, se hizo la mitad de los viajes en autobús, mientras que, la otra mitad fue realizada en coches particulares debido a que se tuvo la suerte de vivir la hospitalidad de los guatemaltecos, en particular de Carlos Bezares y Ana Acevedo-Halvick, quienes se dispusieron para llevarnos a las localidades en sus propios coches y con su compañía. En una ocasión también fue necesario recurrir a un viaje en lancha para poder llegar a Livingston, pueblo al cual solo se puede acceder por vía marítima.

Localidades entrevistadas en Guatemala

Junio 2004



GUATEMALA

3.2 Los informantes

Por ser un atlas pluridimensional, se tiene varios informantes en cada localidad. Los informantes se han elegido siguiendo las pautas del *ADDU* de Harald Thun, de la misma manera que lo han hecho todos los atlas lingüísticos de fonética que forman parte del *ALAC*, lo cual quiere decir que se toman en cuenta las variantes diatópica, la diacrónica (que es la variante diageneracional) y la diasexual (Thun, 1993: 500-517; Radtke & Thun, 1996: 31-36). Para cumplir estos requisitos los informantes debían seguir los siguientes criterios:

- a) los informantes mayores debían tener más de 60 años, y los jóvenes debían tener entre 18 y 36 años.
- b) los informantes debían haber crecido en la localidad o haber vivido allí los últimos 25 años.
- c) los informantes no debían sufrir de ninguna enfermedad o tener ningún tipo de limitación que diera problemas en la articulación.

Dado la naturaleza de la encuesta no era necesario que los informantes tuvieran conocimientos particulares previos a la entrevista. Cualquier persona de cualquier estrato social era capaz de contestar adecuadamente.

LOS INFORMANTES

Ciudad de Guatemala, Guatemala

NOMBRE	EDAD, SEXO	LUGAR	OCUPACIÓN	ESCOLARIDAD	IDIOMA DE PADRES	COMENTARIO
Hombre mayor	--, --	---	---	---	---	Entrevistadora: Acevedo-Halvick
Pablo Escobar	20, M	Guatemala	Estudiante	Universitario, 3.año.	Español	
Olga Marina Celada	65, F	Guatemala	Secretaria	---	---	
Mujer joven	20, F	Guatemala	Estudiante	Universitaria 3.año, ingeniería química	Español	

Puerto San José, Escuintla

NOMBRE	EDAD, SEXO	LUGAR	OCUPACIÓN	ESCOLARIDAD	IDIOMA DE PADRES	COMENTARIO
Francisco Pereira Mansilla	70, M	Puerto San José	Jubilado	Cuarto año primaria	Español	
Oscar Iván Cruz Colucho	27, M	Puerto San José	Perito contador de computación	Segundo arquitectura	Español	Parte de la entrevista realizada por Acevedo-Halvick
Julia Esperanza	68, F	Puerto San José	Ama de casa	No escolarizada	Español	
Zoroyola	23, F	Puerto San José	Dependiente de tienda	Sexto, perito , graduada nivel medio	Español	

Antigua, Sacatepéquez

NOMBRE	EDAD, SEXO	LUGAR	OCUPACIÓN	ESCOLARIDAD	IDIOMA DE PADRES	COMENTARIO
Carlos Manuel Pellecer Duran	84, M	Antigua	Escritor y periodista	Escuela politécnica, Ubico (cárcel)	Español	
Allan Gonzalez	19, M	Antigua	---	Bachiller en computación	Español	
Dolores Rios de Beltrand	68, F	Antigua	Oficios domésticos	Tercero básico	Español	
Débora Raquel Carcuz Higueros	19, F	Antigua	Estudiante	Estudiante de administración de empresas	Español	

Retalhuleu, Retalhuleu

NOMBRE	EDAD, SEXO	LUGAR	OCUPACIÓN	ESCOLARIDAD	IDIOMA DE PADRES	COMENTARIO
Jorge Adrián Almaraz Olivares	79, M	Retalhuleu	Encargado de hotel	Sexto grado primaria	Español	Entrevistador: Kaltzakorta.
Byron Ramirez	24, M	Retalhuleu	Oficinista	Bachiller industrial/ perito en mecánica	Español	
Raquel Ponsa Tercian	--, F	Retalhuleu	Dueña de hotel	Secretaria	Español	
María Eugenia Ochaeta	33, F	Retalhuleu	Secretaria bilingüe.	Séptimo semestre de derecho	Español	

Quetzaltenango, Quetzaltenango

NOMBRE	EDAD, SEXO	LUGAR	OCUPACIÓN	ESCOLARIDAD	IDIOMA DE PADRES	COMENTARIO
Guillermo Mazares	76, M	Quetzaltenango	Comerciante	Primaria		Entrevistador: Kaltzakorta.
Bani Barrios	23, M	Quetzaltenango	Encargado de hotel	Estudiante de ingeniería, 3 año	Español	Entrevistador: Kaltzakorta.
María Antonieta Albarado Pinto	78, F	Quetzaltenango	Maestra, taquígrafa y comerciante	Instituto para maestros y taquígrafos	Español	Entrevistador: Kaltzakorta.
Wuanda Cruz	19, F	Quetzaltenango	Estudiante	Psicología, cuarto año	Español	Entrevistador: Kaltzakorta.
Emilio Castro Lorca	62, F	Quetzaltenango	Dependiente de mostrador	Escuela sexto año	Español	Entrevistador: Kaltzakorta.

Jutiapa, Jutiapa

NOMBRE	EDAD, SEXO	LUGAR	OCUPACIÓN	ESCOLARIDAD	IDIOMA DE PADRES	COMENTARIO
Juan Pablo Elvira González	77, M	Jutiapa	Jubilado	Secretario comercial	Español	
Eleano Santo Flores	28, M	Jutiapa	Dependiente de mostrador	Tercero básico	Español	
Blanca Marina Carillo de García	72, F	Jutiapa	Maestra de educación primaria urbana	Magisterio (diversificada)	Español	
Nancy Karina Sarceño	21, F	Jutiapa	Cajera	Perito contador	Español	

Flores, Petén

NOMBRE	EDAD, SEXO	LUGAR	OCUPACIÓN	ESCOLARIDAD	IDIOMA DE PADRES	COMENTARIO
Gonzalo Rosedo Pinelo	76, M	Flores	Maestro de ganaderías y agricultura	Magisterio	Español	Dependiente.
Antonio Romero	28, M	Flores	Estudiante	Universitario	Español	
Anita Aida Pinelo de Castellano	66, F	Flores	Comerciante	Segundo, secundaria	Español	
Emeli Escobar Escobar	26, F	Flores	Estudiante	Sexto primaria	Español	

Livingston, Izabal

NOMBRE	EDAD, SEXO	LUGAR	OCUPACIÓN	ESCOLARIDAD	IDIOMA DE PADRES	COMENTARIO
Hector Nuñez	55, M	Livingston	Promotor y entrenador de fútbol	Quinto bachillerato	Garífuna	Algo joven.
Elvin Vuernan Joun	32, M	Livingston	Pescador	Cuarto primaria	Español, q'eqchi' inglés, moreno (Garífuna)	
María Luz Rodríguez Ramirez	63, F	Livingston	Ama de casa	Sexto primaria	Español	
Ana Putal	25, F	Livingston	Encargada de hotel	Tercero básico	Q'eqchi', español	

Puerto Barrios, Izabal

NOMBRE	EDAD, SEXO	LUGAR	OCUPACIÓN	ESCOLARIDAD	IDIOMA DE PADRES	COMENTARIO
Marco Antonio Mendizábal	75, M	Puerto Barrios	Fotógrafo	Fotografía	Español	
Julio Aldana Morales	19, M	Puerto Barrios	Dependiente	Administración de empresas	Español	
Helen Lacy	67, F	Puerto Barrios	Secretaria bilingüe	High school	Español, inglés	
Elma Jamara Fafardo O.	23, F	Puerto Barrios	Doméstica, dependiente	Tercero básico	Español	

Salamá, Baja Verapaz

NOMBRE	EDAD, SEXO	LUGAR	OCUPACIÓN	ESCOLARIDAD	IDIOMA DE PADRES	COMENTARIO
Umberto Moya Prado	73, H	Salamá	Albañil	Sexto año	Español	Le faltaban algunos dientes
Leonardo Jerez Gumersindo	33, M	Salamá	Comerciante (Internet)	Licenciado en sistema de información	Español	
Elisa Hernández	79, F	Salamá	Enfermera	Tercero básico	Español	Información borrada.
Karla Vesania Morán	21, F	Salamá	Estudiante	Quinto secretariado	Español	

Cobán, Alta Verapaz

NOMBRE	EDAD, SEXO	LUGAR	OCUPACIÓN	ESCOLARIDAD	IDIOMA DE PADRES	COMENTARIO
Hermógenes Fernández Ligorria	70, M	Cobán	Orquideólogo	Perito contador, administración de empresas cooperativas	Español y q'eqchi'	
Hugo René Cugua Duering	36, M	Cobán	Comerciante y estudiante	Perito contador y estudiante de trabajo social	Español	
Guillerra Portillo de Fernández	--, F	Cobán	Ama de casa, florista, vivero	Secretaria	Español	
Claudia Araceli Caal Pop	21, F	Cobán	Estudiante	Cuarto secretariado	Español y q'eqchi'	
Zully Marisela Coy Botzoc	18, F	Cobán	Dependiente	Sexto	Español y q'eqchi'	

Huehuetenango, Huehuetenango

NOMBRE	EDAD, SEXO	LUGAR	OCUPACIÓN	ESCOLARIDAD	IDIOMA DE PADRES	COMENTARIO
Jorge Mario Hernández López	65, M	Huehuetenango	Maestro de educación primaria jubilado	Secundaria magisterio	Español	Entrevistador: Kaltzakorta.
Jorge Martínez	25, M	Huehuetenango	Ingeniero forestal	Universitario	Español	Entrevistador: Kaltzakorta.
Rosa Villatoro de Hernández	69, F	Huehuetenango	Secretaria	Perito contador	Español	Entrevistador: Kaltzakorta.
Adelivia María Lopez Búcaro	19, F	Huehuetenango	Estudiante	Maestra de educación primaria	Español	Entrevistador: Kaltzakorta.

Zacapa, Zacapa

NOMBRE	EDAD, SEXO	LUGAR	OCUPACIÓN	ESCOLARIDAD	IDIOMA DE PADRES	COMENTARIO
Manuel de Jesús Orellana	60, M	Zacapa	Farmacéutico	Farmacia	Español	
Rudín Gutierrez	23, M	Zacapa	Bodeguero en un almacén	Cuarto perito	Español	
Graciela Hortensia Vásquez	63, F	Zacapa	Comerciante	Sexto primaria	Español	La hija le leyó la encuesta.
Detssy López	30, F	Zacapa	Estudiante, dependiente	Bachillerato	Español	
Karina Salazar	26, F	Zacapa	Comerciante	Universitaria	Español	

Como se puede ver en los cuadros, se tomaron más datos de los informantes que lo estrictamente necesario con el fin de poder saber más sobre ellos en el caso de que algún estudio futuro pudiera necesitar este tipo de información. En el presente estudio sólo se tomará en cuenta los parámetros de edad, sexo y lugar, aunque es interesante observar que la mayoría de los informantes es gente de la clase media y media baja guatemalteca. También se puede ver que Guatemala es un país multilingüe, y que, en este estudio, los informantes de Cobán y Livingston tienen padres que hablan otros idiomas, pero que ellos mismos tienen el español como su primera lengua. En Guatemala una gran parte de la población tiene otro idioma como su lengua materna. Sin embargo, no hubo ningún problema en contactar con gente hispanohablante con español como lengua materna, ya que todas las localidades de esta encuesta son centros urbanos²¹.

No supuso ninguna dificultad contactar con los informantes aunque fue la primera vez que la investigadora y su asistente pisaron tierras centroamericanas. Una vez preguntando a un guatemalteco si podría brindar de su tiempo para una entrevista o pidiéndole cualquier tipo de ayuda, el guatemalteco hizo todo por poder ayudarles. Así, un informante los llevó a otro, y si no conocían a nadie solo hacía falta acercarse a alguien. Además, la mayoría de los entrevistados vieron como un honor poder participar en algo tan importante, de modo que la experiencia de las entrevistas con los guatemaltecos fue especialmente buena.

3.3 El material recolectado

El material fonético, sobre el cual se basa este estudio, se ha conseguido a través de entrevistas formales, y en algunas circunstancias en entrevistas informales donde la encuesta más que nada sirvió como una guía recordatoria para no olvidar ningún elemento importante para el análisis. Las entrevistas se grabaron en un MiniDisk²² con un micrófono particular, accesorio que permite grabaciones de muy alta calidad. A pesar de la buena calidad del accesorio hubo ocasiones en las que, al volver a escuchar el material, se hizo difícil captar lo

²¹ Parece pertinente mencionar la experiencia contraria de Veronika Sund, que hace un estudio sobre el léxico cafetalero de Guatemala. Sus localidades lógicamente se encuentran en zonas rurales, y para ella fue un problema encontrar a informantes con español como lengua materna que no fueran los dueños/mayordomos/caporales de las fincas. Tuvo que cambiar sus criterios para elegir informantes para acoplar con la realidad lingüística de Guatemala, que, como se ha mencionado en el punto 1.3, se caracteriza por idiomas mayas en campo y español en las urbes.

²² Una anécdota sobre el MiniDisk: Viajando en Guatemala la investigadora siempre cuidó muy bien su accesorio de grabación, por miedo a que alguien se lo robara. Al final este miedo se cumplió; no en el país de las sonrisas, sino en la oficina del asesor de este trabajo, Quesado Pacheco en Bergen, Noruega.

que decían los informantes por ruidos ambientales como niños jugando, gente vendiendo cosas a gritos, pájaros, gallinas, o, como en Puerto Barrios, camiones plataneros. Sin embargo, afortunadamente esto no ha perjudicado los resultados de manera que no se ha perdido material importante para este estudio. Obtenido el material, se lo transcribió con la ayuda de "Hoja para el análisis del material fonético", que se encuentra en el apartado de los apéndices en el tomo 2. Para asegurar la calidad de la transcripción, esta fue realizada con mucha cautela; la primera vez por la autora sola, luego en cooperación con el tutor de este trabajo. La siguiente etapa fue pasar la información transcrita a los mapas diseñados en Word con la ayuda de Maria Benum Sannes, mapas que se utilizan como fuente principal a la hora de analizar el material.

3.4 El cuestionario

Como se ha mencionado, las entrevistas se llevaron a cabo siguiendo el cuestionario de Miguel Ángel Quesada, utilizado por primera vez en el Atlas Lingüístico y etnográfico de Costa Rica (*ALECORI*). Pero, hubo que hacer algunos cambios para asegurarse de que los guatemaltecos respondieran a las preguntas de la encuesta²³.

La encuesta consiste mayormente en preguntas *indirectas*. En general, son preguntas *de completar* y entre éstas hay un par de preguntas *de nombre*, como las preguntas 29 y 36.

En cuanto a la estructura del cuestionario, está dividido en dos partes; la primera se centra en los segmentos vocálicos y la segunda en los consonánticos. Siendo estos últimos los más interesantes para poder ver diferencias dialectales en español, hay más preguntas sobre las consonantes que sobre las vocales.

Uno de los objetivos del presente trabajo es detectar el grado de polifonía en los informantes. Es de notar que un cuestionario de esta índole no es siempre la mejor herramienta para llegar a tal fin, dado que ciertos fonemas en su entorno no siempre ocurren más de una vez en la

²³ Por ejemplo, en la pregunta 57 (ldr) tuvimos que cambiar la pregunta original de (saldrá) por un dibujo de una *hojaldra*, un pastel típico de Guatemala, ya que pensábamos de antemano que la forma del futuro indicativo del verbo no se solía aplicar mucho en este país centroamericano, lo cual resultó gracioso porque muchos no sabían qué era una hojaldra, mientras que, por otra parte, sí sabían perfectamente cual era la forma del futuro indicativo de "salir".

encuesta. Quizás las preguntas de la encuesta formal impidieron el surgimiento de más casos de polifonía.

3.5 Las entrevistas

Las entrevistas tuvieron lugar en diferentes partes, normalmente en lugares públicos como por ejemplo en tiendas, cafés u hoteles. Se prefirió no hacerlas en la calle por los ya mencionados ruidos ambientales. Algunas veces fuimos también invitados a las casas de los entrevistados, para poder realizar la tarea compartiendo con el o la informante refrescos y, efectivamente, hojaldras. Normalmente podían contestar a todas las preguntas, pero a veces las preguntas eran tan obvias que no se podían imaginar que las respuestas pudieran ser tan sencillas, o sea que la sencillez de la encuesta causó problemas porque o la gente no sabía qué responder o les parecían tan cómicas las preguntas que no podían dejar de reírse o pensar que les estábamos tomando el pelo. A pesar de algunos problemas de este tipo todo transcurrió con normalidad, y si no habían pronunciado el sonido que se estaba buscando al contestar a las preguntas de la encuesta, se pudo recuperar casi todos los sonidos escuchando otras partes de la conversación con el informante. Y si no se logró recuperar los sonidos de esta manera, se utilizó como último recurso llamadas telefónicas desde Noruega a las localidades en Guatemala, por supuesto, siempre cumpliendo con las pautas para seleccionar nuevos informantes.

Los informantes fueron gente que estaba trabajando y que tenía un momento libre para hacer la entrevista, o fue gente que estaba en la calle hablando o paseando. Bastantes veces un informante llevó a otro, y así también se pudo entrevistar a gente jubilada o a amas de casa. La amabilidad de los informantes llegó al extremo de que fuimos invitados a la boda de uno de ellos.

Antes de comenzar con las entrevistas siempre se les daba información de qué trataba el estudio. Se les explicó a los informantes que se iba a grabar la conversación en un MiniDisc y se les enseñó, también se les dijo de antemano que se iba a utilizar la entrevista para un estudio de las palabras utilizadas en su zona. Después de haber terminado la entrevista se les enseñó una carta de la Universidad de Bergen escrita por el tutor de tesina, Quesada Pacheco, con información sobre el proyecto y que el estudio en realidad era sobre su pronunciación. Se eligió hacerlo de esta manera para evitar que cambiaran su modo de articulación, porque así

hubiera tenido menos veracidad; a lo mejor hubieran intentado pronunciar lo que decían más según la norma. De todas formas, a todos los informantes se les explicó que si no querían seguir como informantes simplemente borrábamos la entrevista. El resultado fue que todos los informantes querían seguir, y nos brindaron sus datos personales en casi todos los casos.

En la mayoría de los casos se tenía un solo informante por entrevista o por persona representada en los mapas, pero en algunas ocasiones había que hacer la entrevista a varias personas por diferentes razones: Algunos informantes eran tímidos y necesitaban el apoyo de un amigo o una amiga, otros informantes no respondían correctamente a las preguntas (no pronunciaban justo ese fragmento que estábamos buscando) y entonces en esas ocasiones volvimos a hacer la misma entrevista a otra persona con los mismos requisitos. En una ocasión una informante tenía problemas de oídos y en entender nuestro acento, problema que se resolvió leyéndole la hija la encuesta.

En general las entrevistas fueron realizadas por la investigadora, pero su asistente, Igor Kaltzakorta Elorriaga, también hizo bastantes por causas explicadas en el punto 3.8. Esto se indica en las celdas de comentarios sobre los informantes. La experiencia de ser dos personas, el asistente, responsable de lo técnico, y la investigadora responsable de llevar a cabo las entrevistas y escribir los datos de los entrevistados, fue muy positiva. Esto permitió una mayor concentración en la labor investigadora. En dos ocasiones se grabó encima de partes de las entrevistas y en el caso del señor mayor de la Ciudad de Guatemala no se pudo realizar la entrevista porque había que partir a Noruega antes de lo planeado. Pero en estas ocasiones Ana Acevedo-Halvick ha hecho el gran trabajo de recuperar la información faltante.

3.6 Las hojas de análisis

Para facilitar la transcripción del material se aplicó la hoja de análisis que se encuentra en el apéndice en el tomo 2. Esta hoja sigue la misma estructura de la encuesta, además de que para cada una de las preguntas hay un cuadro para las diferentes maneras de pronunciar cada fonema. Esta pronunciación se presenta a través de signos del Alfabeto Fonético

Internacional. Merece mencionarse que se ha aplicado una transcripción amplia, dentro de la fonética segmental²⁴.

3.7 Los mapas

A cada una de las preguntas de la encuesta le corresponde un mapa lingüístico, de manera que cada mapa engloba la pronunciación de un segmento fonético de todos los informantes en las trece localidades, lo cual da en totalidad 61 mapas. En adición a estos mapas, se han elaborado algunos mapas sociolingüísticos donde se pretende mostrar variedades de pronunciación en relación con sexo o edad, o bien ambos.

Ahora bien, los informantes están representados en el mapa con una cuadrícula puesta sobre su localidad, de manera que las cuadrículas de los cuatro informantes por localidad forman el siguiente cuadro:

HM Hombre Mayor	MM Mujer Mayor
HJ Hombre Joven	MJ Mujer Joven

Las pronunciaciones están representadas por diferentes colores, como se puede apreciar por ejemplo en el mapa Co. 39, el cual muestra la pronunciación de la /r/ en posición final de sílaba. Primero se da el vibrante simple que está en rojo, luego el aproximante alveolar sordo en azul. También hay casos en los que se encuentra que los informantes son polifónicos, lo cual quiere decir que alternan entre dos o más alófonos de un fonema. Ejemplos de polifonía se ven en el mismo mapa donde muchos informantes alternan entre el vibrante simple y el vibrante múltiple o el aproximante alveolar sordo, o bien ambos. Las diferentes formas de polifonía también están representadas en colores.

²⁴ Hubiera sido interesante incluir en el estudio rasgos suprasegmentales como por ejemplo la entonación, dado que esta por cierto influye en la pronunciación de los alófonos de los fonemas, pero esta tarea habría que dejar para un futuro estudio.

Cabe recalcar que se ha elegido poner los alófonos a cada fonema estudiado en su contexto real de la encuesta y de la entrevista, con el propósito de evitar que se tergiversen los resultados. En el mapa Co. 39 se ve precisamente esto; la /r/ final se oyó (en la mayoría de los informantes²⁵) en el contexto de la palabra /kosi'nar/.

3.8 Limitaciones

Como se ha comentado en el marco teórico hay diferentes opiniones sobre si el encuestador debe ser foráneo u oriundo del lugar de estudio. En este caso los entrevistadores fueron, excepto en muy pocas ocasiones, foráneos. La investigadora es noruega y su asistente es de Bilbao en España, con el resultado de que los dos tienen acento noguatemalteco. Por una parte puede ser que esto haya influido en la pronunciación de los entrevistados; por otra parte, que no haya influido tanto como si el entrevistador fuera de, por ejemplo, la capital. Pero, como se ha señalado en el marco teórico, esto ha sido, y sigue siendo, un reto para la investigación, y una invitación a futuras investigaciones hechas por los guatemaltecos mismos.

En cuanto al trabajo de campo, Igor Kaltzakorta Elorriaga y la investigadora estuvieron en Guatemala desde el 15 de junio hasta el 10 de julio del 2004. En ese tiempo recorrieron las trece localidades elegidas, pero algunas experiencias influyeron en el trabajo²⁶, lo cual hizo que tuvieran que volver a su país antes de lo previsto. A pesar de estos problemas lograron terminar el trabajo de una manera satisfactoria.

Finalmente, también cabe destacar que los resultados son los del habla de cada informante en un momento determinado. No son de un estudio estadístico, que pretendan dar *la* verdad sobre el habla guatemalteca. Primero, esa *verdad* no existe, porque el idioma es algo que siempre está en proceso de desarrollo, y, segundo, si se pretendiera aproximarse a esa *verdad* habría que tener muchos más informantes, lo cual, por razones prácticas, en realidad solo es posible en estudios monolíticos. Los resultados de la presente encuesta son los de 52 informantes en trece localidades en Guatemala que han sido entrevistados siguiendo unas pautas establecidas dentro de este gremio lingüístico.

²⁵ Como se ha mencionado antes, en algunos casos los informantes no respondían "correctamente" a la pregunta, y había que buscar otra pregunta u otro contexto para que el informante pronunciara el segmento que se quería.

²⁶ Por calamidades familiares.

4 ANÁLISIS DE LOS MAPAS

4.1 Fonemas vocálicos

En esta encuesta, se ha elegido estudiar las vocales en posición silábica átona, puesto que éstas son las que tienden a tener más variantes en el español, al contrario de las que se encuentran en posición tónica que, según Quesada, son más estables (Quesada, 1998: 39). De acuerdo con muchos dialectólogos, como Canfield, Lope Blanch, Quilis, Quesada Pacheco y Vaquero (citados por Quesada Pacheco), existe un fenómeno de debilitamiento o, incluso, pérdida de la vocal en posición átona en muchas zonas de América (Quesada, 1998: 41). En los siguientes párrafos se verá si esto también sucede en Guatemala²⁷.

4.1.1 /a/ átono final y entre consonantes

Como rasgo general, se ve en el mapa Vo. 01 que en todas partes de Guatemala se representa el fonema átono /a/, como en *masa*, a través del alófono pleno [a] en posición final de sílaba y ante pausa. Por una parte, hay pocos informantes que lo pronuncien de manera relajada [ª], aunque hay un número de informantes que alternan entre la variante plena y la relajada. En este caso, cuando la /a/ átona se encuentra en posición final no hay ningún ejemplo en Guatemala en el que se dé la elisión [ø] de la vocal en cuestión.

Diageneracionalmente, hay más jóvenes polifónicos en la línea vertical central del país, y más mayores en las localidades del altiplano y en Puerto Barrios, pero las diferencias diasexuales son más notables ya que se encuentra más presencia de [ª] en las mujeres que en los hombres.

Alvar encontró en su encuesta sobre el suroccidente de Guatemala²⁸ dos alófonos de /a/; uno pleno y otro palatalizado (Alvar, 1980: 256), lo cual no coincide del todo, ya que no se detecta ningún caso de palatalización en el presente estudio.

²⁷ Karl Lentzner escribe en 1893 que hay casos en Guatemala donde se pronuncia /e/ en vez de /i/, como en "mesmo" por "mismo", y casos de cambio de /u/ por /a/, como en "truje" por "traje" (Lentzner 1893: 42). Estos ejemplos tratan vocales tónicas, que no se estudian aquí, y, aunque se aplicara dicho fenómeno a ejemplos de vocales átonas no se ha encontrado nada similar en el año 2004.

²⁸ Lo cual en su encuesta en realidad quiere decir el altiplano occidental, ya que ninguno de sus informantes son de la llanura costera del Pacífico ni de la costa del sur.

En el mapa Vo. 04 se ve que la pronunciación de /a/ átona entre consonantes, como en *patas*, se manifiesta en los informantes de manera similar a la /a/ final átona del mapa Co. 01, salvo dos casos de elisión, específicamente en las mujeres jóvenes de Flores y de la Ciudad de Guatemala²⁹.

4.1.2 /e/ átono final y entre consonantes

En mayor medida, la realización átona del fonema /e/ del mapa Vo. 02, como en *doce*, es la del alófono pleno [e], aunque hay un mayor número de informantes con la variante relajada que en la pronunciación de /a/. Es interesante registrar que hay cinco jóvenes varones de la variante relajada, respectivamente de Retalhuleu, Huehuetenango, Puerto Barrios y Cobán, excepto en Cobán, donde tanto en el hombre como en la mujer joven se detecta tal segmento vocálico. La /e/ relajada también se nota en mujeres mayores de Quetzaltenango, de Guatemala y de Puerto Barrios, lo cual forma parte de otro fenómeno interesante cuando se estudia la pronunciación del fonema vocálico medio y anterior; muchas mujeres mayores realizan [e̞]. Esto también se ve en todos los casos de polifonía en mujeres mayores en adición a estos tres casos ya mencionados; mujer mayor de Puerto San José, de Retalhuleu, de Zacapa y, finalmente de Flores. No hay casos de elisión.

También merece mencionar que Alvar en su estudio del suroccidente de Guatemala tuvo los resultados de [e] pleno en la mayoría de los entrevistados y [e̞] cerrado en algunos informantes en palabras como *fuelle*, *siempre* y *caliente*. No se ha visto ningún caso de [e̞] en esta encuesta.

Cuando la vocal media, anterior, átona [e] se encuentra entre consonantes, como en *dientes* en el mapa Vo. 05, el cuadro general es que se mantiene la variante plena en todo el país. Sin embargo, se dan otras variantes, como la relajación, la elisión o la polifonía en algunos casos aislados esparcidos desde Retalhuleu, en la llanura costera del Pacífico, pasando por el altiplano occidental hasta la costa caribeña, y terminando en El Petén. En esta encuesta no hay ningún hombre joven que no pronuncie la /e/ plena entre consonantes. Es decir, en todos los hombres jóvenes se da el alófono [e].

²⁹ Ésta última informante intercala entre la variante relajada y la elisión del fonema.

Seguidamente, merece la pena comentar los casos en los que se da la elisión del fonema. Hay tres ejemplos del fenómeno: El hombre mayor de Zacapa tiene la elisión como el único alófono, mientras que la mujer joven de Flores alterna entre el relajado y la elisión, y la mujer mayor de Huehuetenango intercala entre los tres alófonos mencionados en este mapa³⁰. Así que, para terminar, se puede decir que pocos de los entrevistados realizan [°], [ø] o la polifonía, y, los que lo hacen pertenecen casi siempre a la generación mayor y al sexo femenino.

4.1.3 /o/ átono final y entre consonantes

En contraste con las vocales descritas anteriormente, en el mapa Vo. 03 se ven muchos casos de empleo de otras variantes además del alófono pleno [o] del fonema medio posterior /o/ en posición átona final de sílaba. El rasgo más común es la polifonía entre la /o/ plena y relajada, o entre dos o más de los alófonos: [o], [°], [u] y [ω]. Este último tipo de polifonía, el cual se señala con el color verde, se ha elegido describir con el alófono [u], porque es la variante más interesante en este contexto³¹, dado que es el único ejemplo de *variación vertical* en este corpus de las vocales en Guatemala, donde cambia la abertura en el modo de articulación.

Ahora bien, hay una leve tendencia según la cual las mujeres son las que menos pronuncian la variante plena [o], y son especialmente las mujeres de la generación joven las que tienen más presente el alófono [u]³². Hay dos informantes con el alófono [ω], que son el hombre mayor de Zacapa y la mujer mayor de Livingston, las dos localidades ubicadas en la franja oriental del país. Finalmente, hay que subrayar que se oye la variante plena en todo el país, salvo en los tres informantes señalados en azul. Es decir, muchos de los informantes son polifónicos, pero la /o/ plena también está presente entre las variantes detectadas.

³⁰ Se ha elegido señalar la manifestación de /e/ en estas dos últimas informantes a través de la categoría verde de elisión del fonema, aunque se hubiera podido incluir respectivamente en la azul y la amarilla. Esto se ha hecho para facilitar los datos que salen de lo más común al lector. Es decir, se pretende dejar en claro que aquí se halla un dato interesante que podría resultar fructífero estudiar en profundidad, algo que se hará a lo largo del análisis de todos los mapas presentes.

³¹ [ω] es, según Bentivegna, alófono de /u/ en español. Por eso se clasifica como [u], aunque en este contexto la /u/ es también alófono (Bentivegna, 1994: 45).

³² En cuanto a las mujeres jóvenes, la de Livingston intercala entre [o], [°] y, como única informante en este mapa, [ø] (elide el fonema).

Cuando /o/ está en posición final, Alvar describe que muchos informantes en la parte suroccidental del país realizan [o] pleno u [ɔ̞] cerrado o bien alternan entre los dos³³. Sin embargo, no hay casos de [ɔ̞] en los informantes del presente estudio.

En el mapa Vo. 06, donde la vocal /o/ se encuentra entre consonantes, como en *huevos*, se oyen menos casos de polifonía que cuando la misma está en posición final en sílaba abierta. Además, en esta posición no se escucha el alófono [u] en ningún informante, como sucede en el mapa anteriormente descrito. Otra diferencia destacable cuando la vocal se encuentra como núcleo silábico átono en sílaba cerrada, es que hay tres casos de elisión del fonema, como se puede observar en las cuadrículas representadas en verde. En la mujer mayor de la Ciudad de Guatemala solo se escucha la variante de elisión, mientras que la de Quetzaltenango alterna con la /o/ relajada, y, finalmente, la tercera mujer de Zacapa intercala entre las tres variantes, la plena, la relajada y la elisión. Diatópicamente, las diferentes variantes están prácticamente esparcidas por todo el país, y las desigualdades entre las generaciones tampoco merecen atención particular, a diferencia de la variable diasexual, donde se ve que las mujeres entrevistadas no realizan la plena [o] tanto como los hombres.

Para cerrar este apartado sobre las vocales, se puede sintetizar, como describe Quesada (véase 4.1), que al igual que en otras zonas de América, también hay una leve tendencia en Guatemala donde se da un relajamiento o elisión de vocales en posición átona. Aún así, este fenómeno no llega a un porcentaje tan alto en esta encuesta como para afirmar que es un rasgo representativo o distintivo del español del país. Finalmente, es muy interesante ver que, por una parte, no se ve ninguna correlación entre la pronunciación de las vocales y la edad, mientras que, por otra, hay una relación entre la pronunciación de éstas y el sexo, ya que el número de mujeres en las que se observa debilitamiento o elisión, o bien ambas, es el doble que el de los hombres. Esto sucede en todos los mapas descritos.

³³ Este tipo de alternancia entre dos o más alófonos se llama aquí *polifonía*. Alvar, en cambio, lo define como *polimorfismo*.

4.2 Fonemas consonánticos

4.2.1 Fonemas oclusivos sonoros

Según Quesada Pacheco, las consonantes oclusivas sonoras /b, d, g/ se realizan en América Central como fricativas [β, ð, ɣ] solamente en posición intervocálica (Quesada, 1996: 103), y a diferencia del español peninsular, las variantes oclusivas se mantienen "en alta frecuencia" en el español centroamericano y mexicano, sobre todo, cuando se encuentran después de diptongos y líquidas (Quesada, 1998: 44-45), que es el entorno en el cual se estudia los oclusivos en el presente trabajo. Lipski, por su parte, opina que la realización de estas oclusivas en Guatemala, en mayor medida³⁴, es de fricativización después de segmentos consonánticos (entre los cuales están, necesariamente, también los líquidos), y menciona que esto sucede en ejemplos como "algo" y "arde". Además, enfatiza que no hay elisión de /d/ en posición intervocálica (Lipski, 2004: 283)³⁵. Sin embargo, merece mencionar que Quesada ha observado en Costa Rica una graduación de tres niveles en cuanto a la realización de estos fonemas; la fricativización, la aproximación y la elisión, y, a continuación, se pregunta si esto también podría ser el caso de otros países hispanoamericanos (Quesada, 1998: 45). Ahora veremos los resultados de la encuesta en Guatemala.

4.2.1.1 Realización de /b/

4.2.1.1.1 /b/ después de diptongo decreciente

Cuando la /b/ en el mapa Co. 01 se encuentra después de diptongo decreciente, en este caso /wib/ y /eib/, como en *muy bueno* o *ceiba*, se registran en Guatemala la variante oclusiva y la fricativa. Esto concuerda con lo que se ha señalado en el punto 4.2.1 donde, efectivamente la oclusiva y la fricativa son las variantes comunes en América Central. A nivel geográfico, la variante oclusiva se registra principalmente en las partes orientales del país y en El Petén. En la Guatemala occidental es, en cambio, más presente la variante fricativa [β], salvo en Huehuetenango, donde la mujer joven es la única con esta realización. De acuerdo con la teoría de Quesada mencionada anteriormente, se ve que la mayoría de los informantes

³⁴ Esto visto en relación con la pronunciación de dichos fonemas en Honduras y El Salvador, donde su uso es todavía más frecuente.

³⁵ No se ha logrado encontrar información más específica sobre la pronunciación de estos fonemas a nivel diatópico en Guatemala.

mantienen el fonema oclusivo después de diptongo. Diageneracionalmente, la variante fricativa suele ser más frecuente en los jóvenes del occidente, y en los mayores del oriente. Diasexualmente, no hay ninguna diferencia significativa. En cuanto a la polifonía, solo se da en un informante en Retalhuleu, que se encuentra en la llanura pacífica en la parte occidental.

4.2.1.1.2 /b/ después de /l/

Lo primero que uno nota al ver el mapa Co. 02 del fonema oclusivo /b/ después del líquido lateral /l/, como en "polvo", es la abundante presencia del alófono fricativo [β], lo cual, por un lado rompe con el esquema trazado por Quesada mencionado al inicio del capítulo y, por otro, concuerda con lo descrito por Lipski sobre la pronunciación de las oclusivas.

Ahora bien, sucede algo similar en este mapa a lo que sucede en el mapa anterior Co. 01: hay más presencia de dicho alófono en la parte occidental que en la oriental. De la misma forma, Huehuetenango vuelve a ser la excepción de la zona occidental, con solo un informante realizando el alófono fricativo. En la parte oriental surgen otras excepciones en Puerto Barrios y en Puerto San José, donde la mayoría de los informantes también pronuncian la variante fricativa, la cual, en realidad, es la más representativa de todo el país. Solo hay dos casos de polifonía, en Flores y en Jutiapa. Asimismo, los informantes mayores tienden hacia el alófono fricativo, al igual que hay más hombres en la parte oriental con tal realización y más mujeres con la misma en la parte occidental de Guatemala.

4.2.1.1.3 /b/ después de /r/

El mapa Co. 03 trata la posición del fonema /b/ después del vibrante simple, también llamado "tap", como en la palabra *curva*. Otra vez se puede observar que la /b/ se fricativiza con mayor frecuencia en la parte occidental de Guatemala que en otras partes del país. Además, en este caso Huehuetenango no es ninguna excepción en la zona, lo cual permite delimitar una isoglosa incluyendo todo el altiplano occidental y las partes centrales del país como Salamá y Cobán. Estos resultados comulgan bastante bien con los de Alvar, que solo encontró [rβ] en esta parte del país (Alvar, 1980: 274). En la parte oriental, los informantes de las localidades Puerto San José, Jutiapa, Zacapa y Livingston, realizan más el alófono oclusivo [b], mientras que, en Puerto Barrio, tres de los informantes lo realizan como alófono fricativo, así que entraría a la isoglosa del alófono fricativo. Respecto de la edad, como en el

mapa anterior Co. 02, hay más mayores realizando la variante fricativa en la parte oriental incluyendo La Ciudad de Guatemala, Salamá y Flores; también se nota que en la parte occidental son más los jóvenes con esta misma realización del fonema. Respecto del sexo, no hay diferencias importantes.

Para concluir, se da en general el interesante caso de mantenimiento del segmento oclusivo bilabial sonoro [b] como realización más frecuente en las localidades de Guatemala: Huehuetenango, Jutiapa y Zacapa. Este mantenimiento se ve más cuando /b/ está después de diptongo decreciente, como en el mapa Co. 01.

En los niveles diagenaracional y diasexual no hay ninguna diferencia significativa en ninguno de los tres mapas.

4.2.1.2 Realización de /d/

Según Quesada Pacheco el debilitamiento de las oclusivas en los hablas de América Latina es todavía más notorio en la realización del fonema /d/ (Quesada, 1998: 44).

4.2.1.2.1 /d/ después de diptongo decreciente

Tomando en cuenta las ya mencionadas palabras de Quesada en 4.2.1.2, se espera encontrar en este mapa Co. 04 sobre /d/ después de diptongo decreciente, como en *deudas*, debilitamiento en su pronunciación. Se observan en los mapas dos alófonos del fonema, que son [d] y [ð], y también se presentan bastantes ejemplos de este relajamiento de la oclusiva alveolar a ser una fricativa alveolar. No obstante, se registra en cada localidad la variante oclusiva al menos en un informante.

Los alófonos oclusivos se encuentran mayoritariamente en la zona oriental de Guatemala. Por el contrario, en la zona occidental los dos alófonos están igual representados, de manera que hay tantos oclusivos como fricativos. En esta parte del país no se detectan diferencias significativas entre los sexos y las generaciones. Por consiguiente, cuando /d/ está después de diptongo decreciente la variante más articulada es la oclusiva, resultado que no difiere de la pronunciación de las otras oclusivas sonoras /b/ y /g/ después de diptongo en los mapas Co. 01 y 08. Parece, por esta razón, que /d/ no se fricativiza más que las otras oclusivas sonoras. Solo hay un caso de polifonía, en la mujer joven de Cobán.

4.2.1.2.2 /d/ después de /l/

La situación de la oclusiva linguodental sonora /d/ después de la líquida lateral /l/ es, como se observa en mapa Co. 05, muy clara en Guatemala. En este mapa, que trata /ld/, como en *caldo* o *falda*, se ve que todo el país está cubierto por el alófono oclusivo [d], salvo tres excepciones en la parte occidental, específicamente en Huehuetenango, Antigua y Puerto San José, todas en personas mayores. /l/ es una líquida lateral, y está claro que comulga con la teoría de Quesada en el punto 4.2.1, que ya ha sido mencionada varias veces antes, y no con la corriente más común de América hacia un debilitamiento del oclusivo alveolar sordo, que también ha sido señalado por Quesada en el punto 4.2.1.2.

4.2.1.2.3 /d/ después de /r/

En cuanto al mapa Co. 06 sobre la /d/ después de /r/, como en *muerden* o *mordida*, no hay ninguna tendencia clara de que la oclusiva mantenga su oclusividad. Es, en cambio, bastante más notoria la variante fricativa [ð], y la polifonía entre los dos alófonos.

Las localidades de Flores y Salamá son las únicas en este mapa donde el alófono [d] es el más frecuente. Vemos que la parte oriental y la parte sureña del país son las regiones con más presencia de polifonía entre [d] y [ð], y que esta polifonía se detecta sobre todo en los informantes mayores. Los casos de alófono oclusivo son particularmente interesantes, al notarse principalmente en las mujeres jóvenes. El porcentaje de mujeres jóvenes con esta variante alcanza el 69 por ciento. A su vez, la variante fricativa se manifiesta en el mismo porcentaje en los hombres jóvenes, pero como esta es la variante predominante no despierta tanto interés como el caso de las mujeres.

4.2.1.2.4 /d/ en la terminación /-ado/

Según Lipski, la /d/ entre vocales, específicamente presentado y estudiado en el mapa Co. 07 bajo la terminación /-ado/, como en *cansado*, no suele desaparecer en Guatemala (Lipski, 2004: 283). Por el contrario, José G. Moreno de Alba, sostiene que esta oclusiva en Guatemala se mantiene fricativa (Moreno de Alba, 1995: 166). Vemos que lo que dice este último autor coincide con los resultados de este estudio, ya que no hay ningún caso de mantenimiento de la oclusividad del fonema, de forma que la variante fricativa es la

predominante. La extensión geográfica del debilitamiento de este fonema es amplia, principalmente como aproximante [ɟ̞], pero también se dan bastantes casos de elisión [ø], a pesar de lo expresado por Lipski. La elisión es el único alófono de seis informantes, sobre todo en la costa pacífica más en Quetzaltenango, Cobán y Puerto Barrios. También hay casos de polifonía, donde la elisión alterna con [ɟ̞] o [ɟ̞̞], o bien ambos en el altiplano de Guatemala, en la capital, en Jutiapa y en la costa caribeña. Por lo que atañe a la variante fricativa mencionada por Moreno de Alba, ésta solo se mantiene en seis informantes, de los cuales cinco son personas mayores. A nivel diagenacional se ve que la generación joven debilita la pronunciación de esta oclusiva, tendencia bastante común en el mundo hispanohablante.

4.2.1.3 Realización de /g/

4.2.1.3.1 /g/ después de diptongo decreciente

En los mapas sobre /b/ y /d/ después de diptongo decreciente las variantes más comunes son las oclusivas. En el mapa Co. 08, sobre /g/ después de diptongo decreciente, como en *oigo*, la situación es diferente porque en este mapa la fricativización es igual de frecuente que el mantenimiento de la oclusividad, cada uno representado en aproximadamente la mitad de los informantes. Se ve que la fricativización es más frecuente en las zonas centrales del país, mientras que es menos destacada en zonas periféricas como Huehuetenango y las localidades de la costa caribeña. Sin embargo, las dos variantes están presentes en todo el territorio estudiado, menos en la capital del Estado, donde todos realizan la variante fricativa. Esto da a entender que después de diptongo decreciente la /g/ no necesariamente mantiene su oclusividad. A nivel diagenacional, son los mayores los que más pronuncian la velar fricativa, pero a nivel diasesual no hay ninguna tendencia clara. Finalmente, hay dos casos de polifonía, en Retalhuleu y en Puerto Barrios, situadas en los dos extremos opuestos de Guatemala.

4.2.1.3.2 /g/ después de /l/

Cuando el fonema /g/ se encuentra después del líquido /l/, como en *pulga*, el mantenimiento de oclusividad es bastante fuerte en todo el país, lo cual se observa en el mapa Co. 09. Esto ocurre sobre todo en Antigua, Salamá, Jutiapa y Livingston. En Flores y en Retalhuleu, el debilitamiento es la variante más destacada, mientras que en el resto de las localidades no hay

preferencia por ninguno de los alófonos. Hay cinco casos de polifonía, de los cuales cuatro de ellos se detectan en informantes mayores, predominantemente en hombres. Fuera de esto, ni el género ni la edad parecen ser una variable que defina la pronunciación de los informantes. Entonces, se puede apreciar que la /g/ después de /l/ mantiene en alta frecuencia su oclusividad a lo largo y lo ancho del país, tal como sugiere Quesada (4.2.1).

4.2.1.3.3 /g/ después de /r/

El color predominante en el mapa Co. 10 sobre /g/ después de /r/, es el azul, que aquí representa el alófono fricativo [ɣ] del fonema /g/ como en la palabra *largo*. El fonema /g/ mantiene su oclusividad sólo en cuatro informantes del altiplano occidental, tres en Salamá, en dos informantes de la costa pacífica y en cuatro informantes del oeste del país. Todos los casos de polifonía se centran en Jutiapa. En cuanto a las variables diasexual y diageneracional, no se detectan diferencias significativas.

Al considerar lo dicho sobre la pronunciación de /b, d, g/ en Guatemala, se puede concluir con la siguiente observación: Las oclusivas sonoras se realizan en Guatemala tanto con alófonos oclusivos como con fricativos, salvo en el caso de /d/ en el contorno /-ado/ donde se dan fricativos, aproximantes y elisión.

4.2.2 Fonemas fricativos

4.2.2.1 Pronunciación de /f/

En términos generales, Quesada Pacheco afirma que el fonema fricativo labiodental sordo /f/ tiene dos alófonos en América Central. El primero es el fricativo bilabial sordo [ɸ], y el segundo, que se encuentra más en las zonas rurales, es el aspirado [h] (Quesada, 1996: 103). Sin embargo, también se encuentra la variante labiodental en América Central (Quesada, 1998: 46).

Predmore, por su parte, asigna la pronunciación de /f/ a variables sociolingüísticas; las personas cultas realizan [f] labiodental fricativo sordo, mientras que las personas menos cultas en el habla coloquial aplican [ɸ] bilabial fricativo sordo o una "articulación mixta, bilabial y labiodental". Esto da, por ejemplo, en [ˈɸfacil] y [ˈɸfisjo] (Predmore, 1945: 278).

Alvar, por otra parte, encontró una realización bilabial de /f/ en el Suroccidente de Guatemala, sobre todo en posición inicial, como en "familia, fierro, fin, fue, flor y fulano" o en posición interior como en "delfín y difunto". También encontró casos de aspiración en algunos informantes en palabras como "fue, fuente, fulano y difunto". Cabe mencionar que sus informantes opinaban que la pronunciación de [ϕ] o [h] es un fenómeno de los estratos sociales bajos (Alvar, 1980: 272).

En el año 1893, Karl Lentzner explica que el fonema /f/ no formaba parte del sistema fonológico de los lenguajes indígenas de Guatemala, lo cual implicaba que, al hablar español, cambiaban la /f/ por una /p/, con el resultado de que, por ejemplo, decían "San Pelip" por "San Felip", "pamilia" por "familia" y "pospor" por "fósforos". Por consiguiente, según él, era un problema cuando el indígena hablaba español como segunda lengua, y no como lengua materna. Sin embargo, muchos guatemaltecos con español como lengua materna confundían [x] por [f] en posición inicial, y podían decir "tengo juego en la boca" en vez de "tengo fuego en la boca" (Lentzner, 1893: 42). Alvar refuta esta observación de [p] por /f/, ya que ninguno de sus informantes del suroccidente del país realizan [p] en este entorno (Alvar, 1980: 272).

4.2.2.1.1 /f/ ante las vocales /a, e, o, i, u/

En los mapas Co. 11, 12, 13, 14 y 15 se estudia el fonema fricativo labiodental sordo, el cual precede respectivamente a las vocales /a, e, o, i/ y /u/. Los alófonos del fonema encontrados en este contexto son el labiodental [f], el fricativo bilabial sordo [ϕ] y, el fricativo labiodental sonoro [v]³⁶.

Consultando los resultados de los mapas, uno se da cuenta de una diferencia en cuanto a la realización del fonema en cuestión, que tiene que ver con el lugar de articulación de cada vocal que sigue a /f/. Cuando el segmento vocálico que le sigue es central o posterior, como los [a, o, u], hay bastante presencia del fonema bilabial. Sin embargo, cuando el segmento vocálico que le sigue es anterior, como [i, e], no hay casi ningún caso de la variante bilabial. De todas formas, hay que recalcar que esto es una tendencia leve, porque la pronunciación más común en todas las regiones es, con gran diferencia, la labiodental.

Geográficamente se encuentra más presente la variante bilabial en las zonas occidental, sureña y nororiental, que quiere decir Puerto Barrios y Livingston.

³⁶ El fricativo labiodental sonoro [v] solo se ha detectado en un único informante en el mapa 12.

Un fenómeno interesante es que la realización bilabial de /f/ en general se da en los informantes mayores. Sin embargo, se detectan unas pocas excepciones a esta realización en Antigua y en Jutiapa (mapas Co. 11, 13 y 15), donde hay jóvenes que también pronuncian el alófono bilabial. No hay diferencias significativas en cuanto a la variable diasexual.

Para concluir, los datos permiten inferir que en Guatemala el fonema /f/ en el entorno ante vocal tiene en realidad solamente dos alófonos [f] y [ɸ]. No se ha registrado lo descrito por Lentzner en 1893 en los informantes del presente estudio.

4.2.2.1.2 /f/ ante diptongos crecientes /je/ y /we/

En el mapa Co. 16 se registra principalmente el alófono [f] cuando /f/ está ante el diptongo creciente, también llamado semiconsonante, [je], como en *fiel*. Tan solo se ven dos casos del alófono bilabial [ɸ] y estos se hallan en Salamá, que se encuentra al norte de la capital de Guatemala. Estos informantes de la generación mayor tienden a utilizar [ɸ] en todos los entornos del presente estudio.

La situación es algo diferente cuando /f/ se encuentra ante [we], como en *fuerte* (mapa Co. 17), donde se puede observar más presencia de otras variantes como la bilabial y la aspiración, y hay una variante interesante en los hombres mayores de Livingston y en el hombre mayor de Jutiapa; los cuales realizan el alófono aspirado [h].

En cuanto a la variable geográfica, hay realización de la variante bilabial [ɸ] en la llanura costera del sur, más en el sur de la zona norte y, finalmente, en la costa caribeña. Además, la pronunciación del alófono solo se manifiesta en los informantes mayores, salvo en el caso de la informante joven de Jutiapa. Diasexualmente, solo hay hombres con [ɸ] o [h] en la zona sur, mientras que en las otras zonas hay tantas mujeres como hombres con estos alófonos.

En suma, /f/ ante diptongo creciente [je] o [we] tiene tres alófonos en Guatemala. El más frecuente es la realización labiodental y la que está presente en algunos casos, sobre todo en la generación mayor, es la variante bilabial. El último alófono [h] es tan poco frecuente que no es significativo. Sin embargo, desde la perspectiva diacrónica, Lentzner escribe que

muchos cambiaban la /f/ por *j*. En su artículo utiliza el grafema *j* sin explicar a qué sonido se refería. O bien puede haber sido el fricativo velar [x] o bien puede haber sido el aspirado [h]. Esta es una pregunta que se deja abierta.

4.2.2.1.3 /f/ ante /l/

/f/ ante /l/ se manifiesta en general en todo el país como fricativo labiodental sordo [f], como se observa en el mapa Co. 18 en *flor*. Las excepciones se hallan en la costa caribeña, en Salamá y en Retalhuleu, pronunciadas como fricativo bilabial o como polifonía entre las dos realizaciones. Además, las excepciones son particulares de la generación mayor.

Para resumir el cuadro general de la realización de /f/ en todos los entornos de esta encuesta, se observa que /f/ labiodental fricativo sordo es sin lugar a dudas la más común y que /f/ bilabial fricativo sordo se nota más en la generación mayor e igualmente entre los dos sexos. Puede ser que Predmore tenga razón en pensar que [ϕ] es un rasgo sociocultural, ya que los mayores tienen en general menos formación que los jóvenes, y es en ellos donde se detecta dicho alófono, pero no se pretende estudiar esta variable en el presente estudio. Por otra parte, no se cumple aquí lo dicho por Alvar, ya que la mayoría de los informantes de esta encuesta realizan [f], también en la zona suroccidental. Tampoco se ha detectado ningún caso de articulación mixta [ϕf] como ha señalado Predmore.

4.2.2.2 Pronunciación de /s/

Según Antonio Quilis, /s/ es uno de los fonemas que tiene más variantes en español (Quilis, 2002: 265), lo cual quizá se podrá observar en los mapas concernientes a este fonema en sus entornos fonéticos. Diferentes autores han descrito la situación guatemalteca respecto de este fonema de las siguientes maneras: En 1950 Manuel Ponciano Lechuga escribe sobre la pérdida de /s/ en posición final en muchas partes hispanoamericanas, pero, afirma que "En Guatemala no existe ese defecto" (Ponciano Lechuga, 1950: 117). De la misma forma, D. Lincoln Canfield alega "que los guatemaltecos en general pronuncian su /s/ con claridad"³⁷ (Canfield, 1967: 915)". Un autor más moderno, Lipski, dice que /s/ final en Guatemala puede tener rasgos retroflejos o apicales, pero que en general no sufre de elisión como en tantos sitios centroamericanos, salvo en lugares fronterizos con El Salvador y con Belice y en la

³⁷ Traducido por la investigadora.

costa pacífica (Lipski, 2004: 284). Otro autor moderno, Quesada, recalca que /s/ alveolar predorsal se mantiene en las zonas internas, mientras que se aspira en las costas (Quesada, 1996: 104; 1998: 47). Alvar describe la situación de /s/ en el altiplano occidental de Guatemala (Alvar, 1980: 264-269), la cual se considerará en los entornos concernientes a cada sonido estudiado por él. Finalmente, la autóctona Guillermina Herrera Peña explica que la /s/ mantiene su valor predorsal, pero que hay aspiración o lenición de dicho fonema en el oriente del país (Herrera Peña, 1993: 3).

Antes de seguir, merece la pena mencionar que Bentivegna opina que solo se encuentra el fricativo interdental sordo [θ] en España (Bentivegna, 1994: 22), lo cual los resultados de esta encuesta en Guatemala refutan, ya que hay muchos ejemplos de *ceceo*³⁸ cuando /s/ está en diferentes entornos, como se verá más detenidamente en los siguientes apartados.

4.2.2.2.1 /s/ inicial

Hay dos alófonos a la /s/ inicial; [s] y [θ], como se observa en la pronunciación de *sol* en el mapa Co. 19. El fricativo se realiza en general como alveolar fricativo sordo en todo el país. La mujer mayor de Zacapa es la única informante con la variante dental [θ] como alófono singular a la /s/. Los otros con otra realización son polifónicos y alternan entre los dos. O sea, son ceceantes. Éstos son de la zona norte, la cual en este mapa específicamente comprende Flores, Salamá y Livingston. En la región fronteriza con El Salvador también hay un caso, y lo mismo sucede en la costa pacífica, en Retalhuleu.

Diageneracionalmente, son los jóvenes de la zona norte los que son polifónicos, mientras que en la zona sur son, en cambio, los mayores. No se ve ninguna tendencia clara por lo que atañe a la variable diasexual.

No hay bibliografía, que sepa la investigadora, sobre /s/ en posición inicial, de manera que no se puede hacer comparaciones. Solo se puede confirmar que los informantes de esta encuesta pronuncian /s/ "con claridad", como afirmaba Canfield.

³⁸ Ceceo es utilizar [θ] como alófono de /s/ o alternar entre [θ] y [s]. Este fenómeno se ve particularmente en Andalucía oriental y la pronunciación de "ce", "ci", "z" y "s" es [θ] (Bentivegna, 1994: 22).

4.2.2.2 /s/ entre vocales

Es interesante la alta frecuencia de polifonía en la pronunciación de /s/ entre vocales que se aprecia en el mapa Co. 20. De los 52 informantes, el 54 por ciento alterna entre dos o tres alófonos de /s/. Los alófonos presentes son [s] fricativo alveolar predorsal sordo, [z] fricativo alveolar predorsal sonoro y [θ] fricativo (inter)dental sordo. El tipo de polifonía más frecuente es el ceceo, y se encuentra sobre todo en la parte norteña y oriental de Guatemala, más en los informantes mayores de Retalhuleu, en la costa sur. La polifonía entre los tres alófonos se representa en este mapa a través del color verde, y cabe destacar el alófono interdental, el cual no se ha descrito anteriormente, aunque al hablar con los guatemaltecos parecía que estaban conscientes de su existencia en algunas zonas orientales, como por ejemplo Zacapa. Así que la presencia de tal alófono se centra en las tierras bajas. El alófono sonoro [z] también es bastante frecuente en casi todo el país menos en Puerto San José, Livingston y Puerto Barrios, todas ciudades costeras³⁹.

No se ven inclinaciones claras hacia ningún lado en cuanto a las variables diasexual y diageneracional.

Alvar encuentra en sus informantes del suroccidente de Guatemala preservación de /s/ en posición intervocálica (Alvar, 1980: 266), lo cual también ocurre, en cierta medida, en los informantes del presente estudio, ya que [s] está presente en todos los informantes. La diferencia es que, en esta parte del país, la mitad de los participantes alternan con otro alófono, son polifónicos.

4.2.2.3 /s/ final

El mapa Co. 21 enseña las variedades de la /s/ final, un mapa en el cual el alófono fricativo alveolar predorsal sordo [s] sin duda es el más representado en todo el país. Sin embargo, en las dos costas hay algunos ejemplos de la fricativa glotal sorda [h], aspiración. O sea, según lo mencionado por Quesada, hay aspiración de la /s/ final en las zonas costeras, aunque no es un rasgo muy destacado en el habla a nivel general. También hay algunos casos de presencia de [z] y de [θ]. En todos los informantes con uno de los alófonos [h, z, θ] también se detecta el alófono [s], lo cual quiere decir que son polifónicos. Además, es interesante ver que estos informantes en general son hombres y pertenecientes a la generación mayor.

³⁹ Los hombres de la localidad de Salamá son los únicos informantes que no realizan el alófono fricativo alveolar predorsal sordo [s]. (HM: [z], HJ: [z] ~ [θ]).

En el estudio del Suroccidente de Guatemala de Alvar los informantes mantienen la /s/ final, aunque hay algunos casos de elisión. Nadie aspira en esta posición (Alvar, 1980: 265-266). En el presente estudio hay un caso de ceceo en Quetzaltenango, mientras que en las otras localidades solo se ven ejemplos de [s].

Zamora Munné afirma que en Guatemala hay aspiración o pérdida de /s/ en posición final, salvo en las zonas occidental y central del país, donde se retiene como [s] (Zamora Munné, 1993: 93), lo cual no es el caso de este estudio, ya que, en general se retiene el alófono fricativo alveolar predorsal sordo en posición final en todo el país.

4.2.2.2.4 /s/ ante oclusivas sordas /p, t, k/

Cuando /s/ se encuentra ante /p, t, k/, como en los mapas Co. 22, 23, 24, lo común es que /s/ mantenga su valor de fricativo alveolar predorsal sordo [s]. Sin embargo, en los tres mapas hay presencia de los alófonos [s], [θ] y [z], más en el mapa Co. 24 sobre /s/ ante /k/ donde también se encuentra [h].

En el mapa Co. 22 sobre /s/ ante /t/ se observa muy pocas variantes de [s]. Se hallan dos casos de /s/ interdental cerca de la frontera con México en el oeste y con Honduras en el este. Otros dos casos, esta vez de /s/ fricativo alveolar predorsal sonoro [z], se ven en la zona central; en Antigua y en la Ciudad capital.

Lo mismo se puede observar en el siguiente mapa (Co. 23), que trata de /s/ ante /p/, solo que en este mapa hay más presencia de diferentes variantes. En el occidente, todas las ciudades más cercanas a la frontera mexicana tienen un informante que pronuncia [θ], al igual que los informantes del oriente, en las localidades más cercanas a la frontera con Belice, Honduras y El Salvador. En la ciudad capital se ve presencia del alófono sonoro [z].

En el mapa Co. 24, que trata de /s/ ante /k/, la situación es muy parecida a la del mapa anterior, salvo algunas excepciones. Por ejemplo, no hay casos de [θ] ni en Huehuetenango ni en Puerto Barrios, pero sí hay un caso en Cobán. Lo más notable de este mapa es la presencia de [h] en la costa caribeña. Sin embargo, sólo hay un caso de este alófono.

En términos diasexuales hay una clara inclinación hacia los hombres con otra pronunciación de la /s/ que la fricativa alveolar predorsal sorda [s]. Esta tendencia es muy clara en los tres mapas. En adición, cabe destacar que la mayoría de estos hombres también pertenecen a la generación mayor. Esto ocurre sobre todo en los dos últimos mapas, donde más de la mitad de los informantes con [θ] son hombres mayores.

Finalmente, cabe mencionar que Alvar observó el mantenimiento de /s/ ante las consonantes oclusivas sordas /p, t, k/ en el altiplano occidental de Guatemala (Alvar, 1980: 266-267), lo cual es vigente también en este estudio. No obstante, se detecta ceceo en los hombres mayores de estas localidades sobre todo cuando /s/ está ante /p/.

4.2.2.2.5 /s/ ante oclusivas sonoras /b, d, g/

En cuanto a /s/ ante oclusivos sonoros /b, d, g/, como se observa en los mapas Co. 25, 26, 27, la situación es más divergente que cuando se encuentra ante oclusivas sordas. En este entorno casi no hay muestras del mantenimiento del [s], y los alófonos presentes más que nada son los siguientes: [ʃ], [z], [ɹ], [θ] y [θ̥]. Según Quilis, "[...] /s/ puede sonorizarse, sobre todo cuando se encuentra en contacto con una consonante sonora [...]" (Quilis, 2002: 251), como /b, d, g/.

En el mapa Co. 25 se observa que en la zona occidental el alófono sonoro [z] es el más articulado, salvo en las localidades del extremo de esta zona que se encuentran en la llanura costera del Pacífico y en la selva tropical del Petén. En estas localidades hay preferencia por una variante más lenis de [s], el aproximante fricativo alveolar predorsal sordo [ʃ]. De la misma manera, se ve que el aproximante [ʃ] es la variante más empleada en la zona oriental de Guatemala, ya que la mitad de los informantes la pronuncian. Luego, el segundo alófono más representado en esta zona es el fricativo interdental sordo [θ], y en este contexto el ceceo es un fenómeno de la generación mayor. Fuera de esta variante interdental no se detectan grandes diferencias en la realización por parte de las generaciones entrevistadas. Respecto a la variable hombre versus mujer, tampoco hay diferencias significativas.

En el mapa Co. 26 hay mucha presencia de aproximantes, tanto del alófono sonoro [z] como del interdental [θ], realizados como [ɹ] y [θ̥]. El oriente es la zona más destacada en cuanto a

los aproximantes. Además, es interesante notar la presencia del interdental aquí como también en Retalhuleu, al otro extremo del país. En la zona central y al sur de la franja transversal del norte está muy presente la pronunciación del fricativo alveolar predorsal sonoro [z]. No hay muchas diferencias si comparamos las generaciones. Pero el alófono interdental es en mayor medida rasgo de la generación mayor. Tampoco se encuentran diferencias significativas entre las hablas masculina y femenina.

Lo más curioso del mapa Co. 27, es la presencia del alófono sordo [s], presencia interesante porque en estos informantes, que se encuentran esparcidos por todo el país, la /s/ no ha sufrido por la influencia sonora del sonido que le sigue. Lo mismo sucede en realidad también con los hombres mayores de Retalhuleu y de Jutiapa con su realización interdental sorda. Pero en principio son los alófonos sonoros [z] y el aproximante sonoro [ʒ] los más representados en Guatemala. En cuanto a la distribución geográfica, estos siguen el mismo patrón que en los mapas anteriormente mencionados en este apartado. El aproximante sonoro se nota más en la generación joven y en las mujeres.

Como una especie de conclusión en relación a /s/ ante oclusivas sonoras, parece pertinente comentar que los colores en estos mapas pueden crear una impresión de haber muchas diferencias en la realización del fonema /s/. Por esta razón, cabe dejar en claro que el alófono aproximado [z] es muy parecido al no aproximado [z], y que parece que la sonoridad de /b, d, g/ tiene influencia sobre la /s/ que les antecede. Por consiguiente, /s/ ante /b, d, g/ sufre asimilación parcial regresiva en casi todo el país⁴⁰, lo cual sigue los parámetros de la norma descrita por Quilis al inicio del punto 4.2.2.2.5.

Finalmente, es interesante ver los resultados de Alvar del altiplano occidental del país, porque se oponen totalmente a los encontrados en el presente estudio. En su investigación se observa que cuando /s/ se encuentra ante /b, d, g/ la /s/ sufre el mismo proceso en todos los casos. O la /s/ se mantiene o se desaparece o sufre de asimilación como en, por ejemplo *lab bacas, dod*

⁴⁰ En realidad, en el mapa Co. 27 la asimilación en muchos informantes es una asimilación mutua. Esto quiere decir que /g/ después de /s/ también sufre de un debilitamiento. Así que [g] → [ɣ] / s_. Se ha elegido no señalar esto en el mapa porque lo interesante es la pronunciación de /s/ y no la de /g/. Para los especialmente interesados se muestra aquí quienes realizan [zy]: Coban: HM, MJ; Huehuetenango: HM; Quetzaltenango: HJ; Retalhuleu: HJ, MM; Salamá: HM, MM; Antigua: MJ; Guatemala: HJ; Puerto San José: HM, MM; Puerto Barrios: HM, MM; Zacapa: HM.

días o *dog gallinas*. Además, menciona que no hay casos ni de aspiración ni de ceceo (Alvar, 1980: 266-267).

4.2.2.2.6 /s/ ante nasales /m, n/

El cuadro del mapa Co. 28 es un tanto colorido, ya que el fonema /s/ ante /m/ como en *sismo* o *asma* tiene varios alófonos: [s], [z], [h] y [θ]⁴¹. Las variantes más representativas a nivel estatal son las fricativas alveolares predorsales sordas y, todavía en mayor medida, las sonoras. [z] tiene su presencia más fuerte en el altiplano occidental, en Puerto San José, en Zacapa y en el Petén. La variante sorda, a su vez, se nota más a menudo en el centro del país y en la costa caribeña. Sin embargo, merece mencionar la presencia del fricativo interdental sordo [θ] y del fricativo glotal [h]. El primero, el ceceo, se detecta en las dos costas, en Livingston y en Retalhuleu, mientras que el segundo, la aspiración, no se encuentra en ninguna de las costas, sino en las localidades interiores de Flores, Cobán y Zacapa. Esto se opone a lo que opina Quesada en el punto 4.2.2.2, cuando dice que se puede encontrar /s/ aspirada en las costas de Guatemala, mientras que en el interior mantiene su valor fricativo alveolar predorsal sordo. Herrera Peña por su parte explica que hay presencia de [h] en el oriente del país. Tampoco concuerdan del todo con esta encuesta, ya que también hay presencia de dicho alófono en Cobán y en Flores, y ambos se encuentran en el norte de Guatemala. Por último, Alvar ve en su estudio del suroccidente de Guatemala que sus resultados no divergen de la norma española (Alvar, 1980: 274), la cual es que /s/ ante /m/ puede mantener su sordez o convertirse en una sonora [z] (Quilis, 2002: 251). Justamente estos son los mecanismos que se observan en las realizaciones de /sm/ en esta parte del país, salvo en el hombre mayor de Retalhuleu, que tiene [θ].

Es difícil detectar diferencias diasexuales y diageneracionales en este mapa. Solo hay una tendencia muy clara: los informantes que utilizan el alófono aspirado son todos de la generación mayor.

El mapa Co. 29 no es tan colorido como el anterior, aunque tiene el mismo número de alófonos. Cuando /s/ está ante /n/, como en *buenas noches*, la gran mayoría de los entrevistados aplica la aproximante alveolar predorsal sonora [z]. Las excepciones son pocas,

⁴¹ También hay presencia de [z], pero, ya que no hay tanta diferencia entre ellos, se ha elegido clasificarlo bajo [z] para facilitar el análisis y su lectura.

pero dignas de comentar. Hay cuatro informantes que realizan el alófono aspirado [h]. Parece que, en este contexto, los resultados concuerdan con las teorías de Quesada y de Herrera Peña, porque todos los casos se dan en Livingston, en Puerto San José y en Zacapa, los cuales se ubican bien en las zonas costeras o en el oriente guatemalteco. Además, se ha elegido señalar la presencia del fricativo interdental sonoro [ð] aunque solo se da en un caso, en el señor mayor de Retalhuleu. En este sentido, surge una pregunta: ¿será un caso de arcaísmo? Lo cierto es que tanto esta variante de /s/ como la variante aspirada es, en gran medida, fenómeno de la generación mayor. Por otra parte, no hay preferencia por estas variantes ni por los hombres ni por las mujeres.

4.2.2.2.7 /s/ ante líquidos /r/ y /l/

La respuesta de la pregunta número 30 en la encuesta es *las rodillas* (mapa 30), y la mayoría de los informantes realiza este fragmento con el aproximante alveolar predorsal sonoro [ʒ]. Esto sucede sobre todo en la zona occidental del país.

Una realización de /sr/ particular para América Central es la asibilada alveolar sorda [ʃ], la cual detectamos por primera vez en este estudio en el presente mapa. Es curioso ver que es un alófono característico de los informantes mayores, especialmente en las mujeres. Además, cuando se observa esta realización en la generación joven, está claro que en este mapa solo se da en las mujeres jóvenes. Este alófono está presente en el resto del país, menos en las localidades de Retalhuleu, Puerto San José y Jutiapa, y El Petén.

En cuanto a la realización aspirada, hay un caso en la costa caribeña y cuatro en la localidad de Jutiapa en la zona fronteriza con El Salvador.

Alvar encontró realización de [s], [z] o [ø] en el altiplano occidental cuando /s/ está ante /r/ (Alvar, 1980: 268), mientras que los informantes del presente estudio realizan [z] o [ʃ].

El mapa Co. 31 concierne a la pronunciación de /s/ ante el líquido /l/, como en *isla*. Aquí es interesante estudiar tres rasgos de /s/ en contacto con /l/; los dos primeros son sordez versus sonoridad, mientras que el tercero es detectar la presencia de aspiración en Guatemala. En relación a estos aspectos, vemos que hay tanta presencia de alófonos sonoros como sordos,

pero que no se difunden igualmente por el país. Los alófonos sonoros [z] y [ʒ] se hallan más en la zona occidental, a su vez más a menudo en los informantes mayores. En la zona oriental se nota más presencia del sordo [s] y dos casos de aspiración, que, por cierto, también es un alófono sordo, sólo que con otro lugar de articulación. Por los resultados encontrados en este mapa es pertinente incluir en la isoglosa de alófonos sordos las comunidades de Cobán y de Puerto San José, localidades en las que hay más presencia de [s] que de [z, ʒ].

En cuanto a las variables diasexual y diageneracional, es posible concluir que en el occidente hay más mayores con la variante sonora, como ya se ha mencionado arriba, y que en el oriente son más los hombres los que pronuncian este mismo segmento sonoro ante /l/. Además, se puede constatar que la variante aspirada no es rasgo típico de la costa en este entorno, y que los pocos casos⁴² que se encuentran se detectan en el interior de la zona oriental.

4.2.2.3 Pronunciación de /x/

Como sucede con la fonética del español de Guatemala en general, tampoco hay mucha bibliografía sobre la pronunciación del fricativo velar sordo /x/. Quesada esboza brevemente la situación centroamericana diciendo que /x/ "se realiza en toda el área como faríngea o laríngea [h], menos en la parte central de Costa Rica, donde figura como fricativa velar lenis. Pero, debido a su realización tan débil, en todos los países tiende a veces a perderse: *trabajo* → [traβao]" (Quesada, 1996: 104). El mismo autor también ha descrito que hay dos alófonos de /x/ en América, uno velar lenis [x] y otro laríngeo o faríngeo [h] (Quesada, 1998: 50). Canfield menciona que "la jota" en Guatemala se inclina más a ser [h] en vez de [x] (Canfield, 1967: 915); Por su parte, Lipski explica que "la fricativa posterior /x/ es una [h] débil que suele caer" (Lipski, 2004: 283), mientras que Zamora Munné sostiene que /x/ en América Central tiene una realización glotal [h] (Zamora Munné, 1993: 93).

En este estudio se ha elegido solo trabajar /x/ en posición prevocálica, como se verá en el siguiente apartado.

⁴² Los señores de Zacapa son los únicos en los que se halla [h]. Además son polifónicos, pues alternan entre este mismo alófono y con [z].

4.2.2.3.1 /x/ ante vocales

Debido a la similitud en las variantes de /x/ en todas las posiciones prevocálicas, se ha decidido estudiar los mapas Co. 32, 33, 34, 35 y 36 conjuntamente, los cuales tratan /x/ ante [a, o, u, e, i]. En todos ellos se registran dos alófonos, [x] y [h], a la vez que hay presencia de polifonía. Sin embargo, la manera más común de realizar el fonema es a través de un fricativo velar sordo [x], siendo este en general lenis o muy lenis. En el altiplano occidental y en Cobán no hay otras variantes que la velar, una situación que es muy típica de la zona occidental del país, ya que hay más presencia de [h] en la zona oriental. Sólo hay dos localidades en las cuales se observa [h] en los cinco mapas; Zacapa y Livingston, pero en tres de ellos los informantes alternan entre [x] y [h], así que [h] no es muy común en Guatemala. Diageracionalmente no hay tendencias distintivas en la pronunciación, salvo ante la vocal alta y posterior [u], donde todos los que realizan [h] son jóvenes, menos la mujer mayor de La ciudad de Guatemala, que es polifónica. En cuanto a la variable sexo, hay una leve inclinación hacia la realización de [h] en los hombres en los mapas 32, 33, 34 y 36, mientras que se observa la realización de /x/ ante /e/ como [h] en las mujeres en el mapa 35.

Sintetizando, en esta encuesta el rasgo distintivo de /x/ ante vocal es [x] lenis, pero en la zona oriental hay alguna presencia del alófono [h]. No obstante, muchas veces los informantes con [h] alternan con la variante velar lenis. No se ha visto ningún caso de pérdida del fonema en cuestión en Guatemala. Estos resultados no concuerdan con la situación de América Central trazada por Quesada, Lipski, Canfield y Zamora Munné, pero se acerca a la descripción de Quesada de las partes centrales de Costa Rica y a la situación general de América. Además, se nota cierta tendencia de proceso de lenición de /x/ en la parte oriental del país, como mencionan Quesada y Lipski, aunque en los informantes entrevistados no hay casos de elisión en posición prevocálica.

4.2.3 Fonema africado /tʃ/

Según Quilis, solamente hay un fonema africado en español, el linguopalatal sordo /tʃ/. También puede llamarse semioclusivo, porque es un fonema que se produce primero con un oclusivo y luego con un fricativo, los dos teniendo el mismo punto de articulación (Quilis, 2003: 61). En América Central se realiza este fonema como africado, menos en Panamá, donde también se realiza como fricativo [ʃ], y en Costa Rica, donde se han detectado casos de

fricativización en algunos informantes jóvenes de la zona noroeste del país (Quesada, 1996: 104-105).

En toda la red de localidades entrevistadas de Guatemala se detecta el africado linguopalatal sordo [tʃ], como bien se puede observar en el mapa 37. Hay un solo caso de fricativización del fonema en el informante masculino joven de Cobán. Sin embargo, alterna con el alófono africado. Así, se puede concluir que Guatemala sigue la tendencia general tanto de América Central como del español estándar en la realización afrificada de /tʃ/.

4.2.4 Fonema nasal /n/ posnuclear final

Toda la bibliografía sobre la fonética española de América Central o de Guatemala señala la realización nasal velar en posición posnuclear final (Quesada, 1996: 105; Canfield, 1967: 915; Lipski, 2004: 284; Herrera Peña, 1993: 4; Fontanella de Weinberg, 1992: 208; Moreno de Alba, 1995: 166; Zamora Munné, 1993: 93), salvo Lentzner, donde el autor afirma que un rasgo típico del habla guatemalteca es la pronunciación de /n/ final como "nge": también → "tambieng-ge" (Lentzner, 1893: 41-43) y Alvar, que encontró que la mayoría de sus informantes en el altiplano occidental realizaban una nasal velar relajada. Además, se encontraba una resonancia nasal y desaparición de la consonante en muchos de ellos (Alvar, 1980: 263).

En el mapa Co. 38 hay dos variantes del fonema alveolar nasal en posición posnuclear final: [n] y [ŋ], más una presencia de polifonía. La gran mayoría de los guatemaltecos entrevistados tiene [ŋ] como única variante, o alterna con [n]. Solamente hay tres informantes con el alófono [n], y todos son hombres jóvenes de la zona central y de Retalhuleu. En Puerto San José, Cobán, Flores y Livingston también se detecta polifonía en los jóvenes. Además, todos los informantes mayores polifónicos son del sexo masculino, y en general se puede decir que la presencia de [n] es un rasgo predominantemente de los hombres. Finalmente, cabe mencionar que en este mapa se puede trazar una isoglosa entre la zona occidental y la oriental. La parte occidental tiene cierta presencia del alófono alveolar nasal, mientras que en la parte oriental su presencia no es significativa, lo cual ninguno de los autores mencionados al inicio del apartado ha descrito antes. Tampoco se ha detectado, en ningún informante, presencia de "nge" señalado por Lentzner. Finalmente, en este estudio se nota la velarización

de [n] en la parte suroccidental del país, pero ningún caso de resonancia nasal y desaparición de la consonante, como señala Alvar.

4.2.5 Fonemas vibrantes /r/ y /r/

El último estudio empírico concerniente a la pronunciación de /r/ o /r/ en Guatemala fue uno sociolingüístico llevado a cabo en la ciudad capital por Ana Acevedo-Halvick en 2005. El fin de su estudio era averiguar el uso de la fricativa asibilada sorda [ɾ̥] en las diferentes generaciones y medir las actitudes de los jóvenes hacia la pronunciación de dicho segmento consonántico. Sus resultados confirman que todavía se mantiene esta variante en todas las generaciones, pero sobre todo en las mayores. Entre los jóvenes ésta solo se mantiene en gente de clase baja, o cuando los jóvenes quieren mostrar afecto. Además, ellos opinan que no es una manera correcta de hablar, así que intentan corregir a los que lo utilizan bromeando con este sonido (Acevedo-Halvich, 2005: 5). Lipski también menciona las diferencias entre las generaciones en cuanto a la representación de este segmento asibilado y comenta que no es tan común entre las generaciones jóvenes (Lipski, 2004: 284). Otros autores como Fontanella de Weinberg, Canfield y Zamora Munné solo afirman que hay presencia de la asibilada en Guatemala, sin especificar más (Fontanella de Weinberg, 1992: 208; Canfield, 1967: 915; Zamora Munné, 1993: 93), mientras que Alvar afirma que "Los grupos consonánticos con *r* no difieren del castellano normal, vayan en posición inicial o intervocálica" (Alvar, 1980: 271).

La realización de /r/ o /r/ es, sin embargo, la más discutida entre dialectólogos y lingüistas en todo el sistema fonológico guatemalteco, lo cual se comentará en los siguientes apartados, para así analizar cada realización en su entorno.

4.2.5.1 Pronunciación de /r/ final

Acorde con Lipski, hay asibilación en la /r/ final en Guatemala. Pero, como queda señalado anteriormente, "parece estar en retroceso entre las generaciones más jóvenes" (Lipski, 2004: 284). Alvar, por otra parte, encuentra polifonía en sus informantes del altiplano occidental.

La variante más detectada en su estudio es, sin embargo, la fricativa asibilada, seguida por la vibrante simple (Alvar, 1980: 269).

Según Acevedo-Halvich, es el entorno /-ar#/ el que más favorece la fricativa asibilada sorda [ʝ] en la capital. También se detecta sobre todo en /-er#/, /-ir#/ y /-ear#/, pero respectivamente en menor grado. En el mapa Co. 39 no se ha diferenciado entre las vocales que están ante /r/, pero en la mayoría de los casos se ha estudiado su pronunciación en *cocinar* o en *ver*, o en cualquier otra circunstancia en la que se encuentre este fonema en posición final, ya que se halla en abundancia en el habla.

Contemplando el mapa Co. 39 se ve un paisaje de muchos colores, lo cual significa que en Guatemala hay muchas maneras de realizar /-r#/. Los alófonos encontrados son [r], [r̥], [r̥̃], [ɹ], [ɹ̥] y, en un caso, [ɹ̥̃]⁴³. Pero la presencia de tantos colores esconde en este mapa la uniformidad que hay en la articulación de este segmento, ya que todos, menos el azul, representan la vibrante simple [r] en alternancia con otro alófono, sea este un asibilado o un vibrante múltiple sordo o sonoro. De modo que la variante más frecuente es [r] en todas las localidades menos en Puerto Barrios. También es obvio que la tendencia a seguir la "norma" estándar más que nada es notable en la generación joven, porque mantiene [r] en esta posición. Al contrario, se observa que en la generación mayor hay un 27 por ciento de los informantes con el alófono fricativo asibilado sordo y un 35 por ciento que alterna entre el asibilado y el vibrante simple. Además, el 12 por ciento de los mayores alterna entre [ʝ], [r] y [r̥], así que el porcentaje de mayores que tiene presente la asibilada es en totalidad el 73 por ciento. Por otro lado, el porcentaje de jóvenes que lo tiene presente es un 15 por ciento. Por consiguiente, parece que las palabras de Lipski también comulgan con los resultados del presente estudio, que los jóvenes ya no realizan este alófono en posición final.

En cuanto a la variable geográfica, hay más tendencia a la polifonía en la zona occidental sureña que en el resto del país.

Considerando las palabras de Alvar en el inicio del apartado, se observa que sus resultados comulgan con los encontrados en los informantes del suroccidente de este estudio.

⁴³ La joven de Huehuetenango alterna entre la vibrante simple sonora [r] y la aproximante retrofleja sonora [ɹ̥̃].

4.2.5.2 Pronunciación de /r/ inicial y entre vocales

Acevedo-Halvick señala que hay muestras de la fricativa asibilada sorda en la realización de /r/ en posición inicial en la Ciudad de Guatemala (Acevedo-Halvick, 2005: 3). Los demás lingüistas solo afirman que /r/ en general puede fricativizarse (Fontanella de Weinberg, 1992: 208; Canfield, 1967: 915) de manera prepalatal o llegar a ser retroflejo (Lipski, 2004: 284; Quesada, 1996: 106). Canfield recalca que esto no sucede en posición intervocálica, donde mantiene su valor vibrante (Canfield, 1967: 915), mientras que, en el estudio de Alvar hay muestras en el altiplano occidental, donde se realiza /r/ intervocálica como vibrante múltiple en un 73 por ciento de los casos, y los restantes se realizan como relajada múltiple o asibilada. En el mismo estudio, se distingue la realización de /r/ como *rr* castellana, asibilada relajada, *rr* múltiple relajada y asibilada tensa en posición inicial. Las tres primeras variantes mencionadas son las más comunes en este entorno. Alvar también menciona que hay distribución libre entre los alófonos (Alvar, 1980: 270-271).

En el mapa Co. 40 se ha elegido catalogar las realizaciones de /#r-/ como en *rojo* según sus valores fonéticos. Primeramente se señalan los vibrantes tanto sonoros como sordos con el mismo color rojo, los fricativos también tanto los sordos como los sonoros con azul, luego se marca la polifonía entre vibrantes o fricativos sonoros en amarillo, para, finalmente, señalar la dicotomía entre alófonos sonoros y sordos en color verde.

Al igual que en el mapa anterior, se observa que [r] es el alófono más común en todo el país en posición inicial. Además, un 42 por ciento de los entrevistados tiene este como único alófono⁴⁴, en su mayoría de la generación joven. En cuanto a la realización de la fricativa asibilada sorda o sonora, se halla en el 25 por ciento de los informantes. Salvo en dos ocasiones, estos pertenecen al grupo generacional mayor y casi siempre en la zona occidental del país. En la zona central del país hay polifonía entre [r] y [ɹ] en los jóvenes, mientras que esta polifonía se da en mayores en Puerto San José, Puerto Barrios, Huehutenango y Flores. Como dijo Acevedo-Halvick, hay presencia del alófono fricativo asibilado en posición inicial, y solo llega a ser retroflejo en dos casos aislados señalados en la nota al pie de página número 41, como mencionan Lipski y Quesada. De la misma manera, se observa que los resultados de Alvar comulgan con los de este estudio, solo que aquí no se ha tomado en

⁴⁴ Algunas excepciones: HJ de Retalhuleu: [r] ~ [ɹ]; MJ de Jutiapa y HJ de Puerto Barrios: [r] ~ [ɹ]; HJ de Livingston: [hr].

cuenta la distinción entre vibrante múltiple tensa y realajada, ni entre asibilada tensa y realajada a la hora de transcribir el material recolectado.

El mapa Co. 41 ofrece datos sobre la realización de /r/ entre vocales, como en *perro*. Solamente hay dos alófonos, que son el vibrante múltiple [r] y el fricativo alveolar sonoro [ɹ]. Sin ninguna duda es [r] el más presente en los informantes⁴⁵ de todo el país, menos en Quetzaltenango, en el altiplano occidental. El alófono fricativo [ɹ] se encuentra en siete informantes, en las dos costas, justo al sur de la franja transversal del norte y en Huehuetenango. Además, [ɹ] parece ser un rasgo típico de la generación mayor. No se detecta ninguna tendencia clara en cuanto la variable diasexual.

Cuando /r/ está en posición intervocálica no llega a ser retrofleja en ningún caso, pero sí es algo frecuente la fricativización del fonema como mencionan Lipski y Quesada. No obstante, como alegan Canfield y Alvar, parece que, en general, este mantiene su valor de vibrante múltiple en esta posición, ya que un 79 por ciento lo tiene como único alófono y solo el 13,5 por ciento realiza la fricativa asibilada sonora, mientras que los informantes restantes alternan entre ambos alófonos.

4.2.5.3 Pronunciación de /r/ ante /k/

Quesada comenta que hay presencia de [ɹ] en posición posnuclear en Guatemala, y lo ejemplifica con *[pa.ɹke]*. En el mapa Co. 42 se observa justamente este fenómeno de /r/ ante el oclusivo sordo /k/, como en *mercado*. La gran mayoría realiza la variante alveolar vibrante simple, pero en la zona central, en el altiplano occidental y en Jutiapa se ven ejemplos de [ɹ] o polifonía entre los dos alófonos registrados en este mapa. Salvo en Huehuetenango, todos los que no tienen [r] como su única realización, son mayores. De éstos, la única informante con otra variante alterna entre esta y la fricativa, así que puede ser señal de la desaparición de la fricativa asibilada sorda ante /k/.

⁴⁵ MM de la Ciudad de Guatemala y HJ de Livingston realizan un vibrante múltiple sordo en posición intervocálica.

4.2.5.4 Pronunciación de /r/ ante nasales

Los mapas Co. 43 y 44 muestran /r/ ante /n/ y /m/, como en *viernes* y *enfermera*. En los dos mapas /r/ mantiene su rasgo de vibrante simple alveolar sonoro en casi todos los informantes. Y las variantes presentes de /r/ también son sonoras, sea como vibrante múltiple [r] o como aproximante retroflejo [ɻ]. Además, los informantes que realizan estas variantes pertenecen al sexo femenino, y tres de cuatro casos son jóvenes. [r] se encuentra en Huehuetenango en el altiplano y en Zacapa en el oriente del país, mientras que [ɻ] se encuentra en Quetzaltenango tanto ante /n/ como /m/.

Alvar menciona que /r/ ante /n/ sobre todo se realiza como [r] o [ɻ] en el altiplano occidental (Alvar, 1980: 270), lo cual no es el caso en este mapa, dado que solo hay un ejemplo de la vibrante múltiple y ninguno del asibilado, además los informantes en esta parte del país también mantienen la vibrante simple como alófono de /r/.

4.2.5.5 Pronunciación de /r/ ante /l/

En el contexto ante lateral alveolar sonoro /l/ hay dos variantes de /r/: una vibrante simple sonora, como el mismo fonema, y otra fricativa alveolar asibilada sorda [ɻ], como bien se ve en el mapa Co. 45. Según los resultados de este trabajo de campo, se observa que la vibrante simple es, sin lugar a dudas, la más representada en Guatemala, ya que solo hay un 10 por ciento de los informantes con presencia de la asibilada sorda. Estos informantes son del centro del país, que comprende la ciudad capital, Salamá y Cobán y también en Puerto Barrios en la costa caribeña. Además, pertenecen todos a la generación mayor.

Cuando /r/ está ante /n/ se ve que los alófonos de /r/ ante /l/ son la vibrante múltiple y la asibilada en los informantes del estudio de Alvar en el altiplano occidental del país (Alvar, 1980: 270), lo cual no tiene nada que ver con los resultados del presente estudio donde el único alófono encontrado en esta parte del país es la vibrante simple /r/.

4.2.5.6 Pronunciación de /r/ ante /s/

El mapa Co. 46 suministra información sobre /r/ ante /s/, como en *cárcel*. Aquí hay presencia de [r] en todos los entrevistados. Sin embargo, en tres casos aislados de Quetzaltenango, Cobán y Puerto Barrios los informantes son polifónicos, y alternan entre el alófono vibrante simple y el fricativo alveolar asibilado sordo. En ellos se observa un fenómeno que puede ser una fusión de los fonemas /rs/ → [ɹ̥], o una pérdida de /r/ donde /s/ mantiene su rasgo de sordo, pero asimila el punto de articulación de /r/ que es más postalveolar que alveolar, dando como resultado el sonido [ɹ̥]. Finalmente, todos los polifónicos son mayores de ambos sexos.

4.2.5.7 Pronunciación de /tr/ en posición inicial y entre vocales

También en el mapa Co. 50, que trata /r/ después del oclusivo sordo /t/, como en *tres*, se nota la presencia de [r] en todos los informantes del estudio. Sin embargo, hay dos casos donde se ha detectado polifonía entre [r] y [ɹ̥], y ambos son en personas mayores de Cobán y de Jutiapa.

La existencia de [ɹ̥] en esta posición como rasgo presente en todo el país es un hecho bien señalado por lingüistas como Penny (2004: 243) y Quesada (1996: 58; 1998: 105). Además, lingüistas como Acevedo-Halvick (2005: 3) y Lipski (2004: 284), lo señalan como rasgo presente en zonas centrales del país. Sin embargo, y al contrario de lo afirmado por los investigadores consultados, el presente estudio reafirma la escasez de este alófono en todo el país. Ninguno de los dos casos, además, están en las zonas centrales.

Esta escasez de [ɹ̥] se da de menor escala cuando /tr/ está en posición intervocálica, como en el mapa Co. 51, al pronunciar el informante la palabra *cuatro*. En él, el 23 por ciento de los informantes tienen el alófono fricativo alveolar asibilado sordo [ɹ̥] como única realización de /r/ y el 10 por ciento alterna entre los dos. Lo más interesante de este mapa es que la presencia de [ɹ̥] se ve al menos en un informante de cada localidad, y que todos los que lo realizan son del grupo generacional mayor, salvo en el hombre joven de Quetzaltenango. Por consiguiente, se nota claramente que se está frente a un cambio generacional en cuanto a la pronunciación de /tr/ en Guatemala. En cambio, no hay grandes diferencias entre los sexos.

4.2.5.8 Pronunciación de /str/

[r] es el alófono más representativo de toda Guatemala cuando sigue la secuencia /st/, como en *maestra*, en el mapa Co. 52. En el oriente del país, en el Petén, en el altiplano occidental y en la costa pacífica es casi la única variante y las excepciones son casos aislados de [ɾ] o de pérdida del oclusivo sordo /t/. Como en todos los mapas concernientes a la realización de /r/, vemos en este mapa que la variante asibilada de éste es meramente un rasgo de la generación mayor, y más de los hombres que de las mujeres. Además, es interesante notar que la mujer joven de la ciudad capital realiza un vibrante simple sordo en vez de sonoro, y que en este contexto no hay ninguna muestra de polifonía en los informantes.

4.2.5.9 Pronunciación de /ndr/ y /ldr/

En los mapas Co. 53 y 54 se estudia /r/ respectivamente después de /nd/ y /ld/ como en *pondrá* y *hojaldra*. Estas secuencias consonánticas no son tan comunes en el habla española guatemalteca, algo que hizo difícil su recolección en las entrevistas. Por esta razón hay información faltante en algunos de los informantes. Pero tal problema no impide observar que estos segmentos, por cierto, tienen una clara tendencia a mantener /r/ en todo el país. Solo se ven cuatro casos aislados de otra variante en los dos mapas, en los cuales se detecta la pérdida del oclusivo sonoro /d/, y un /r/ asibilado sonoro [ɾ]. Estos informantes son todos de la zona occidental del país, tres son mayores y todos de los dos sexos. No hay ningún caso de polifonía.

Quesada señala alguna presencia del alófono asibilado sonoro [ɾ] en Guatemala si /r/ sigue a nasal o lateral, como en [an'dɾes] por *Andres* y [el'dɾama] por *el drama* (Quesada, 1998: 58). Sin embargo, según la investigadora, nunca se ha señalado la pérdida de /d/ en dicha circunstancia en Guatemala como se ve en la articulación de [pon'ɾa] por *pondrá* y [oxal'ɾa] por *hojaldra* en dos informantes en cada uno de estos dos mapas.

4.2.5.10 Pronunciación de /nr/

La secuencia /r/ después del nasal /n/, como en el mapa Co. 54, tampoco es muy común en el español de Guatemala. Fue difícil hacer que los informantes pronunciaran este segmento, y

falta por ello información de dos informantes. Estudiando los restantes, se observa que la tendencia mayoritaria es mantener el fonema vibrante múltiple. Este fenómeno se ve sobre todo en la zona oriental, en Flores, en la llanura costera del pacífico y en Huehuetenango. La otra variante de significado es la fricativa asibilada sonora [ɹ], y es muy interesante ver que en el contexto /nr/ sí hay cuatro casos de jóvenes con esta variante. Acevedo-Halvich describe que su pronunciación no es común en la generación joven, pero que, sin embargo, puede ser utilizado o para bromear con los que lo utilizan o para expresar afecto. Es una aplicación típica en todas las clases sociales, pero más de los hombres que de las mujeres (Acevedo-Halvick, 2005: 5). En esta encuesta, tres de los cuatro con esta variante son mujeres, lo cual quizá se pueda explicar estudiando el contexto en el que apareció el segmento /nr/. La pregunta de la encuesta era "El hijo de Julio Iglesias se llama..." con la respuesta "Enrique Iglesias". Es posible que estas jóvenes sintieran alguna especie de afecto hacia este cantor. Pero, por supuesto, esto es solo una conjetura. Cinco informantes mayores también realizan este alófono asibilado sonoro, sin distinción del sexo. Se ven dos casos del alófono asibilado sordo en informantes mayores de Antigua y Salamá, más un caso del aproximante retroflejo sonoro [ɹ̠] en la mujer joven de Quetzaltenango en el altiplano occidental.

En síntesis, cabe destacar que las variantes más comunes de /r/ y /r̠/ en todo el país son la vibrante simple sonora y la vibrante múltiple sonora. En algunos contextos hay bastante presencia del fricativo asibilado sonoro o sordo, pero normalmente en los informantes mayores. Finalmente, se observa que /r/ y /r̠/ mantienen en mayor medida sus rasgos de vibrantes simple y múltiple en los grupos consonánticos tanto en el altiplano occidental, como afirma Alvar (véase el apartado 4.2.5), como a nivel estatal, estando el grupo consonántico en posición inicial o intervocálica.

4.3 Fonemas semivocálicos

4.3.1 Pronunciación de /y/

Según la lingüista guatemalteca Herrera Peña, la articulación de /y/ en diferentes entornos es la más notoria del habla española guatemalteca. Ella describe que se detecta el yeísmo en documentos de 1772, y que desde entonces se ha desarrollado hasta ser todavía más abierto y laxo como en las palabras inglesas *yes* y *you*. Esta tendencia es aún más fuerte cuando /y/ está

en posición intervocálica y si está en contacto con /e/ o /i/. En esos casos tiende a perderse del todo: *silla* [sía], *gallina* [gaína] etcétera. Herrera Peña recalca que este rasgo típico de Guatemala se está cambiando por influencia del habla de los medios de comunicación, de manera que los jóvenes de todas las clases sociales tienden ahora a pronunciar /y/ según la norma de la ciudad de México, que es [y] (Herrera Peña, 1993: 4).

Alvar describe la situación de /y/ en el altiplano occidental y primero señala que /y/ en general se realiza como /y/ semivocal. Segundo, dice que /y/ en posición intervocálica tiende a perderse en todos sus informantes, menos en los de alta instrucción (Alvar, 1980: 258-260).

Los demás autores no profundizan en el tema, solo describen que /y/ en Guatemala tiene una pronunciación débil, la cual tiende a perderse en entornos específicos (Quesada, 1996: 106; 1998: 51; Fontanella de Weinberg, 1992: 208; Canfield, 1945: 915) o, como Zamora Munné; que afirma que hay yeísmo en Guatemala (Zamora Munné, 1993: 93).

4.3.1.1 /y/ en posición inicial

Salvo en Cobán, localidad del norte, se registra en el mapa Co. 47 la lenición de /y/ en posición inicial, como en *yegua*, en toda Guatemala. Pero en este entorno tal lenición no llega a la pérdida del fonema en ningún caso. Lo que se ve es la presencia o del alófono medio anterior [i] o el alófono semivocálico anterior distenso [j]. Además, solo en unos pocos casos aislados en el sur del país también se detecta polifonía entre estas dos realizaciones [i, j] y el alófono semivocálico anterior tenso [y]. No se ven diferencias marcadas entre las generaciones ni entre los sexos.

Comparando los resultados del altiplano occidental con los de Alvar, en este estudio se nota tanto la presencia de la semivocal [j] como el segmento vocálico [i] y cuatro casos de [y]. Así que los resultados de este estudio no cuadran totalmente con los resultados de Alvar.

4.3.1.2 /y/ entre vocales

Se ha estudiado /y/ en un entorno intervocálico, como en la palabra *amarillo*, cuyo resultado se aprecia en el mapa Co. 48. Se ve la lenición de /y/ a [j] en el 29 por ciento de los informantes, y la pérdida del fonema en el 56 por ciento. Estos últimos informantes se reparten al igual por todo el país, menos en la costa caribeña, donde la presencia es algo

menor. Así que [y] solo se mantiene en dos informantes que, además, alternan con [j] o [ø]. Por una parte, en cuanto a la variable diasexual, no se nota diferencias importantes entre los sexos, mientras que, por otra parte, se ve que los jóvenes son más polifónicos que los mayores.

En el altiplano occidental el rasgo más común es la pérdida del fonema, como lo es de la misma manera en el estudio de Alvar.

4.3.1.3 /y/ después de /n/

El alófono más representado en el mapa Co. 49, cuando el informante pronuncia la palabra *inyección*, es el semivocal anterior distenso [j]. Este se reparte más en la llanura costera del Pacífico, en Flores en el norte, y en la zona central. La variante tensa [y] también está bastante representada, pero en menor nivel que [j], en todo el sur de la franja transversal del norte, menos en las dos costas y en la zona central, comprendiendo ésta la ciudad de Guatemala y Antigua. El fenómeno más interesante cuando /y/ se encuentra después de /n/, es el alófono [d]. Quesada escribe que se puede tener la siguiente situación *inyección* → [indyek'sjon] en algunas partes del sur de América Central, lo cual casi es lo que sucede en el 10 por ciento de los informantes de Guatemala cuando articula [indek'sjon]⁴⁶. Estos informantes son de todos los extremos del país, y son igualmente hombres como mujeres, y mayores como jóvenes. Lo mismo pasa con las realizaciones de [y], donde no hay diferencias ni de género ni de edad. En cuanto a la polifonía, hay una informante, la mujer mayor de Puerto Barrios, que alterna entre [y] y [j].

⁴⁶ En el estudio del suroccidente de Guatemala hecho por Alvar una informante joven analfabeta, que habla mal el español, realiza [indek'sjon] (Alvar, 1980: 273), lo cual es interesante porque aquí también hay un informante de Quetzaltenango con esta articulación, el hombre mayor.

5 CONCLUSIONES

Después de haber estudiado todos los 61 mapas de la presente investigación a profundidad, se da uno cuenta de que no es posible dividir Guatemala en zonas dialectales. Algunos mapas, como por ejemplo Co. 38, sobre /-n/, y Co. 40, sobre /r-/, muestran tendencias que dan pie a una cierta diferencia entre las zonas, pero los resultados son tan divergentes que hacerlo sería más una suposición tentativa que una afirmación del estado fonético de Guatemala. Además, no hay mapas en los que se observe un fenómeno fonético concreto típico de una zona del país. Se puede afirmar que en general, todos los fenómenos se dan en al menos un informante en todas las partes del país. La investigadora se atreve a calificar este resultado como sorprendente, ya que no conoce otros atlas lingüísticos que no hayan podido dividir el área estudiada en zonas dialectales.

De todas formas, aunque no hay diferencias significativas que permitan trazar isoglosas dentro de Guatemala, se pueden utilizar los datos obtenidos para trazar isoglosas entre Guatemala y otras zonas hispanoamericanas. Por ejemplo, se ha refutado la descripción de Zamora Munné donde abarca Guatemala en la zona de América Central en base a la pronunciación de /-s#/ y /x/. Una hipótesis que necesita de un estudio más profundo es que Guatemala pertenece a otro grupo dialectal, ya que no hay ni aspiración ni pérdida de /s/ en posición final en Guatemala ni casi realización glotal de /x/ según este estudio. Al considerar solo la realización de estos fonemas, la investigadora opina que Guatemala entraría mejor en la zona II de Zamora Munné que engloba México con excepción de la costa oriental y las regiones limítrofes con Guatemala (Zamora Munné, 1993: 93).

En cuanto a las variables pluridimensionales (diasexual y diageneracional), se observa que la diasexual no es crucial en la mayoría de los mapas, pero que en algunos mapas, como en los de las vocales, esta variable resulta ser más decisiva que la diatópica. Como bien se ha señalado en el punto 2.1.2, este fenómeno puede ser debido a las diferencias entre los sexos. Sin embargo, no hay muchos indicios en los 61 mapas para afirmar que las diferencias entre los sexos tienen influencia sobre la pronunciación de los segmentos estudiados. Tampoco se observa ninguna tendencia clara donde los hombres o las mujeres se apeguen más al español estándar. Solo se detectan casos aislados: las mujeres tienden a ser las que debilitan los segmentos vocálicos, en los mapas de las vocales, lo cual no es seguir la norma. En el mapa

Co. 06 hay un gran porcentaje de mujeres (jóvenes) que realizan /d/ oclusiva después de /r/, algo que, según Quilis, también se opone a la norma⁴⁷. Por otra parte, se observa que los hombres se apegan más a la norma estándar en la realización de /n/ posnuclear o final en el mapa Co. 38. Los demás mapas no aportan datos que enseñen diferencias importantes entre los géneros.

La variable diagenacional lleva, en cambio, a conclusiones más claras. Se observa repetidas veces que esta tiene una mayor repercusión sobre la articulación que la diatópica, ya que se aprecian muchos fenómenos fonéticos que se mantienen en el grupo generacional mayor y no en el joven. Respecto a los integrantes del grupo mayor se observa, por ejemplo, el ceceo (mapas Co. 21-27) y la aspiración de /s/ (mapas Co. 24, 28 y 29)⁴⁸, fenómenos menos comunes entre la generación joven del presente estudio. Además, en el caso de /f/, los mayores son casi los únicos que realizan el alófono fricativo bilabial sordo [ɸ] (salvo el mapa Co. 12). Una observación sumamente interesante es, sin embargo, el mantenimiento de la fricativa asibilada sorda [ʃ] por parte de la generación mayor. Tal fenómeno está presente cuando la vibrante simple, /r/, se encuentra en posición final, ante /k/, /l/, /s/ y en los grupos consonánticos /tr/, /VtrV/ y /str/. También se observa [ʃ] cuando la vibrante múltiple, /r/, está en posición inicial, y cuando forma parte del grupo consonántico /nr/. Por ende, se puede deducir en base a estos resultados que Guatemala está frente a cambios lingüísticos, donde los jóvenes ya no utilizan en gran medida las formas mencionadas en sus respectivos entornos.

Aunque el cuestionario aplicado no ha sido la mejor herramienta para un estudio polifónico, los 61 mapas arrojan también datos sobre este respecto. Si se hace un cálculo aproximado de la polifonía en toda la muestra de los mapas, queda un porcentaje medio de 10%⁴⁹, lo cual quiere decir que el promedio es de cinco informantes polifónicos por cada mapa. Pero este porcentaje no está igualmente distribuido en todos los mapas, sino que algunos tienen mayor grado de alternancia entre varios alófonos. Hay tres mapas donde más de la mitad de los entrevistados son polifónicos; mapa Co. 20 (/VsV/), mapa Co. 31 (/sl/) y mapa Co. 39 (/r#/).

⁴⁷ "Las consonantes oclusivas sonoras [b], [d] y [g] [...] se realizan de este modo en unas posiciones determinadas: detrás de pausa y de consonante nasal [b] y [g], y detrás de pausa, de nasal y lateral, [d]. En cualquier otra posición ya no aparecen como oclusivas, sino como fricativas" (Quilis, 2002: 201).

⁴⁸ En estos mapas hay muy pocos informantes que realizan [h], pero los que lo hacen son en gran medida personas mayores.

⁴⁹ Cabe destacar que este porcentaje es aproximado.

De la misma forma, hay bastantes casos detectados en los mapas Vo. 03 (/o#/), Co. 07 (-ado), Co. 41 (/#r-/) y Co. 47 (/#y-/). Es de notar que, la polifonía se da en fonemas muy comunes en el habla.

Otra línea de estudio es aplicar las variables diatópico, diasexual y diageneracional en los informantes polifónicos. En cuanto a la primera variable, no se ve ninguna correlación en los mapas. Considerando la segunda, las tendencias son nebulosas, pero en las vocales son las mujeres las que tienden a la polifonía. En los demás mapas los informantes polifónicos se reparten por igual entre los sexos. La última variable, en cambio, brinda más ejemplos de este fenómeno. La tendencia en los mapas de entre dos y cinco informantes polifónicos es que la generación mayor alterna más entre los alófonos que los jóvenes. Sin embargo, en los mapas de más del 20% de informantes polifónicos, no está tan clara esta tendencia.

Finalmente, cabe reflexionar sobre el cumplimiento de los objetivos de este estudio que se encuentran numerados en el punto 1.2. En este sentido, se ha llevado a cabo un atlas lingüístico con énfasis en la fonética del español de Guatemala, lo cual es la primera vez que se hace a nivel de todo el estado guatemalteco. Para llegar a este fin, se ha aportado la metodología común para este gremio; la geografía lingüística. Además, la presente investigación aporta conocimientos de cómo se habla español tanto en todo el mundo hispanohablante, en América Central y, por supuesto, en Guatemala. De la misma forma, este trabajo contribuye con el *Atlas lingüístico de América Central*.

Por razones descritas anteriormente en esta conclusión, no se ha podido dividir el país en zonas dialectales, pero se han discutido y comparado los resultados con la bibliografía existente del tema.

También se ha arrojado luz sobre las hablas de hombres y mujeres, así como de jóvenes y mayores, para ver si existen muchas diferencias en su manera de hablar. La variable generación mayor versus generación joven también ha brindado un aspecto diacrónico del habla guatemalteca, dándonos a entender como se desarrolla la pronunciación de los fonemas estudiados aquí. Se ha señalado la polifonía en los informantes y se ha hecho una presentación sobre su importancia.

El presente estudio ha aportado muchos datos novedosos, a la vez que deja claro que podría ser fructífero para el entendimiento de las variedades del español de Guatemala tomar en cuenta más variables que las tres elegidas para este trabajo. Futuras investigaciones podrían considerar algunas de las variables que sugiere Thun en *ADDU* (véase el punto 2.2.4), como la dimensión diastrática, la diatópica-kinética, la diafásica, la diarreferencial y la dialingual.

BIBLIOGRAFÍA

Acevedo-Halvick, Ana (2005) "La /r/ fricativa sorda asibilada: creencias y actitudes de dos grupos generacionales hacia un fenómeno lingüístico en la ciudad capital de Guatemala" *Boletín de Lingüística y Educación* XIX (104).

Alvar, Manuel (1969) *Estructuralismo, geografía lingüística y dialectología actual*. Madrid: Editorial Gredos.

Alvar, Manuel (1980) "Encuestas fonéticas en el sudoccidente de Guatemala". *Lingüística Española Actual* 2: 245-298.

Azorín Fernández, Jiménez Ruiz, Martínez Linares (eds), (1999) *Estudios para un corpus del español hablado en Alicante*, Alicante: Instituto de Cultura Juan Gil Albert.

Bentivegna, Siv Lyngstad (1994) *Fonética y fonología castellanas*. Bergen: Universitetet i Bergen.

Canfield, D. Lincoln (1967) "Trends in American Castilian" *Hispania*, 50 (4): 912- 918.

Chambers, J.K. & P. Trudgill (1994) *La Dialectología*. Madrid: Visor Libros.

Coseriu, E. (1977) *El hombre y su lenguaje. Estudios de teoría y metodología lingüística*, Madrid: Editorial Gredos.

Fontanella de Weinberg, María Beatrix (1992) *El español de América*, Madrid: Editorial Mapfre.

Francis, W.N. (1983) *Dialectology. An Introduction*, Londres y Nueva York: Longman.

Gimeno Menéndez, Francisco (1990) *Dialectología y sociolingüísticas españolas*, Alicante: Universidad de Alicante

Herrera Peña, Guillermina (1993) "Los idiomas hablados en Guatemala, notas sobre el español hablado en Guatemala" *Boletín de lingüística*, VII (42).

Lentzner, Karl (1893) "Observations on the Spanish language in Guatemala". *Modern Language Notes* 8 (2): 41-43.

Lipski, John (2004) *El español de América*. Madrid: Cátedra.

Lope Blanch, J.M. (1968) *El español de América*. Madrid: Ediciones Alcalá.

Montes Giraldo, J. J. (1970) *Dialectología y Geografía lingüística. Notas de orientación*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

Montes Giraldo, J. J. (1982) *Dialectología general e hispanoamericana*. Bogotá: Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo.

Moreno de Alba, José G. (1994) *La pronunciación del español en México*. México: El colegio de México, Centro de Estudios Linguísticos y Literarios.

Penny, Ralph (2004) *Variación y cambio en español*. Madrid: Gredos.

Ponciano Lechuga, Manuel (1950) "Algunos vicios del lenguaje en Hispanoamérica" *Hispania* 33 (2): 116-118.

Predmore, Richard (1945) "Pronunciación de varias consonantes en el español de Guatemala" *Revista de Filología Hispánica* 7: 277-280

Quesada Pacheco, Miguel Ángel (1992a) "Pequeño atlas lingüístico de Costa Rica", *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*. XIX (2): 85-189

Quesada Pacheco, Miguel Ángel (1992b) *Atlas lingüístico Etnográfico de Costa Rica. Cuestionario*. San José: Nueva Década.

Quesada Pacheco, Miguel Ángel (1996) "El español de América Central". *Manual de dialectología hispánica. El español de América*. (ed.) Alvar, Manuel, 101-113. Barcelona: Ariel Lingüística.

Quesada Pacheco, Miguel Ángel (1998) *El español de América*. Bergen: Universitetet i Bergen, Institutt for lingvistikk og litteraturvitenskap.

Quilis, Antonio (2003) *Principios de fonología y fonética españolas*, Madrid: Arco/Libros S.L.

Quilis, Antonio (2002) *Tratado de fonología y fonética españolas*, Madrid: Gredos.

Radtke, Edgar y Thun, Harald (1996) "Nuevos caminos de la geografía lingüística". *Akten des symposiums zur Empirischen Dialektologie*. (eds.) Thun & Radtke, 25-49. Kiel: Westensee Verl.

Ramón de Andrés (1997) "Lingüística y sociolingüística en el concepto de dialecto (I yII)". *Contextos* 29-30: 67-108.

Salazar Tetzagüic, Manuel de Jesús (2003) *Culturas e interculturalidad en Guatemala*. Guatemala: Instituto de Lingüística y Educación, Universidad Rafael Landívar.

Thun, Harald (2001): "La pluridimensionalidad del *Atlas Lingüístico Diatópico y Diastrático del Uruguay* (ADDU)". (eds.) Perdiguero, Hermógenes; Álvarez, Antonio. *Estudios sobre el español de América. Actas del Vo. Congreso Internacional de "El español de América"* [Burgos, 6-10 de noviembre de 1995]; 1279-1304.

Thun, Harald (1993) "Theoretische Voraussetzungen, Methodologie und augenblicklicher Stand des "Atlas Lingüístico Diatópico y Diastrático del Uruguay". *Historische dialektologie und Sprachwandel*. (ed.) Wolfgang Viereck, Verhandlungen des Internationalen Dialektologenkongress, Bamberg 29.7. - 4.8.1990: Franz Steiner Verlag Stuttgart: 499-518.

Vargas Vargas, Luis Alberto (2000) *Fonética del español de Costa Rica: Análisis geolingüístico pluridimensional*. Tesis de maestría, Universidad de Bergen.

Verdugo de Lima, Lucía (2003) "Situación lingüística en Guatemala". *Boletín de Lingüística y Educación* XVII (98).

Verdugo, Lucía y Lima, Ricardo (2005) "Análisis histórico de las políticas educativas de Guatemala, con respecto a la pertinencia lingüística y cultural en la educación". *Boletín de Lingüística y Educación* XIX (106).

Zamora Munné, Juan Clemente (1993) "Las zonas dialectales del español americano". *La división dialectal del español de América*, (ed.) Francisco Moreno Fernández, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares.

Zamora Munné, J.C. & J.M. Guitart (1982) *Dialectología hispanoamericana. Teoría-descripción- historia*, Salamanca: Ediciones Almar, Publicaciones del Colegio de España.

Información bajada del Internet:

CIA- The World Factbook- Guatemala:

<http://www.cia.gov/cia/publications/factbook/print/gt>:

30.04.2004

Heckt, Meike (2000): "Educación intercultural para todos en Guatemala: Una posibilidad para el futuro de una sociedad multilingüe y pluriétnica":

<http://www.geocities.com/akkutan/articulo10.html> 24.03.2004

Fonética del español de Guatemala: Análisis geolingüístico pluridimensional

Tomo 2



Tesis de maestría del Departamento de Español y Estudios latinoamericanos
Universidad de Bergen.

Katrine Utgård

2006

ÍNDICE

1 MAPAS LINGÜÍSTICOS.....

FONEMAS VOCÁLICOS	
/a/ átono final	Mapa Vo. 01
/e/ átono final	Mapa Vo. 02
/o/ átono final	Mapa Vo. 03
/a/ entre consonántes	Mapa Vo. 04
/e/ entre consonántes	Mapa Vo. 05
/o/ entre consonántes	Mapa Vo. 06
FONEMAS CONSONÁNTICOS.....	
<i>Fonemas oclusivos</i>	
<i>Realización de /b/</i>	
/b/ después de diptongo decreciente	Mapa Co. 01
/b/ después de /l/.....	Mapa Co. 02
/b/ después de /r/	Mapa Co. 03
<i>Realización de /d/</i>	
/d/ después de diptongo decreciente	Mapa Co. 04
/d/ después de /l/.....	Mapa Co. 05
/d/ después de /r/	Mapa Co. 06
/d/ en la terminación /-ado/.....	Mapa Co. 07
<i>Realización de /g/</i>	
/g/ después de diptongo decreciente	Mapa Co. 08
/g/ después de /l/.....	Mapa Co. 09
/g/ después de /r/	Mapa Co. 10
<i>Pronunciación de /f/</i>	
/f/ ante vocal /a/	Mapa Co. 11
/f/ ante vocal /e/	Mapa Co. 12
/f/ ante vocal /o/	Mapa Co. 13
/f/ ante vocal /i/.....	Mapa Co. 14
/f/ ante vocal /u/.....	Mapa Co. 15
/f/ ante semiconsonante /je/	Mapa Co. 16
/f/ ante semiconsonante /we/	Mapa Co. 17
/f/ ante /l/	Mapa Co. 18
<i>Pronunciación de /s/</i>	
/s/ inicial	Mapa Co. 19
/s/ entre vocales	Mapa Co. 20
/s/ final	Mapa Co. 21
/s/ ante oclusiva sorda /t/	Mapa Co. 22
/s/ ante oclusiva sorda /p/	Mapa Co. 23
/s/ ante oclusiva sorda /k/	Mapa Co. 24
/s/ ante oclusiva sonora /b/	Mapa Co. 25
/s/ ante oclusiva sonora /d/	Mapa Co. 26
/s/ ante oclusiva sonora /g/	Mapa Co. 27
/s/ ante nasal /m/.....	Mapa Co. 28
/s/ ante nasal /n/.....	Mapa Co. 29
/s/ ante líquido /r/	Mapa Co. 30
/s/ ante líquido /l/.....	Mapa Co. 31
<i>Pronunciación de /x/</i>	
/x/ ante vocal /a/	Mapa Co. 32
/x/ ante vocal /o/	Mapa Co. 33
/x/ ante vocal /u/.....	Mapa Co. 34
/x/ ante vocal /e/	Mapa Co. 35
/x/ ante vocal /i/.....	Mapa Co. 36
<i>Fonema africado /tʃ/</i>	
/tʃ/ africado.....	Mapa Co. 37
<i>Fonema nasal /n/ posnuclear final</i>	
/n/ nasal velar	Mapa Co. 38

<i>Fonemas vibrantes /r/ y /r/</i>	
/r/ final	Mapa Co. 39
/r/ inicial	Mapa Co. 40
/r/ entre vocales	Mapa Co. 41
/r/ ante /k/	Mapa Co. 42
/r/ ante /n/	Mapa Co. 43
/r/ ante /m/	Mapa Co. 44
/r/ ante /l/	Mapa Co. 45
/r/ ante /s/	Mapa Co. 46
/r/ en posición inicial.....	Mapa Co. 47
/r/ entre vocales.....	Mapa Co. 51
Pronunciación de /str/	Mapa Co. 52
Pronunciación de /ndr/	Mapa Co. 53
Pronunciación de /nr/	Mapa Co. 54
Pronunciación de /ldr/	Mapa Co. 55

FONEMAS SEMIVOCÁLICOS

<i>Pronunciación de /y/</i>	
/y/ en posición inicial	Mapa Co. 47
/y/ entre vocales.....	Mapa Co. 48
/y/ después de /n/	Mapa Co. 49

2 MAPAS LINGÜÍSTICOS PLURIDIMENSIONALES

Mapa Co. 39 Hombres mayores	
Mapa Co. 39 Hombres jóvenes	
Mapa Co. 39 Mujeres mayores.....	
Mapa Co. 39 Mujeres jóvenes.....	
Mapa Co. 39 Generación mayor.....	
Mapa Co. 39 Generación joven.....	
Mapa Co. 39 Hombres	
Mapa Co. 39 Mujeres.....	

ANEXOS:.....

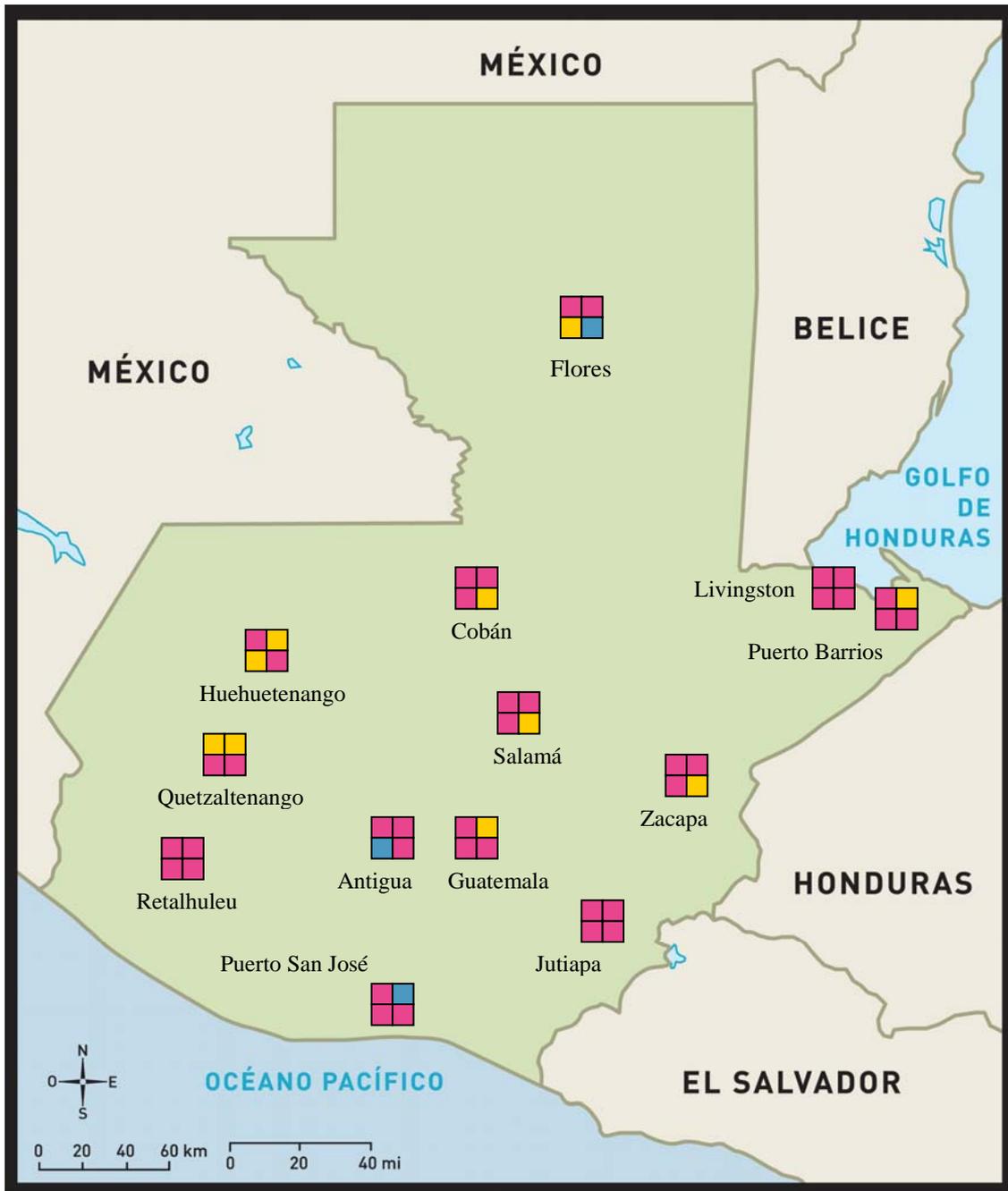
ANEXO 1 CUESTIONARIO.....	1
ANEXO 2 HOJAS PARA EL ANÁLISIS DE DATOS	5

- 'masa
- 'mas^a
- 'masa ~ 'mas^a

Rasgos vocálicos
Mapa Vo. 01

/a/ final
/-a#/

HM	MM
HJ	MJ



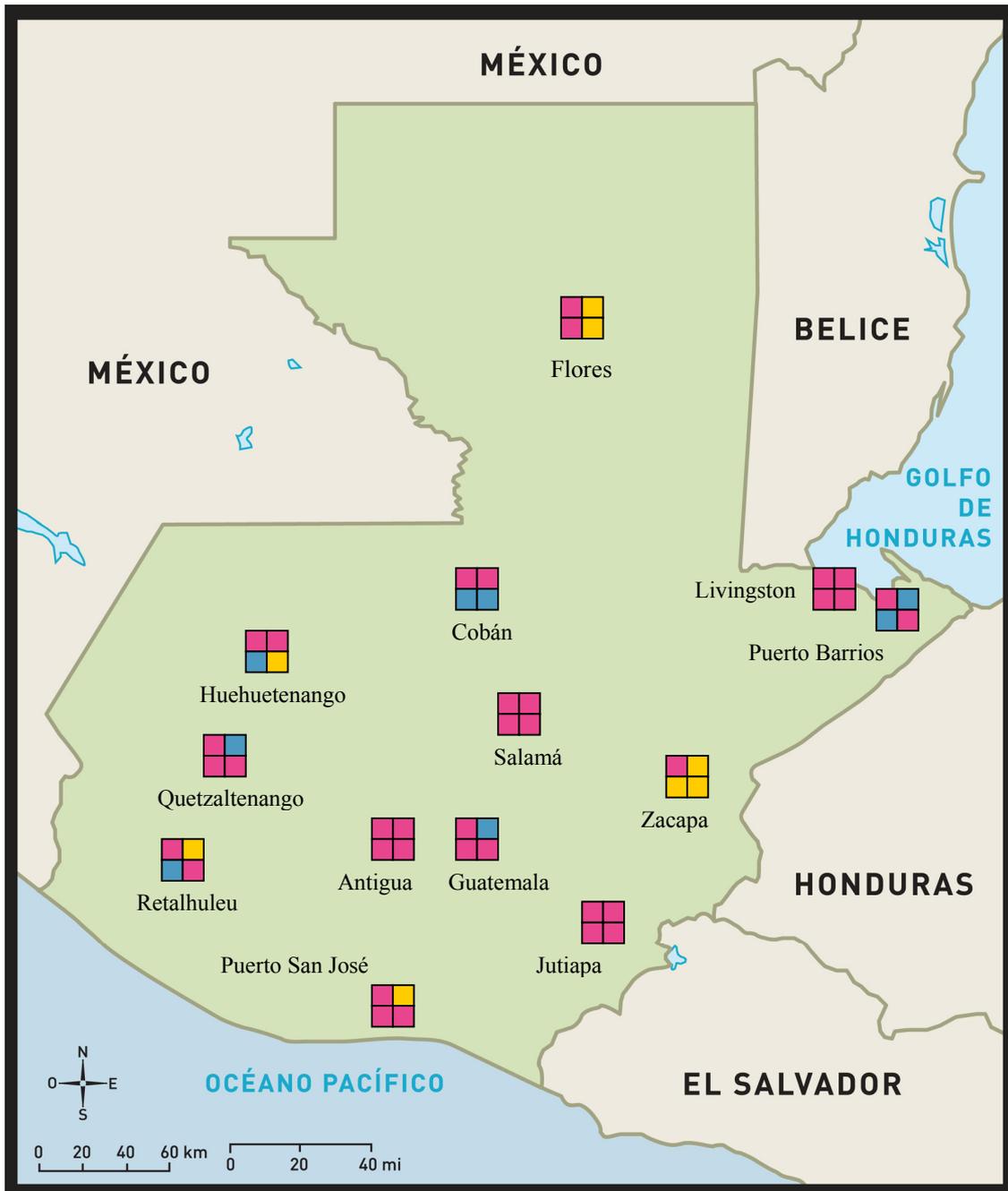
GUATEMALA

- 'dose
- 'dos^e
- 'dose ~ 'dos^e

Rasgos vocálicos
Mapa Vo. 02

/e/ final:
/-e#/

HM	MM
HJ	MJ



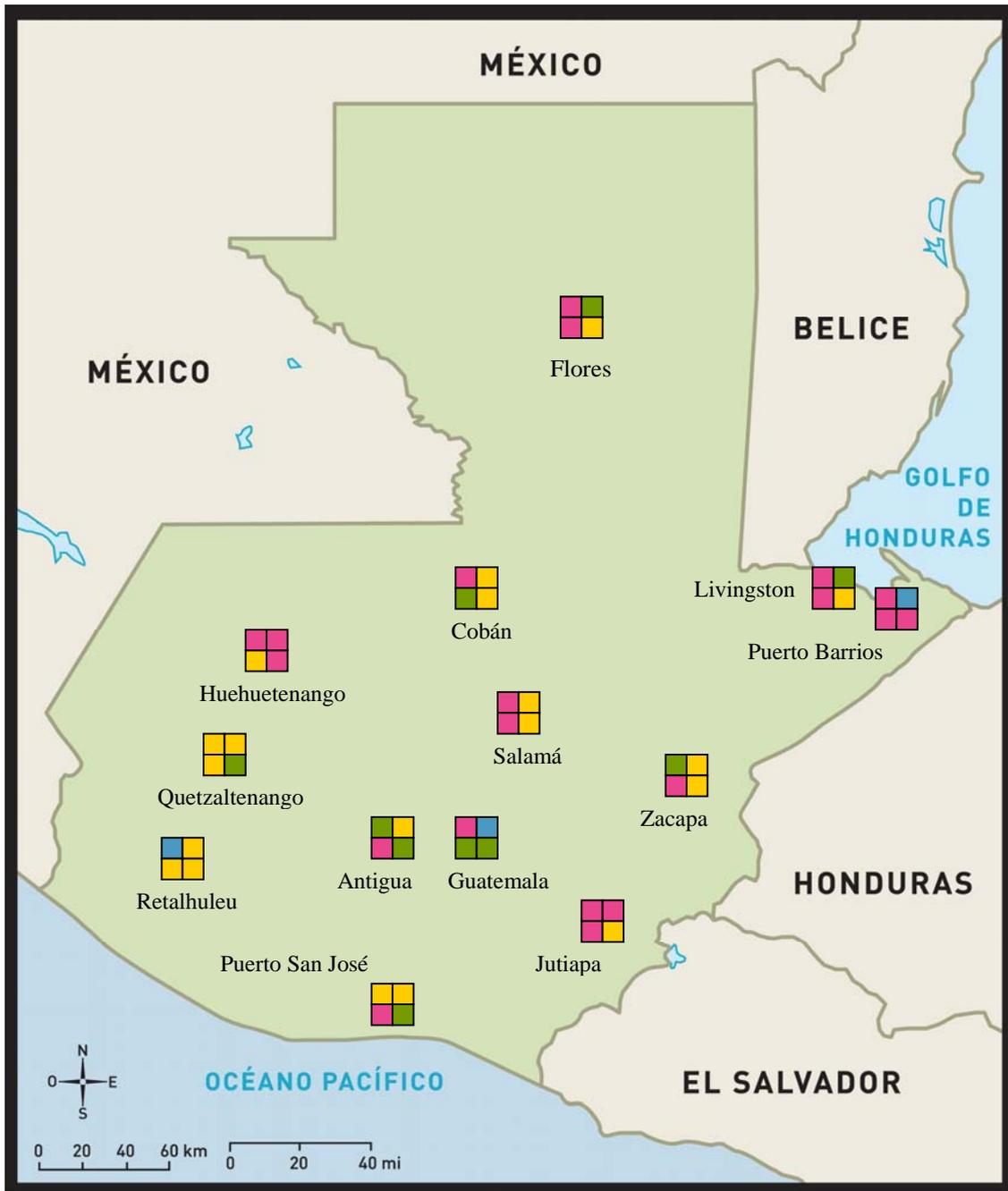
GUATEMALA

- gato
- gat°
- gato ~ gat°
- gatu

Rasgos vocálicos
Mapa Vo. 03

/o/ final:
/-o#/

HM	MM
HJ	MJ



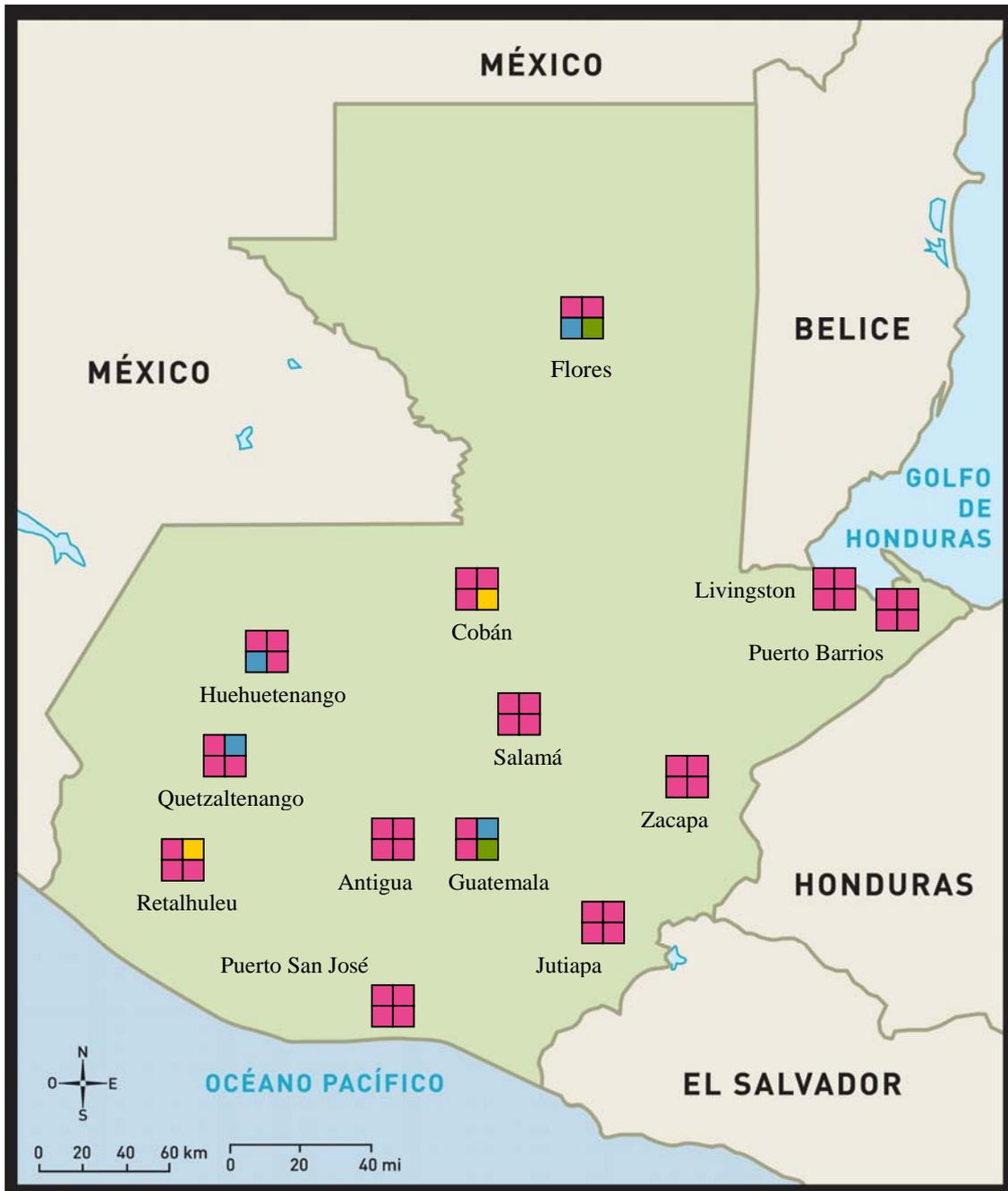
GUATEMALA

- 'patas
- 'pat^as
- 'patas ~ 'pat^as
- 'pats

Rasgos vocálicos
Mapa Vo. 04

/a/ entre consonantes:
/CaC/

HM	MM
HJ	MJ



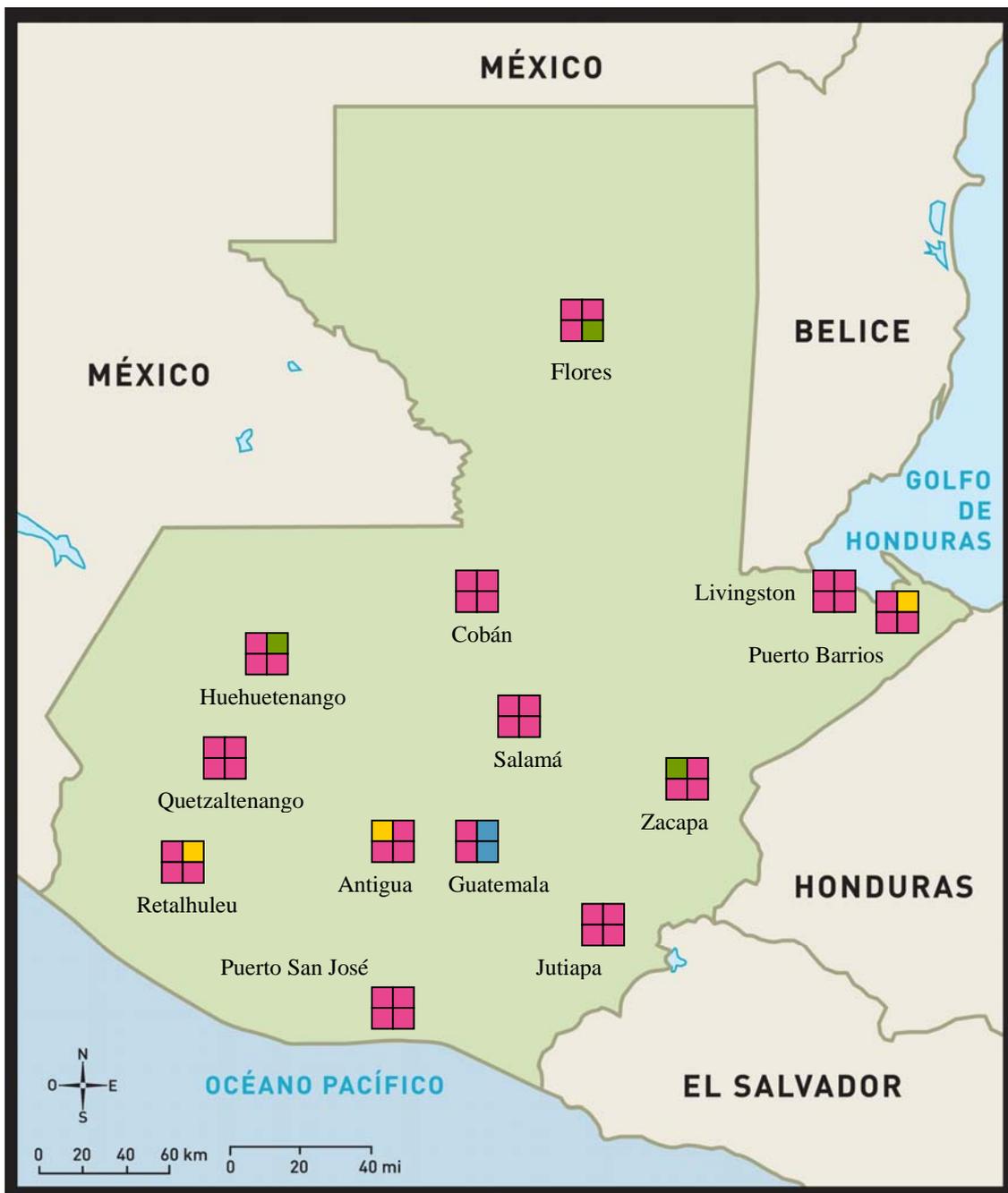
GUATEMALA

- 'djentes
- 'djent^{es}
- 'djentes ~ 'djent^{es}
- 'djents

Rasgos vocálicos
Mapa Vo. 05

/e/ entre consonantes:
/CeC/

HM	MM
HJ	MJ



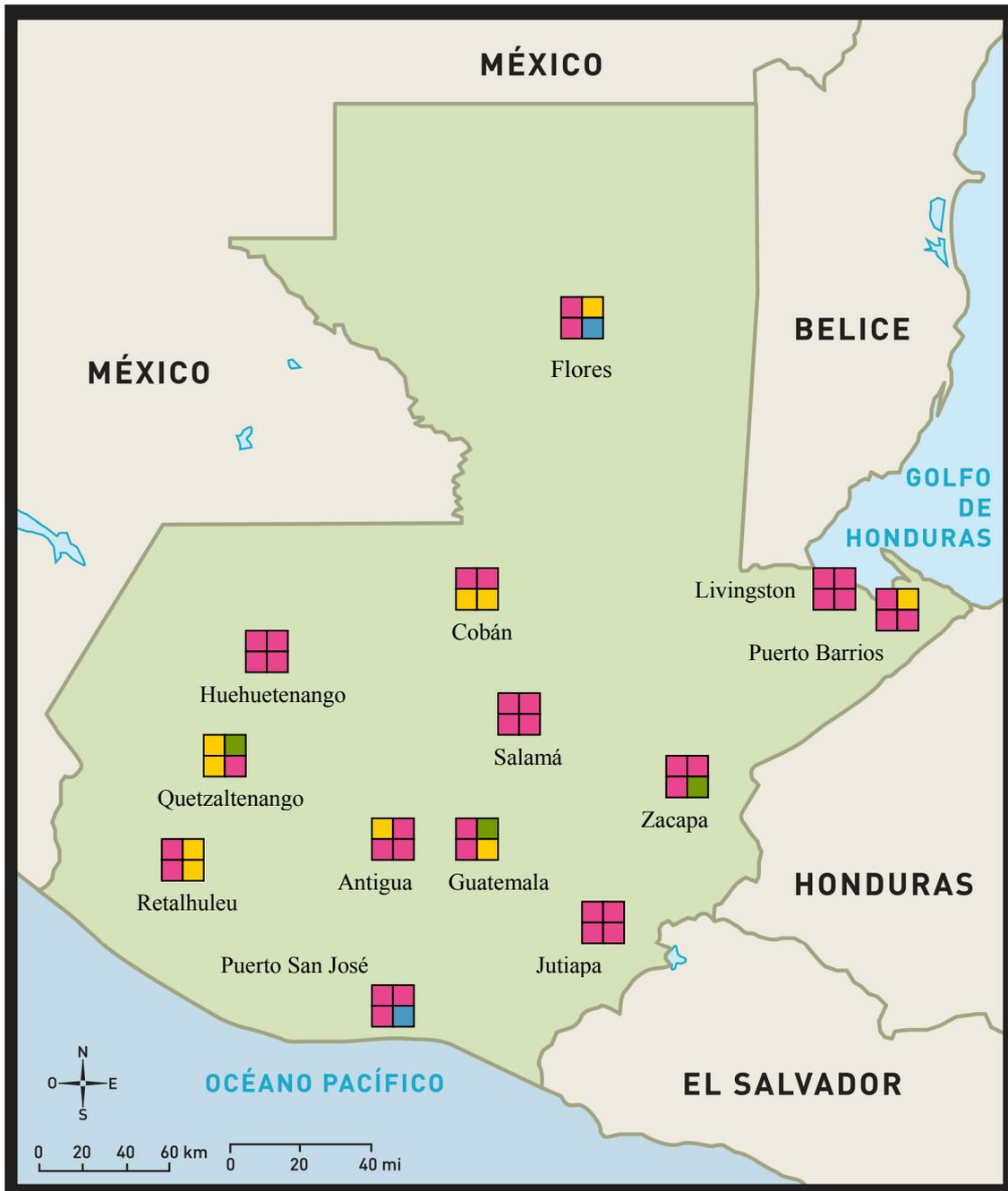
GUATEMALA

- 'webos
- 'web°s
- 'webos ~ 'web°s
- 'webs

Rasgos vocálicos
Mapa Vo. 06

/o/ entre consonantes:
/CoC/

HM	MM
HJ	MJ



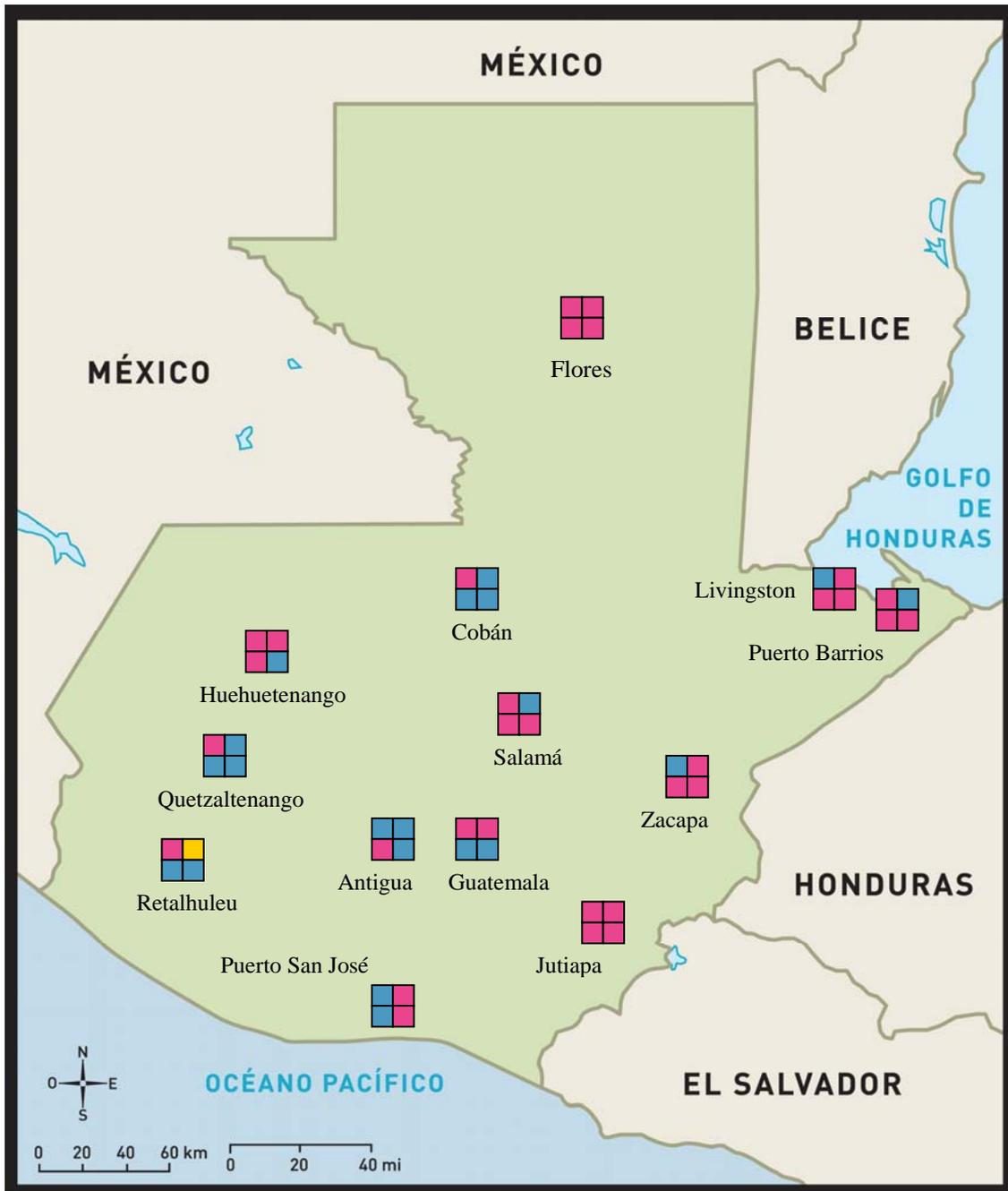
GUATEMALA

- 'seiba
- 'seiβa
- 'seiba ~ 'seiβa

Rasgos Consonánticos
Mapa Co. 01

Pronunciación de /b/:
/wib/

HM	MM
HJ	MJ



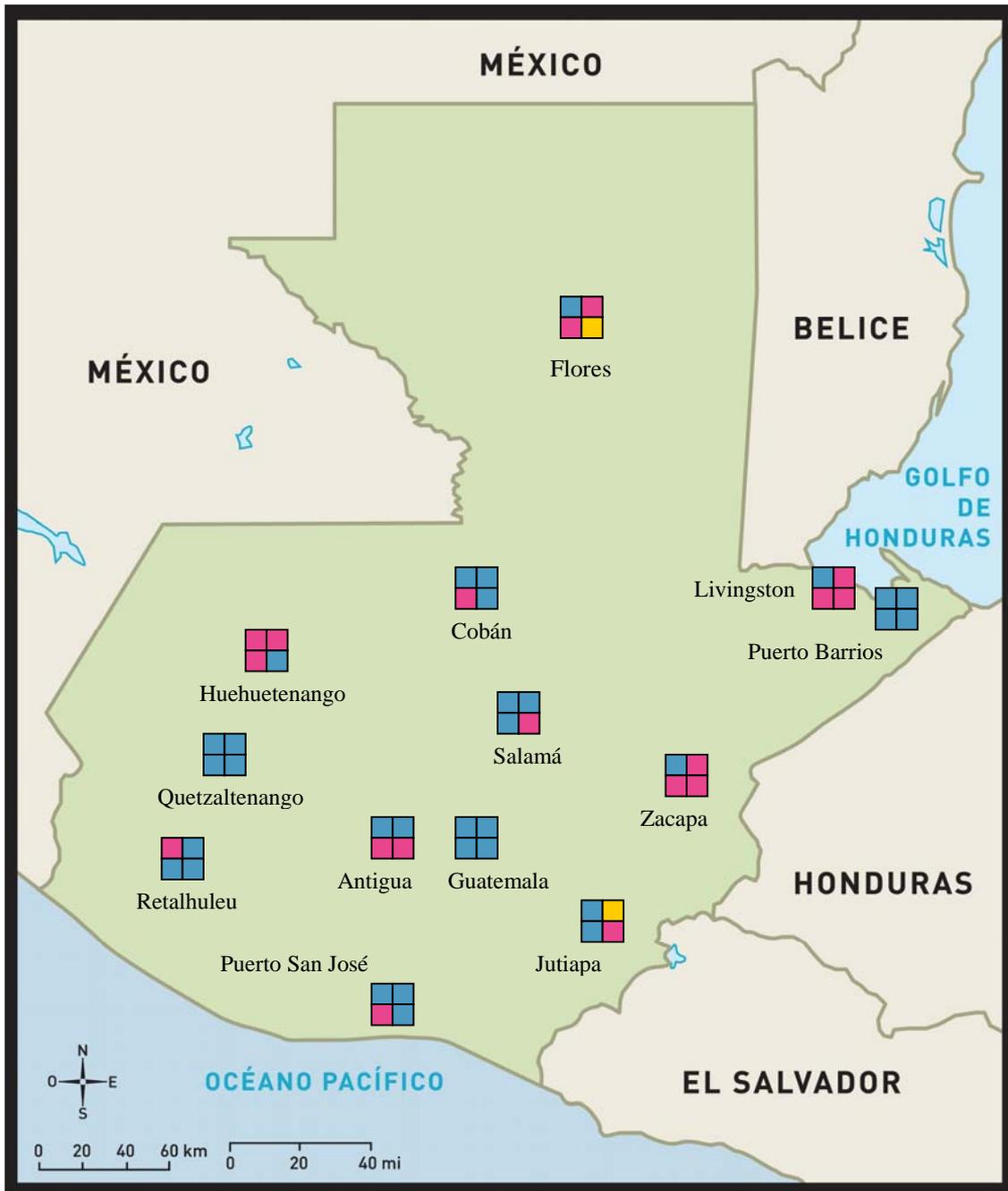
GUATEMALA

- 'polbo
- 'polβo
- 'polbo ~ 'polβo

Rasgos consonánticos
Mapa Co. 02

Pronunciación de /b/:
/lb/

HM	MM
HJ	MJ



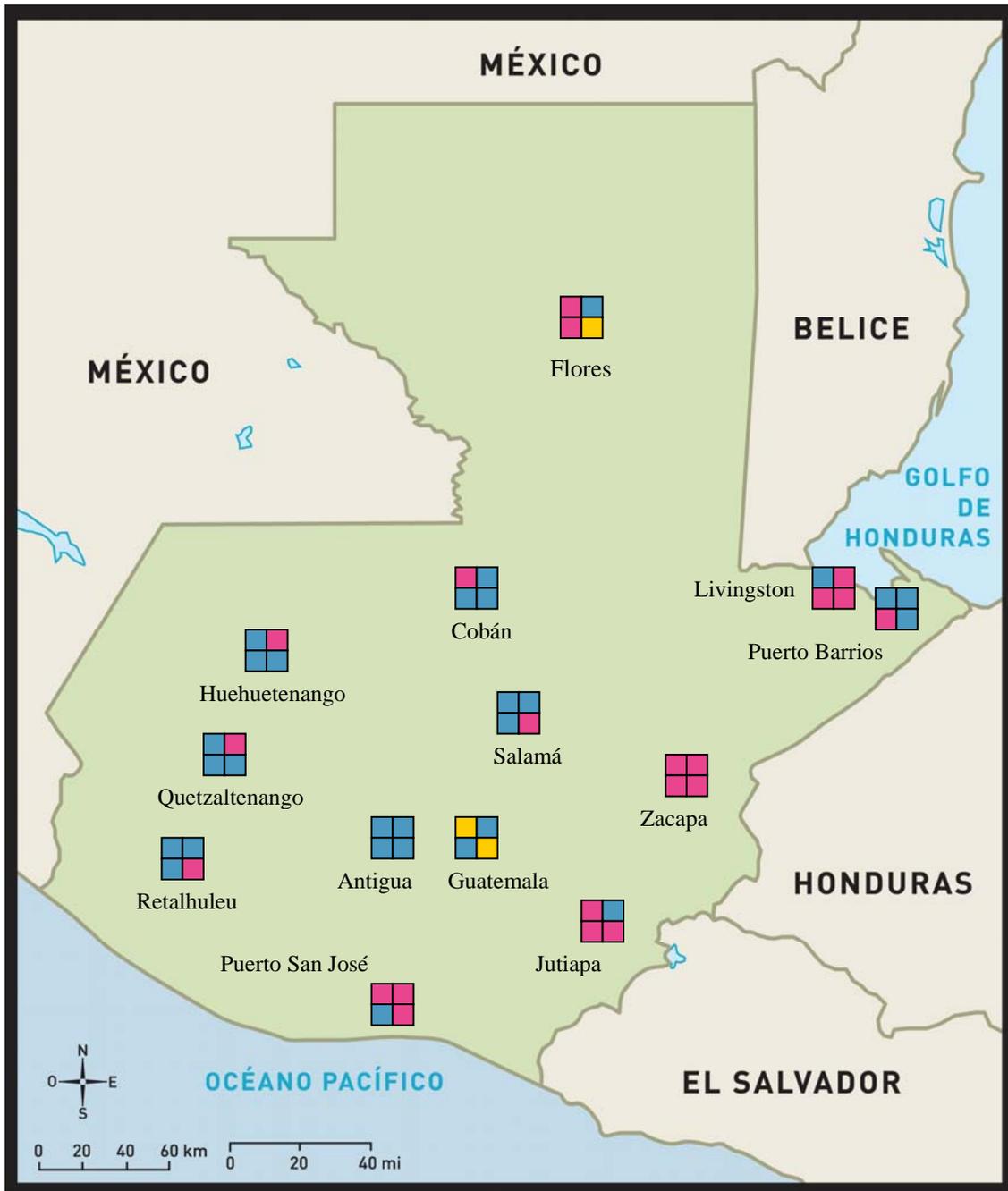
GUATEMALA

- 'kurbas
- 'kurβas
- 'kurbas ~ 'kurβas

Rasgos consonánticos
Mapa Co. 03

Pronunciación de /b/:
 /rb/

HM	MM
HJ	MJ



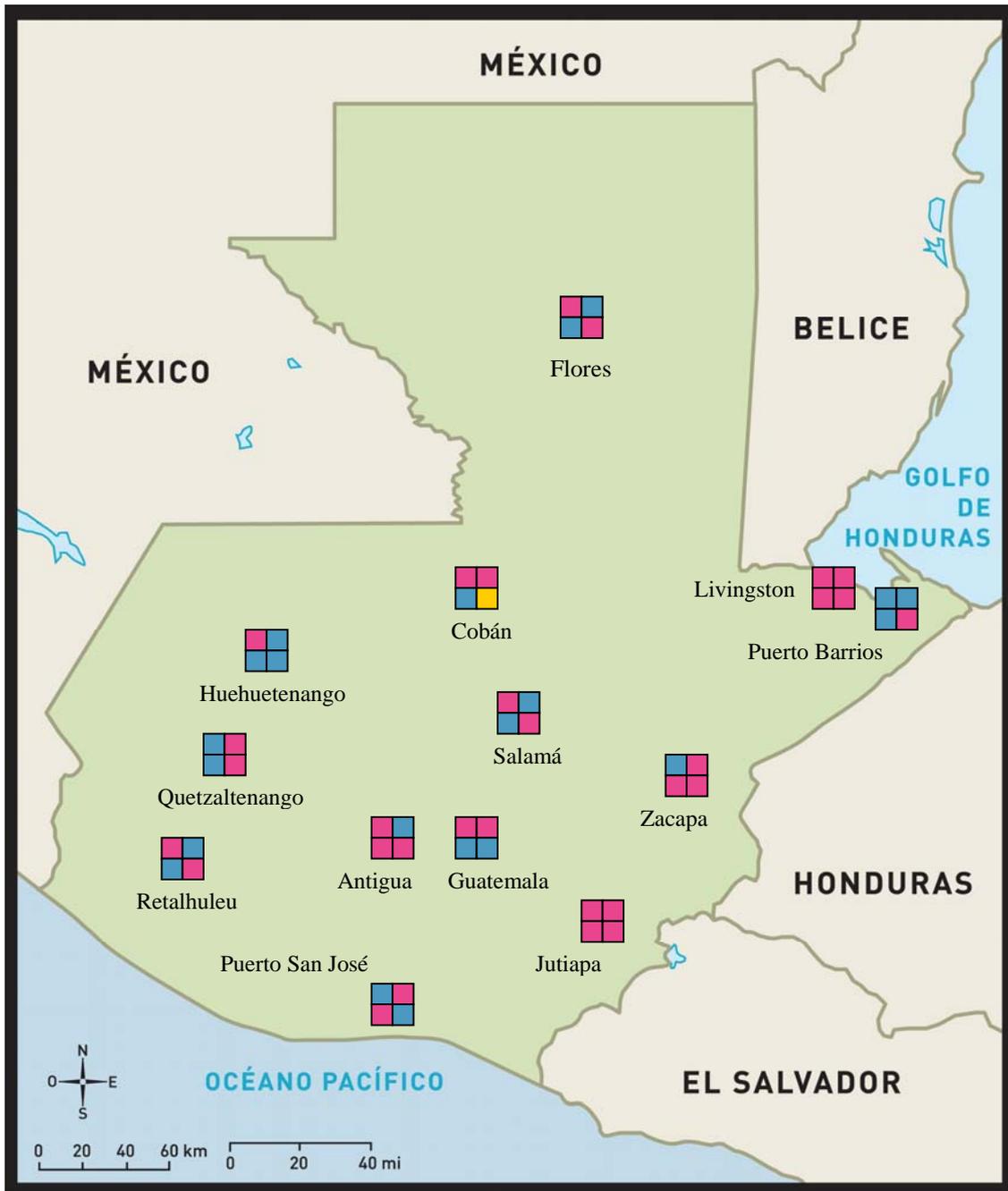
GUATEMALA

- 'deudas
- 'deuðas
- 'deudas ~ 'deuðas

Rasgos consonánticos
Mapa Co. 04

Pronunciación de /d/:
/eud/

HM	MM
HJ	MJ



GUATEMALA

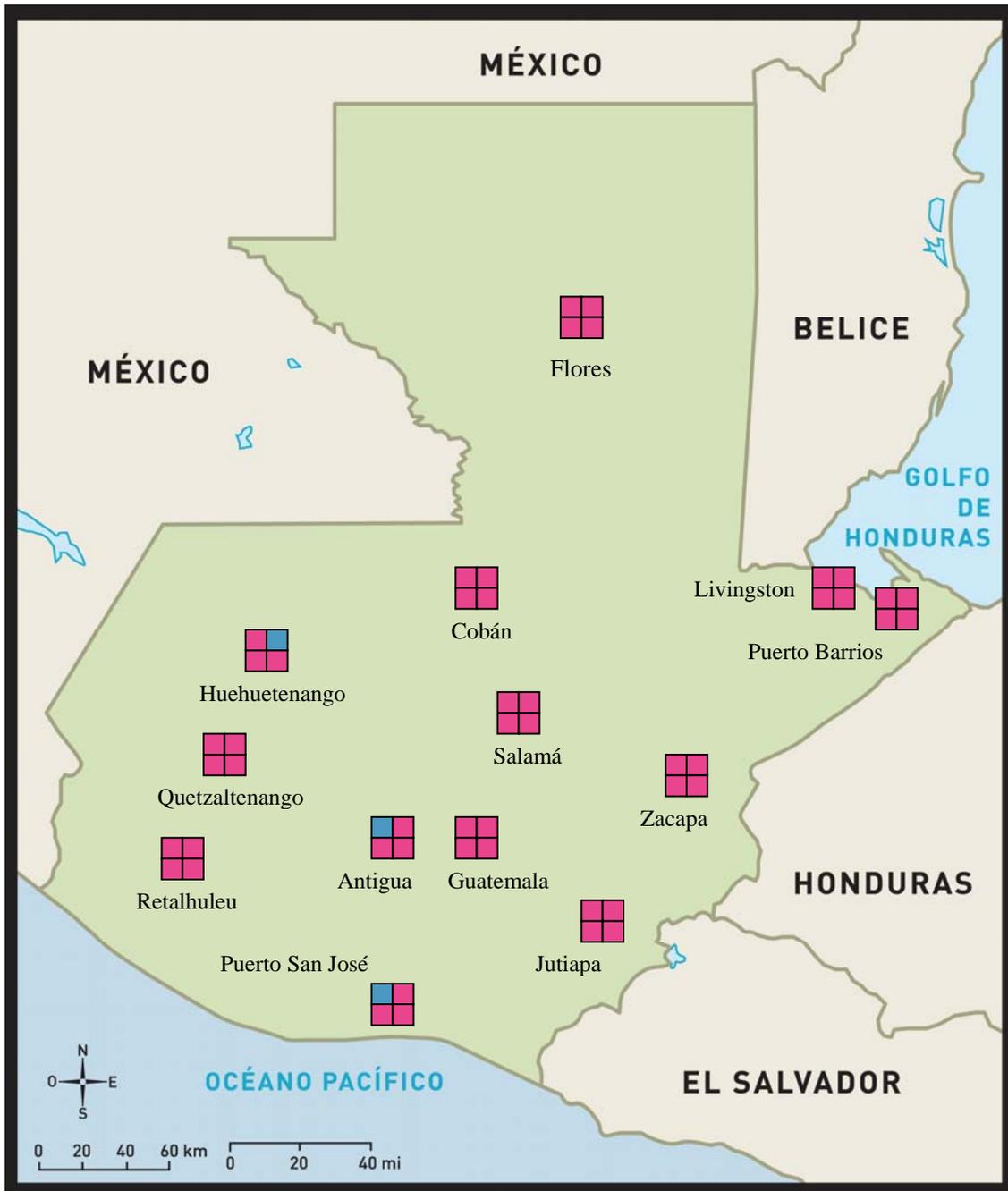
■ 'kaldo

■ 'kalðo

Rasgos consonánticos Mapa Co. 05

Pronunciación de /d/:
/ld/

HM	MM
HJ	MJ



GUATEMALA

- 'muerden
- 'muerðen
- 'muerden ~ 'muerðen

Rasgos consonánticos
Mapa Co. 06

Pronunciación de /d/:
 /rd/

HM	MM
HJ	MJ



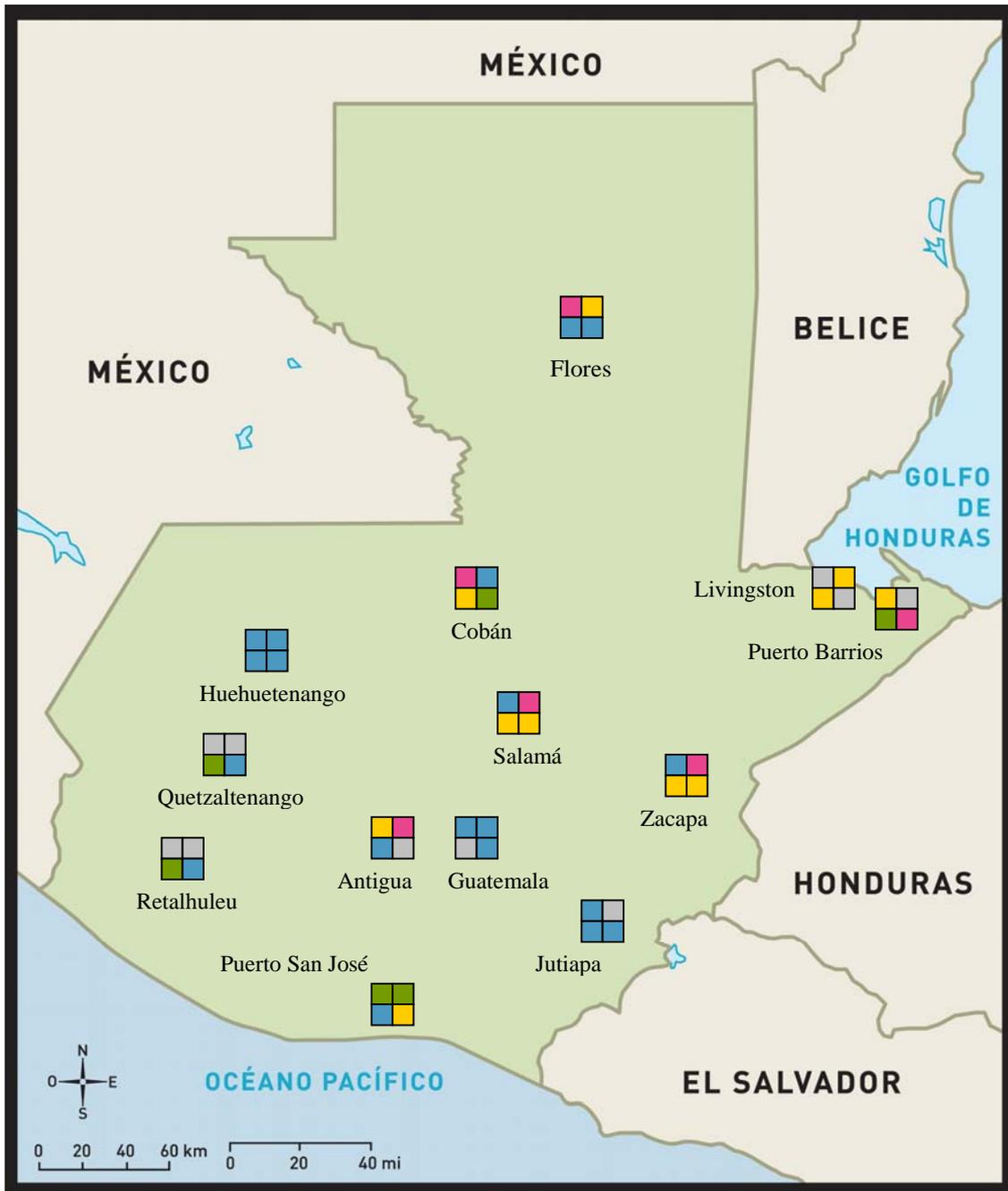
GUATEMALA

- kan'saðo
- kan'saɔo
- kan'saðo ~ kan'saɔo
- kan'sao
- kan'saðo ~ kan'saɔo ~ kan'sao

Rasgos consonánticos
Mapa Co. 07

Pronunciación de /d/:
/ado/

HM	MM
HJ	MJ



GUATEMALA

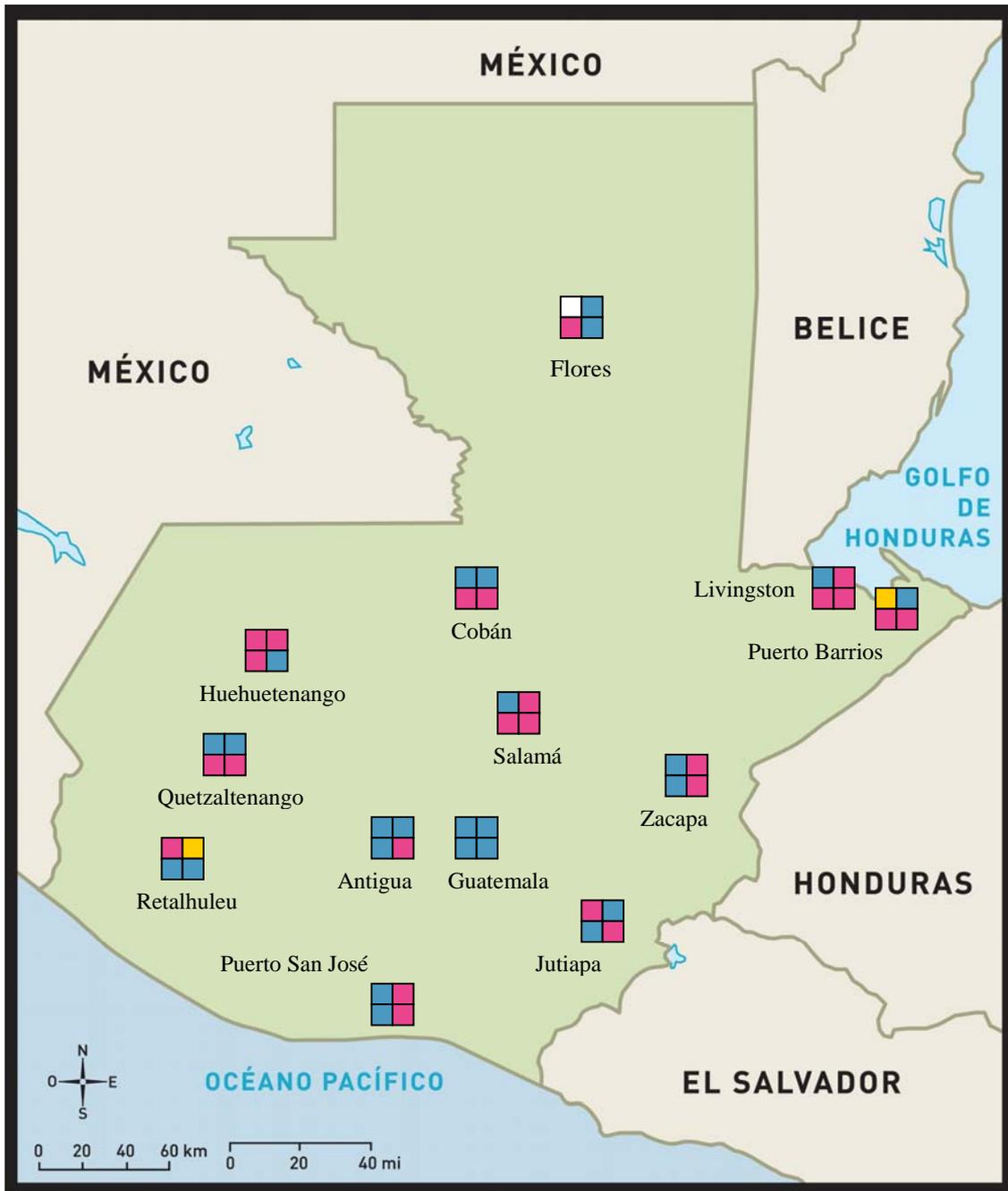
- 'oigo
- 'oiyo
- 'oigo ~ 'oiyo

sin dato

Rasgos consonánticos
Mapa Co. 08

Pronunciación de /g/:
/wig/

HM	MM
HJ	MJ



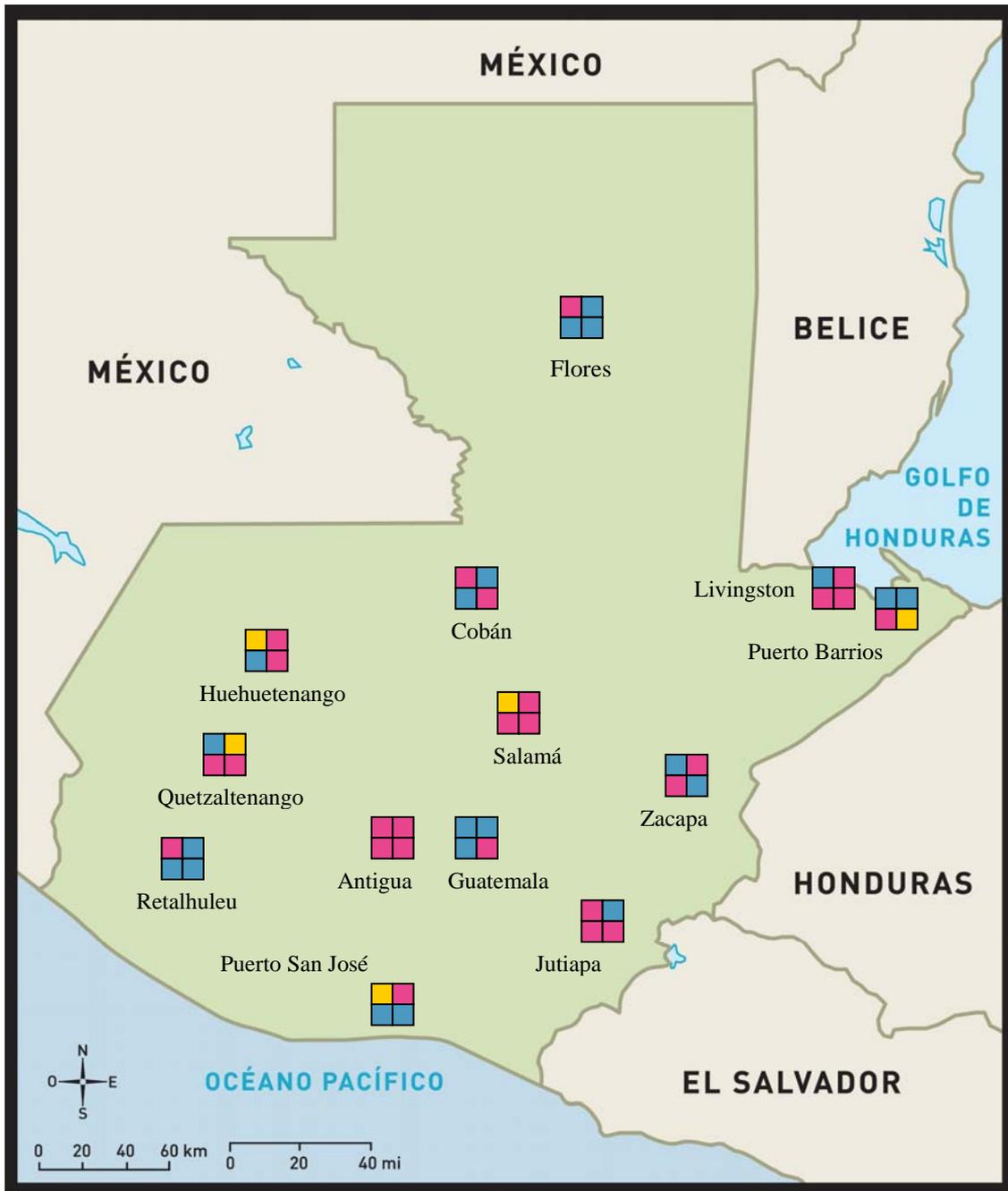
GUATEMALA

- 'pulga
- 'pulya
- 'pulga ~ 'pulya

Rasgos consonánticos
Mapa Co. 09

Pronunciación de /g/:
/lg/

HM	MM
HJ	MJ



GUATEMALA

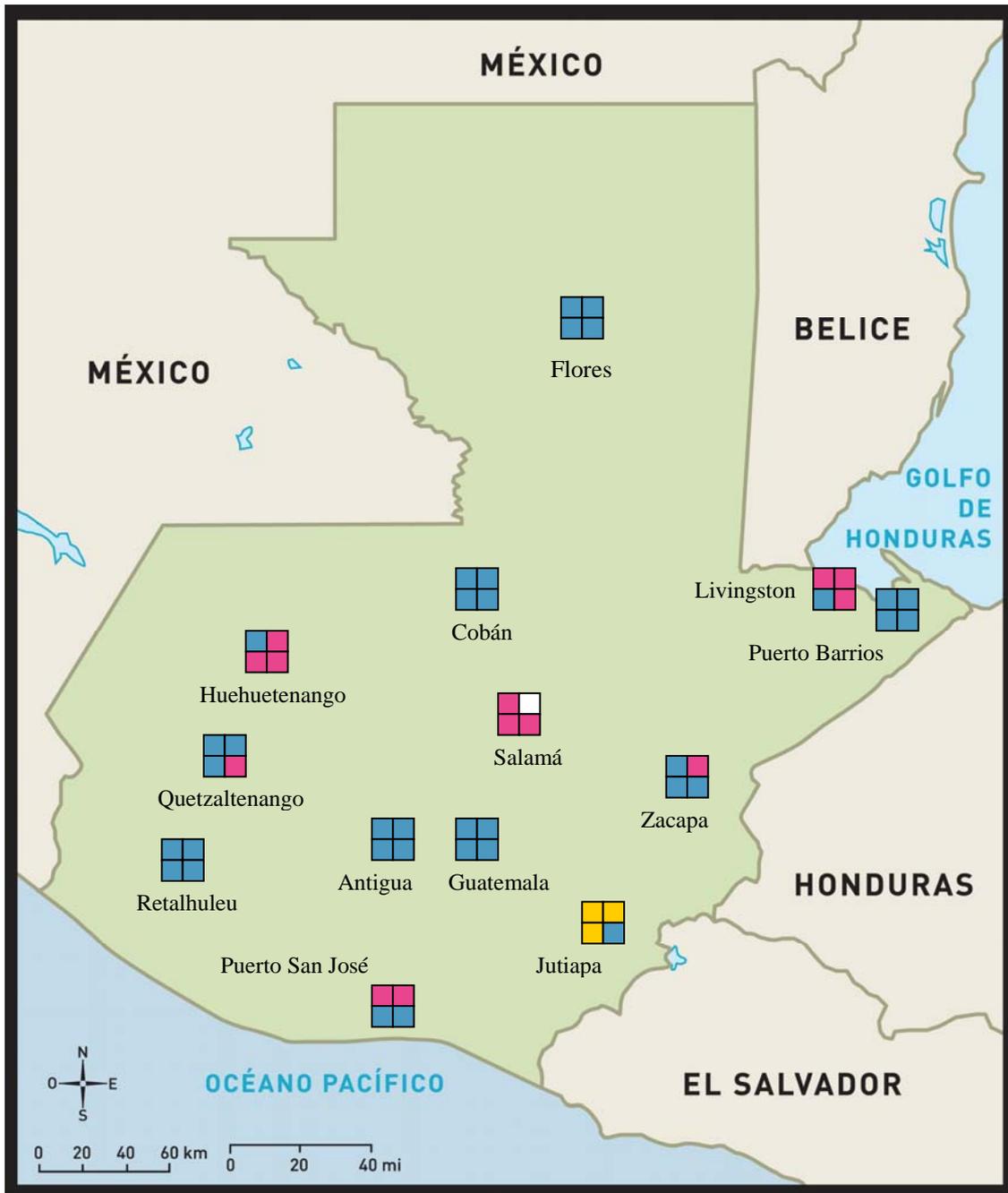
- 'largo
- 'laryo
- 'largo ~ 'laryo

sin dato

Rasgos consonánticos
Mapa Co. 10

Pronunciación de /g/:
/rg/

HM	MM
HJ	MJ



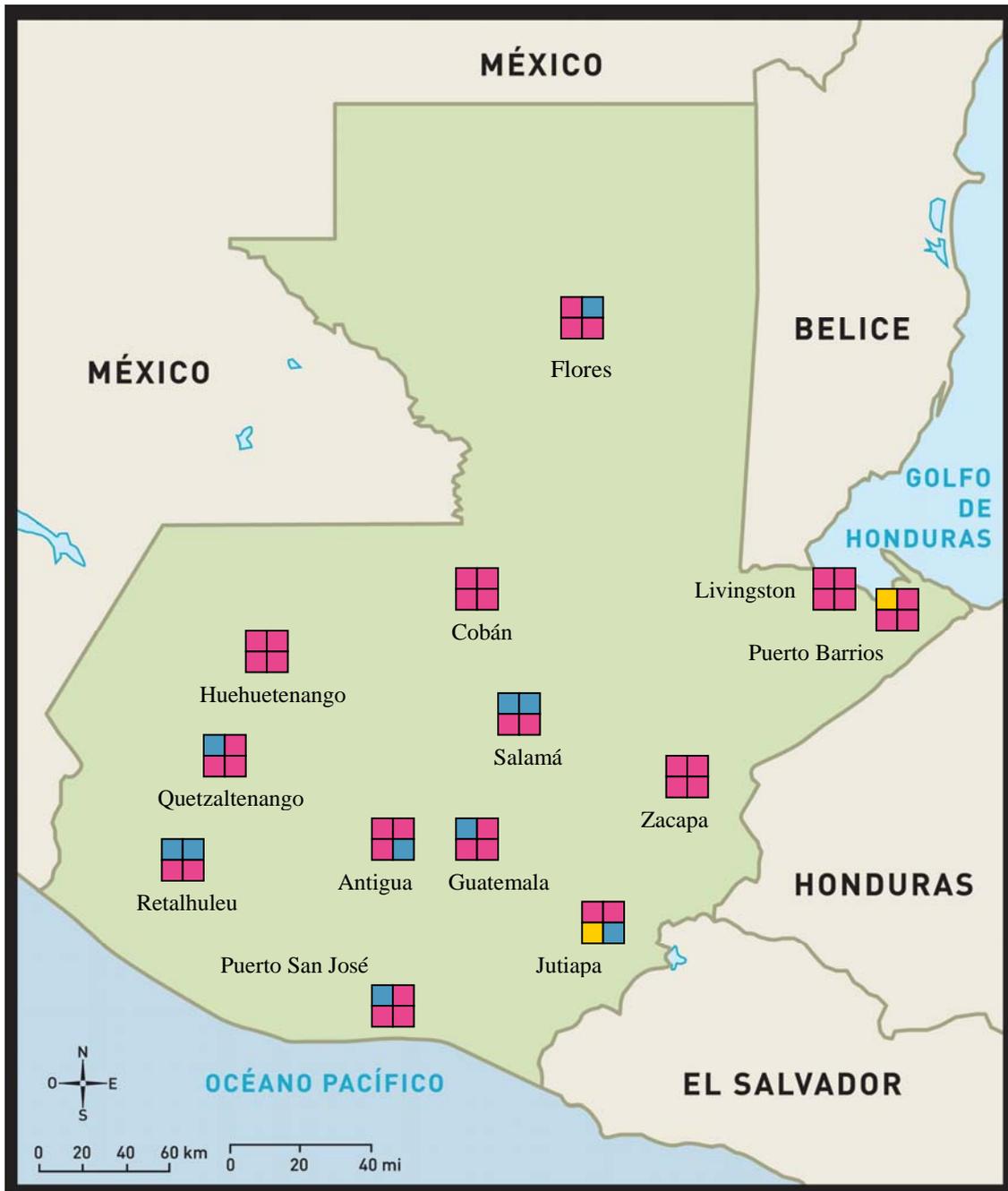
GUATEMALA

- fa'milja
- φa'milja
- fa'milja ~ φa'milja

Rasgos consonánticos
Mapa Co. 11

Pronunciación de /f/:
/fa/

HM	MM
HJ	MJ



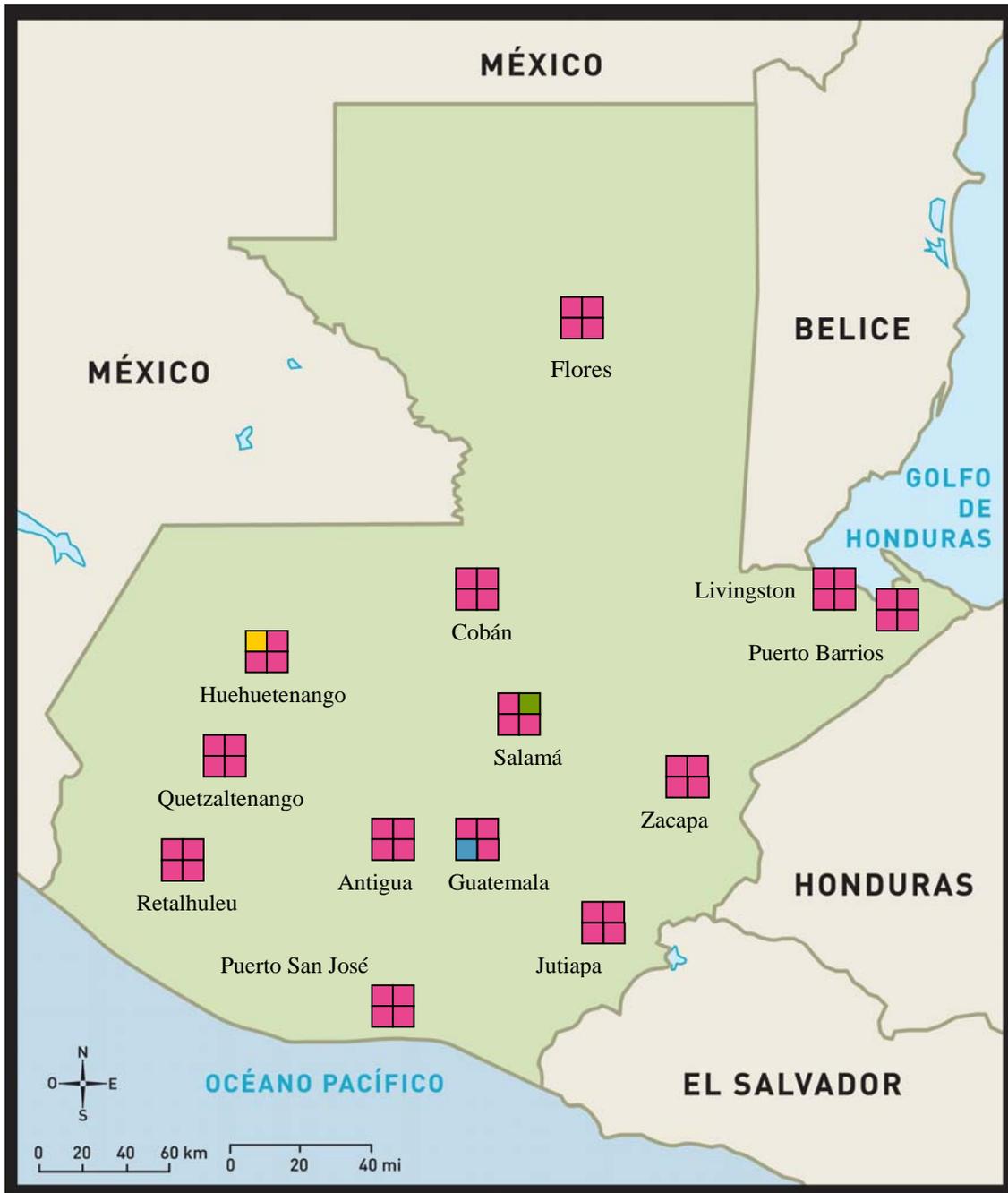
GUATEMALA

- ka'fe
- ka'ϕe
- ka've
- ka'fe ~ ka'ϕe

Rasgos consonánticos
Mapa Co. 12

Pronunciación de /f/:
/fe/

HM	MM
HJ	MJ



GUATEMALA

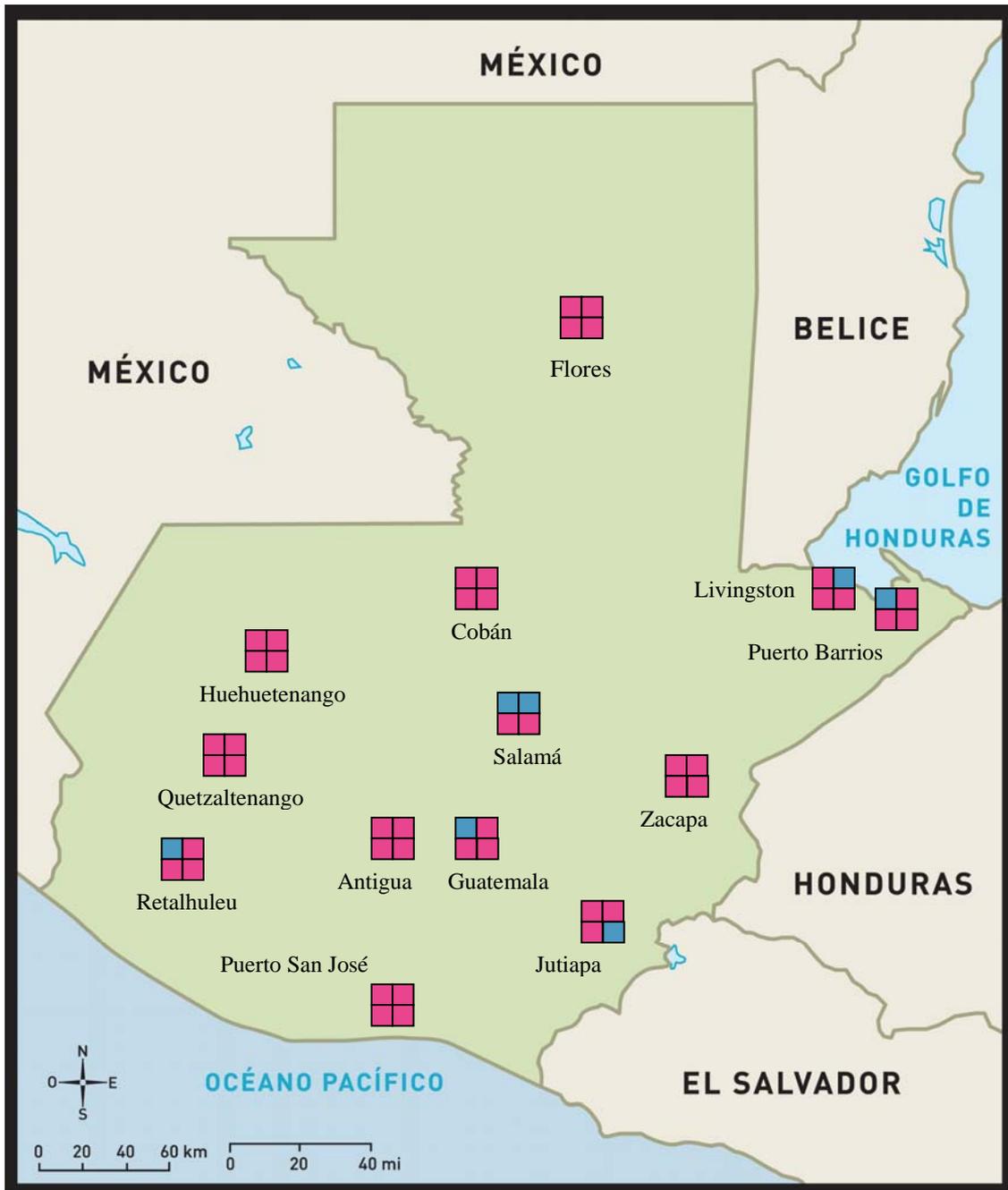
■ ^lfotos

■ ^lfotos

Rasgos consonánticos Mapa Co. 13

Pronunciación de /f/:
/fo/

HM	MM
HJ	MJ



GUATEMALA

- 'fílo
- 'fílo

Rasgos consonánticos
Mapa Co. 14

Pronunciación de /f/:
 /fi/

HM	MM
HJ	MJ



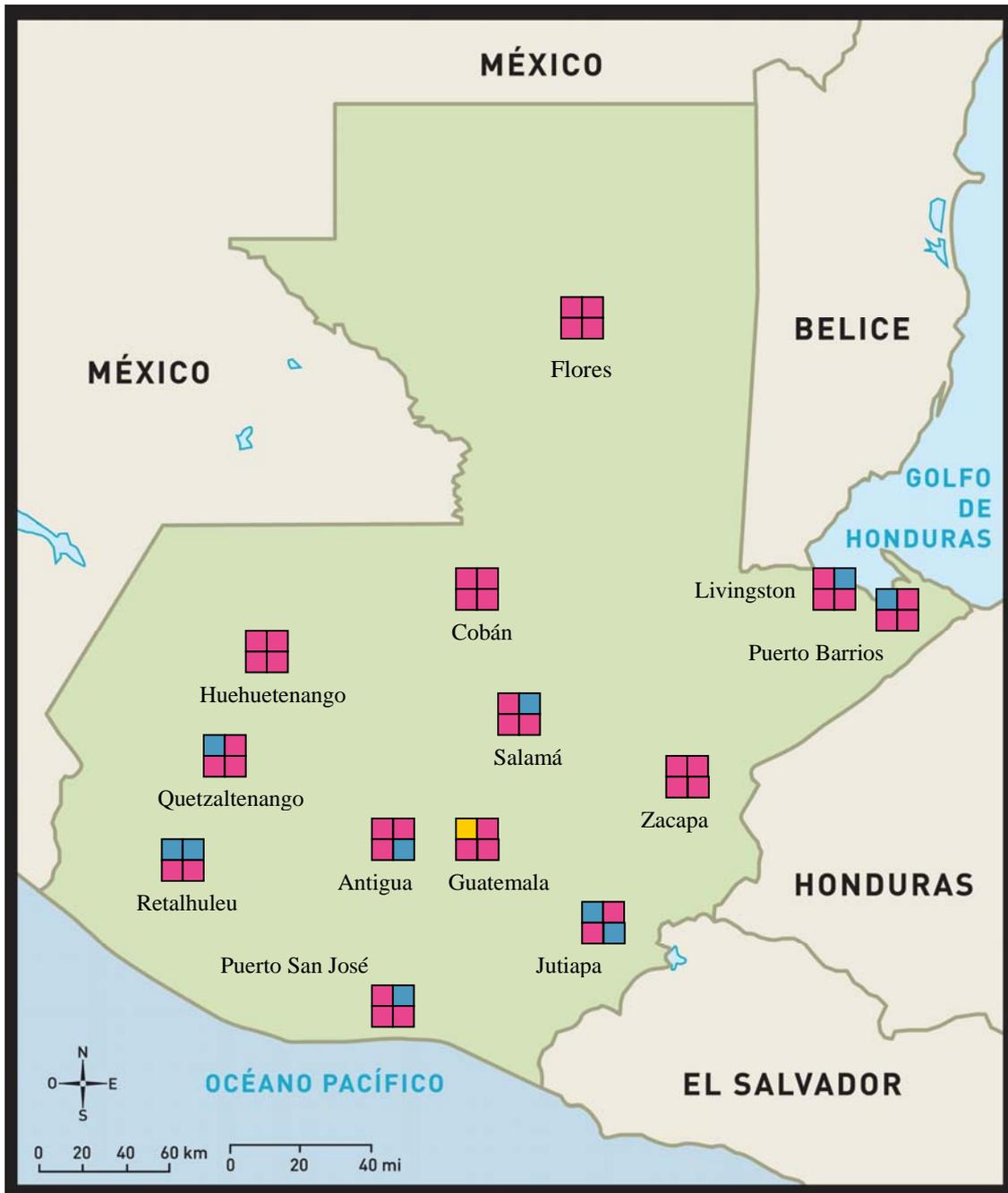
GUATEMALA

- 'futbol
- 'φutbol
- 'futbol ~ 'φutbol ~ 'hutbol

Rasgos consonánticos
Mapa Co. 15

Pronunciación de /f/:
 /fu/

HM	MM
HJ	MJ



GUATEMALA

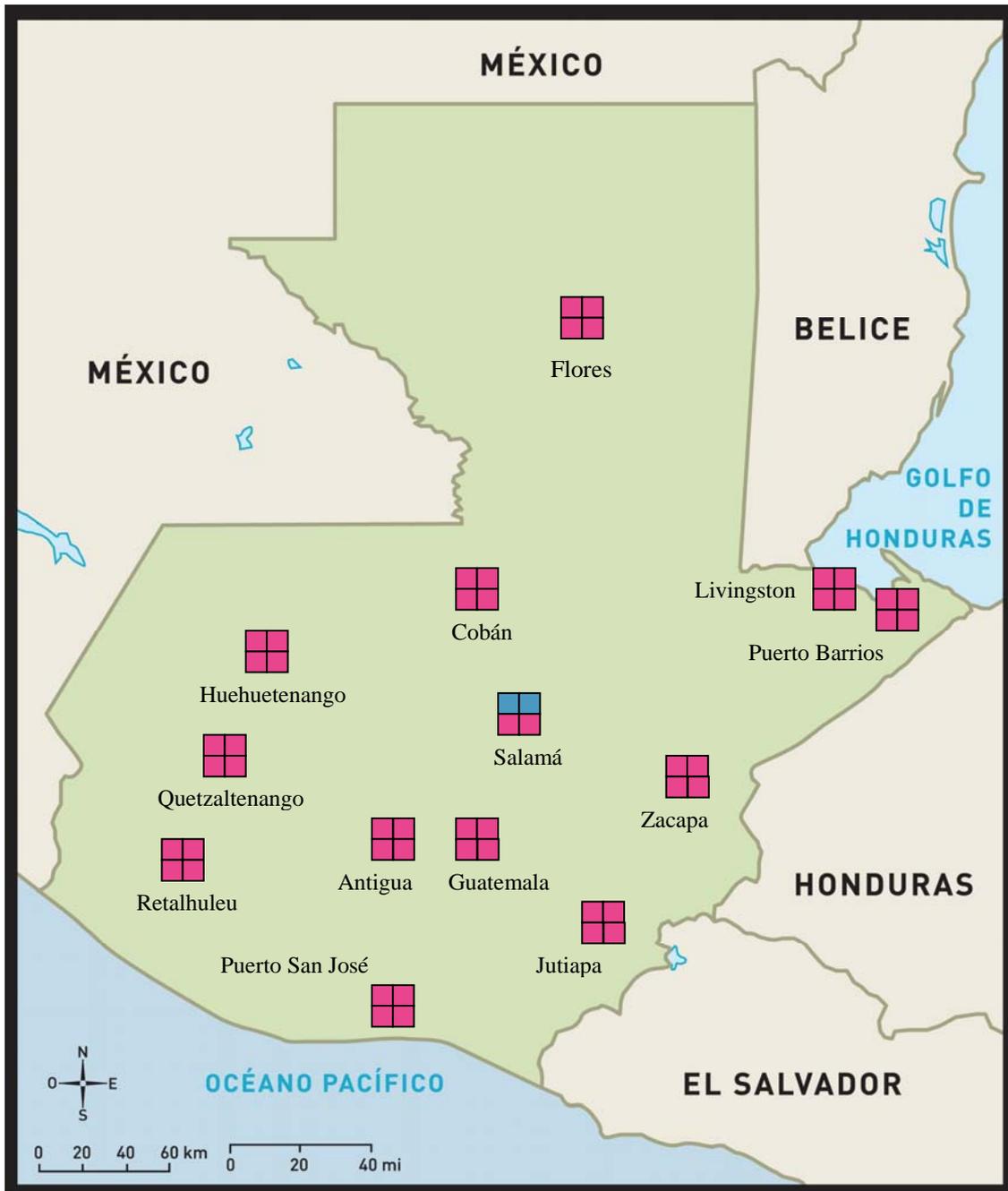
■ 'fjel

■ 'ɸjel

Rasgos consonánticos Mapa Co. 16

Pronunciación de /f/:
/fje/

HM	MM
HJ	MJ



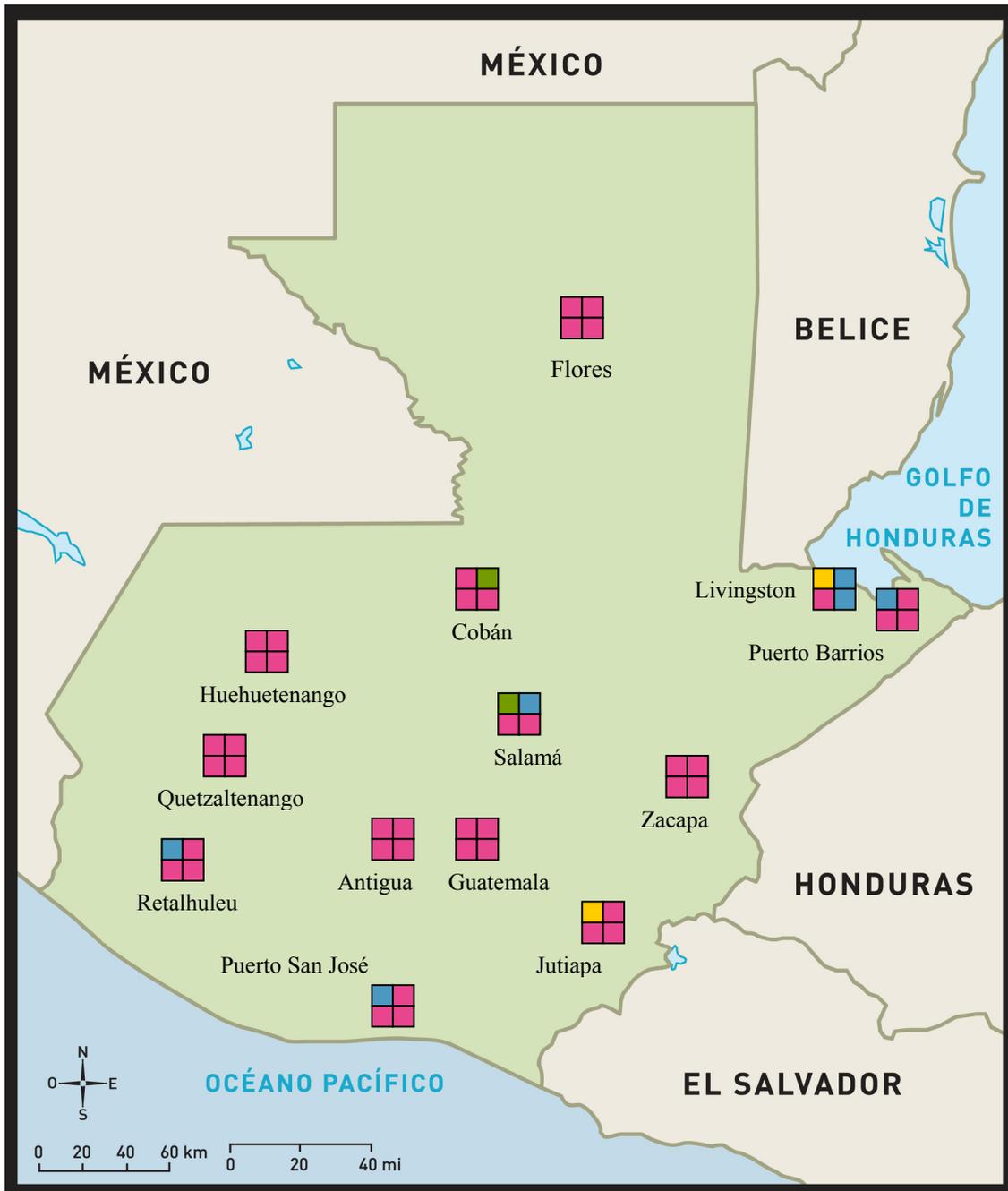
GUATEMALA

- 'fwerte
- 'φwerte
- 'fwerte ~ 'hwerte
- 'fwerte ~ 'φwerte

Rasgos consonánticos
Mapa Co. 17

Pronunciación de /f/:
/fwe/

HM	MM
HJ	MJ



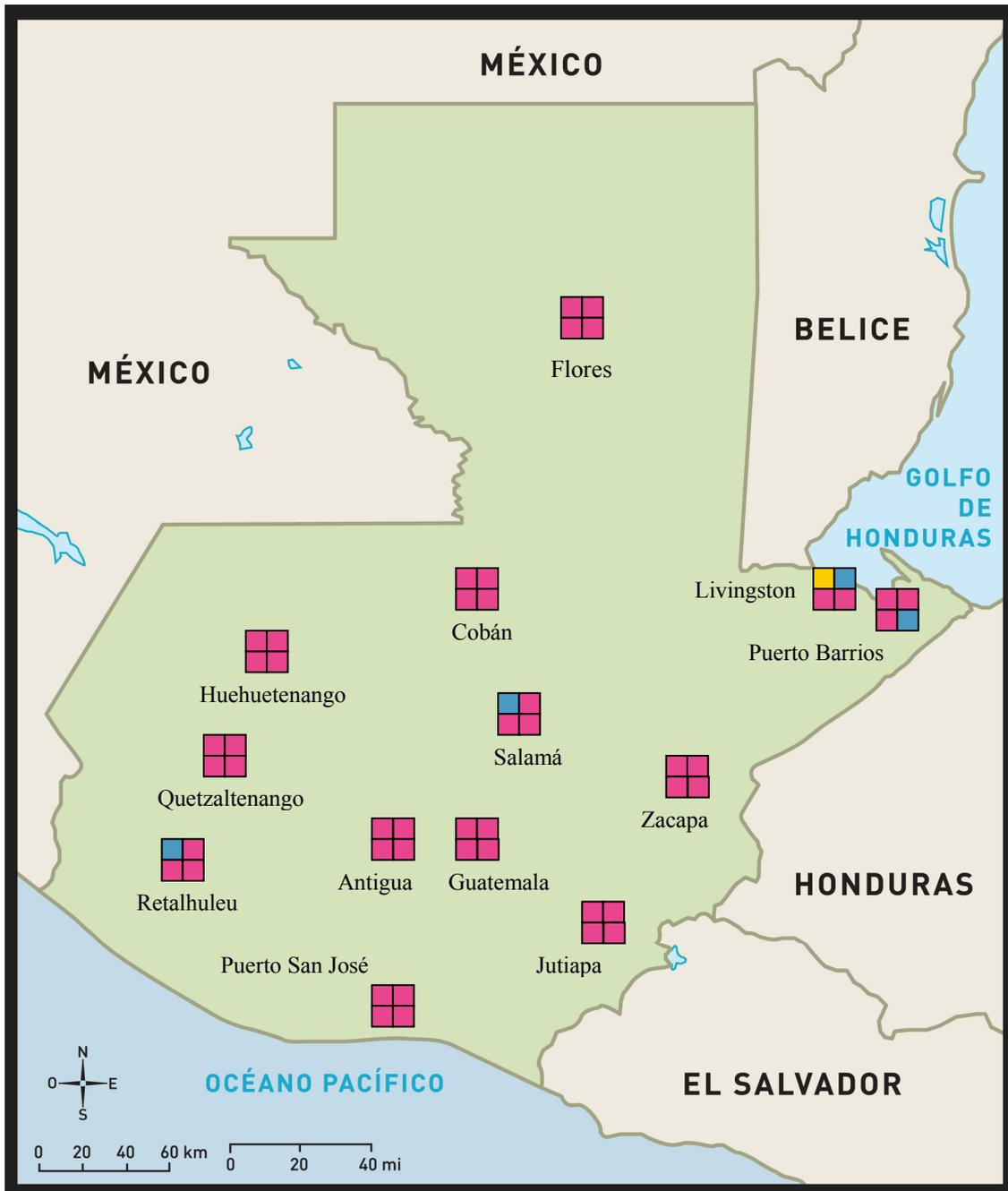
GUATEMALA

- 'flor
- 'ϕlor
- 'flor ~ 'ϕlor

Rasgos consonánticos
Mapa Co. 18

Pronunciación de /f/:
/fɫ/

HM	MM
HJ	MJ



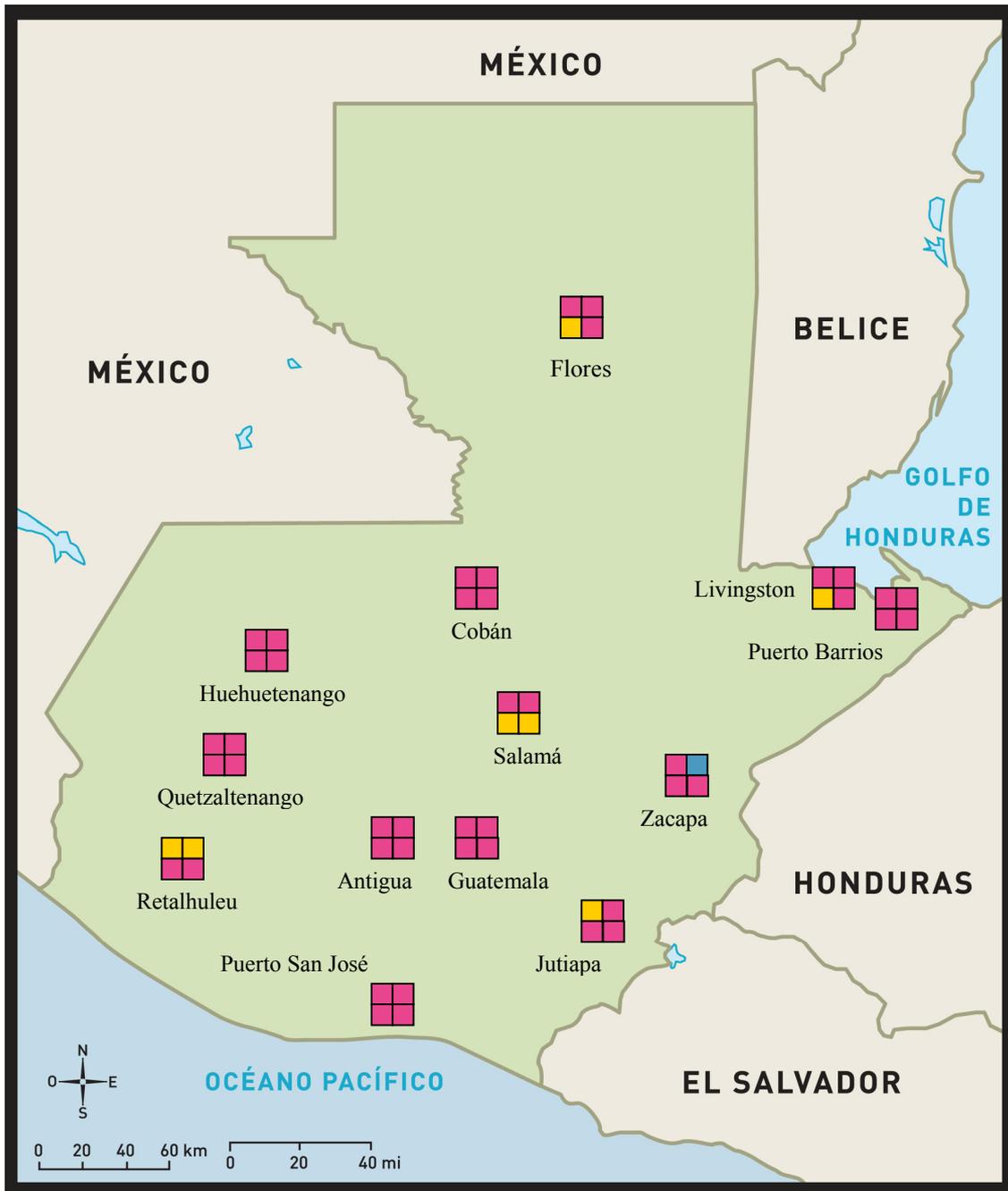
GUATEMALA

- 'sol
- 'θol
- 'sol ~ 'θol

Rasgos consonánticos
Mapa Co. 19

Pronunciación de /s/:
/s-/

HM	MM
HJ	MJ



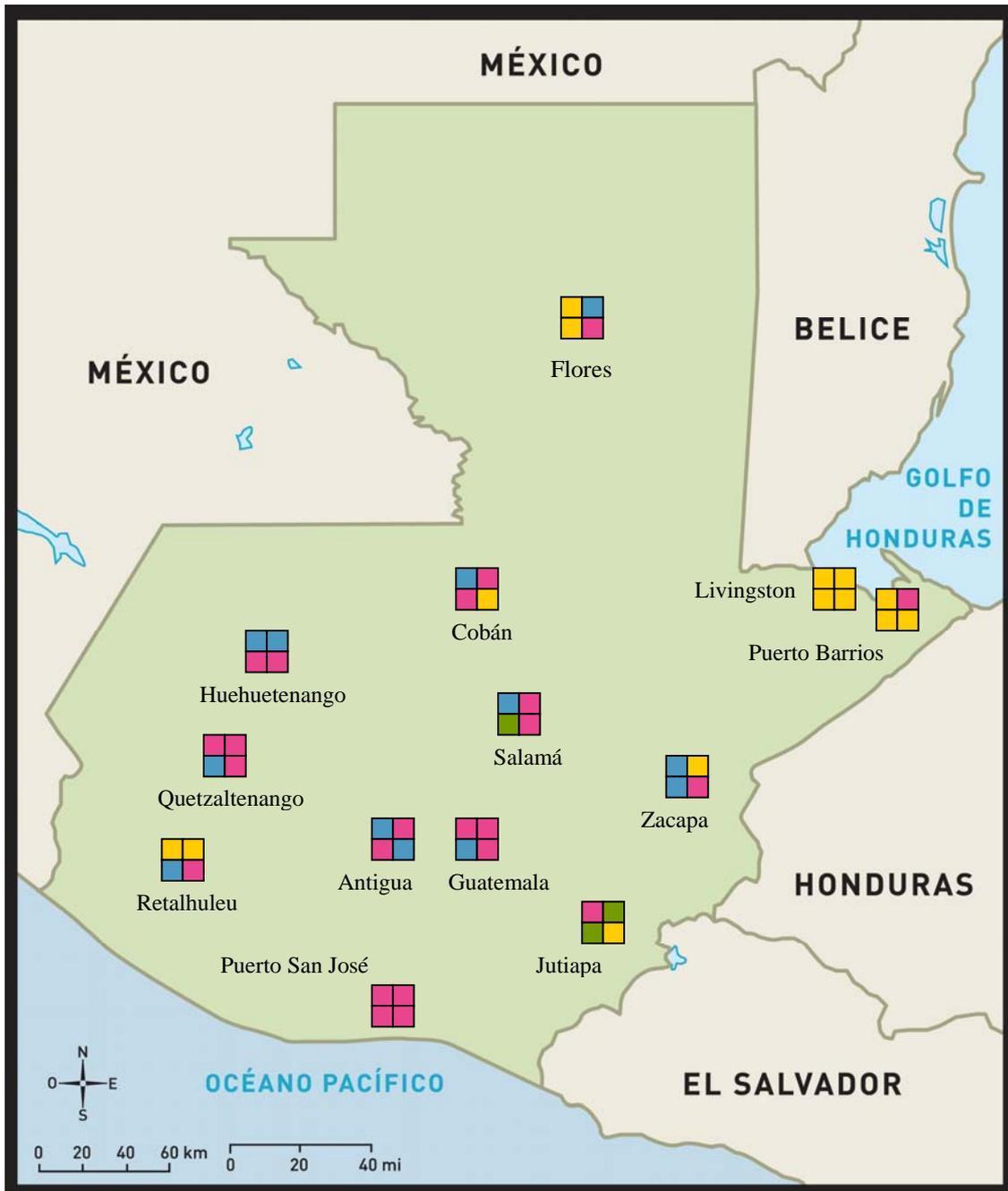
GUATEMALA

- 'rosa
- 'rosa ~ 'roza
- 'rosa ~ 'roθa
- 'rosa ~ 'roza ~ 'roθa

Rasgos consonánticos
Mapa Co. 20

Pronunciación de /s/:
/VsV/

HM	MM
HJ	MJ



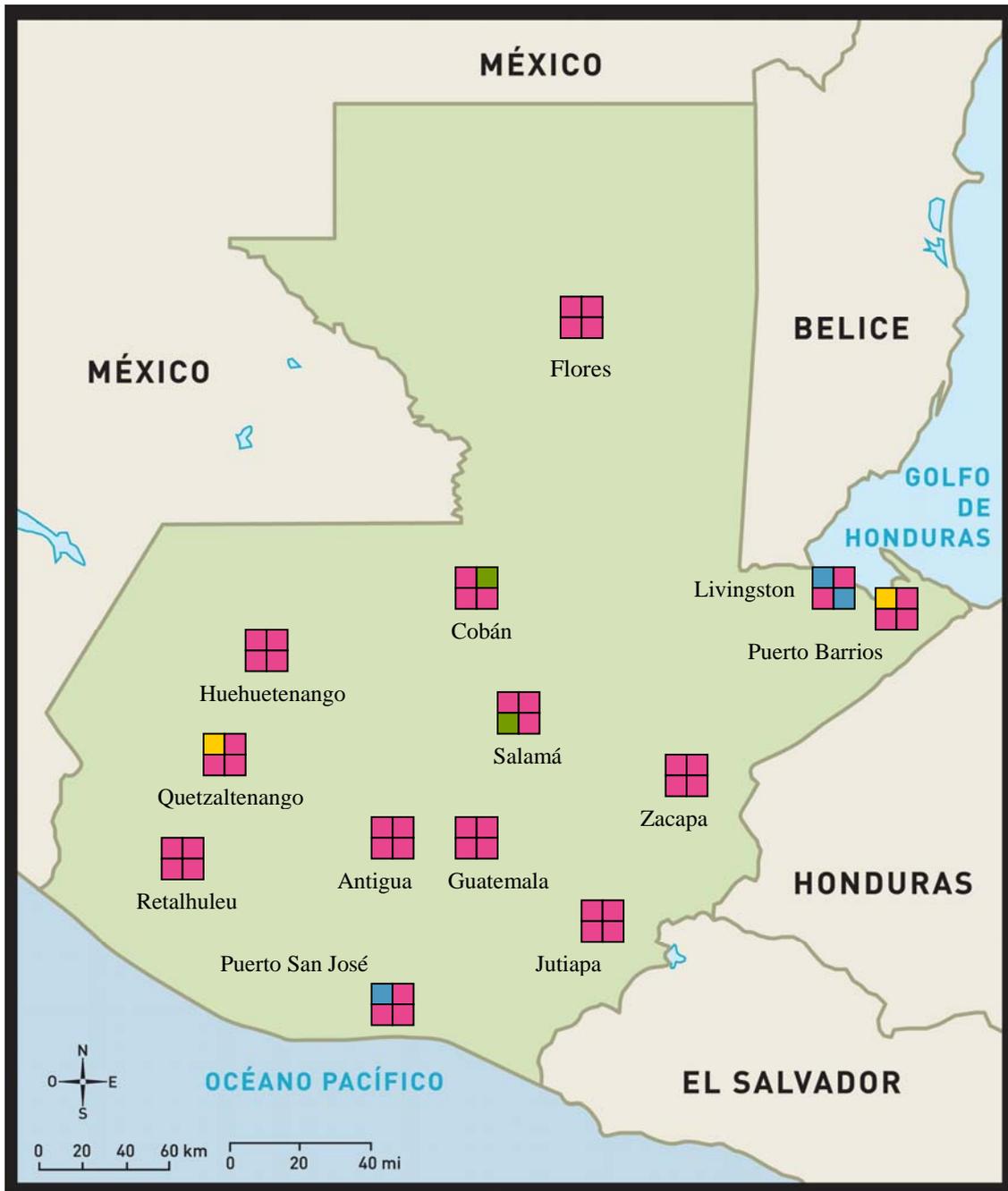
GUATEMALA

- los'oxos
- los'oxos ~ loh'oxoh
- los'oxos ~ los'oxoθ
- los'oxos ~ los'oxoz

Rasgos consonánticos
Mapa Co. 21

Pronunciación de /s/:
/-s#/

HM	MM
HJ	MJ



GUATEMALA

- es'tadosu'niðos
- eθ'tadoθu'niðoθ
- es'tadosu'niðos ~ ez'tadosu'niðos

Rasgos consonánticos
Mapa Co. 22

Pronunciación de /s/:
 /st/

HM	MM
HJ	MJ



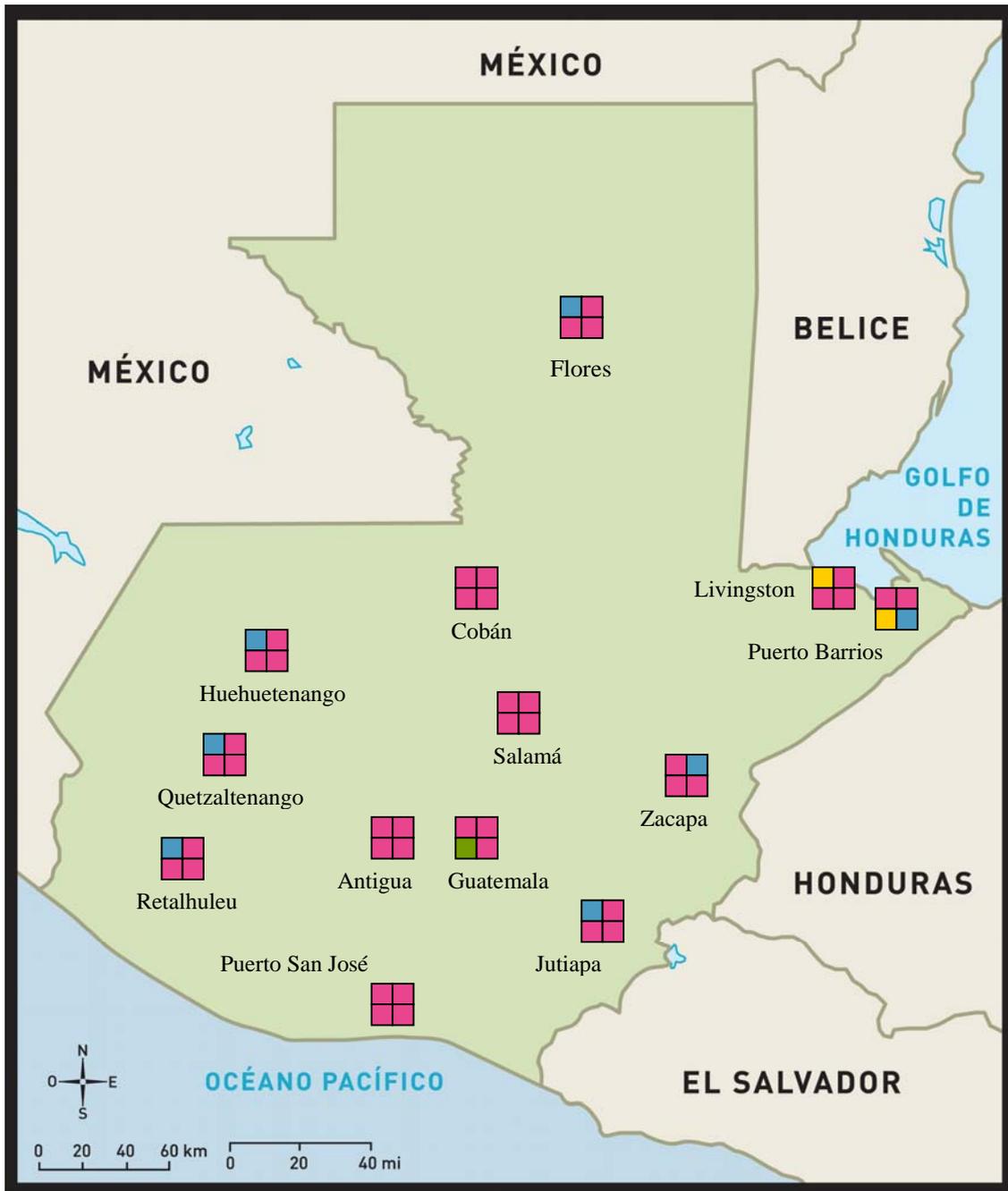
GUATEMALA

- 'kaspá
- 'kaθpa
- 'kaspá ~ 'kaθpa
- 'kazpa

Rasgos consonánticos
Mapa Co. 23

Pronunciación de /s/:
/sp/

HM	MM
HJ	MJ



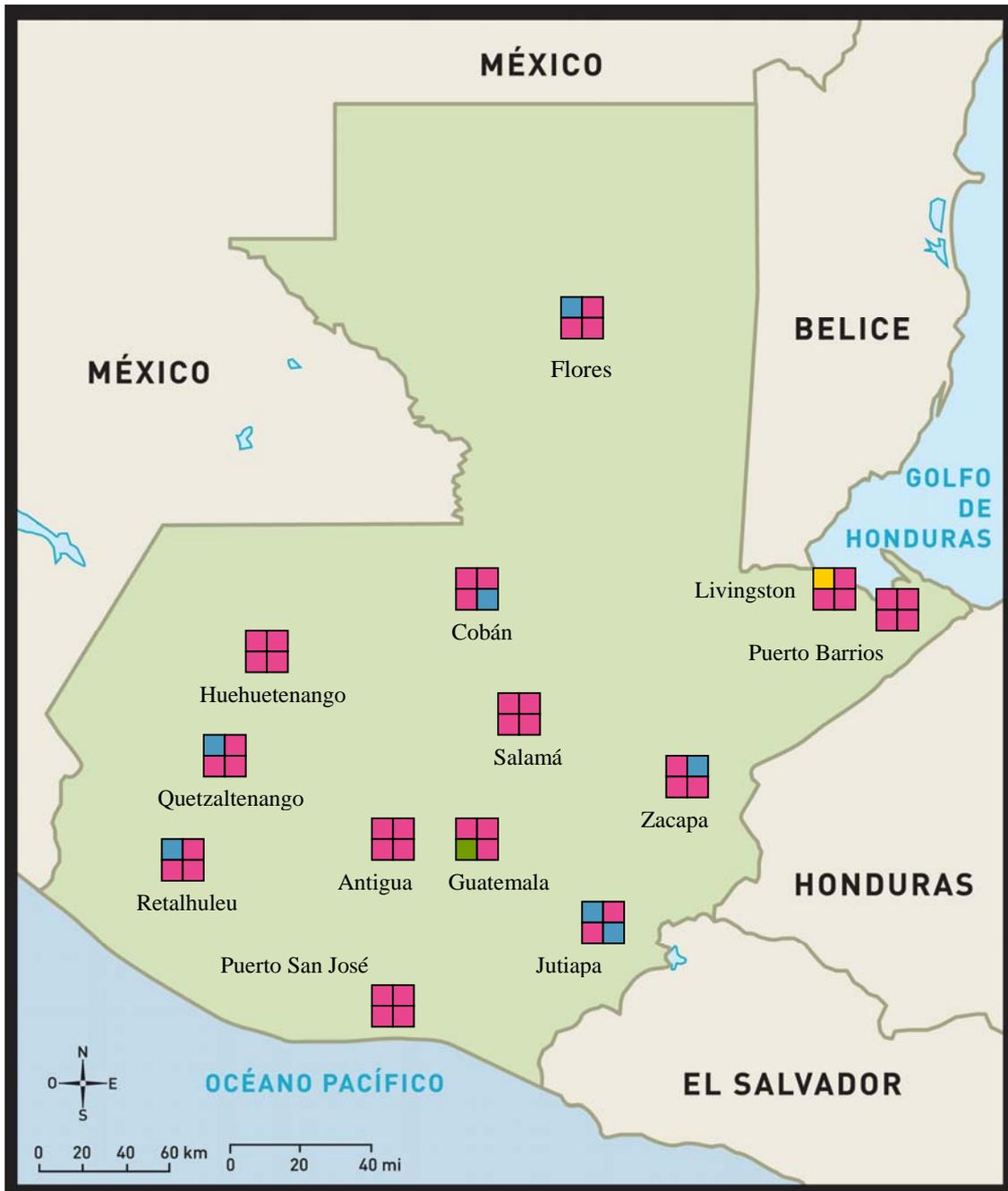
GUATEMALA

- 'raska
- 'raθka
- 'raska ~ 'rahka
- 'razka

Rasgos consonánticos
Mapa Co. 24

Pronunciación de /s/:
/sk/

HM	MM
HJ	MJ



GUATEMALA

laz'benas

laʃ'benas

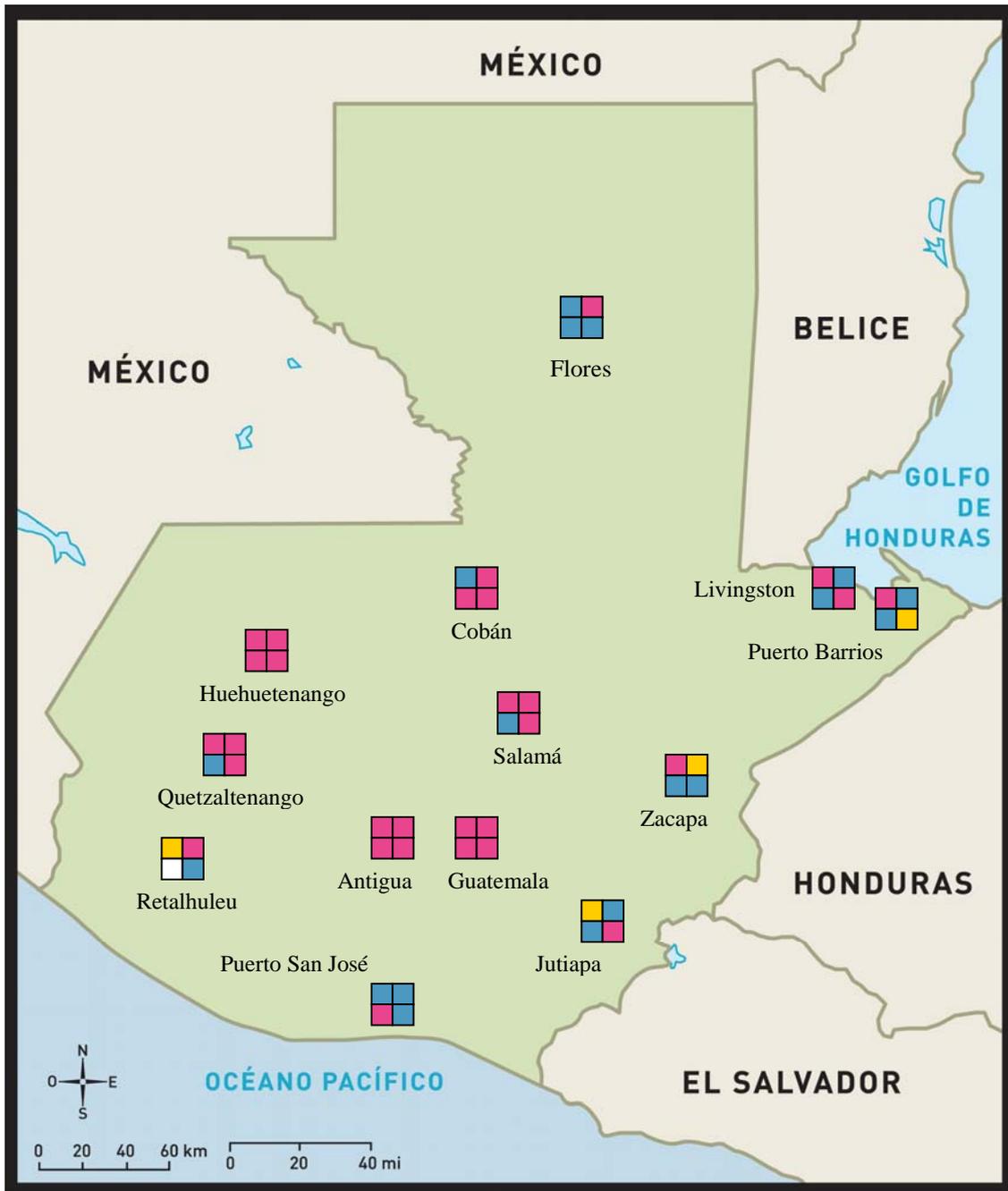
laθ'benas

sin dato

Rasgos consonánticos Mapa Co. 25

Pronunciación de /s/:
/sb/

HM	MM
HJ	MJ



GUATEMALA

- 'buenoz'dias
- 'buenoz̄'dias
- 'buenoz'dias ~ 'buenoz̄'dias
- 'buenoθ'dias

Rasgos cononánticos
Mapa Co. 26

Pronunciación de /s/:
/sd/

HM	MM
HJ	MJ



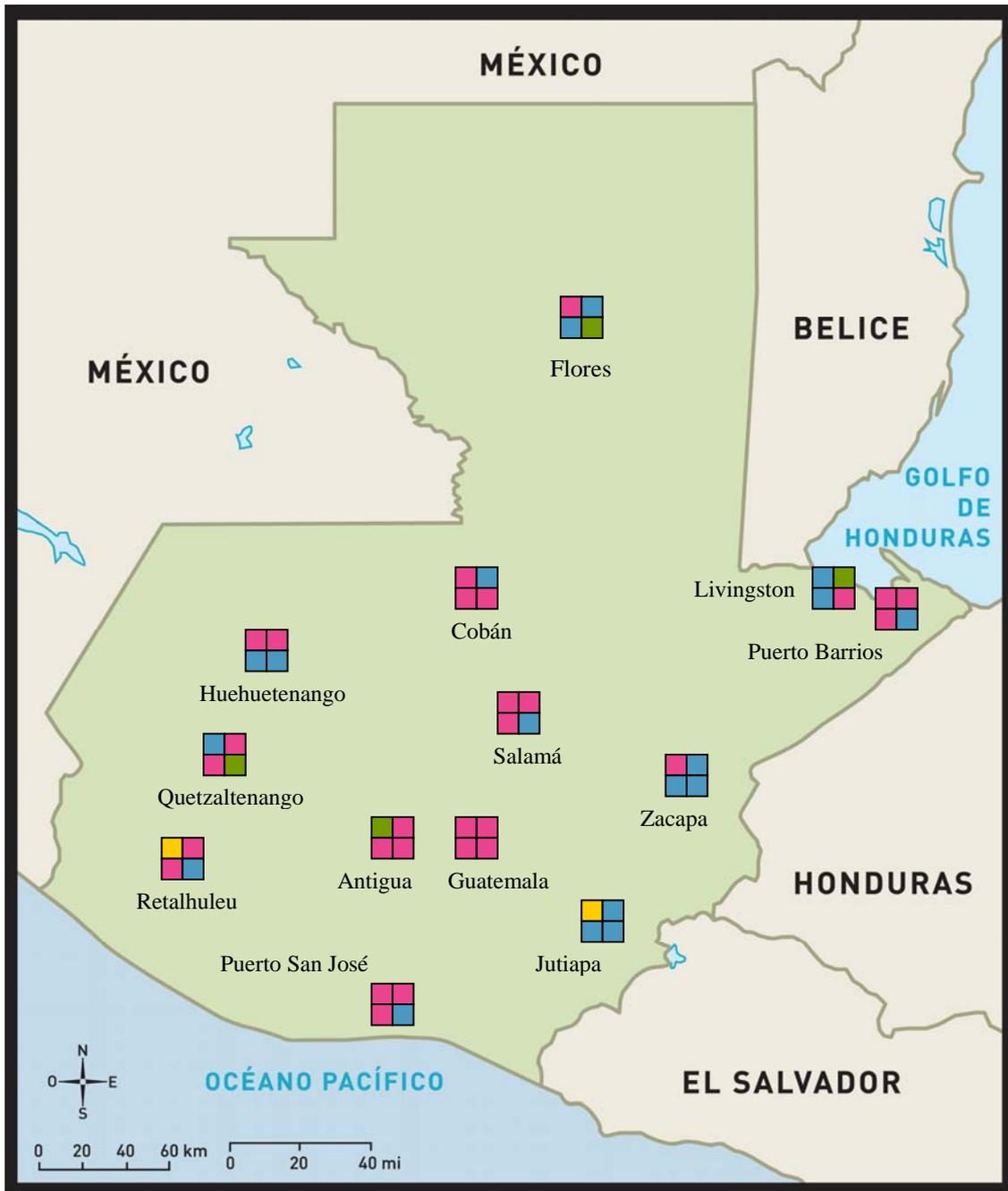
GUATEMALA

- loz'gatos
- loz'gatos
- loθ'gatos
- los'gatos

Rasgos cononánticos
Mapa Co. 27

Pronunciación de /s/:
/sg/

HM	MM
HJ	MJ



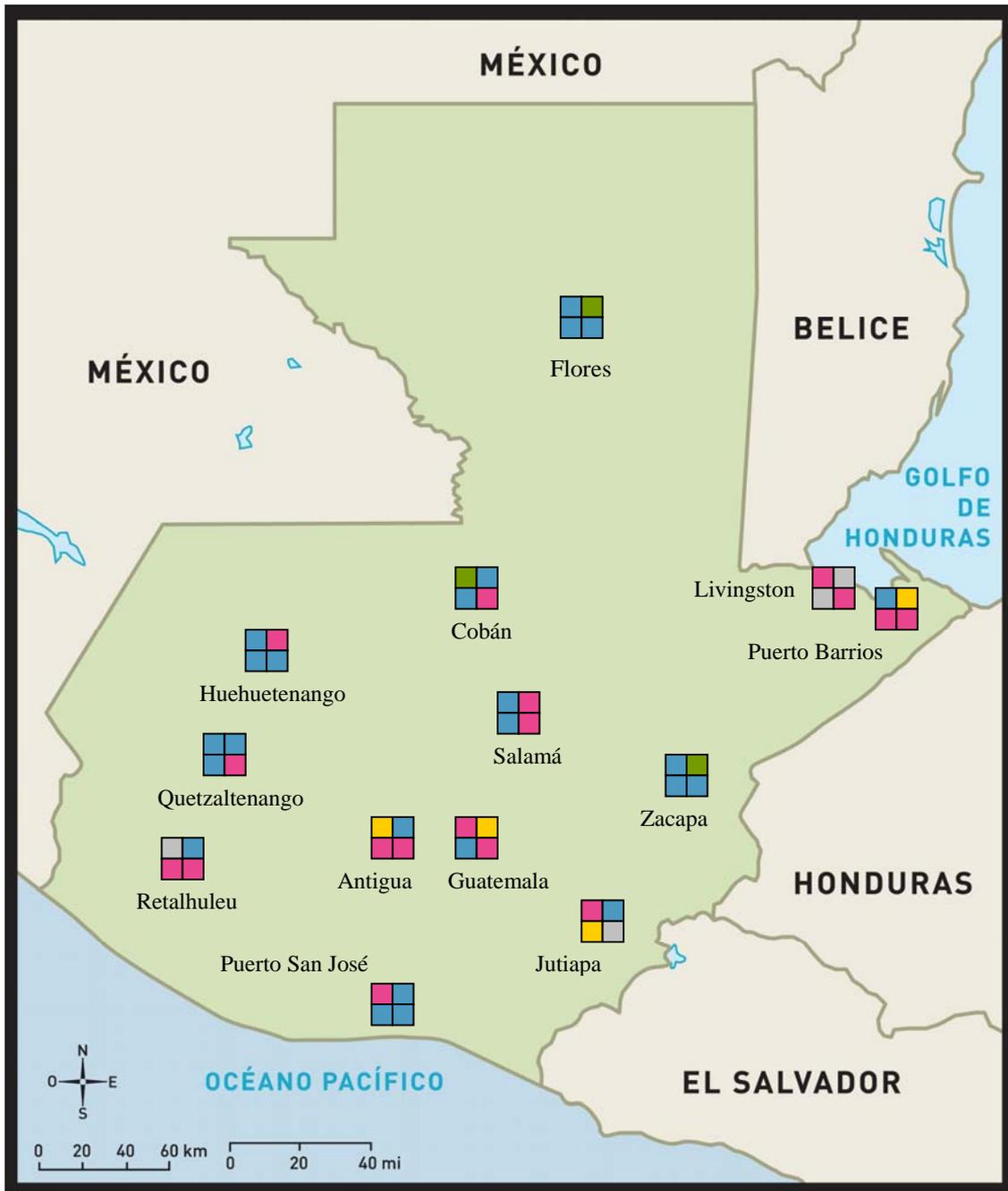
GUATEMALA

- 'sismo
- 'sizmo
- 'sismo ~ 'sizmo
- 'sihmo
- 'siθmo

Rasgos consonánticos
Mapa Co. 28

Pronunciación de /s/:
/sm/

HM	MM
HJ	MJ



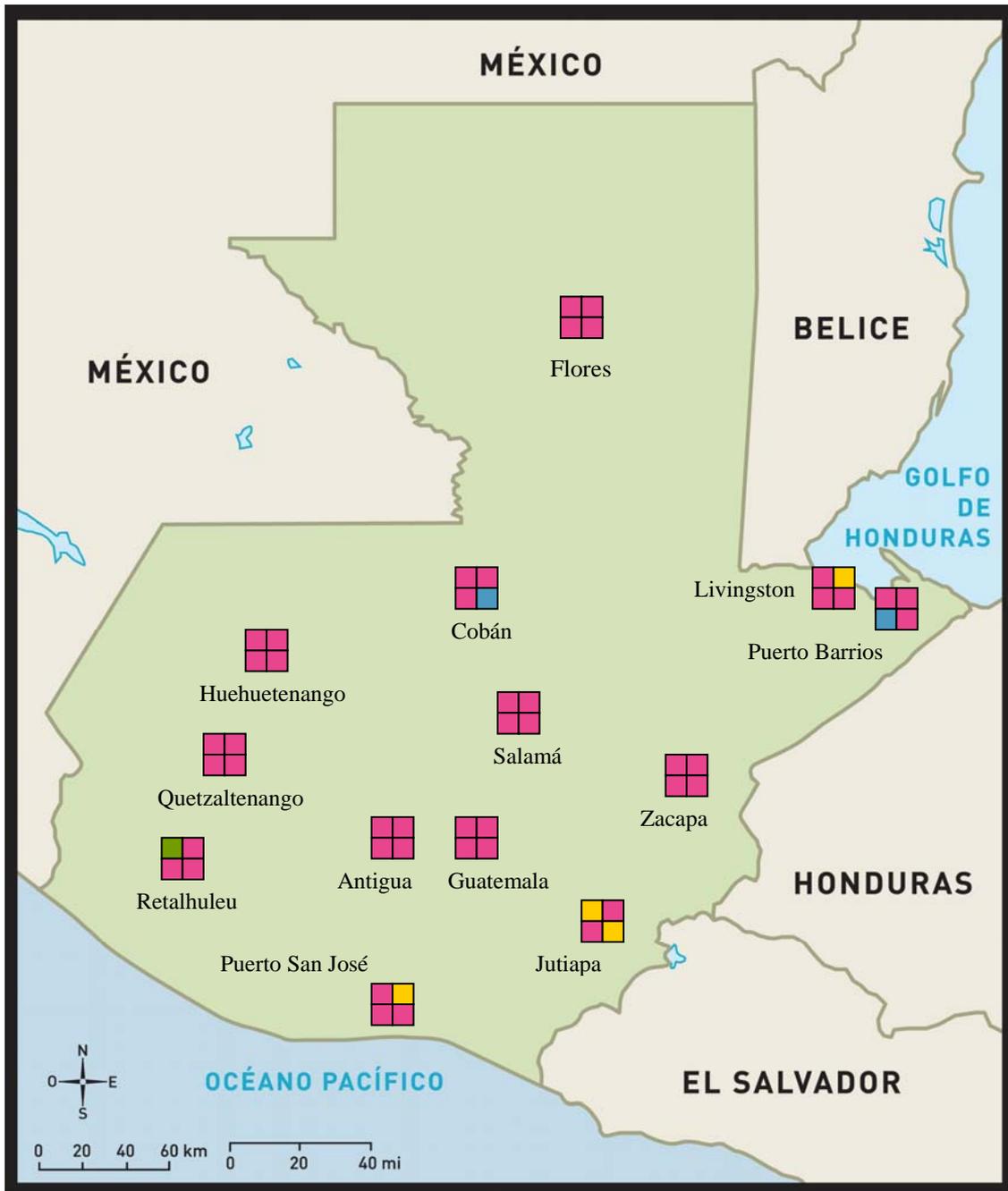
GUATEMALA

- buenaz'notʃes
- buenas'notʃes ~ buenaz'notʃes
- buenah'notʃes
- buenað'notʃes

Rasgos consonánticos
Mapa Co. 29

Pronunciación de /s/:
/sn/

HM	MM
HJ	MJ



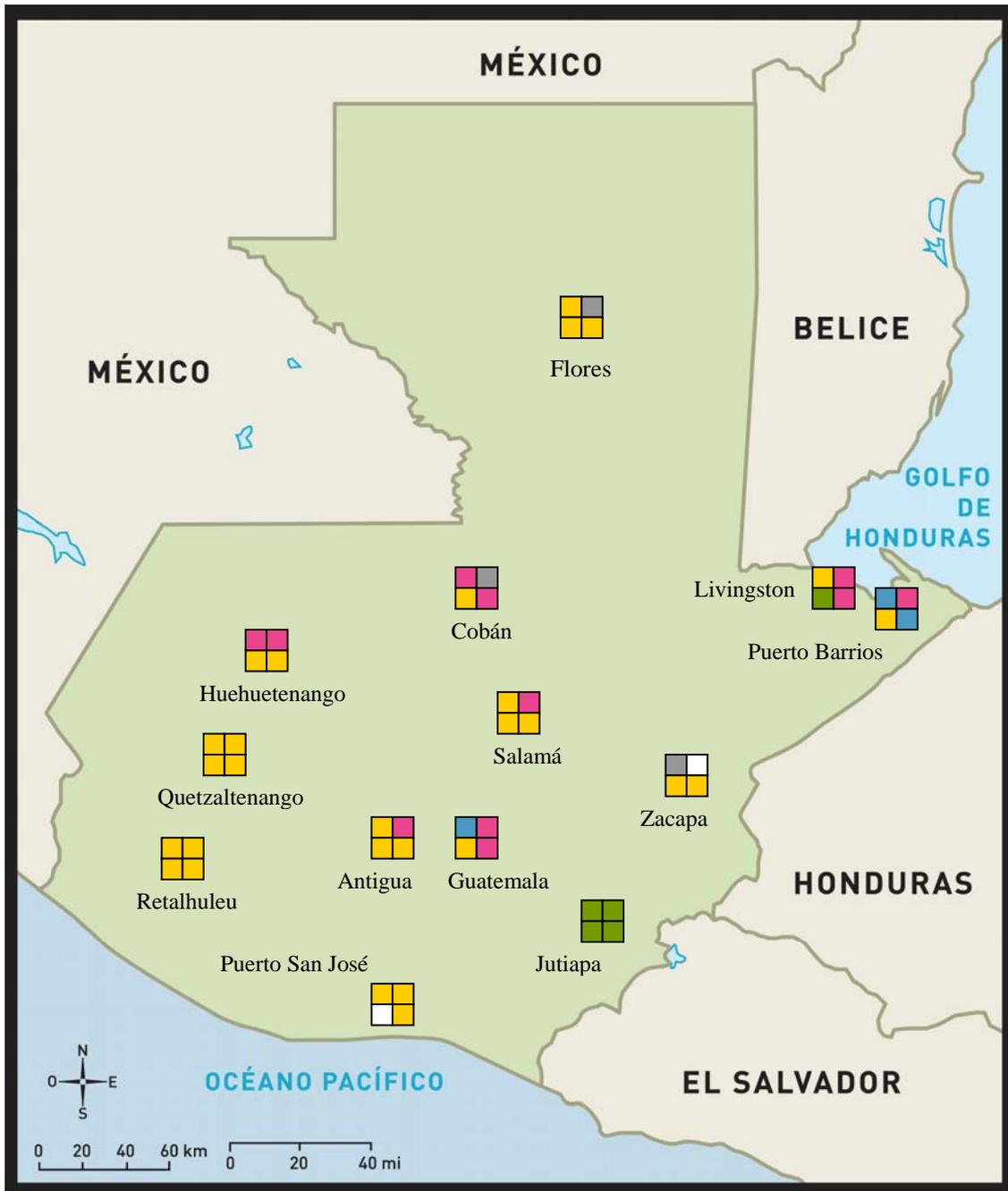
GUATEMALA

- laɾo'ðiyas
- laɾzo'ðiyas
- laɾzo'ðiyas
- laɦro'ðiyas
- laɾo'ðiyas ~ laɾzo'ðiyas
- Sin dato

Rasgos consonánticos
Mapa Co. 30

Pronunciación de /s/:
 /sr/

HM	MM
HJ	MJ



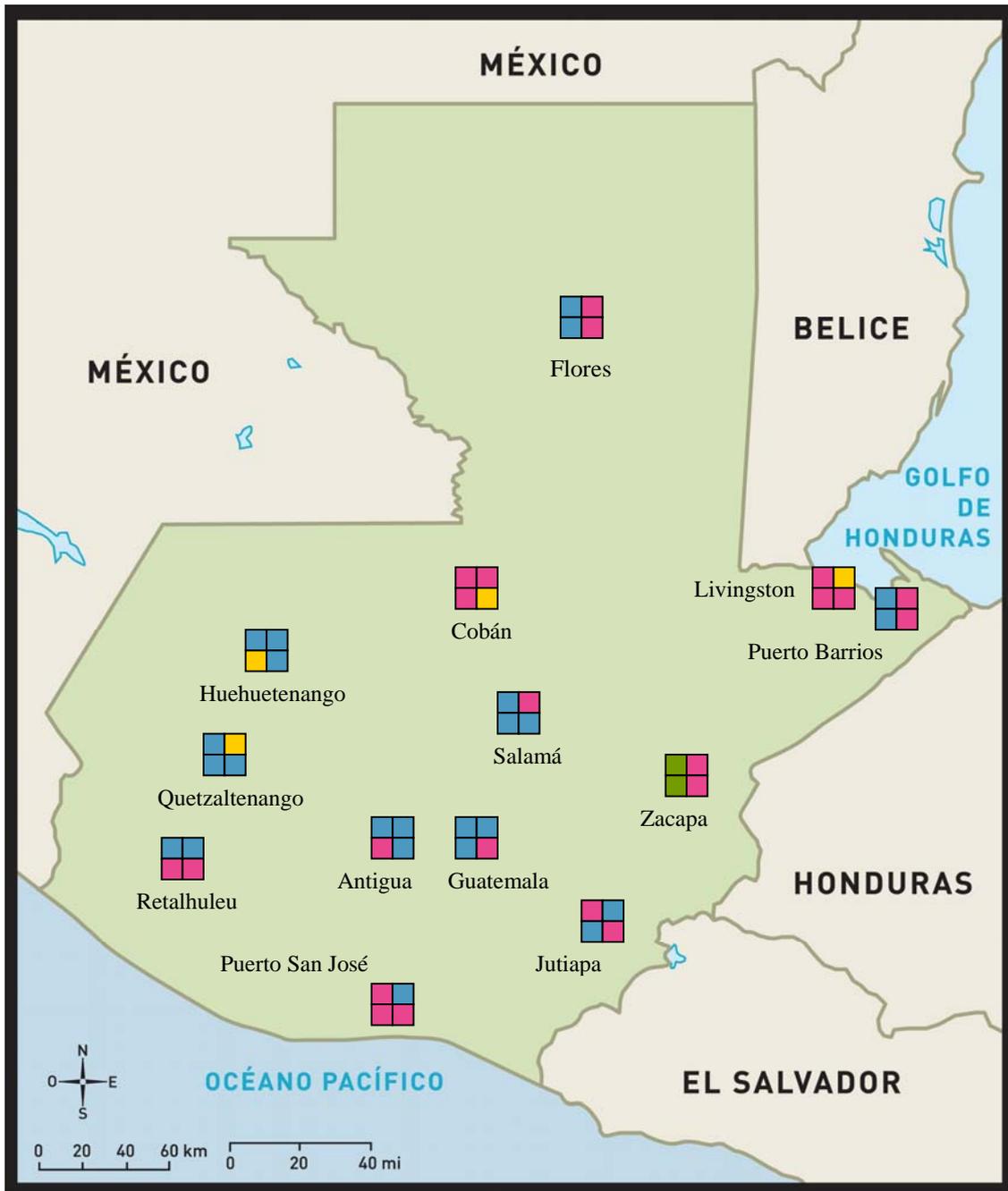
GUATEMALA

- 'isla
- 'izla ~ 'izla
- 'isla ~ 'izla
- 'ihla

Rasgos consonánticos
Mapa Co. 31

Pronunciación de /s/:
 /sl/

HM	MM
HJ	MJ



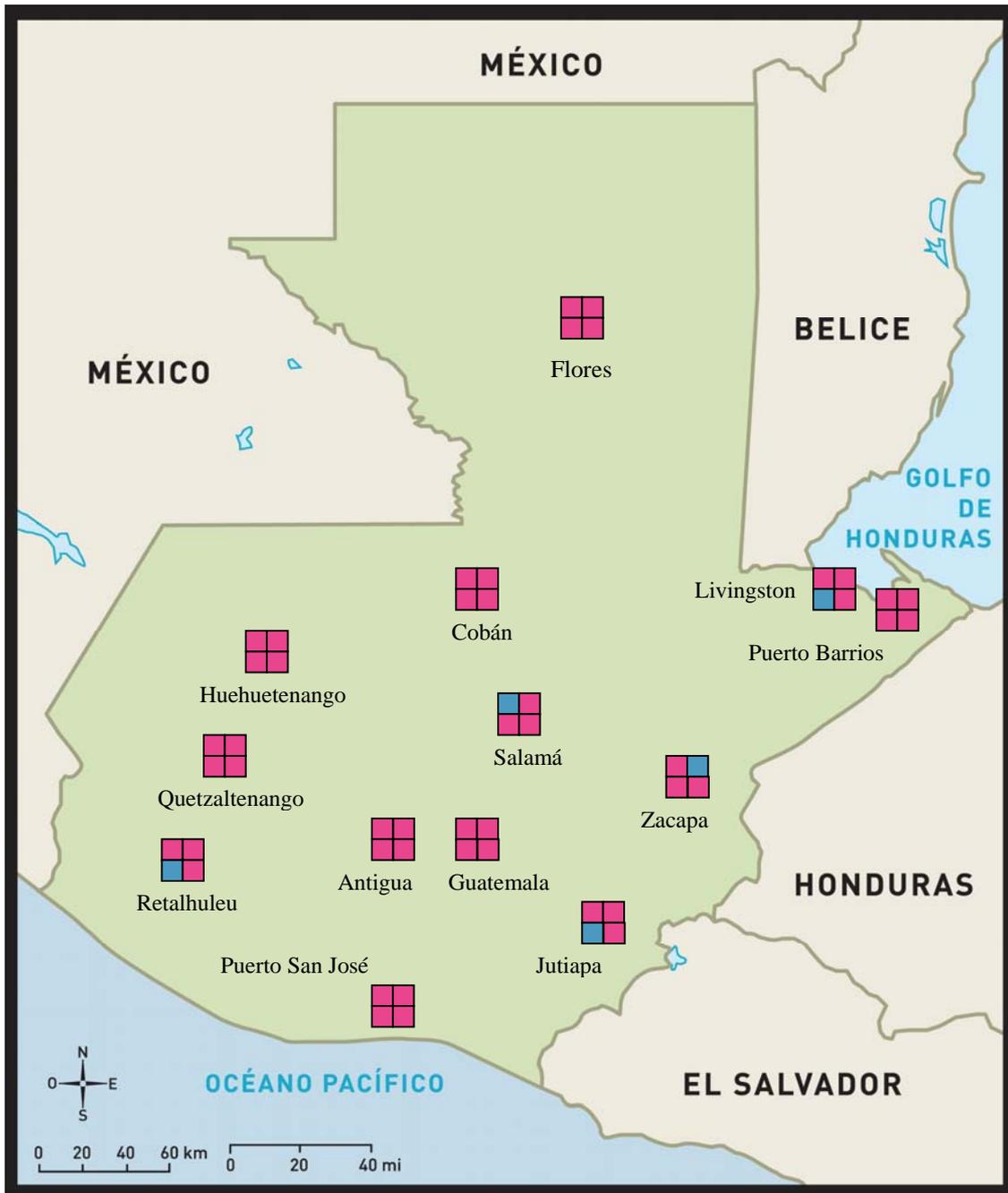
GUATEMALA

- xa'βon
- xa'βon ~ ha'βon

Rasgos consonánticos
Mapa Co. 32

Pronunciación de /x/:
 /xa/

HM	MM
HJ	MJ



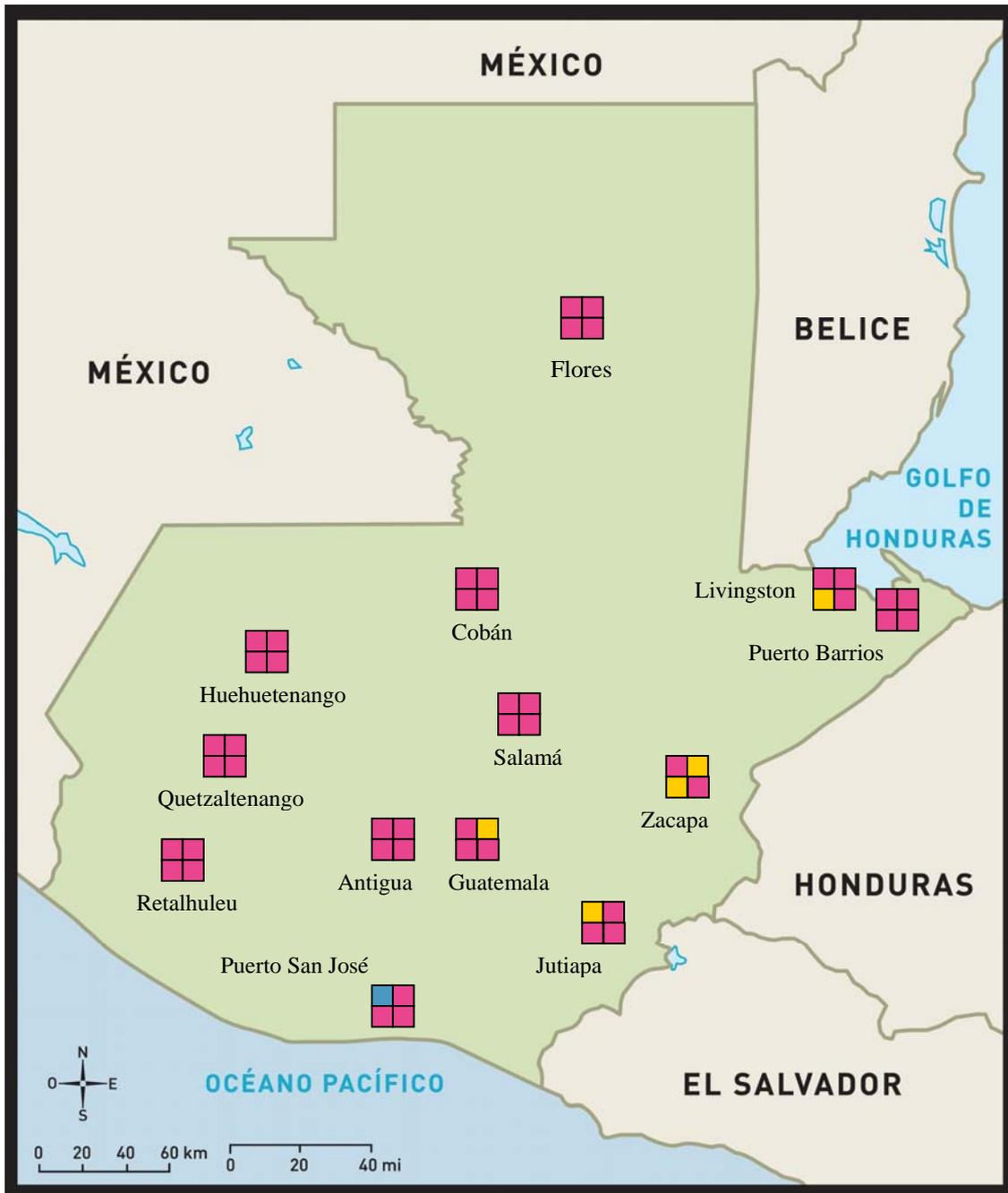
GUATEMALA

- xo'se
- ho'se
- xo'se ~ ho'se

Rasgos consonánticos
Mapa Co. 33

Pronunciación de /x/:
/xo/

HM	MM
HJ	MJ



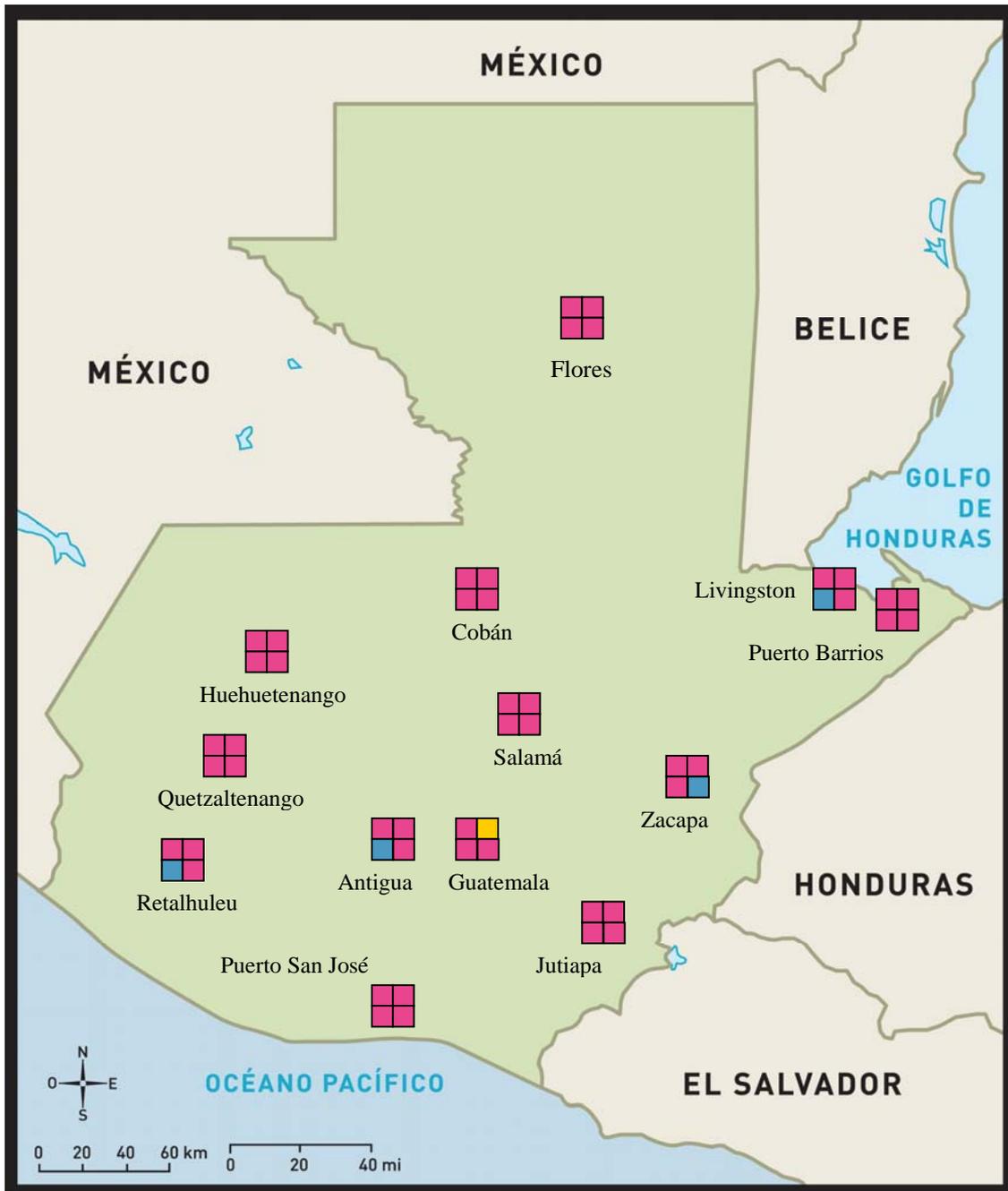
GUATEMALA

- 'xunjo
- 'hunjo
- 'xunjo ~ 'hunjo

Rasgos consonánticos
Mapa Co. 34

Pronunciación de /x/:
/xu/

HM	MM
HJ	MJ



GUATEMALA

- 'xente
- 'hente
- 'xente ~ 'hente

Rasgos consonánticos
Mapa Co. 35

Pronunciación de /x/:
/xe/

HM	MM
HJ	MJ



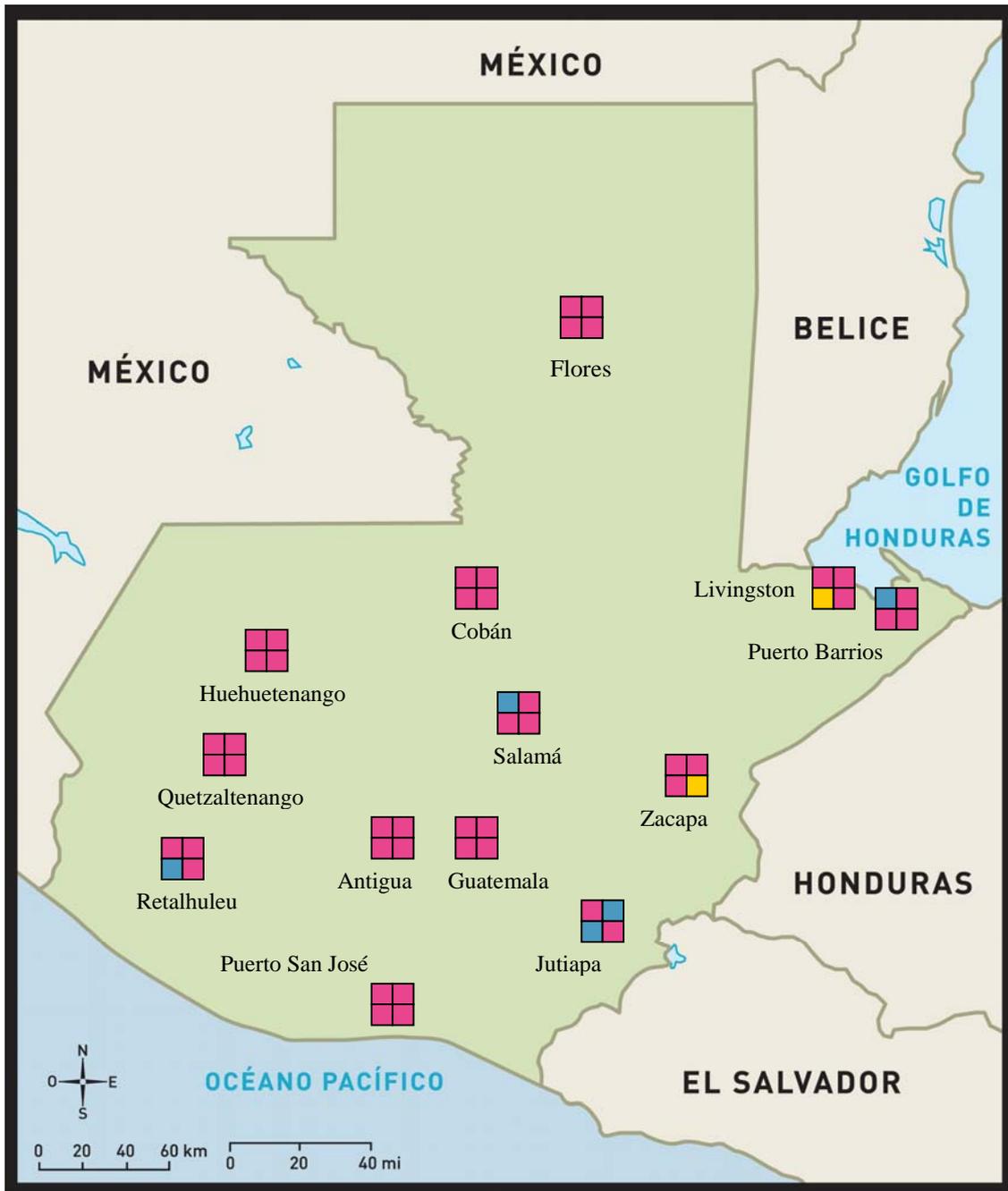
GUATEMALA

- ka'xita
- ka'hita
- ka'xita ~ ka'hita

Rasgos consonánticos
Mapa Co. 36

Pronunciación de /x/:
 /xi/

HM	MM
HJ	MJ



GUATEMALA

- 'otʃo
- 'otʃo ~ 'oʃo

Rasgos consonánticos
Mapa Co. 37

Pronunciación de /tʃ/:
 /tʃ/

HM	MM
HJ	MJ



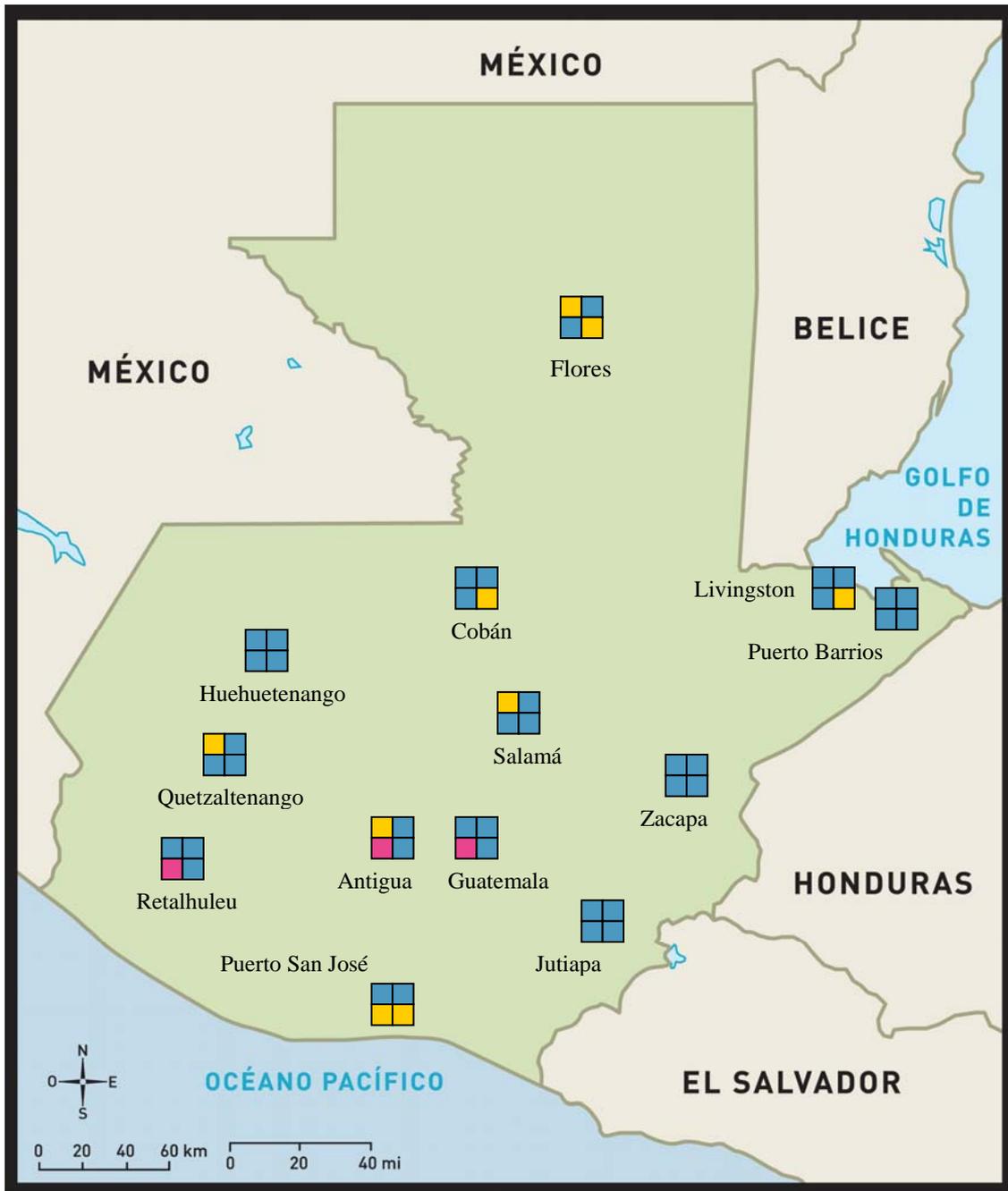
GUATEMALA

- kan'sjon
- kaŋ'sjoŋ
- kan'sjon ~ kaŋ'sjoŋ

Rasgos consonánticos
Mapa Co. 38

Pronunciación de /n/
postnuclear o final:
/-n/ o /-n#/

HM	MM
HJ	MJ



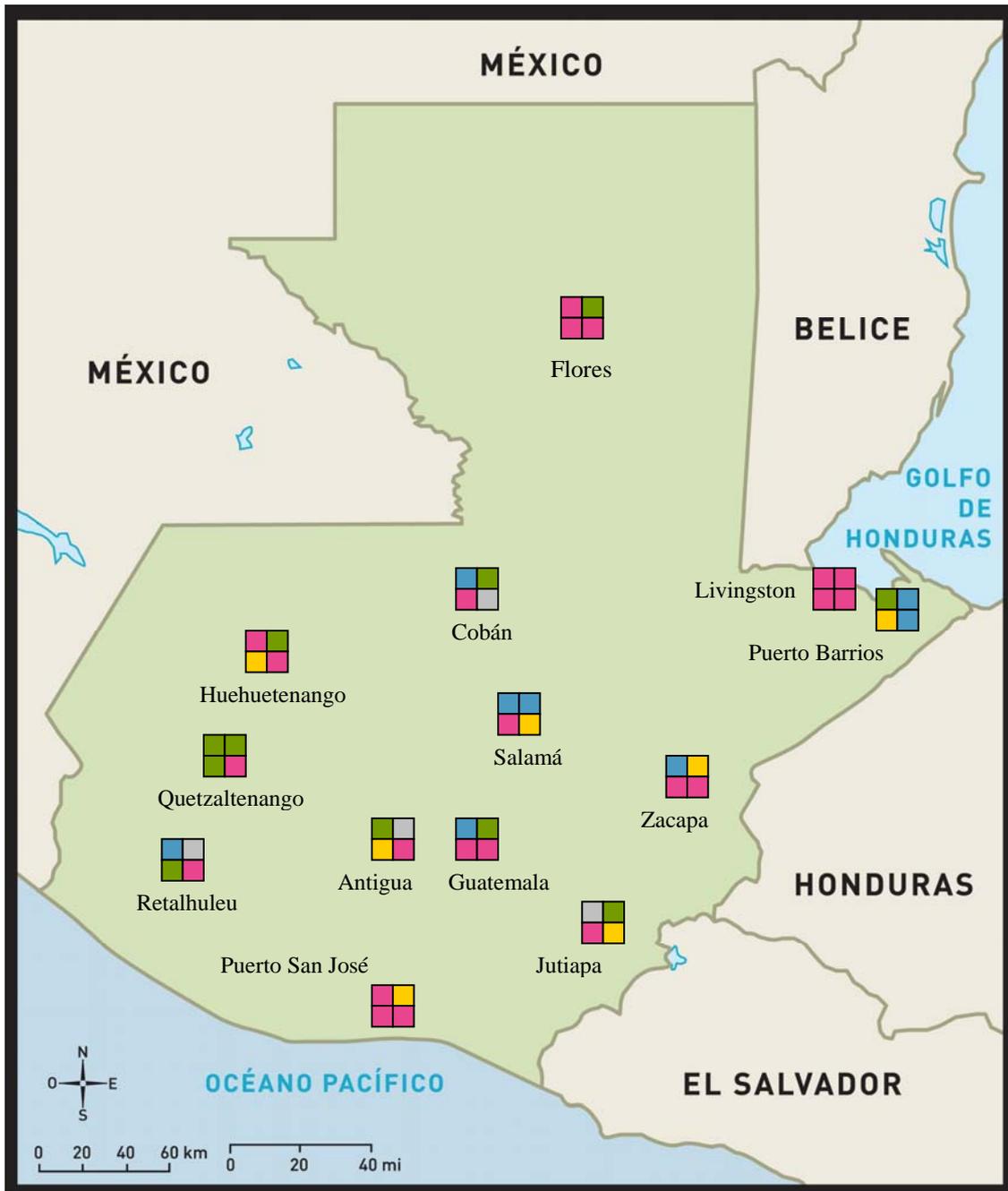
GUATEMALA

- kosi'nar
- kosi'naꞤ
- kosi'nar ~ kosi'nar
- kosi'nar ~ kosi'naꞤ
- kosi'nar ~ kosi'nar ~ kosi'naꞤ

Rasgos consonánticos
Mapa Co. 39

Pronunciación de las vibrantes:
/-r#/

HM	MM
HJ	MJ



GUATEMALA

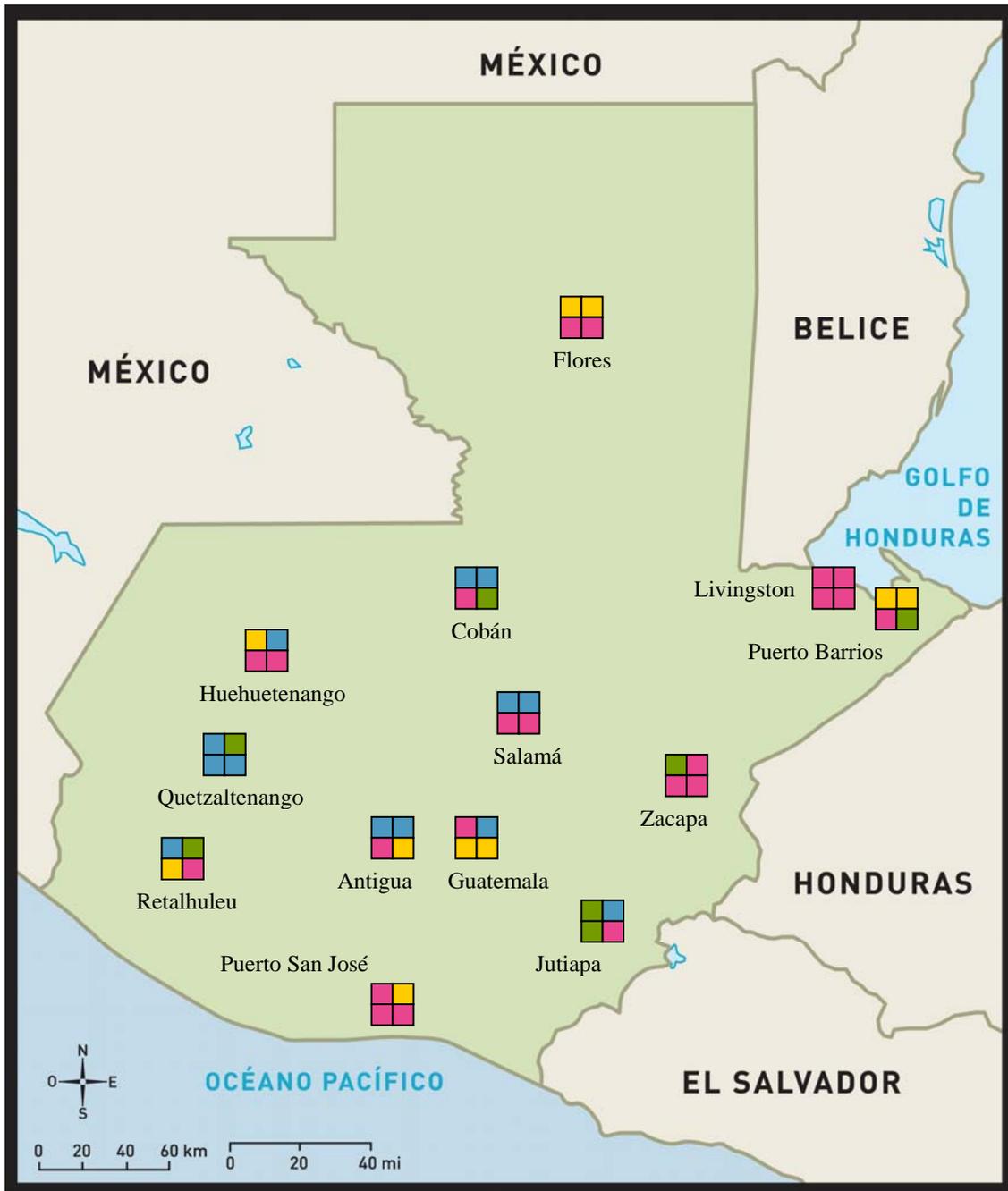
- 'roxo (vibr sordo y sonoro)
- 'ɰoxo (aprox sordo y sonoro)
- 'roxo ~ 'ɰoxo (vibr vs. aprox sonoros)
- 'roxo ~ 'ɰoxo (sonoro vs. sordo)

Rasgos Consonánticos
Mapa Co. 40

Pronunciación de las vibrantes:

/#r-/

HM	MM
HJ	MJ



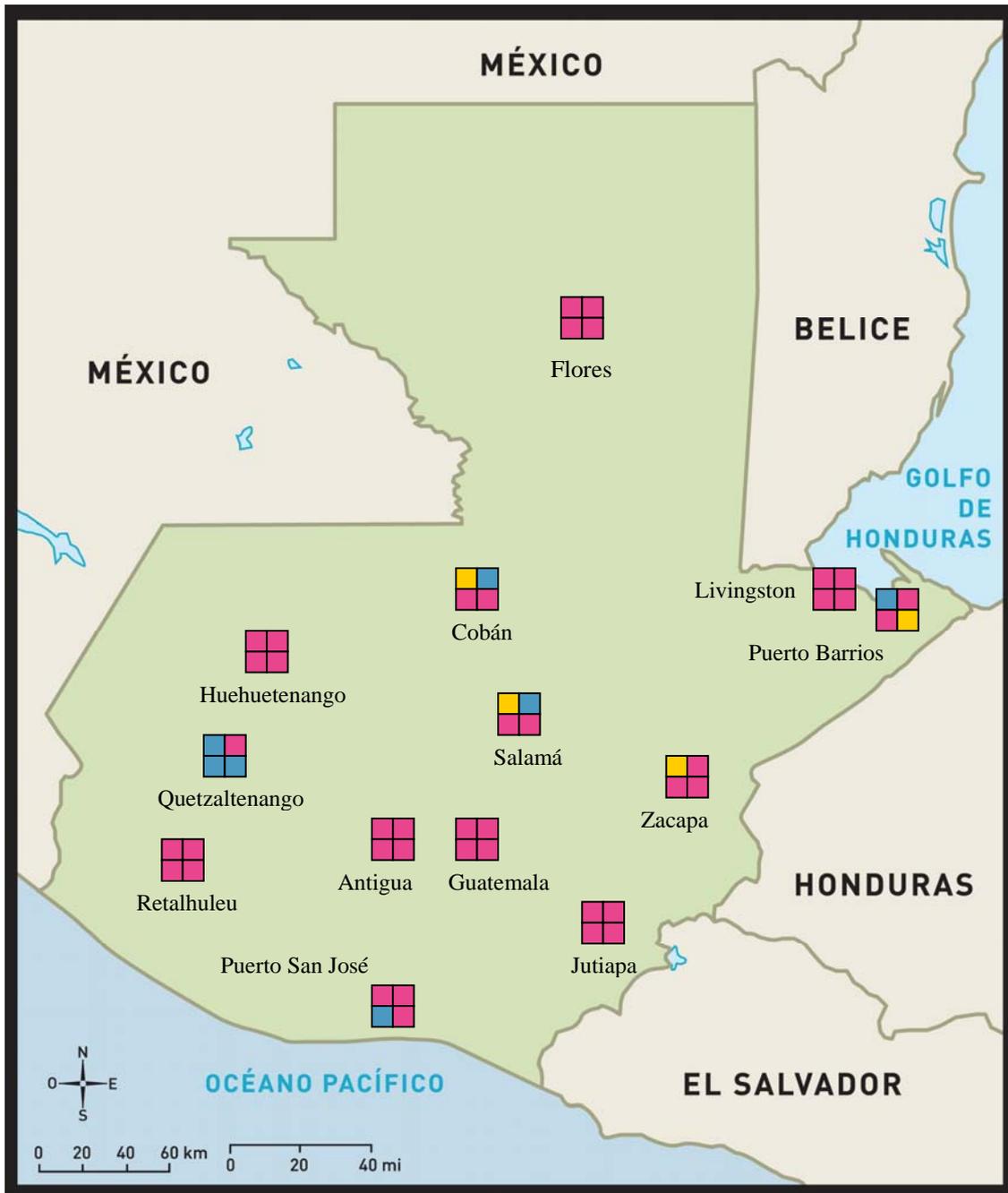
GUATEMALA

- 'pero
- 'pe.ɾo
- 'pero ~ 'pe.ɾo

Rasgos consonánticos
Mapa Co. 41

Pronunciación de las vibrantes:
/VrV/

HM	MM
HJ	MJ



GUATEMALA

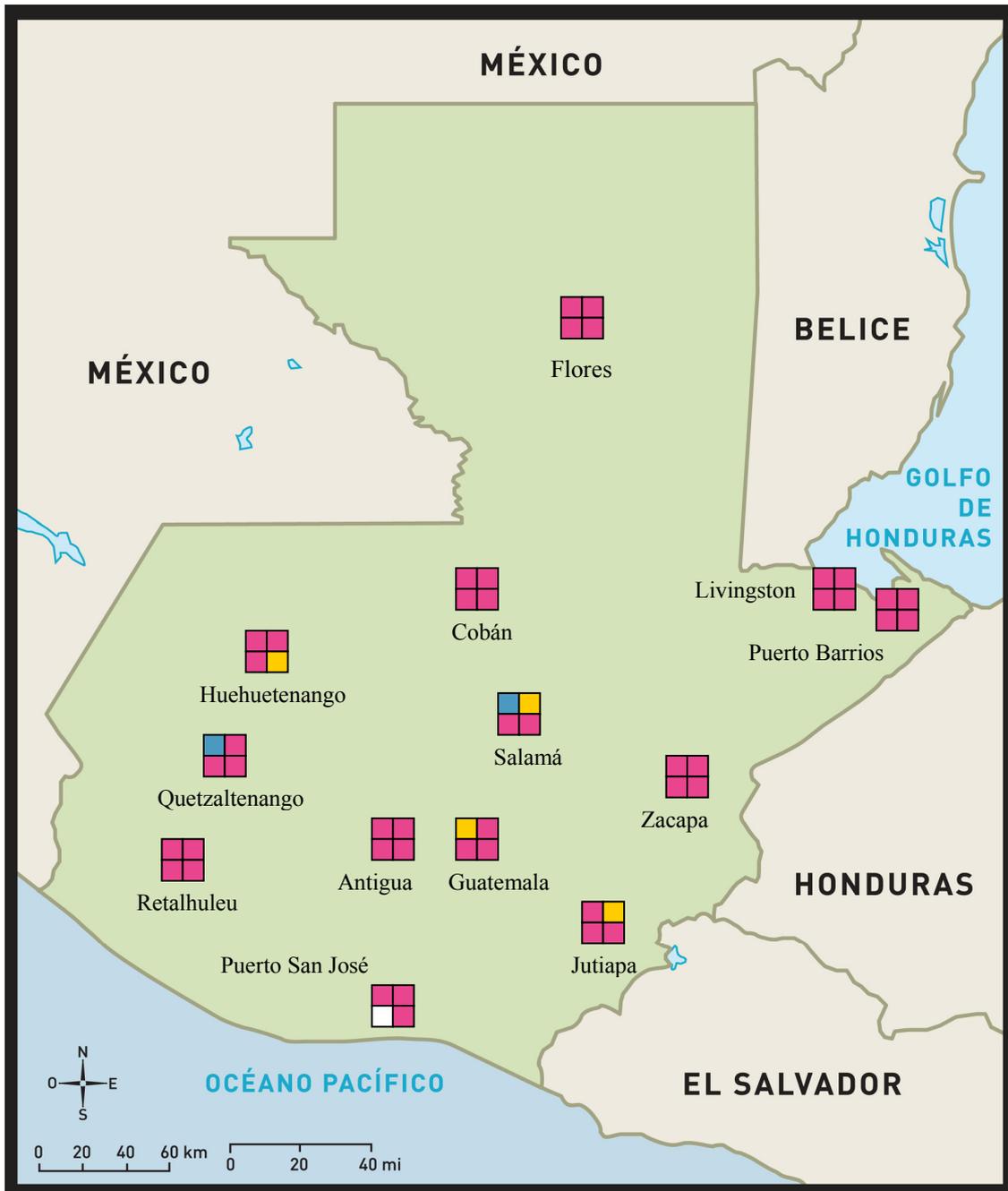
- mer'kaðo
- meɣ'kaðo
- mer'kaðo ~ meɣ'kaðo

sin dato

Rasgos consonánticos
Mapa Co. 42

Pronunciación de las vibrantes:
/rk/

HM	MM
HJ	MJ



GUATEMALA

 'biernes

 'biernes

 'bieɽnes

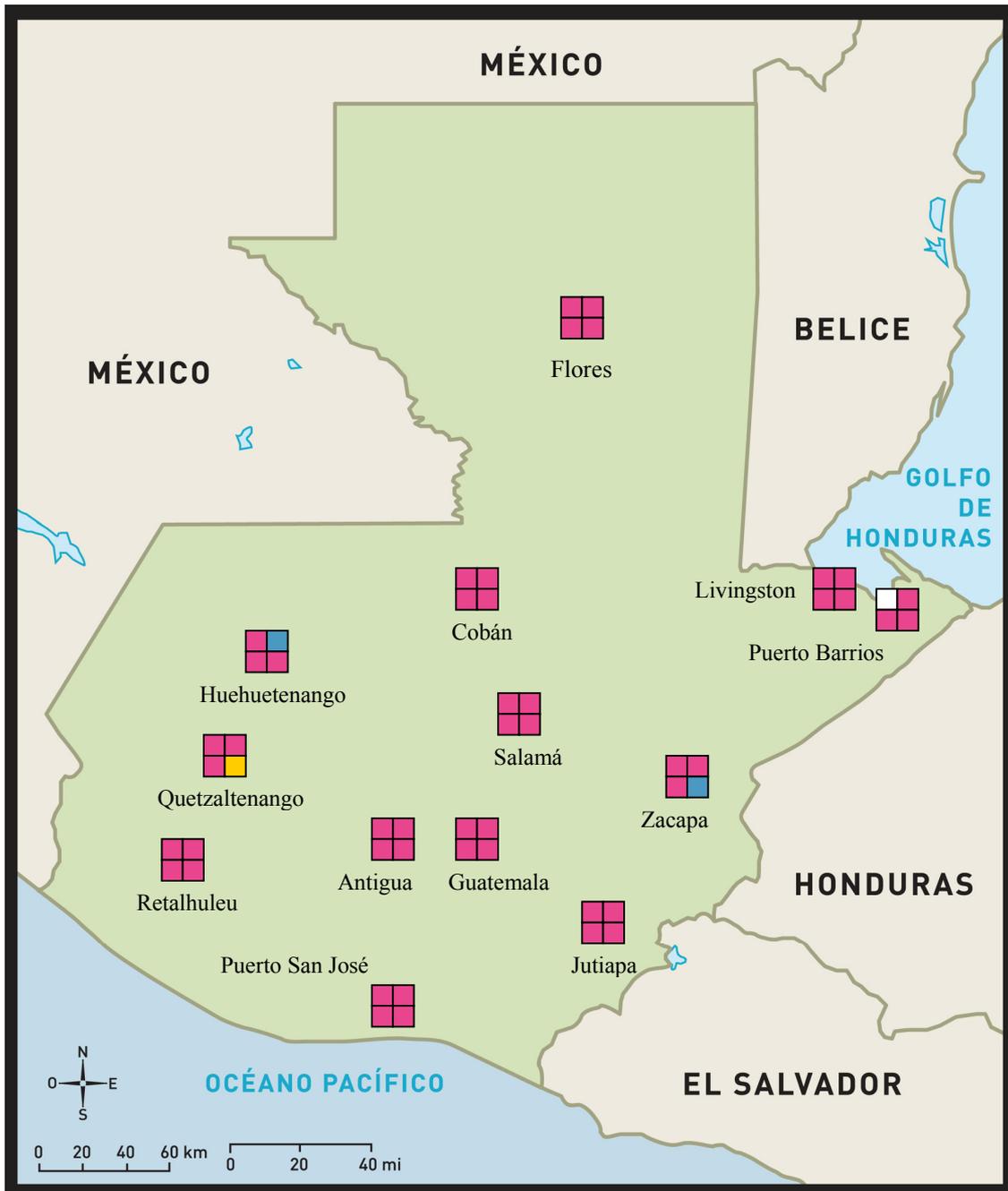
 sin dato

Rasgos consonánticos Mapa Co. 43

Pronunciación de las
vibrantes:

/rɲ/

HM	MM
HJ	MJ



GUATEMALA

enfer'mera

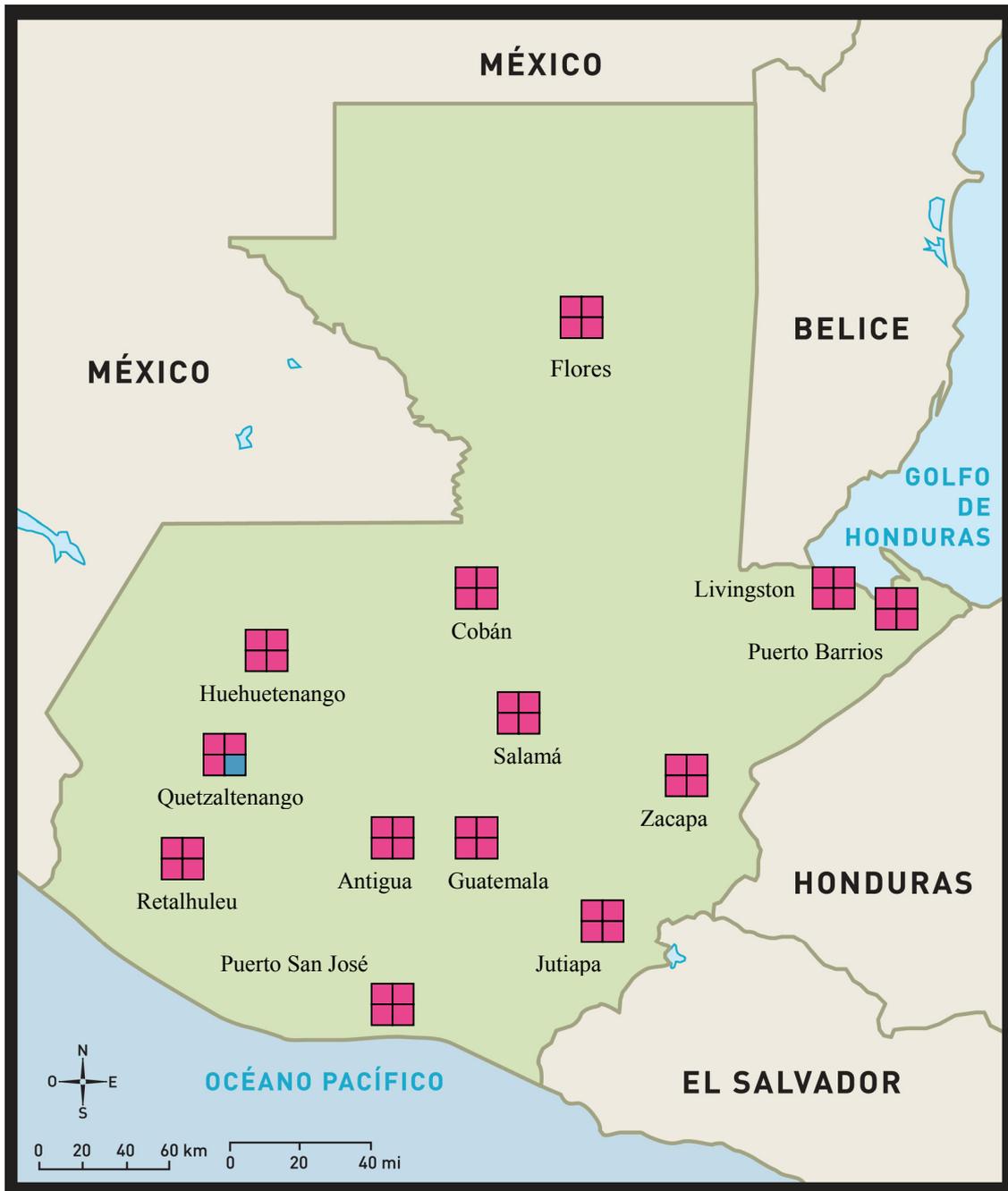
enfeɻ'mera

Rasgos consonánticos Mapa Co. 44

Pronunciación de las
vibrantes:

/r̄m/

HM	MM
HJ	MJ



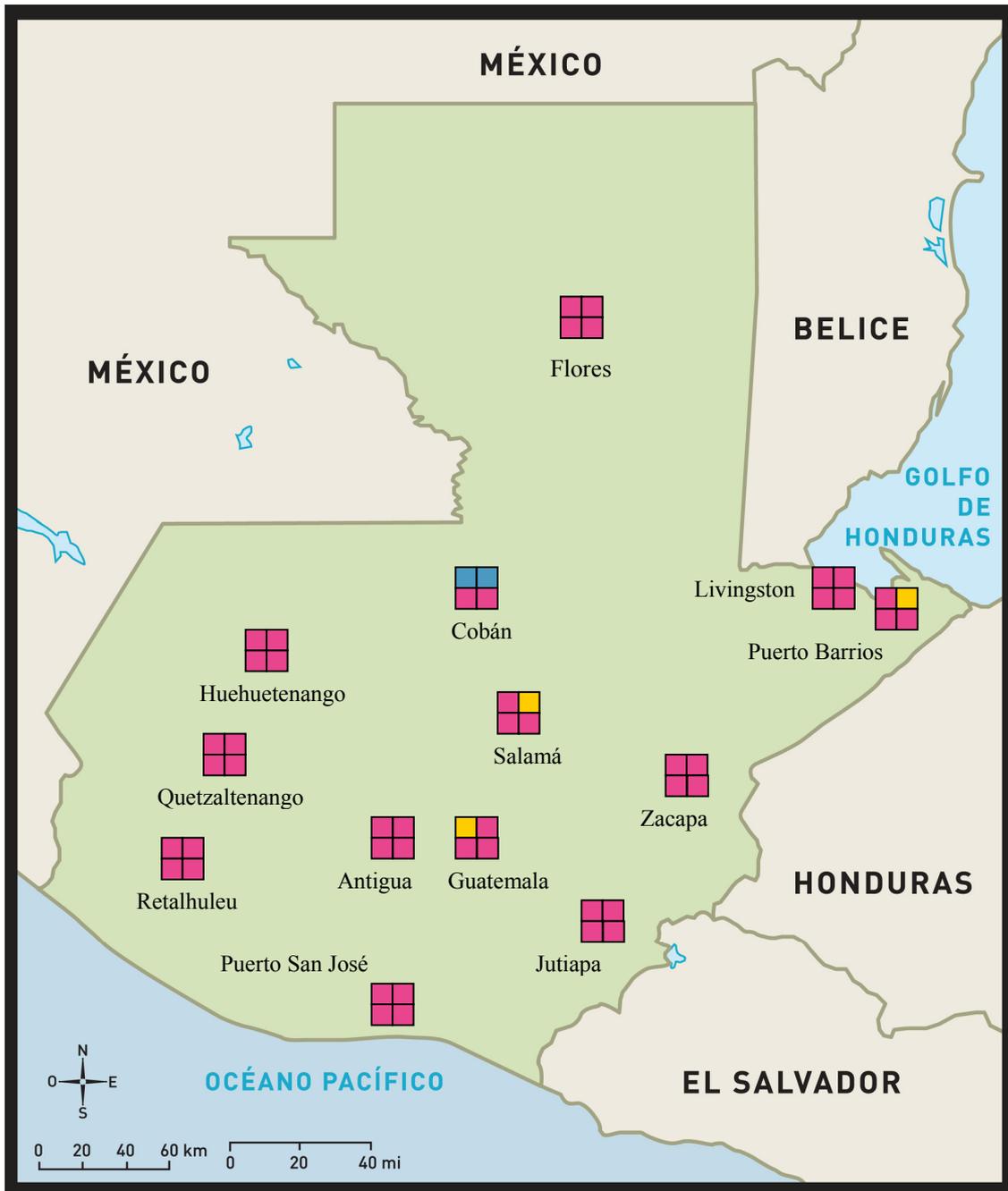
GUATEMALA

- 'karlos
- 'kaɾlos
- 'karlos ~ 'kaɾlos

Rasgos consonánticos
Mapa Co. 45

Pronunciación de las vibrantes:
/r/

HM	MM
HJ	MJ



GUATEMALA

- 'karsel
- 'karsel ~ 'kaɾel

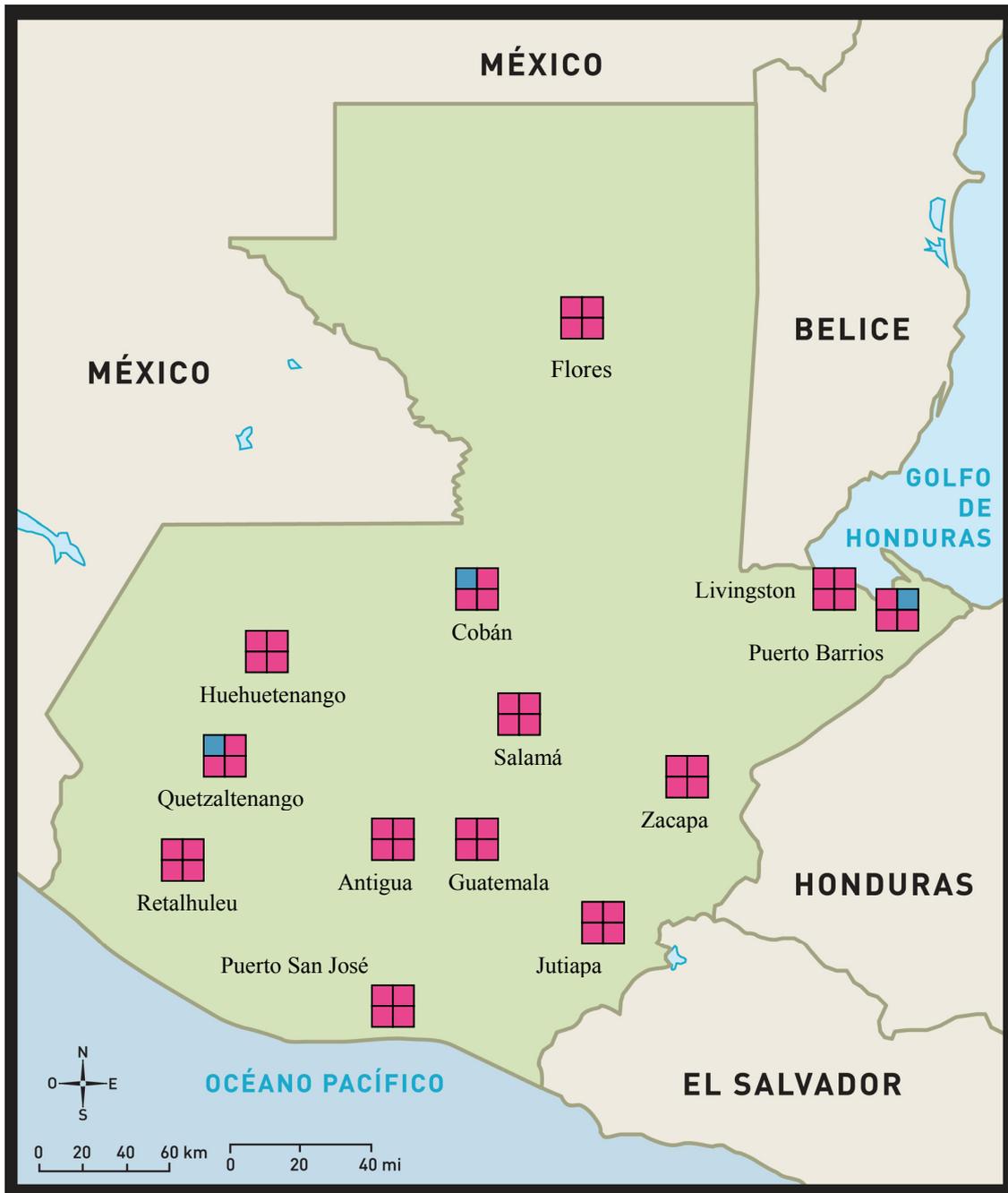
Rasgos consonánticos

Mapa Co. 46

Pronunciación de las vibrantes:

/rʂ/

HM	MM
HJ	MJ



GUATEMALA

■ 'tres

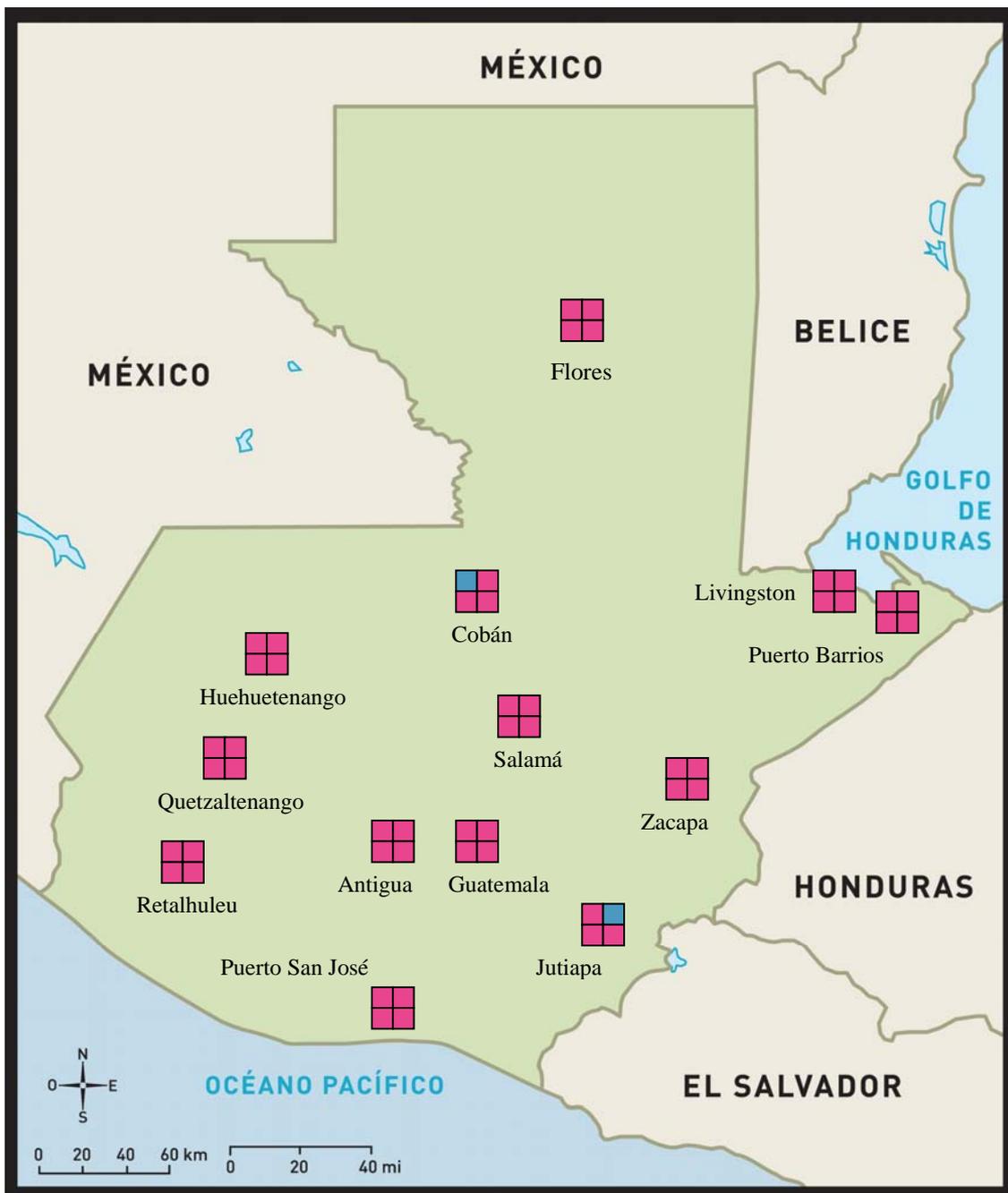
■ 'tres ~ 't̪es

Rasos consonánticos Mapa Co. 50

Pronunciación de /r/ más
consonante:

/tr/

HM	MM
HJ	MJ



GUATEMALA

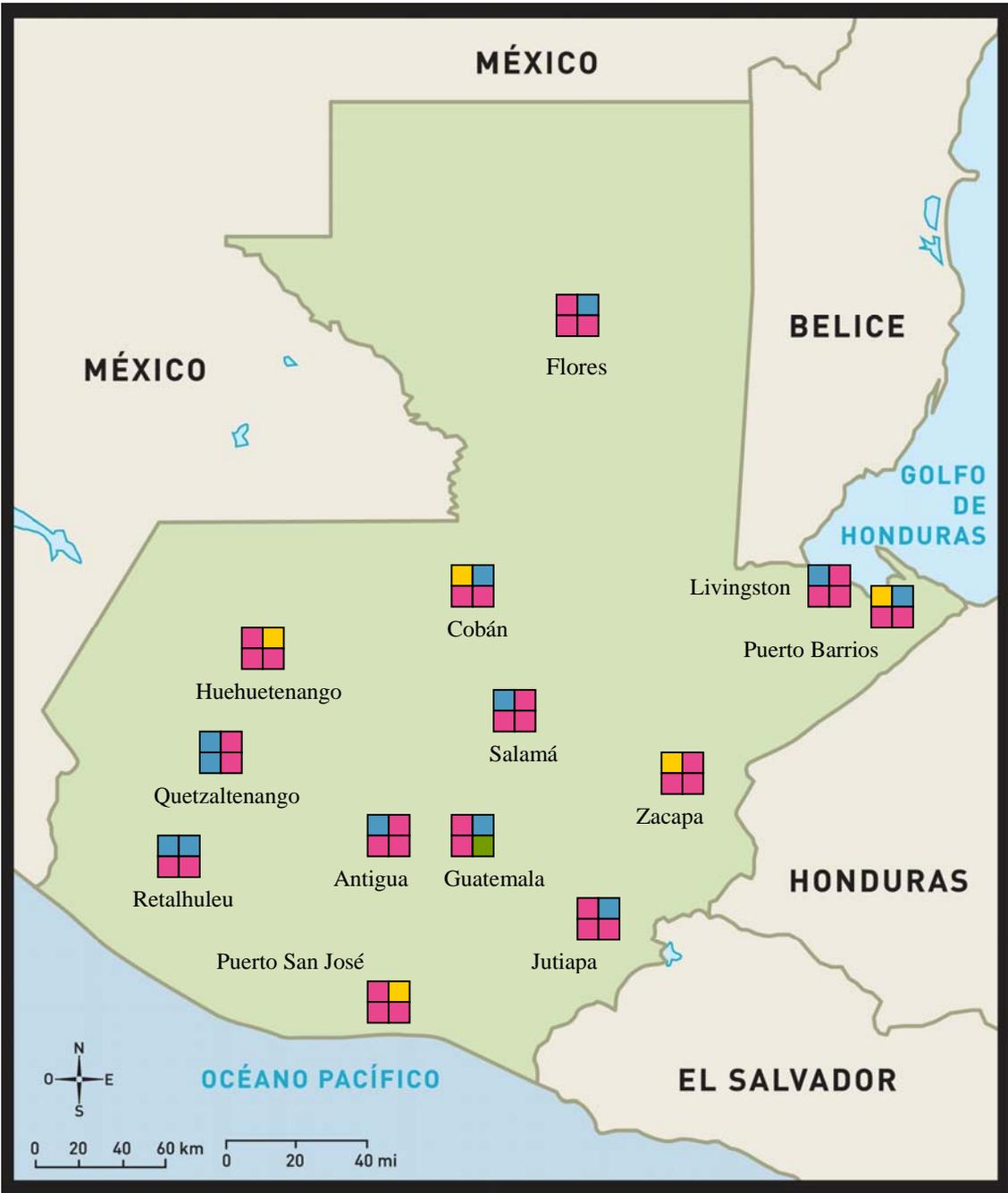
Rasgos consonánticos

Mapa Co. 51

Pronunciación de /tr/ entre vocales:
/VtrV/

- 'kwatro
- 'kwatɔ
- 'kwatro ~ 'kwatɔ
- 'kwatɔ

HM	MM
HJ	MJ



GUATEMALA

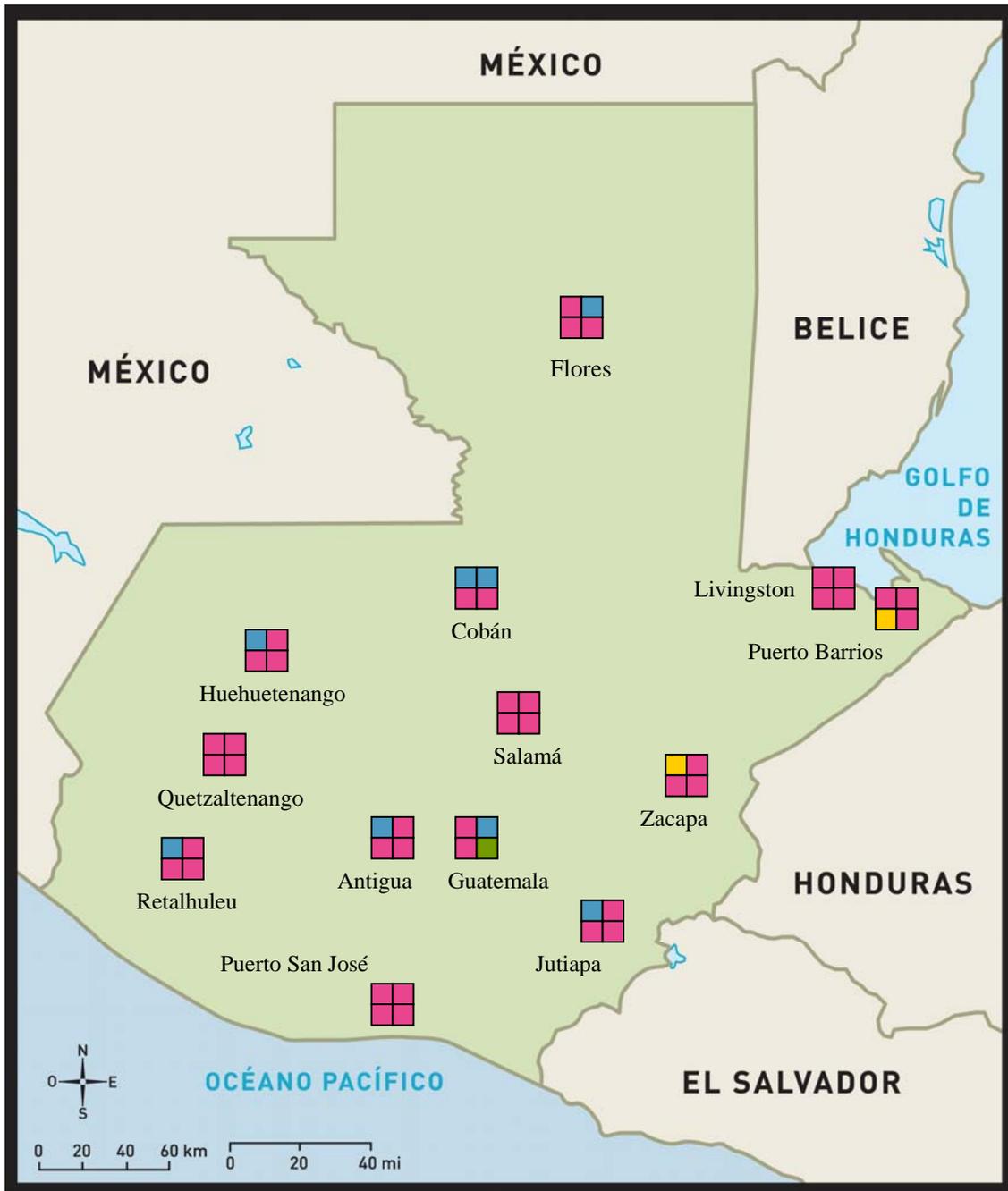
- ma'estra
- ma'estra
- ma'esra
- ma'estra

Ragos consonánticos
Mapa Co. 52

Pronunciación de /r/ más
 consonante:

/str/

HM	MM
HJ	MJ



GUATEMALA

pon'dra

pon'ra

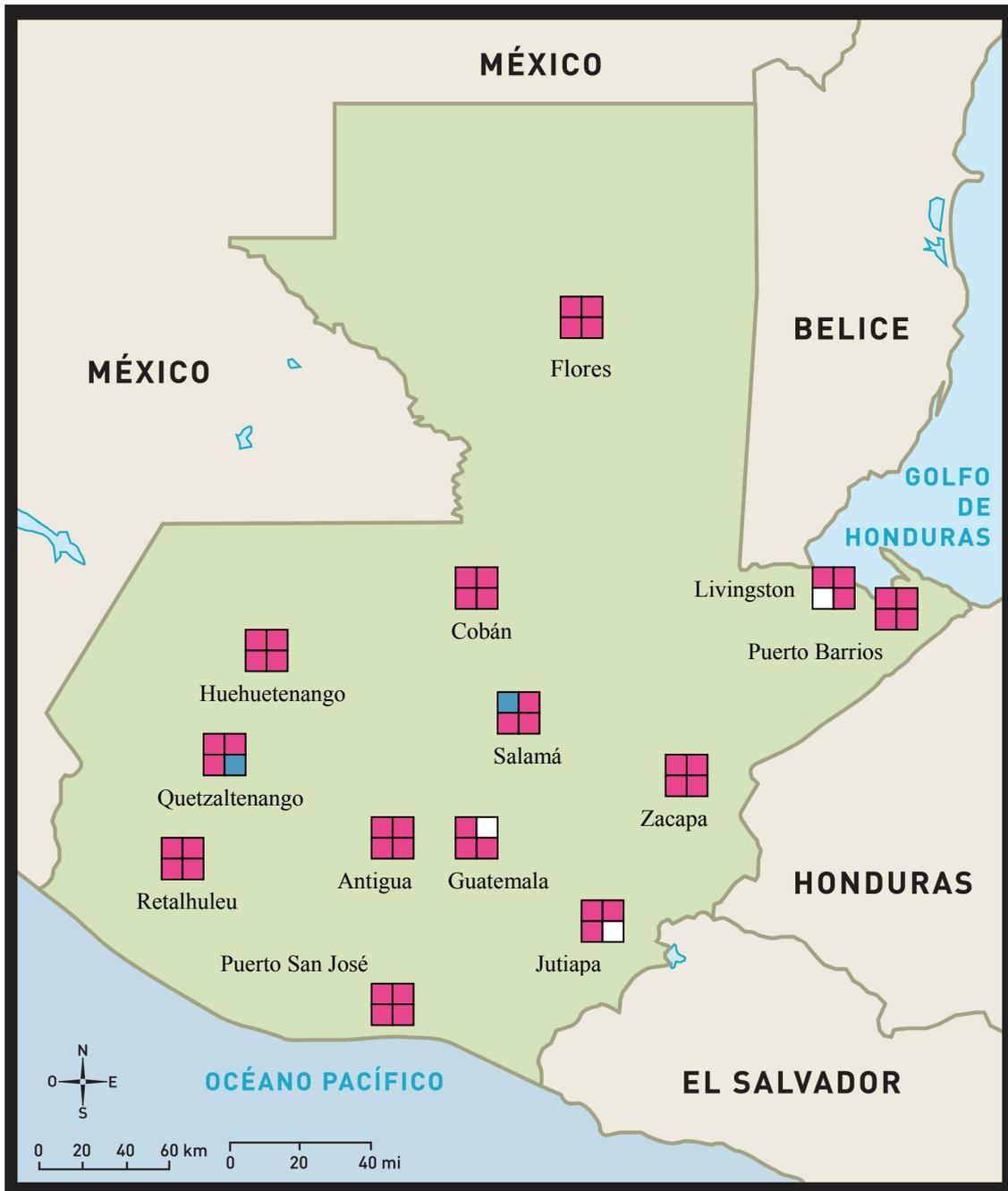
Sin dato

Rasgos consonánticos Mapa Co. 53

Pronunciación de /r/ más
consonante:

/ndr/

HM	MM
HJ	MJ



GUATEMALA

■ en'rike

■ en'.rike

■ en'ɾike

■ en'.ɾike

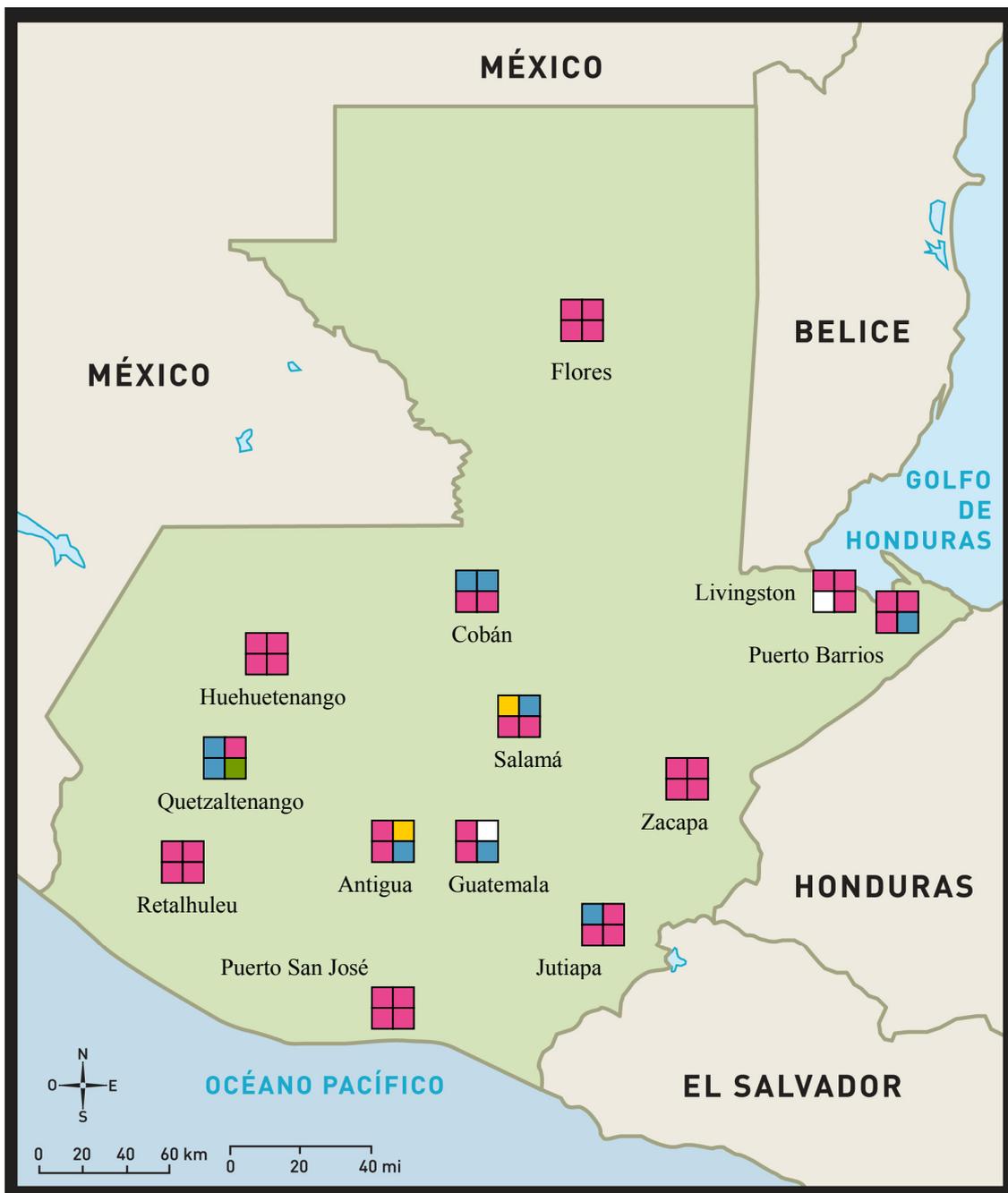
□ Sin dato

Rasgos consonánticos Mapa Co. 54

Pronunciación de /r/ más
consonante:

/nr/

HM	MM
HJ	MJ



GUATEMALA

oxal'dra

oxal'ia

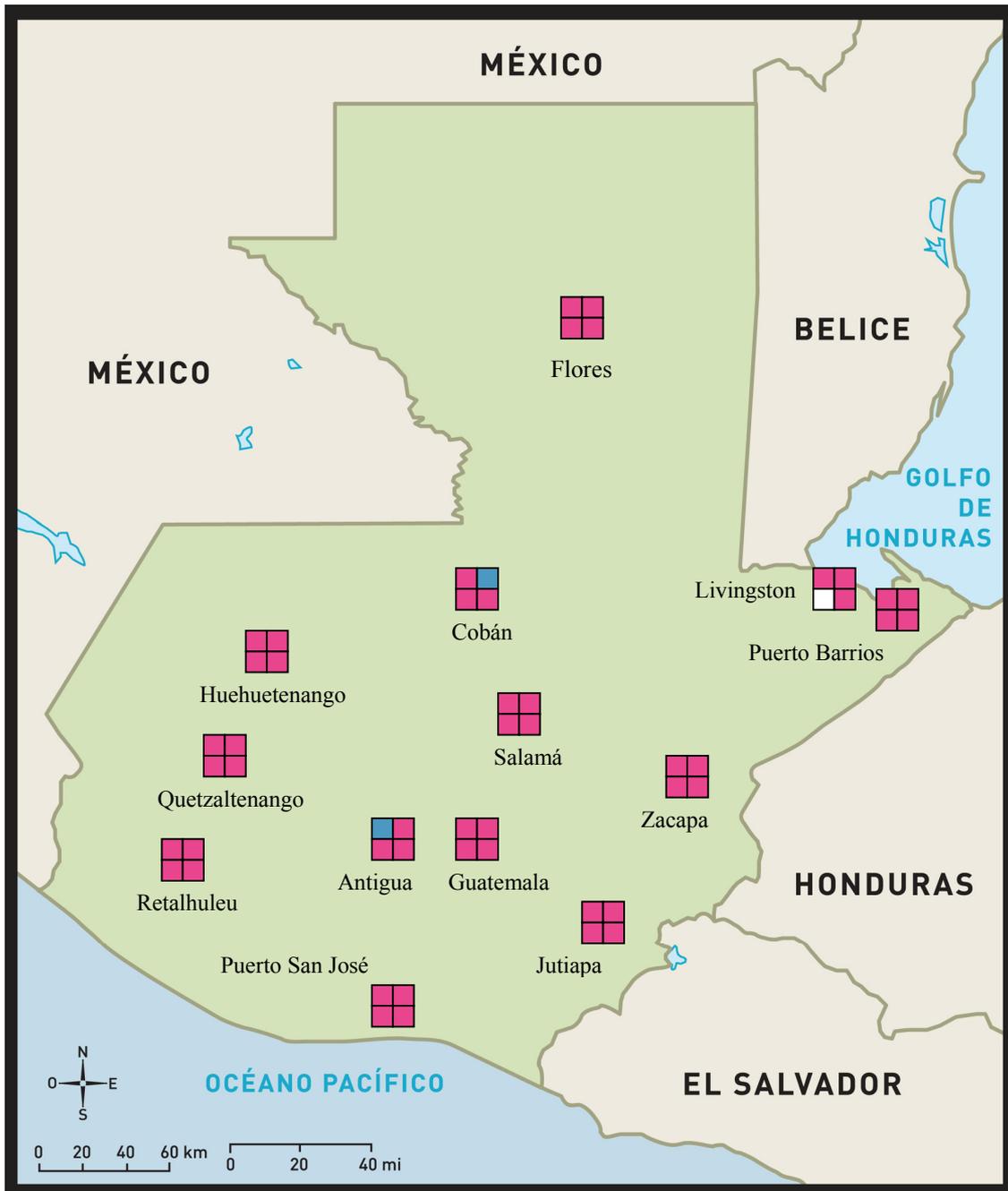
Sin dato

Rasgos consonánticos Mapa Co. 55

Pronunciación de /r/ más
consonante:

/ldr/

HM	MM
HJ	MJ



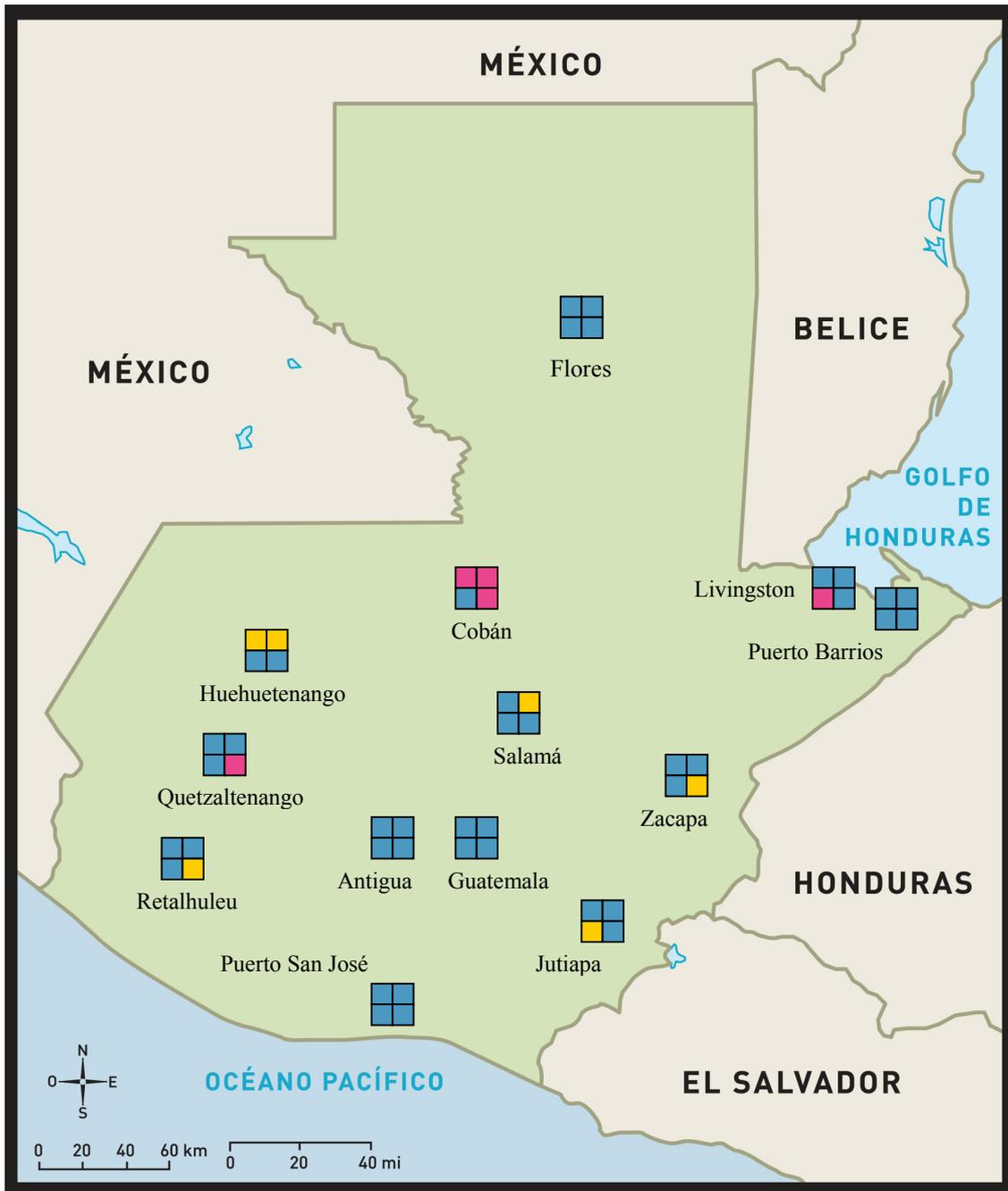
GUATEMALA

- 'yegua
- 'jegua ~ 'iegua
- 'yegua ~ 'jegua / 'iegua

Rasgos consonánticos
Mapa Co. 47

Pronunciación de /y/:
/#y-/

HM	MM
HJ	MJ



GUATEMALA

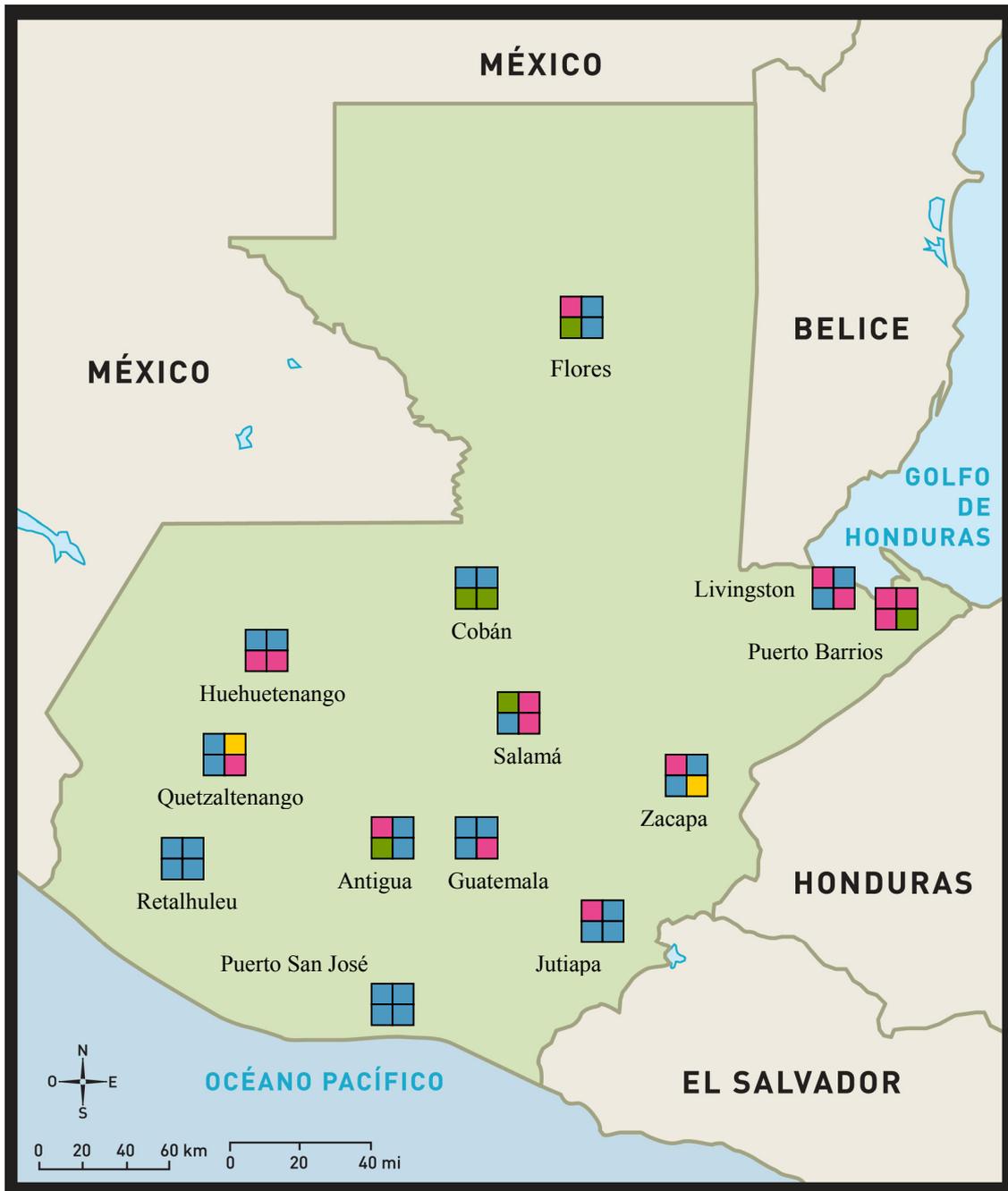
- ama'rijo
- ama'rio
- ama'riyo ~ ama'rijo / ama'rio
- ama'rijo ~ ama'rio

Rasgos consonánticos
Mapa Co. 48

Pronunciación de /y/:

/VyV/

HM	MM
HJ	MJ



GUATEMALA

inyek'sjon

injek'sjon

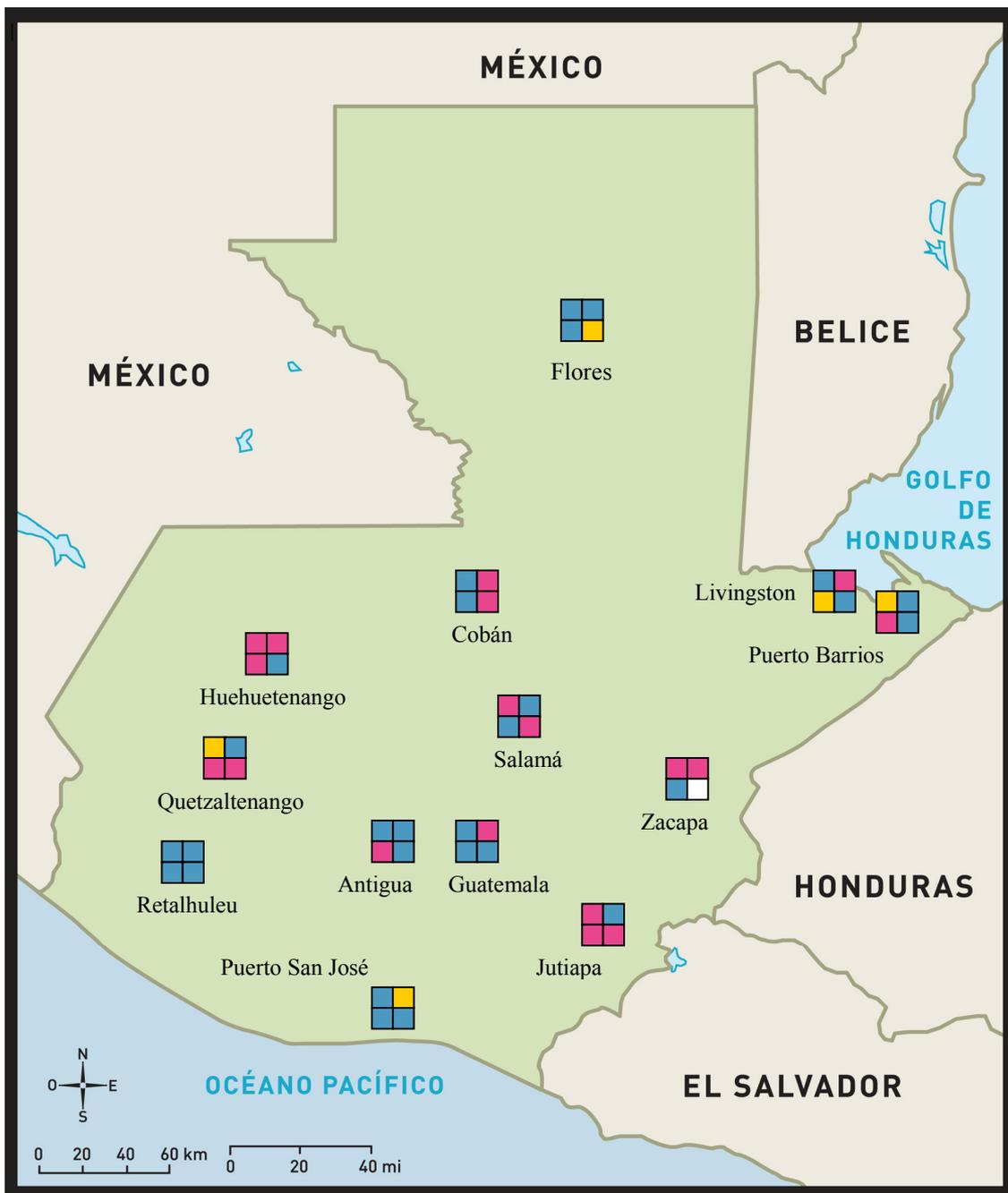
indek'sjon

sin dato

Rasgos consonánticos Mapa Co. 49

Pronunciación de /y/:
/ny/

HM	MM
HJ	MJ



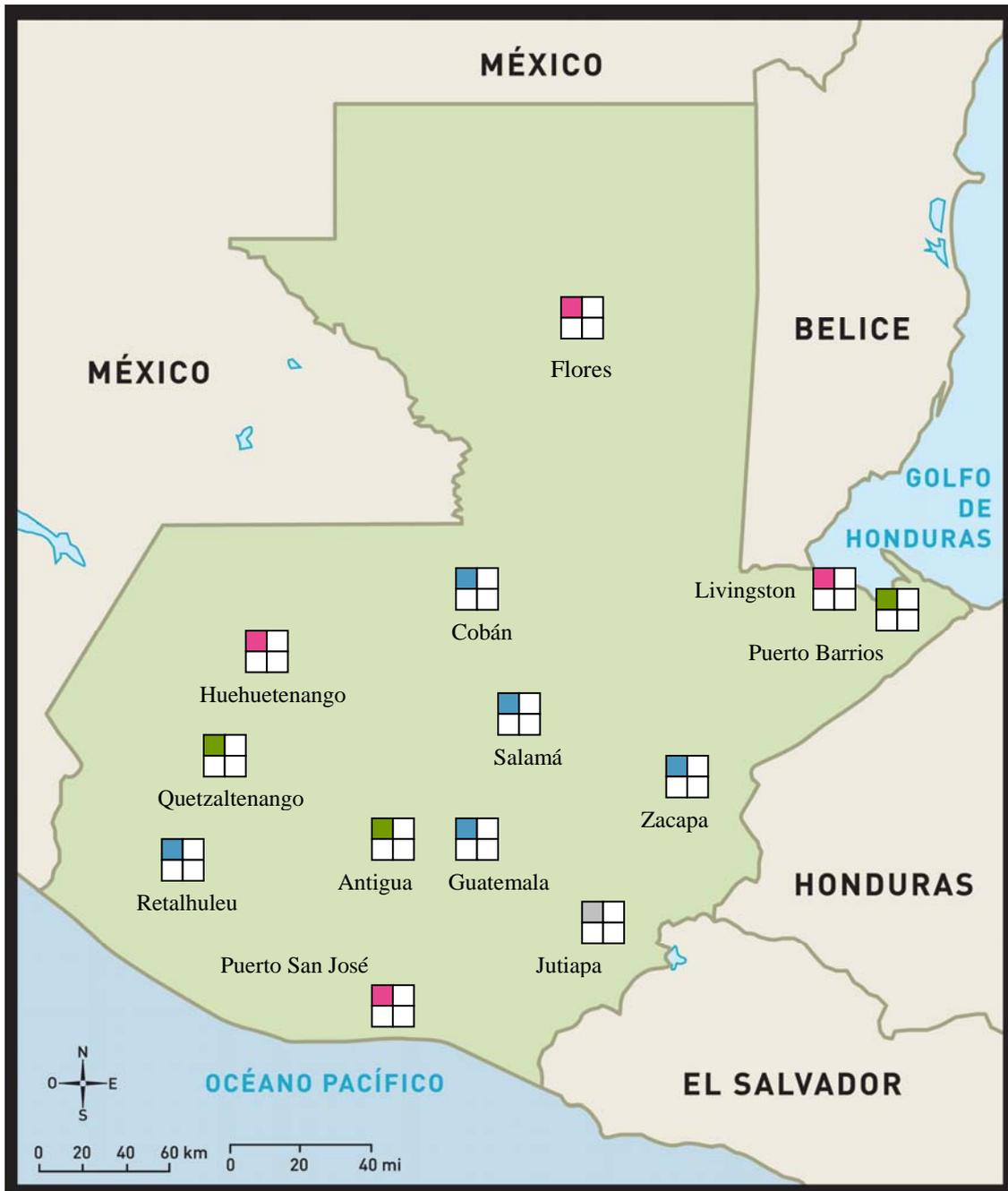
GUATEMALA

- kosi'nar
- kosi'naꞤ
- kosi'nar ~ kosi'nar
- kosi'nar ~ kosi'naꞤ
- kosi'nar ~ kosi'nar ~ kosi'naꞤ

Rasgos consonánticos
Mapa Co. 39

Pronunciación de las vibrantes:
/-r#/

HM	MM
HJ	MJ



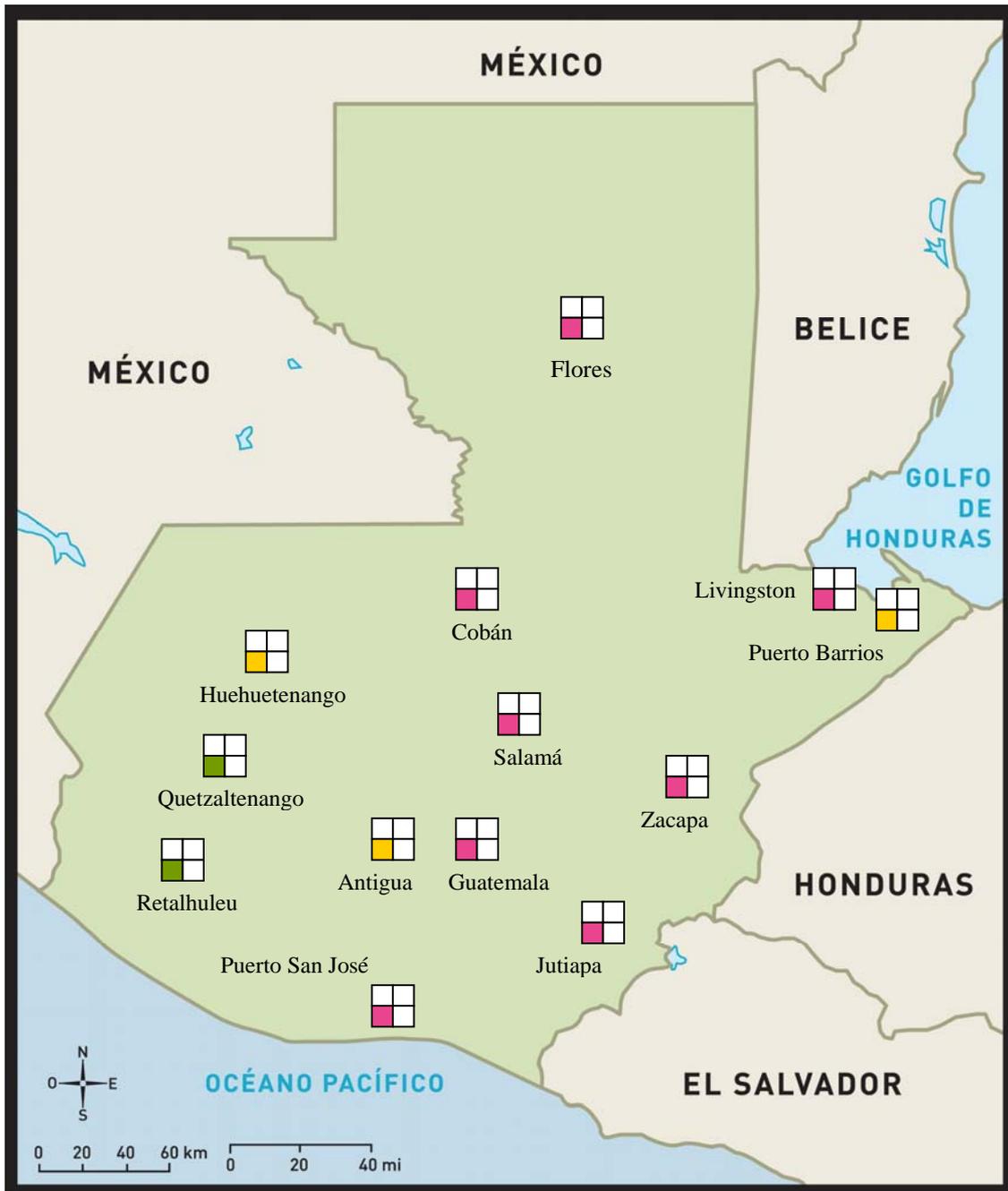
GUATEMALA

- kosi'nar
- kosi'naꞤ
- kosi'nar ~ kosi'nar
- kosi'nar ~ kosi'naꞤ
- kosi'nar ~ kosi'nar ~ kosi'naꞤ

Rasgos consonánticos
Mapa Co. 39

Pronunciación de las vibrantes:
/-r#/

HM	MM
HJ	MJ



GUATEMALA

- kosi'nar
- kosi'naꞑ
- kosi'nar ~ kosi'nar
- kosi'nar ~ kosi'naꞑ
- kosi'nar ~ kosi'nar ~ kosi'naꞑ

Rasgos consonánticos
Mapa Co. 39

Pronunciación de las vibrantes:
/-r#/

HM	MM
HJ	MJ



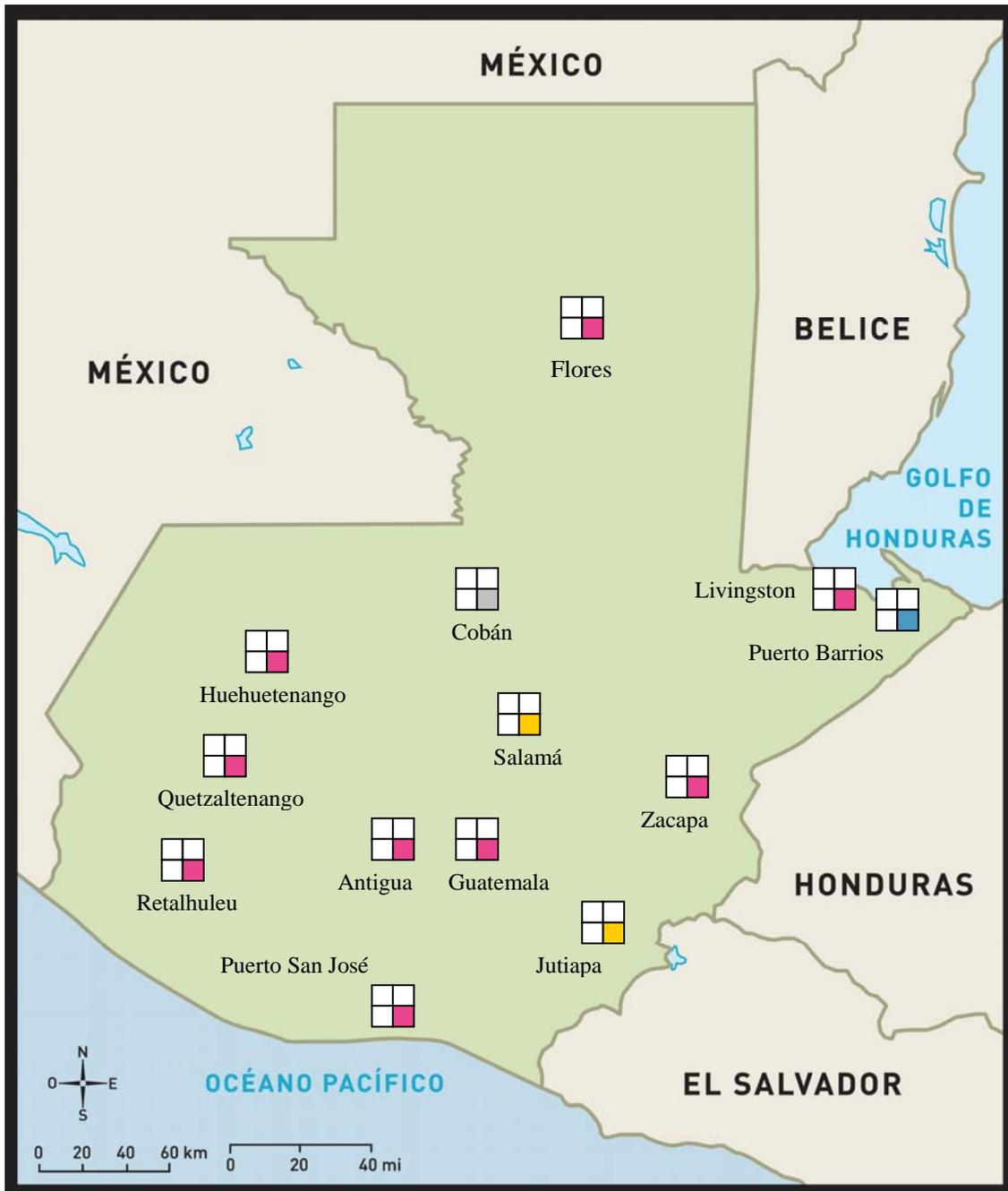
GUATEMALA

- kosi'nar
- kosi'naꞤ
- kosi'nar ~ kosi'nar
- kosi'nar ~ kosi'naꞤ
- kosi'nar ~ kosi'nar ~ kosi'naꞤ

Rasgos consonánticos
Mapa Co. 39

Pronunciación de las vibrantes:
/-r#/

HM	MM
HJ	MJ



GUATEMALA

- kosi'nar
- kosi'naꞤ
- kosi'nar ~ kosi'nar
- kosi'nar ~ kosi'naꞤ
- kosi'nar ~ kosi'nar ~ kosi'naꞤ

Rasgos consonánticos
Mapa Co. 39

Pronunciación de las vibrantes:
/-r#/

HM	MM
HJ	MJ



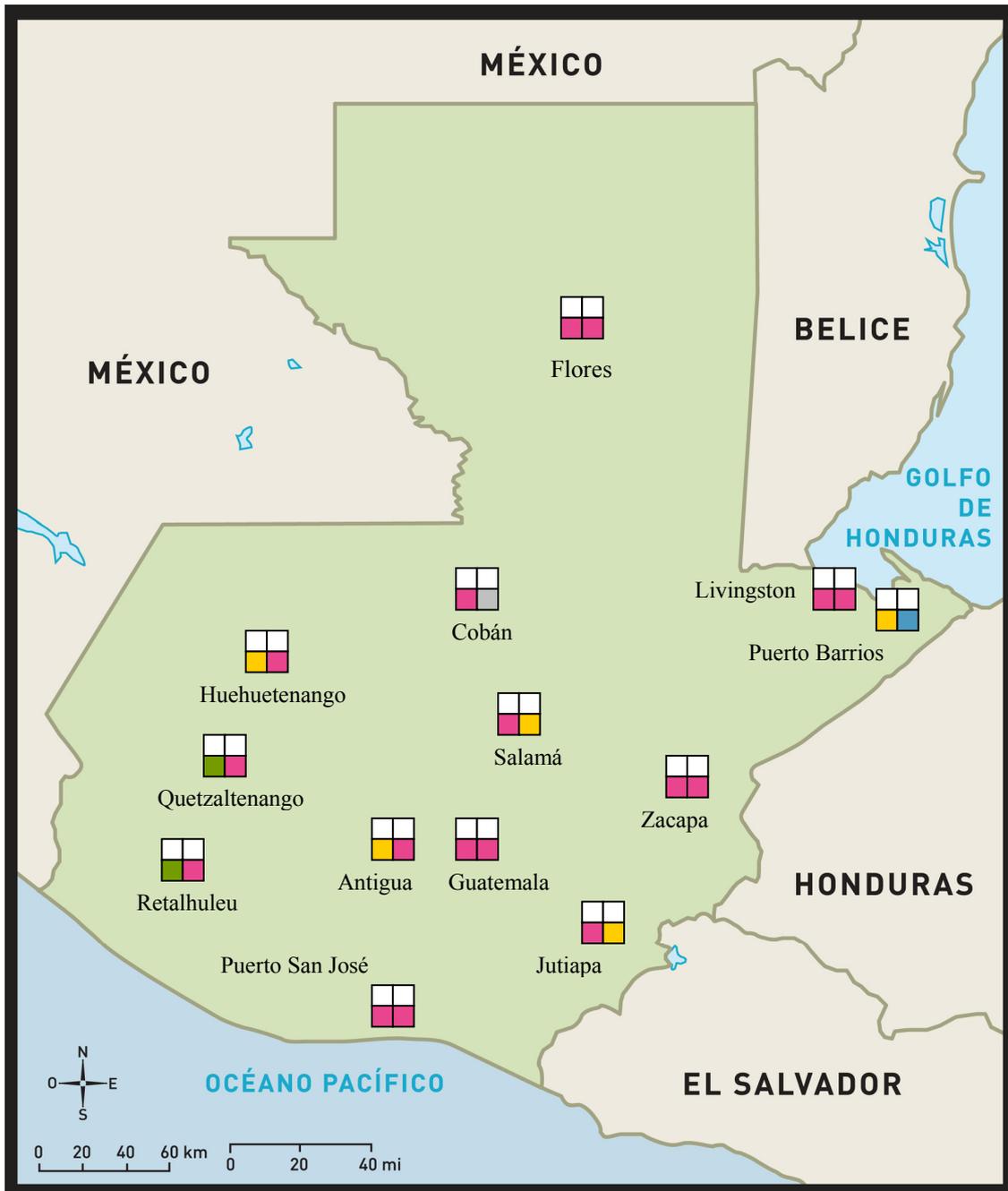
GUATEMALA

- kosi'nar
- kosi'naꞑ
- kosi'nar ~ kosi'nar
- kosi'nar ~ kosi'naꞑ
- kosi'nar ~ kosi'nar ~ kosi'naꞑ

Rasgos consonánticos
Mapa Co. 39

Pronunciación de las vibrantes:
/-r#/

HM	MM
HJ	MJ



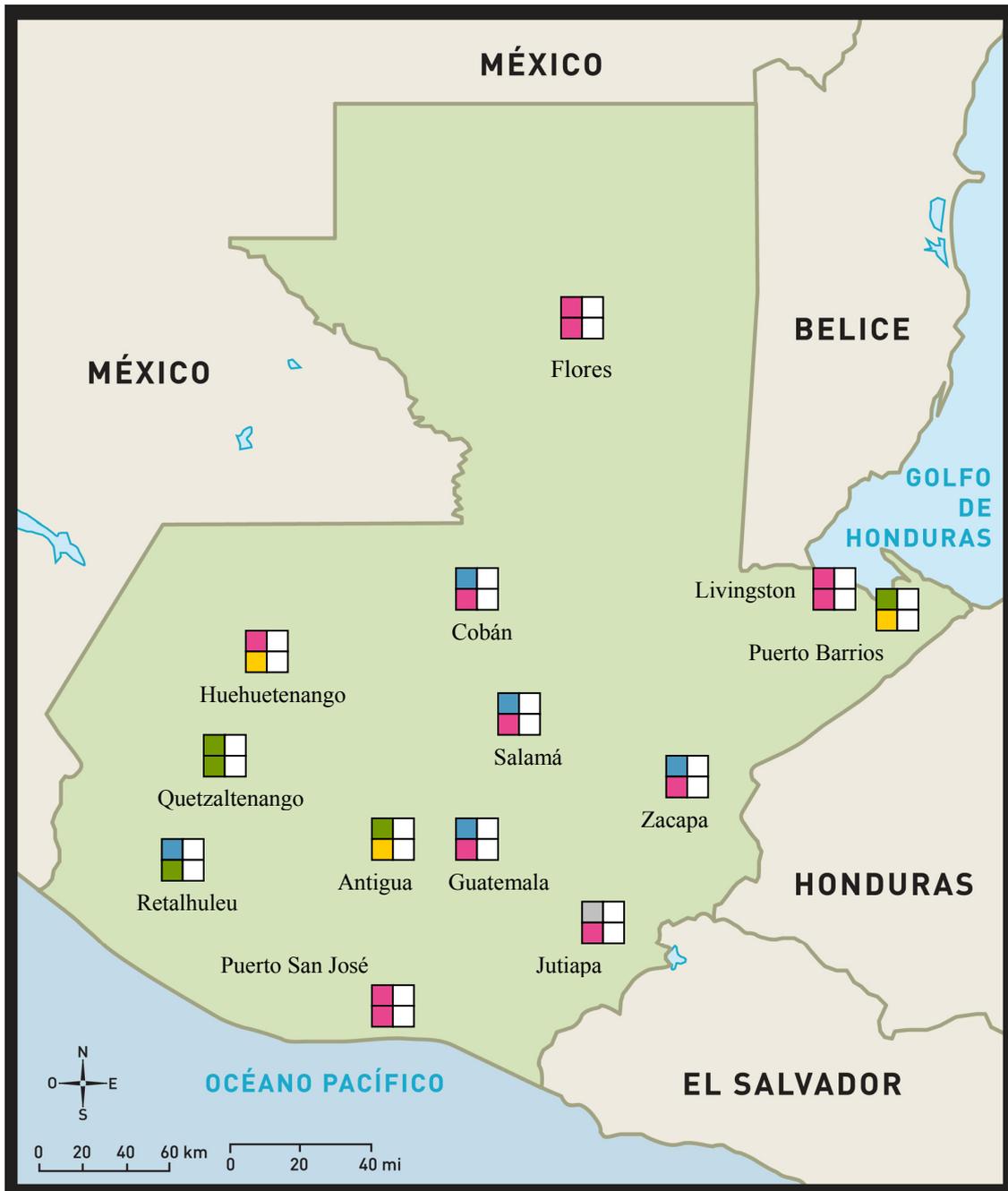
GUATEMALA

- kosi'nar
- kosi'naꞑ
- kosi'nar ~ kosi'nar
- kosi'nar ~ kosi'naꞑ
- kosi'nar ~ kosi'nar ~ kosi'naꞑ

Rasgos consonánticos
Mapa Co. 39

Pronunciación de las vibrantes:
/-r#/

HM	MM
HJ	MJ



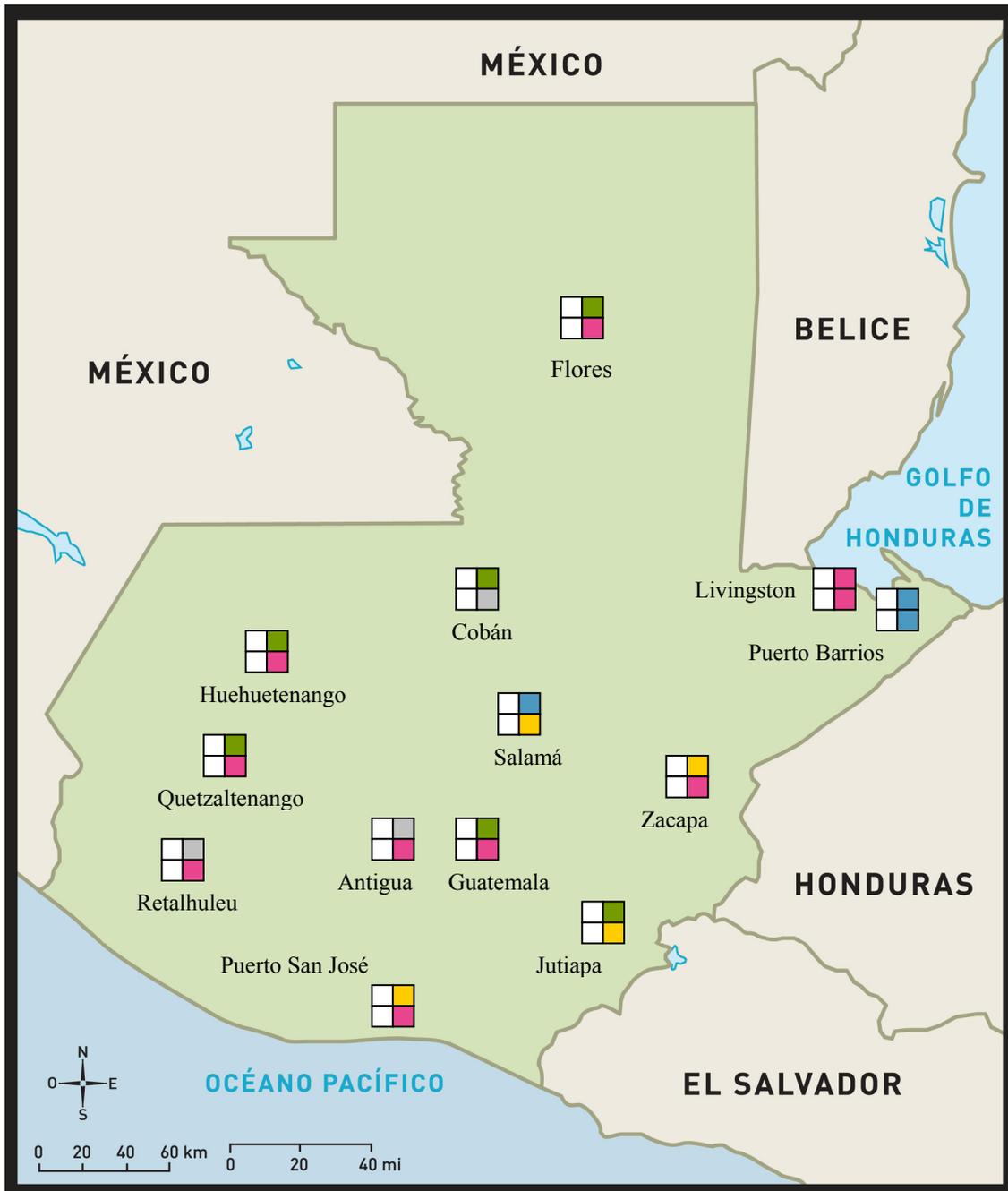
GUATEMALA

- kosi'nar
- kosi'naꞤ
- kosi'nar ~ kosi'nar
- kosi'nar ~ kosi'naꞤ
- kosi'nar ~ kosi'nar ~ kosi'naꞤ

Rasgos consonánticos
Mapa Co. 39

Pronunciación de las vibrantes:
/-r#/

HM	MM
HJ	MJ



GUATEMALA

Anexo 1

ATLAS LINGÜÍSTICO ETNOGRÁFICO (PLURIDIMENSIONAL) DE GUATEMALA CUESTIONARIO

I. FONÉTICA

1.1 Vocales postónicas finales

- 1 -a: cuando uno no está en calle uno está en (casa)
- 2 -e: después de diez sigue (once)
- 3 -o: el animal que dice miau es el (gato)
- 4 -as: un animal camina con las (patas)
- 5 -es: uno mastica con los (dientes)
- 6 -os: las gallinas ponen (huevos)
- 7 -sas: las mujeres de los esposos son las (esposas)
Tienen alas de colores y van de flor en flor (mariposas)

1.2 Consonantes

- 8 b tras ai: El árbol nacional de Guatemala es la (ceiba)
- 9 b tras l: la tierra fina que se levanta en el aire se llama (polvo)
A alguien que no tiene pelo también se le dice (calvo)
- 10 b tras r: el camino que no es recto tiene muchas (curvas)
mostrar una foto de un árbol o señalarlo.
Al juez de un partido de futbol se le llama (arbitro)
A un complejo de viviendas o condominio ¿también se le dice? (urbanización)
- 11 tras eu: el que pide dinero prestado tiene muchas (deudas)
- 12 d tras l: la parte líquida de la sopa se llama (caldo)
Si un hombre lleva un pantalón una mujer lleva una (falda)
- 13 d tras r: muchos perros ladran, pero no (muerden)

- si molestas un perro te puede (morder)
- Cuando te quemas por el sol sientes un (ardor)
- 14 d en –ado: después de trabajar mucho uno está (cansado)
- 15 g tras ui: ¿de qué otra manera se puede decir “yo escucho”? (oigo)
- 16 g tras l: el animalito que hace que el perro se rasque la piel se llama (pulga)
las plantas verdes que flotan en la orilla del mar se llaman (algas)
- 17 g tras r: (con dos palitos) si este palito es corto el otro es (largo)
las espinacas o el café sin azúcar tienen un sabor (amargo)
- 18 f ante a: padre madre e hijos hacen una (familia)
- 19 f ante e: lo que se bebe por la mañana es (café)
- 20 f ante o: con una cámara se toman (fotos)
- 21 f ante i: un cuchillo que no corta bien no tiene (filo)
Cuando terminas algo es porque has llegado al (final)
El último partido del torneo es la (final)
- 22 ante u: el deporte que más se ve en la tele es (fútbol)
Si ayer fue pasado mañana será (futuro)
- 23 ante ie: una persona que tiene fidelidad se dice que es (fiel)
Cuando hay algo que celebrar se hace una (fiesta)
- 24 a f ante ue: una persona que puede levantar mucho peso es una persona (fuerte)
¿Cómo se le llama también a la pileta de agua que está en el parque? (fuente)
- 24 b f ante l: una rosa es una (flor) (se puede usar foto)
- 25 s inicial: la estrella que nos da vida y luz en la tierra es el (sol)
- 25 s intervocálica: la flor de los enamorados es la (rosa) (Se puede usar foto)
- 26 s final: para ver se usan (los ojos)
- 27 s final y ante t: el país más rico de América es (Estados Unidos)
- 28 s ante p: la escamilla blanca del pelo se llama (caspa)
la pastillita que se toma para el dolor de cabeza se llama (aspirina)
El fantasmita amistoso se llama (Gasparín)
- 29 ante k: ¿Qué hace cuando algo le pica? (me rasco)
Se puede usar foto para provocar “mariscos”
- 30 s ante b: la sangre corre por (las venas)
- 31 s ante d: para saludar en la mañana uno dice (buenos días)
- 32 s ante g: los ratones le tienen miedo a (los gatos)
- 33 s ante m: ¿De qué otra manera se le dice a un temblor de tierra? (sismo)

- Alguien que no puede respirar bien posiblemente sufre de (asma)
(rasismo)
- 34 s ante n: para saludar por las noches se dice (buenas noches)
- 35 s ante vibrante: uno se hinca con (las rodillas). También se puede señalar simplemente esa parte del cuerpo
- 36 s ante l: un terreno rodeado de agua se llama (isla)
- 37 h ante a: uno se lava con (jabón)
- 38 h ante o: El padre de Jesús de Nazareth se llama (José)
una cadena de oro o un anillo, o un brazaletes es una (joya)
- 39 h ante u: después de mayo sigue (junio)
- 40 h ante e: el departamento en el hospital al que llegas cuando estás gravemente herido se llama (urgencias)
Cuando hay conciertos o presentaciones públicas se reúne mucha (gente)
- 41 h ante i: una caja pequeña es una (cajita)
El diminutivo de “caja” es (cajita)
- 42 ch: después de siete sigue (ocho)
- 43 n postnuclear y final: lo que uno canta se llama (canción)
- 44 r final: la cocina sirve para (cocinar)
Los ojos sirven para (ver)
- 45 rr inicial: el color de la sangre es (rojo)
Los gatos persiguen a los (ratones)
Alguien que no hace caso de nada es un (rebelde)
- 46a rr intervocálica: el animal que dice guau guau es el (perro)
Al cerdo también se le dice (marrano)
- 46b r ante k: para comprar verduras hay que ir al (mercado)
Para lanzar flechas ¿se necesita un? (arco)
- 47 r ante n: después del jueves sigue (viernes)
- 48 r ante m: las mujeres de blanco que ayudan a los médicos se llaman (enfermeras)
los cuchillos, las pistolas, los fusiles, las bombas, etc. son...(armas)
- 49 r ante l: a los que les dicen “Caliches” o “Calucos”, ¿Cómo se llaman en realidad? (Carlos)
La universidad pública de Guatemala se llama (San Carlos)
La piedra preciosa que es una bola muy pequeña y muy blanca se llama (perla)
(también se puede usar foto)

- 50 r ante s: los presos están en la (cárcel)
- 51 y inicial: la hembra del caballo es la (yegua)
El agua que cae del cielo es la (lluvia)
- 52 y intervocálica: ¿de qué color es el sol? (amarillo) (brillante)
- 53 y tras n: cuando la enfermera te pincha/ te puya te pone una (inyección)
Cuando te vacunan utilizan una (inyección)
- 54a tr inicial e intervocálico: después de dos sigue (tres)
- 54b : después de tres sigue (cuatro)
- 55 str: la persona que enseña en la escuela se llama (maestra)
El que estudia las estrellas es un (astrónomo)
Quitarle las pelotas a un novillo se llama (castrar)
- 56a ndr: la capital de Inglaterra es (Londres)
Los pájaros que abundan en Escuintla son las (golondrinas)
¿Cuál sería el futuro de “él pone”? (pondrá)
- 56b nr: a las personas que se dicen “Kike”, ¿Cómo se llaman en realidad? (Enrique)
El hijo de Julio Iglesias se llama (Enrique)
- 57 ldr: ¿Cuál sería el futuro de “él sale”? (saldrá)
Una tostada alargada y dulce típica de Guatemala (hojaldra)

Anexo 2

ATLAS LINGÜÍSTICO DE GUATEMALA HOJA PARA EL ANÁLISIS DEL MATERIAL FONÉTICO

Departamento: _____ Localidad: _____

Informante:	Mujer mayor	Hombre mayor	Mujer joven	Hombre joven
-------------	-------------	--------------	-------------	--------------

II. Rasgos vocálicos

Rasgo	Contexto	variante A	variante B
1. /a/ final	<i>masa</i>	'masa	'mas ^a 'mas
2. /e/ final	<i>doce</i>	'dose	'dos ^e 'dosi 'dos
3. /o/ final	<i>gato</i>	'gato	'gatu 'gat ^o 'gat
4. /a/ entre cons.	<i>patas</i>	'patas	'pat ^a s 'pats
5. /e/ entre cons.	<i>dientes</i>	'djentes	'djent ^e s 'djents
6. /o/ entre cons.	<i>huevos</i>	'weβos	'weβ ^o s 'weβs
7. /a/ entre s y s	<i>esposas</i>	es'posas	es'pos ^a s

III. Rasgos consonánticos

Rasgo	Contexto	variante A	variante B
Pronunciación de /b/			
1. /wib/	<i>muy bueno, ceiba</i>	mui'bweno, 'seiba	mui'βweno, 'seiβa
2. /lb/	<i>polvo</i>	'polbo	'polβo
3. /rb/	<i>curvas</i>	'kurbas	'kurβas
Pronunciación de /d/			
4. /eud/	<i>deudas</i>	'deudas	'deuðas

5. /ld/	<i>caldo</i>	'kaldɔ	'kaɪðo
6. /rd/	<i>muerden</i>	'mwerden	'mwerðen
7. /-ado/	<i>cansado</i>	kan'saðo kan'saðo	kan'sao
Pronunciación de /g/			
8. /wig/	<i>oigo</i>	'oigo	'oiɣo
9. /lg/	<i>pulga</i>	'pulga	'pulɣa
10. /Rg/	<i>largo</i>	'largo	'larɣo
Pronunciación de /f/			
11. /fa/	<i>familia</i>	fa'milja	ɸa'milja ha'milja
12. /fe/	<i>café</i>	ka'fe	ka'ɸe
13. /fo/	<i>fósforos</i>	'fosforos	'ɸoɸoros 'hohoros
14. /fi/	<i>filo</i>	'filo	'ɸilo
15. /fu/	<i>futbol</i>	fut'bol	'ɸutbol, ɸut'bol 'hutbol, hut'bol
16. /fje/	<i>fiesta, fiel</i>	'fjesta 'fjel	'ɸjesta, 'ɸjel 'hjesta, 'hjel
17a. /fwe/	<i>fuerte</i>	'fwerte	'ɸwerte 'hwerte
17b. /fl/	<i>flor</i>	flor	ɸlor hlor
Pronunciación de /s/			
18. /s-/	<i>sol</i>	sol	θol
19. /-s-/	<i>rosa</i>	'rosa	'roza 'roθa
20. /-s/	<i>los ojos</i>	los'oxos loz'oxos	loh'oxoh lo? 'oxoh
21. /-s, st/	<i>Estados Unidos</i>	es'tadosu'niðos	eh'taðohu'niðoh
22. /sp/	<i>caspa</i>	'kaspɑ	'kahpɑ
23. /sk/	<i>rasca</i>	ras'ka	rah'ka

24. /sb/	<i>las venas</i>	las'benas laz'benas laṣ'benas	lah'benah lah'Benah
25. /sd/	<i>buenos días</i>	'bwenos'dias 'bwenoz'dias 'bwenoz̄'dias	'bwenoh'diah 'bwenoh'ðiah
26. /sg/	<i>los gatos</i>	los'gatos loz'gatos loṣ'gatos	loh'gatoh loh'ḡatoh
27. /sm/	<i>asma, sismo</i>	'asma, 'sismo 'azma, 'aṣma 'sizmo, 'siḡmo	'ahma 'sihmo
28. /sn/	<i>buenas noches</i>	'bwenasnot̄ʃes 'bwenaz'not̄ʃes 'bwenaz̄'not̄ʃes	'bwenah'not̄ʃeh
29. /sr/	<i>las rodillas</i>	lasro'ðiyas laṣro'ðiyas lazro'ðiyas laṣro'ðiyas	lahro'ðiyah
30. /sl/	<i>isla</i>	'isla 'izla 'iṣla	'ihla
Pronunciación de /x/			
31. /xa/	<i>jabón</i>	xa'βon	ha'βon
32. /xo/	<i>José, joya</i>	xo'se, 'xoya	ho'se, 'hoya
33. /xu/	<i>junio</i>	'xunjo	'hunjo
34. /xe/	<i>gente</i>	'xente	'hente
35. /xi/	<i>cajita</i>	ka'xita	ka'hita ka'ita
Pronunciación de /tʃ/			
36. /tʃ/	<i>ocho</i>	'otʃo	'oʃo
Pronunciación de /n/ posnuclear o final			
37. /-n/	<i>canción</i>	kan'sjon	kaŋ'sjoŋ
Pronunciación de las vibrantes			

38. /-r/	<i>cocinar, ver</i>	kosi'nar, ber	kosi'naɾ, beɾ
39. /r-/	<i>rojo</i>	'roxo	'ɾoxo 'ɽoxo
40a. /-r-/	<i>perro</i>	'pero	'peɾo 'peɽo
40b. /rk/	<i>mercado</i>	mer'kaðo	meɾ'kaðo
41. /rn/	<i>viernes</i>	'bjernes	'bjeɾnes
42. /rm/	<i>enfermera</i>	enfer'mera	en'feɾmeɾa
43. /rl/	<i>Carlos</i>	'karlos	'kaɾɫos
44. /rs/	<i>cárcel</i>	'karsel	'kaɾɛl
Pronunciación de /j/			
45. /j-/	<i>yegua</i>	'yeɣwa	'jeɣwa 'ieɣwa
46. /-j-/	<i>amarillo</i>	ama'riyo	ama'rijo ama'rio
47. /nj/	<i>inyección</i>	inyek'sjon	injek'sjon indek'sjon
Pronunciación de /r/ más consonante			
48. /tr/	<i>tres, cuatro</i>	tres, 'kwatro	tɾes, 'kwatɾo
49. /str/	<i>maestra</i>	ma'estra	ma'estɾa ma'esɾa
50a. /ndr/	<i>pondrá</i>	pon'dra	pon'ɽa
50b. /nr/	<i>Enrique</i>	en'rike	en'ɾike
51. /ldr/	<i>hojaldra</i>	oxal'dra	oxal'ɽa